

ASCENDERÉ DE RATON DE BIBLIOTECA

¡Haré cualquier cosa
para ser una bibliotecaria!

Parte 1- La hija de un
Soldado Vol. 2

Autor: Miya Kazuki

Ilustración: You Siina



ASCENDERÉ DE RATON DE BIBLIOTECA

¡Haré cualquier cosa
para ser una bibliotecaria!

Parte 1- La hija de un
Soldado Vol. 2

Autor: Miya Kazuki

Ilustración: You Siina



ASCENDERÉ DE RATÓN DE BIBLIOTECA: Parte 1 La hija de un Soldado II

Por [Miya Kazuki](#)

Copyright © 2015 Miya Kazuki

Ilustraciones por You Shiina

Ilustración Cover por You Shiina

Ilustración Mapa Yoh Fujishiro

Todos los derechos reservados.

Edición original japonesa publicada en 2015 by TO Books, Tokyo.

Edición traducida al español por JuCaGoTo Translations

Edición digital al español por M. Nighthkrelín Subs

Edición digital empaquetada por riojano0

No vender o distribuir por comercio electrónico o físico.

Prólogo

«Tuuli, ¿podrías pelar estas potatoffels por mí?»

«Esta bieeen».

A petición de su madre, Tuuli tomó asiento y preparó su cuchillo. Estaban preparando el almuerzo. Mientras pelaba la piel de potatoffel, miró hacia la puerta que había dejado Myne.

Aparentemente, ella estaba presentando a Lutz a uno de los compañeros de trabajo de su padre. Se fueron mucho antes de la hora programada para la reunión de la tercera campana, pero a pesar de eso, Tuuli no pensó que la introducción saliera bien.

«Ella está realmente tratando de hacer que esto suceda, pero será imposible, ¿no? ¿No deberías haberla detenido, mamá?»

«No creo que Lutz se convierta en un comerciante ambulante, pero él necesita aprender eso por sí mismo. Y es raro que Myne esté tan entusiasmada con algo, así que no veo el problema». Effa, también pelando papas, se encogió de hombros y explicó que, en primer lugar, no esperaba mucho de los esfuerzos de Myne. Su expresión decía que estaba segura de que Myne fallaría.

Sólo antes de ayer, Myne se enteró de que presentar a un amigo al compañero de trabajo de su padre era lo mismo que pedir una introducción al trabajo de aprendiz. Ella se había preparado apresuradamente y fue al bosque ayer para limpiar a Lutz. Su cabello terminó sorprendentemente rubio y sedoso, pero cuando se trataba de tomar un aprendiz, había cosas más importantes que miradas.

Tuuli realmente no esperaba que nadie contratara a Lutz solo a través de la confianza en Myne. Dicho esto, se sintió un poco rara al ver a Myne trabajar tan duro últimamente. Su hermana no había sido tan trabajadora hace un año.

«... Se siente como que Myne no es Myne últimamente. Ella todavía se enferma y se desmaya todo el tiempo, pero ya no llora porque las cosas ya son injustas. Aunque creo que ella llora por no poder hacer las cosas, y luego se enoja si alguien trata de hacerlas por ella».

En un momento dado, la hermana pequeña de Tuuli había pasado todo su tiempo enfadándose con ella por estar saludable y salir a la calle mientras estaba atrapada en la casa, pero eso era algo del pasado. Myne todavía se estaba enfermando, pero también estaba haciendo lo que quería, desafiando al mundo y deprimiéndose cuando fallaba.

«Oh, cariño, eso es lo que sucede cuando un niño crece. Los bebés deben ser atendidos, pero con el tiempo crecen para que no les guste eso y quieran cuidarse a sí mismos. Pero todavía no están preparados para hacerlo, así que se enojan. Actuaste de la misma manera cuando cumplías tres años”. Effa sonrió, recordando el pasado.

Tuuli no recordó cómo actuó hace tanto tiempo. Se avergonzó un poco al pensar en ella tratando de cuidarse, fallando y molestándose. Pero había algo en la declaración de Effa que se sentía mal. Tuuli se comparó con Myne e inclinó su cabeza pensando.

«Dijiste que actué así cuando estaba cumpliendo tres años, ¿verdad? ¿No significa eso que Myne está llegando tarde?»

«Ella es ella. Pero cuando piensas en cómo está físicamente atrofiada, bueno, supongo que tiene sentido que el crecimiento emocional también se atrase. Ahora que finalmente se ha vuelto más saludable, tiene espacio para crecer. Puede que sea difícil para ti, Tuuli, pero por favor deja que Myne haga lo que quiera por ahora. Con el tiempo se volverá más capaz, más comprensiva de sus límites y, finalmente, dejará de esforzarse demasiado».

“... Eso me recuerda que ella estaba tratando de fortalecerse lo suficiente como para juntar y sacar agua en mi lugar después de mi bautismo. Se deprimió mucho cuando no pudo manejarlo en absoluto».

Tuuli recordó el comportamiento reciente de Myne. Ella estaba pidiendo todo tipo de cosas extrañas como de costumbre, pero podía cambiar por sí misma,

y podía aliviarse y limpiarse sin ninguna ayuda. Tuuli definitivamente tenía menos carga sobre sus hombros que en la espalda cuando Myne se pasaba todo el día lanzando rabietas.

La reunión fue una historia más compleja. El primer día que caminó sola hacia el bosque, hizo sigilosamente tabletas de arcilla con la ayuda de Lutz, que Fey y sus amigos aplastaron. Ella se enojó tanto que sus ojos brillaron como un arco iris. Pero hoy en día no causó ningún problema en el bosque. Era demasiado débil para hacer mucha reunión, pero en comparación con una niña de tres años que iba al bosque por primera vez, eso era razonable.

«Ella realmente puede hacer mucho más de lo que solía. Espero que ella siga recibiendo más salud».

«Me imagino que la entrevista fracasará y ella volverá a casa deprimida. Cuando eso suceda, ánimo por mí. Myne hizo todo lo posible aquí », dijo Effa, de pie con sus potatoffels pelados.

Tuuli recogió las pieles y se levantó también para ayudar a preparar el resto del almuerzo. En ese momento, no esperaba ni siquiera en sus sueños más salvajes que Myne hubiera allanado el camino para convertirse en aprendiz de comerciante, aunque con algunas condiciones que superar.

El Camino al Washi

Ya era hora de hacer *washi*, un tipo de papel japonés. Finalmente estaba en una posición en la que podía hacerlo. O, mejor dicho, en una posición donde otra persona, Lutz, lo haría por mí. Como parte de su trabajo, incluso. Qué maravilloso.

En el camino a casa después de la entrevista con un comerciante, prácticamente saltaba por la carretera con entusiasmo. Mentalmente, sentí que podía saltar en el aire y girar al menos dos veces antes de aterrizar como un patinador.

«Eheheheh. Ah ah ah.»

«Myne, entiendo que eres feliz, pero vamos. No te emociones demasiado. ¿Quieres contraer otra fiebre?»

«¿Cómo podría no estar emocionada? ¡Quiero decir, estamos haciendo papel aquí! ¡Papel! Puedo hacer libros con papel. ¡Ahaha, sí!» ¿Cómo podría mantenerme tranquila con los libros cada vez más cerca?

Lutz, observándome comenzar a saltar por el camino, se llevó las manos a la cabeza y suspiró.

«... Myne, está bien, estamos haciendo papel. ¿Pero cómo lo vamos a hacer? Yo mismo no tengo ni idea. ¿No necesitamos herramientas o algo así? ¿Esto va a funcionar?»

Las preguntas tranquilas de Lutz arrojaron un balde de agua fría sobre mi emoción. Después de volver a la realidad, palidecí ante la verdad de mi situación. Yo sabía cómo hacer *washi*, definitivamente. Incluso tenía vagos recuerdos de las herramientas involucradas. Había un libro que leí sobre las profesiones que desaparecían y todo eso. Pero no recordé los detalles exactos sobre cómo hacer las herramientas para hacer papel. Sin esas herramientas, no tenía forma de hacer el papel.

... Guuuuh, tengo que empezar por hacer herramientas. ¡Aaah! Una vez más, sé todo menos las cosas más importantes.

«Oye, Myne. De repente te quedaste callada. No me digas que en realidad no sabes cómo hacer papel».

Lutz me dio una mirada realmente incómoda, así que sacudí la cabeza apresuradamente.

«No seas tonto. Definitivamente sé cómo hacer papel. He estado tratando de hacerlo por tanto tiempo ahora. Pero no soy lo suficientemente fuerte como para cortar árboles o sacar agua del pozo, y ni siquiera puedo hacer cosas como iniciar fuego o aplastar fibras. Necesitaba ayuda, pero no podía pedir a otros que hicieran papel para mí. Eso sería demasiado egoísta, así que...»

«Estuvo mal, podrías haberme preguntado si necesitabas ayuda».

Lutz frunció un poco los labios, viéndose un poco frustrado. Me alegré de que él estuviera dispuesto a ayudar, pero hacer papel era mucho trabajo duro. Estaba en un nivel diferente de cavar hoyos o ayudar a tallar ramas.

«La cosa es, um, todo lo que puedo hacer es decirte lo que hay que hacer. No es como antes, donde trabajamos juntos para hacer cosas. De principio a fin, harás casi todo el trabajo para hacer papel tú mismo. ¿Estás realmente bien con eso?»

«Duh, por supuesto que está bien. Piensas cosas, yo las hago. Esa es la promesa que hicimos, ¿no?» Lutz asintió de inmediato, pero tenía que asegurarme de que estaba de acuerdo con esa promesa. Era posible que acabara de quedar atrapado en el ambiente de la entrevista y realmente no lo pensara antes de estar de acuerdo.

«Así que, Lutz, tenemos que empezar por hacer las herramientas necesarias para el papel. ¿Crees que puedes hacer eso?»

«... Estarás conmigo, ¿verdad?»

«Por supuesto. Haré todo lo que pueda».

Dicho esto, me puse a pensar. Tenía que recordar qué herramientas se necesitaban antes de poder hacerlas. Mientras estaba en eso, necesitaba buscar en mi casa para ver si algo podía ser reemplazado por algo más simple. Eso podría hacer que mamá se enojara conmigo, pero no tenía otra opción dado lo pobre que era.

«Escribiré las herramientas que necesitamos y comenzaré a buscar cosas que podamos usar en lugar de ellas. Si no puedo, tendremos que hacerlos nosotros mismos. Primero, quiero que encuentres árboles que hagan un buen papel».

«¿Qué pasa con los árboles en el bosque?»

«Bueno, la cuestión es que no sé qué árboles del bosque producirán un buen papel». Sabía qué árboles japoneses serían buenos washi, pero los árboles de este mundo eran ajenos a mí. «Umm, vamos a ver. Lo que queremos aquí son árboles con fibras largas y fuertes. Las fibras también deben estar pegajosas, por lo que se agruparán. También necesitamos muchas fibras de cada árbol, pero... no sé cómo verificar y ver qué tipo de fibras tiene un árbol».

Sin mencionar que algunos árboles solo fueron buenos para cortar en ciertos puntos de su vida útil. Supe de una especie de árbol que hizo un gran papel después de un año, pero luego se endureció después de dos años, de modo que sus fibras quedaron inutilizables. Sin embargo, ese conocimiento no me ayudó a mirar los árboles e identificar qué edad tenían. Realmente fui inútil.

«... Quiero decir, no sé qué árboles son así tampoco».

«Básicamente, probablemente hay árboles blandos y árboles duros, pero quiero árboles jóvenes y blandos».

«Sí, se vuelven más difíciles a medida que pasan los años».

Cualquier tipo de árbol era demasiado difícil de cortar, pero Lutz tenía mucha experiencia en el bosque y aparentemente podía decir qué árboles eran blandos y más fáciles de cortar que otros.

“Bueno, puedes hacer papel básicamente con cualquier planta, incluso con bambú, pero cuanto más fácil sea, mejor será para nosotros. Además, si

vamos a comercializar estas cosas, queremos madera con la que sea fácil trabajar”. Si el papel de la planta ingresaba al mercado, teníamos que planear con anticipación para evitar quedarse sin material. “Si es posible, queremos un árbol que pueda cultivarse y crecer solo para papel. Pero supongo que no puedes decir cuáles son más fáciles de cultivar».

«Actualmente puedo. Son bastante diferentes. Sé de algunos árboles que son muy fáciles de cultivar».

“¿De verdad?!” Solo pude apretar los dientes con frustración por mi propia ignorancia del mundo nacido de estar encerrada enferma.

Solo había pasado un mes desde que había aumentado la fuerza para ir al bosque. Nunca antes había picado madera, estaba más allá de mí recoger madera para algo.

«Te dejaré el recojo de la madera a ti, Lutz. Probaremos muchos tipos diferentes y descubriremos cuál funciona mejor, así que piense en cualquier árbol blando que pueda. Además, quiero que encuentres (tororo)».

«¿Qué diablos es eso?»

«Bueno, es como cosas pegajosas que pueden ayudar a mantener las fibras juntas. Realmente no sé si hay algo de eso por aquí. ¿Sabes de algún árbol... o bueno, incluso frutas, que tengan jugos gruesos y pegajosos?»

Lutz cayó en sus pensamientos. Al parecer, no se me ocurrió nada de inmediato.

«Eeeh... le preguntaré a alguien que sepa más sobre esto que yo».

«Bueno. Intentaré recordar qué es exactamente lo que necesitamos, y luego lo escribiré todo. Luego pensaré en cómo hacer el papel».

Nuestra conversación llegó a su fin cuando llegamos a mi casa.

«Estaban aquí. ¡De acuerdo, vamos a trabajar!» Los ojos de Lutz brillaban, llenos de motivación. Asentí firmemente y entré.

«Dar una buena acogida. No te sientas mal, Myne. Serás útil para alguien algún día».

«¿Bwuh? Tuuli, ¿qué está pasando?»

«Sólo tienes que esforzarte más la próxima vez. ¿Bueno?»

En el momento en que entré, tanto mamá como Tuuli comenzaron a consolarme por alguna razón.

“La entrevista fue muy bien. Tenía algunas condiciones, pero accedió a contratarnos potencialmente».

«¡¿Qué?!» Las dos se veían extremadamente sorprendidas.

Les di la espalda y saqué mi pizarra de piedra cuando empezaron a hablar de celebrar. Tuve que escribir las herramientas que necesitábamos mientras pensaba en cómo hacer washi.

«Tengo que prepararme para las cosas, así que».

“Las pruebas para el trabajo de aprendiz son muy serias. ¡Buena suerte! ”,
Dijo Tuuli con apoyo.

Asentí, preparé mi lápiz de piedra y comencé a imaginar el proceso de hacer papel. Primero, necesitaba cortar los árboles y las plantas que se convertirían en el núcleo del papel. Lutz tenía algo así como un hacha, por lo que podía cortar árboles cuando lo necesitábamos. Lo que significaba que no necesitábamos herramientas especiales para ese paso. Siguiendo.

En general, se aplicaría vapor a la madera para despegar la capa exterior negra. Necesitábamos un vaporizador. Si tuviéramos uno en la cocina, podría usar eso. Revisé, pero no encontré uno, lo que me hizo darme cuenta de que no habíamos comido alimentos al vapor antes. No sería sorprendente que no tuviéramos un vaporizador. Escribí «vapor» y «olla» en la pizarra. Siguiendo.

La madera cocida al vapor se sumergiría en agua y se pelaría su capa exterior mientras aún estaba caliente. Tendríamos que hacer la cocción al vapor y el pelado en el río, pero como teníamos cuchillos, ese paso no sería un

problema. Siguiente.

Al secarlos, dejarlos sumergidos en el río durante más de un día, y pelar la capa blanca interna tampoco tomó ninguna herramienta en particular. Un cuchillo sería suficiente. Siguiente.

La capa blanca tendría que hervirse con ceniza, ablandarse y eliminar las impurezas. En resumen, necesitábamos cenizas y una olla. Podríamos reutilizar la olla del vapor, pero conseguir cenizas sería más difícil. Mamá nunca me daría ninguna, y no sabía si las cenizas formadas por la cremación contarían. Escribí «cenizas». Siguiente.

Después de dejar la capa blanca hervida sumergida en el agua durante un día completo, tuvimos que lavar las cenizas y dejarlas secar al sol, lo que también lo blanquearía. Después de eso, sacaríamos las fibras dañadas. Podríamos hacer todo eso con nuestras manos, sin necesidad de herramientas. Siguiente.

Golpea las fibras como locos hasta que parezcan de algodón. Necesitaríamos un mazo o algo para lanzar golpes decentes sobre las fibras. Probablemente podríamos hacer algo parecido a un mazo de leña. Escribí «madera en forma de rectángulo». Siguiente.

Mezclar las fibras batidas con agua y tororo. Necesitaríamos un cubo o tina para mezclar todo. Después de que se hizo eso, la mezcla pulposa necesitaba ser aplanada con una suketa, una estera de bambú sujeta con un marco. La pulpa terminaría esparcida sobre el tapete y se secaría en papel. Hacer una suketa probablemente sería nuestro mayor obstáculo. Escribí «tina» y «suketa». Siguiente.

Saque el tapete del marco y mueva el papel filtrado a la cama de secado. Como su nombre lo indica, el lecho de secado era un lugar para secar el papel terminado. Todo lo que tenía que hacer era apilar el papel del día y después de un día completo, el agua se habrá drenado. Escribí «soporte de papel». Siguiente.

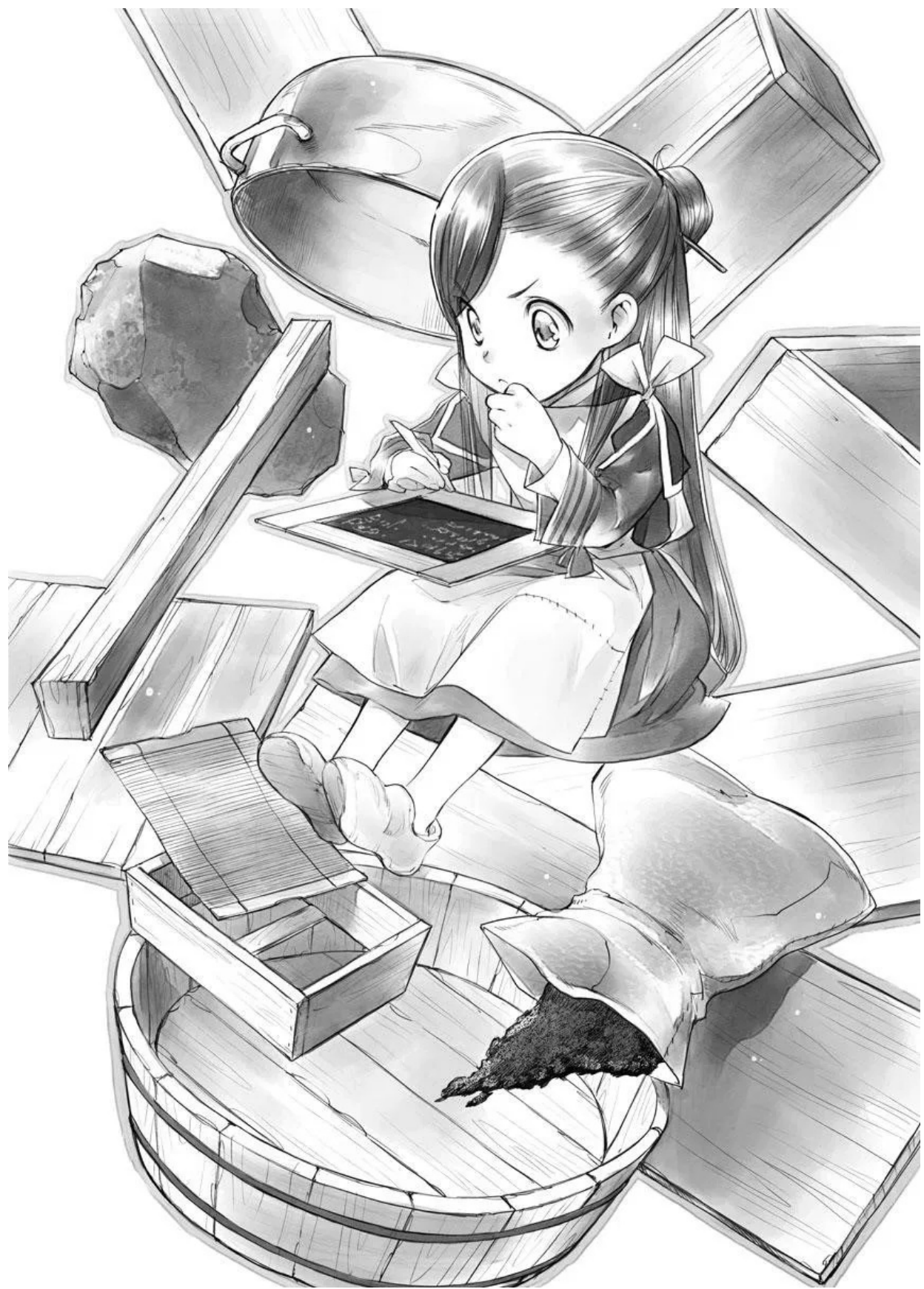
Después de eso, presione suavemente el papel con pesas para exprimir más agua. Si deja el papel presionado durante un día completo, la mayor parte de la adherencia del tororo aparentemente desaparecerá. ¿Qué podríamos usar

como pesos? Definitivamente teníamos pesos para exprimir el aceite, pero no sabía si Lutz podría usarlos. Por si acaso, escribí «pesos».

Después de presionar los trozos de papel, retírelos uno por uno de la cama de secado y colóquelos en un tablero. Escribí «tabla plana». Una vez que los pedazos de papel se secaron bajo el sol un poco, solo tuvimos que pelarlos y habíamos terminado.

«Mmm, ahora que lo pienso, seguramente necesitamos muchas cosas...»

Necesitábamos un vaporizador, una olla, un mazo, cenizas, una tina, una suketa, una cama de secado, pesas y una tabla plana. Sin mencionar la madera y el tororo. Recordé la mayor parte del proceso de creación de washi a partir de imágenes e ilustraciones que había visto, pero dado que nunca había hecho ninguna, no podía recordar los detalles exactos. Por ejemplo, la mejor relación entre madera y fibra de tororo.



En cualquier caso, en algún momento había visto a una celebridad poco convencional en la televisión haciendo papel para un programa de variedades. Si una celebridad pudiera hacerlo, ¿cómo podría no hacerlo?

... Traté de volver a pensar en el programa de televisión. ¡Puedes hacerlo, memoria! *En realidad, esa celebridad definitivamente tomó prestadas todas esas herramientas. Ellos no hicieron nada por sí mismos. Y tenían un instructor guiándolos, también. ¡Guh!*

A pesar de tener el conocimiento, mi experiencia en la vida real terminó en hacer postales en clase con el papel usado para hacer cartones de leche. Eso era mejor que tener una experiencia absolutamente nula, pero no valía la pena.

De todos modos, me di cuenta de que valía la pena intentarlo para hacer al menos el papel de una postal aquí. Las herramientas más pequeñas serían más fáciles de hacer y sería más rápido experimentar con diferentes tipos de madera si hiciéramos trozos de papel de menor tamaño.

«Está bien, Lutz. Intentemos hacer el vaporizador primero». Los cocineros chinos usaban a menudo vapores redondos, como canastas, pero eso sería difícil para nosotros. Por otro lado, los vapores con forma de canasta cuadrada no deberían ser tan malos en absoluto. Dibujé un boceto en mi pizarra y se lo mostré a Lutz.

«Parece bastante simple de hacer, pero ¿tienes clavos?»

«¡¿Qué?! ¿No puedes simplemente... doblar las ramitas y juntar todo?»

«¿Qué...?»

¿El problema con hacer herramientas? No teníamos las herramientas para hacer herramientas. Podríamos cortar madera, pero no teníamos clavos. En este mundo, los clavos eran demasiado caras para que los niños las agarraran fácilmente. Para empeorar las cosas, aunque teníamos herramientas para cortar madera, no teníamos herramientas para un tallado más preciso.

Sería genial si pudiera tomar prestadas las herramientas de papá y tallar las piezas de madera para unirlos como la tecnología Edo, pero no tenía el conocimiento o la artesanía necesarios para hacer eso. De todos modos, si fuera lo suficientemente simple para que Lutz pudiera hacerlo después de escuchar una explicación, no sería algo digno de necesitar «artesanía».

Los clavos eran algo útil en la vida cotidiana y, por lo tanto, se vendían en una gran cantidad de productos metálicos, pero no teníamos capital para comprar cosas. Estábamos condenados desde el principio.

«¿Qué vamos a hacer, Myne?»

«Ngh. Intentaré hablar con Otto sobre esto. Él podría estar dispuesto a pagarme en clavos por mi trabajo de asistente». Lo único que podía hacer era ir al único lugar que me pagaría por mi trabajo.

Pasó un día, y fui a la puerta y le pregunté a Otto sobre los clavos.

«Señor. Otto, tengo una pregunta. ¿Cuánto cuestan los clavos? Si conoces un lugar barato para comprarlos, por favor, dímelo».

«... ¿Por qué clavos? Ni siquiera puedes usarlos, Myne». No tenía los músculos para usar un martillo. Otto podía entender por qué quería tinta y bolígrafos, pero no clavos

.

Sacudí la cabeza y expliqué con un suspiro.

«Quiero hacer las herramientas que necesito para hacer papel, pero no tengo las herramientas que necesito para hacer esas herramientas».

«¡Ahahahahaha!» Otto se rió, golpeando la mesa mientras lo hacía. Fue muy divertido que el día después de haberle confiado a Benno que tenía el papel listo para la primavera, acudiera a Otto y le dijera que no podía hacerlo. Desafortunadamente, no tuve más remedio que hacer el ridículo aquí.

Miré furioso a Otto, haciendo pucheros. Se limpió las lágrimas de la risa de sus ojos y me lanzó una sonrisa. Parecía cálido en el exterior, pero era la

sonrisa oscura de un comerciante.

Otto se dio cuenta de que, de forma reflexiva, me puse en guardia y sonrió de verdad.

«Si me dices cómo hacer las cosas que hacen que el cabello se vuelva sedoso, te daré todas los clavos que necesites».

Eso no fue un buen trato en absoluto. Si Otto derramaba los frijoles a Benno, perdería una de las cartas que tenía y me dio poder. Las pérdidas fueron simplemente demasiado grandes.

«... Esa información es demasiado valiosa por solo los clavos. A juzgar por la reacción de Benno ayer, puedo imaginar que las cosas darán como resultado un producto muy rentable».

«Heh. Buen ojo» murmuró Otto, un poco impresionado.

Me encogí de hombros y comencé a pensar tan duro como pude. Si perdiera el apoyo de Otto, no tendría a dónde ir. *Hmm... Me pregunto por qué Otto quiere saber sobre el champú. A diferencia de Benno, él no es un comerciante. Dudo que intente venderlo en el mercado. ¿Tal vez él quiere ganar un favor con Benno?*

... Otto está mejor preparado que tu chico promedio aquí, pero no parece ser el tipo que se preocupa tanto por su cabello. Si alguien quisiera el champú, ¿sería una chica... una chica? ¡¿Su esposa?! Si su amada esposa quiere el champú, todo tiene sentido.

«...Señor Otto, no puedo decirte cómo hacerlo, pero no me importa comerciar contigo».

Otto levantó una ceja. A juzgar por su interés, no estaba demasiado involucrado en saber cómo hacer el champú específicamente.

Con el éxito a la vista, di otro paso adelante.

«Ummm, está bien. Le enseñaré a la Sra. Corinna cómo usarlo y luego haré que su cabello sea muy sedoso para ella. No me importa demostrarlo, ya que

el solo hecho de tener las cosas no es suficiente para hacer nada con eso».

«Bien. Tienes un trato».

Otto asintió sin tomarse ni un segundo para pensar. Pensé que traer a Corinna a esto sería efectivo, pero no esperaba que fuera tan bien.

«¿Qué tal si vienes a mi casa al día siguiente di libre? Podemos comerciar entonces».

«Suena justo.»

Y así se decidió que en el próximo día libre de Otto, llevaría a su casa mi champú todo en uno y me convertiría en estilista (solo champú). Me sentí aliviada de tener clavos, pero a este ritmo, estaría perdiendo mi parte del champú. Aunque como el champú se agotaría eventualmente, podría adivinar que Otto estaría negociando conmigo más en el futuro.

«Lutz, encontré una manera de conseguir clavos».

«¿De verdad? Eso es increíble, Myne».

«UH, Huh. Sin embargo, tuve que cambiar un poco (un champú todo en uno), y no me queda mucho. ¿Me ayudarás a hacer algo más hoy?»

«Sí, claro».

Pensé que sería mejor aprovechar la oportunidad de hacer un montón de champú para tener más para futuros fines de negociación.

«Meryls comenzará a crecer un poco, pero en esta temporada, las frutas de Río son las mejores para esto».

Recolectamos frutas de Río en el bosque y Lutz las aplastó en mi lugar por su aceite. Lutz tampoco podía usar los pesos, así que los golpeó con un martillo. Eché algunas hierbas en el aceite exprimido poco a poco.

«Guau. Esto es bastante fácil de hacer, ¿eh?»

«Mhm. La parte más importante es mezclar las hierbas correctas con el aceite correcto. Es por eso que está bien cambiar las cosas terminadas por lo que queremos, pero no cómo hacerlo. Asegúrate de no decirle a nadie cómo hacerlo, ¿de acuerdo? No importa qué.»

«¿Por qué?»

«Es tan simple que si le dices a alguien cómo hacerlo una vez, podrán hacerlo por sí mismos. Nunca más cambiarán por eso».

«Eh, está bien. Lo entiendo.»

Puse mi champú terminado en un frasco pequeño y se lo entregué a Lutz, quien parpadeó confundido.

«¿Qué? No necesito esto. Tú eres quien reunió todas estas cosas, puedes tenerlas».

«Te lo mereces al menos esto por su ayuda, y la Sra. Karla definitivamente lo apreciará. Ella estaba sobre ti al respecto, ¿verdad?»

Lutz había mencionado cuánto dolor había tenido su madre cuando le limpié el cabello antes de la entrevista. No había visto a Karla desde entonces, así que probablemente le estaba preguntando a Lutz sobre eso constantemente.

«Oooh, ese es un buen punto. Gracias, Myne.” Lutz felizmente tomó el champú y le sonreí como lo haría Otto.

«No le digas cómo hacerlo, no importa lo difícil que se te ponga. Dar las mercancías, pero no la información. Esto es práctica para el futuro. Un comerciante tiene muchas cosas que necesita mantener en secreto, así que tenlo en mente».

«... ¿No puedo empezar a practicar con algo más fácil?»

Me reí de Lutz cuando él se desplomó cansado. ... *Sin embargo, no esperaba que los clavos terminaran siendo un obstáculo tan grande para nosotros. El camino a washi podría ser más largo de lo que pensaba.*

Invitación a la Residencia Otto.

Varios días después, recibí una citación oficial de Corinna a través de Otto.

«¿No es un llamado oficial demasiado para una niña como yo? ¿No se envían generalmente a los padres? Dependerá de mi mamá y mi papá si puedo ir en primer lugar», dije, lo que hizo que Otto alzara una ceja y sacudiera la cabeza.

«Eres la única en tu familia que puede leer correctamente, ¿recuerdas? Y no puedes rechazar esta convocatoria de todos modos. Si lo haces, tu madre y tu hermana mayor probablemente serán despedidas de sus trabajos».

«¡¿Qué?! ¿Por qué es eso?»

Al parecer, Corinna pertenecía a una familia de comerciantes adinerados, y gracias en parte a sus habilidades como costurera, era un miembro influyente del Gremio de Sastres. Después de muchas explicaciones, me enteré de que, alegóricamente, el aprendizaje de Tuuli era como el de una trabajadora de medio tiempo, que mamá como tintora de tiempo completo era como la gerente de una tienda, y que finalmente Corinna era una superior en el Gremio era como ser la junta directiva de Directores. En resumen: las sociedades basadas en el estado daban miedo. Si alguien por encima de ti en estado te invitaba a alguna parte, simplemente no había forma de que pudieras negarte. *Bueno. Recordaré eso.*

Por cierto, si esto fuera una convocatoria de Otto en lugar de Corinna, papá podría rechazarlo gracias a ser un soldado de mayor rango. *Esto podría complicarse.*

«Además, estaba pensando que esta sería una buena oportunidad para que aprendas sobre las cartas de invitación».

«Entiendo. Gracias.»

Otto me enseñó a escribir una respuesta a una carta de invitación, que estaba

escrita en una hoja delgada.

«¿Una convocatoria de Lady Corinna?! ¿Para ti, Myne?! ¿Por qué?!»

«Otto le contó sobre nuestro (champú todo en uno) y ella quería probarlo».

«¡Dios mío! ¡No puedo creer esto!»

Mamá cayó en pánico en el momento en que vio la convocatoria oficial con la que llegué a casa. Estaba entrando en pánico tan fuerte que le pregunté si debía rechazar la convocatoria, lo que hizo que sus ojos se abrieran con ira.

«¡No seas ridícula! ¡Tienes que ser educado y no ofenderla!»

«¡Entendido! Tendré cuidado». Otto aparentemente tenía razón. La invitación fue más de una convocatoria que nada.

Mamá se apresuró a arreglar mi delantal. Mi ropa normal sería demasiado grosera para visitar a Corinna, al parecer. Mientras lo hacía, me dio tantas advertencias como pudo pensar acerca de cómo responder adecuadamente a una carta de invitación sin ser grosero. Iba a enseñarle a usar el champú, pero por alguna razón, todos se estaban volviendo locos.

«Oh, estoy tan celosa, Myne... Y yo soy la que hizo esas cosas, también».

«¿Tuuli puede ir conmigo, mamá?»

«¡Ni siquiera lo pienses! Ella no fue invitada.»

Yo misma había pensado en el champú, pero Tuuli fue el que realmente lo hizo. Para mí tenía sentido que Tuuli también se fuera, pero al parecer sería muy grosero llevarla sin ser invitada, así que no importaba cuán envidiosa fuera Tuuli, tenía que quedarse en casa.

Al igual que la última vez, me reuniría con Otto en el tercer timbre de la plaza. Después de ponerme el delantal que mamá me había arreglado encima de mi ropa habitual, me dirigí allí con papá. Dentro de mi bolso de mano habitual había un pequeño frasco de champú y un peine.

Cuando llegamos a la fuente en la plaza, Otto ya estaba allí esperando.

«No temas, Capitán. Asumo toda la responsabilidad por su hija y me aseguraré de que se mantenga a salvo. Está bien, vamos, Myne».

«Bueno. Adiós, papá». Me despedí de él con la mano y comencé a caminar en dirección a las murallas del castillo con Otto.

El lugar de Otto aparentemente estaba cerca de la pared interior. A medida que el alquiler aumentaba, cuanto más se acercaba al barrio de los nobles más allá del muro, podía suponer que Otto vivía en un área de clase alta.

«Señor. Otto, ¿estás viviendo tan cerca de la pared interior a pesar de que trabajas como soldado? »

«Mi paga nunca podría cubrir esto. La familia de Corinna nos dio un piso superior de su casa. Su hermano mayor, reacio a renunciar a su linda hermanita, insistió en ello».

Hablando de eso, recordé haber escuchado en algún momento que Otto se había casado con la familia de Corinna y no al revés. Eso tenía sentido; sin la ayuda de la familia de su esposa, un soldado de bajo rango nunca podría permitirse un hogar en esta parte rica de la ciudad. Podía imaginar que Otto, pobre como había gastado todos sus ahorros de la vida en comprar la ciudadanía, no puso exactamente a la familia de Corinna en la mejor situación.

Cuanto más al norte fuimos, más cambiaron mi entorno y las personas que se encontraban dentro de ellos. La ropa dejó de ser de segunda mano y comenzó a tener estilos extravagantes con el exceso de tela ondeante. Las tiendas ubicadas en el primer piso de los edificios también cambiaron. Se hicieron más grandes con más empleados, y un mayor número de clientes entraban y salían. Más carruajes viajaban a través de la calle principal y menos de ellos fueron tirados por burros.

Me sorprendió que la ciudad cambiara tanto a mi propia distancia a pie. Había leído sobre las sociedades basadas en el estado en los libros, y sabía cómo eran en el papel, pero la realidad era muy diferente de lo que había

imaginado. Miré por todo el lugar mientras parpadeaba con sorpresa.

«Aquí está el lugar. Vivo en el tercer piso.»

“¿Tercer piso?!”

Otto vivía en el tercer piso de un edificio de siete pisos. Era común que los edificios tuvieran una tienda en el primer piso con el dueño de la tienda viviendo en el segundo piso con su familia. Los pisos del tercero al sexto solían alquilarse, y el piso superior a menudo albergaba a los aprendices y trabajadores.

Las casas se volvieron más caras cuanto más cerca estaban de un pozo y de la calle principal. Viví en el quinto piso de un edificio más cerca de la puerta que nada, lo que debería decirle todo lo que necesita saber sobre el estado económico de mi familia. Desde que la familia de Otto recibió el piso justo sobre el piso del propietario, puedo imaginar que la esposa de Otto era la hija premiada de una compañía rica.

Bueno... estoy impresionado de que dejaron que el matrimonio suceda. Considérame sorprendida. Tengo la sensación de que hay una gran diferencia de estado entre un comerciante ambulante y una hija de empresa.

«Estoy en casa, Corinna. Myne está conmigo».

«Bienvenido, Myne. Gracias por venir. Soy Corinna, la esposa de Otto».

«Es un placer conocerte, señora Corinna. Soy Myne. Le debo mucho al señor Otto».

Estaba viendo a Corinna por primera vez y ella era sorprendentemente linda, quizás la mujer más adorable que jamás había visto. Su cabello de color crema pálido, que se asemejaba a una luna llena radiante con la luz del sol, era mullido pero se mantenía unido de tal manera que acentuaba la esbelta nuca de su cuello. Sus ojos eran de color gris plateado, lo que le daba a todo su cuerpo una especie de esplendor pálido. Corinna definió la frase de belleza efímera.

Y sin embargo... sus tetas eran enormes. Sus partes que sobresalían realmente sobresalían, dándole una figura perfecta de reloj de arena completa con una cintura apretada. ... *¡Señor Otto, eres tan SUPERFICIAL!*

Fuimos a la sala y no pude evitar dejar escapar un suspiro de asombro ante los hermosos tapices de mosaicos que colgaban de las paredes. Fue la primera vez que vi un hogar con una decoración tan animada. Me di cuenta de la cantidad de ropa y trozos de tela que esta sala era para negociar con los clientes y hablar sobre el trabajo. Había algo en las decoraciones que me hicieron sentir relajada.

Dicho esto, para la casa de un comerciante adinerado, el lugar era mucho más sencillo y simple de lo que esperaba. Las mesas, las sillas y los muebles no tenían ningún diseño tallado, ni estaban pulidos hasta que brillaran. Eran sencillos y hechos de madera. Recordé haber leído un libro que mencionaba que las casas de los países del norte solían ser sencillas, de modo que podían soportar un uso constante durante los inviernos nevados.

«Myne, aprecio que hayas venido hasta aquí. He oído por Otto que has ideado una sustancia que limpia el cabello. He estado esperando esto con mucha ilusión», dijo Corina mientras me servía té de hierbas. Podía decir solo por su suave voz y tono que era la hija bien educada de una familia adinerada. Tenía la atmósfera cálida y esponjosa de una mujer cuya mera presencia proporcionaba curación espiritual. Sentí una necesidad de protegerla levantándose dentro de mí.

«He estado esperando conocerte también, Corinna. Eres tan hermosa como he oído, y los trajes que tienes en exhibición aquí son incluso más impresionantes de lo que esperaba».

«... Veo que eres una niña muy educada. Y tu cabello es tan bonito como Otto sugirió. ¿Mi cabello se volverá tan sedoso como el tuyo, me pregunto?» Corinna me acarició el pelo con ojos cautivados. Para hacer que el champú se viera lo más impresionante posible, mamá y Tuuli se frotaron el cabello lo más que pudieron la noche anterior. Mi cabello era aún más sedoso de lo habitual.

«¿Comenzamos sin más preámbulos?»

Saqué el frasco de la bolsa y la cara de Corinna se iluminó. La forma en que mostraba sus emociones tan honestamente era muy linda. Podía entender por qué Otto la adoraba tanto.

“Primero tenemos que preparar tu pelo para el lavado. ¿Puedo pedir un cubo de agua y un paño para limpiarte el pelo?”

Otto consiguió trabajo de inmediato, como si dijera en silencio que era mejor dejar el trabajo físico para los hombres. Cuando él preparó el agua, Corinna se puso ropa que a ella no le importaría mojarse. Alineé un paño para limpiar, el frasco pequeño y el peine junto a Otto mientras preparaba el cubo.

«Así que esta es la cosa, ¿eh? ¿Cómo funciona?»

Otto, con los ojos brillando de interés, sacudió el frasco, miró dentro y olió su contenido. De repente tuve horribles visiones de que Otto se interponía en el lavado del cabello, no se callaba, trataba de coquetear con Corinna y, básicamente, solo era un dolor en mi costado.

«Señor Otto, por favor, espera en una habitación separada una vez que el agua esté lista. Sería muy fastidioso de tu parte espiar a una mujer que se está embelleciendo”.

«Bastante. Querido Otto, por favor espera afuera.»

Con el apoyo de Corinna, logramos que Otto salga de la habitación a pesar de su determinación de quedarse dentro. Podía escuchar sus pasos mientras él caminaba fuera de la puerta, pero lo bloqueé y tomé el frasco. Luego, con toda la atención de Corinna, comencé a verterla en el cubo mientras daba una explicación de lo que estaba haciendo.

«Esto se llama (champú todo en uno). Llene la cubeta con agua hasta la mitad, luego vierta la mayor parte del champú en su interior. Sumergiremos tu cabello en esto y lo limpiaremos. ¿Podrías deshacerte el pelo?”

Corinna se desabrochó el pelo y lo sumergió tímidamente en el cubo. Su cabello no estaba tan sucio como lo había esperado, tal vez debido a que lo había lavado antes de tiempo. Salpiqué más y más agua en su cabello para

limpiarlo hasta las raíces.

«Asegúrese especialmente de limpiar su cuero cabelludo a fondo».

«... Tener todo limpio mi cabello se siente bastante bien. No tenía la menor idea de que esto sería tan agradable».

«Estoy segura de que Otto con gusto te lavaría el pelo si lo preguntas», le dije. Después de una pausa, continué con: «Probablemente se pegaría a tope, incluso si no hubieras preguntado».

Corinna se echó a reír. «Oh, ¿no era ridículo observar a una mujer mientras ella se está arreglando?»

«... Solo lo dije porque no quería que él coqueteara contigo mientras trabajaba».

«¡Oh mí dios! Ajá, me pregunto cómo se comporta Otto fuera de la casa, si una niña como tú temiera eso de él».

Corinna tenía más pelo que Tuuli y, por lo tanto, lavarlo era más difícil, pero no había duda de que la cantidad de clavos que recibía dependía directamente de la satisfacción de Corinna con el champú. Utilicé el alcance de mi habilidad para lavar su cabello lo mejor posible.

«... Myne, cariño. ¿Puedo preguntarte algo?» Dijo Corinna, su tono un poco más rígido que antes. Me tensé reflexivamente, temiendo que ella estuviera a punto de preguntarme cómo hacer el champú.

«En verdad, ¿cómo es Otto cuando trabaja en la puerta?»

Su pregunta fue tan inesperada que no pude evitar soltar un sorprendido «¿Eh?»

La expresión de Corinna se nubló.

«Abandonó su vida como comerciante por mí, así que no puedo evitar sentirme un poco preocupada...»

«Ohhh, no tienes que preocuparte por eso. ‘Sigue siendo el comerciante en la puerta’. A pesar de estar tan ocupado, él mismo manejó todo el trabajo de la temporada presupuestaria, negoció con los comerciantes que vendían para vender equipos y productos básicos, explotó su posición como guardia de la ciudad para obtener tanta información posible, y así sucesivamente. Otto todavía se estaba comportando como un comerciante”.

«¿Vamos de nuevo...? ¿Está siendo un comerciante, en la puerta? ¿A pesar de ser un guardia?»

«Sí. En particular, Otto es la imagen de un comerciante que escupe cuando negocia con los comerciantes que venden productos en la puerta y exprime la mayor cantidad posible de una ganga. Él tiene la sonrisa siniestra e intrigante de un comerciante en su cara todos los días, como cuestión de rutina».

«¿Ahaha, se parece a un comerciante? Ya veo, entonces debe ser así. Mmm... Siento que tus palabras son solo el apoyo emocional que necesitaba.»

El cabello color crema de Corinna se volvió más sedoso cuando lo limpié con la tela, y se volvió más lustroso como una perla brillante mientras corría diligentemente el peine a través de él. Pensé lo mismo cuando estaba lavando el cabello rubio de Lutz, pero en serio, estaba celosa.

“Si puedes, intenta usar un peine de madera. La madera absorberá el agua y hará que tu cabello se vea más brillante».

«Muy bien. Y... gracias, esto es incluso más bonito de lo que imaginaba”. Corinna dejó escapar un susurro de asombro cuando se tocó el cabello.

«Para empezar, tu cabello tiene un color bonito y parece que lo has estado cuidando bien, por lo que la sedosidad salió incluso más fácil de lo normal. Todo lo que tienes que hacer es repetir este proceso una vez cada cinco o siete días», le expliqué mientras señalaba el frasco, que tenía algo de champú en el interior.

Pero Corinna solo inclinó su cabeza en confusión.

«¿También me das las sobras? Dios mío, no podría simplemente tomarlo sin recompensa. Permíteme darte un regalo primero».

«Está bien. Otto me está dando los clavos a cambio de todo esto».

«... ¿Clavos? ¿Verdaderamente? ¿No le estás vendiendo por muy poco?»

Lo estaba, pero eso estaba bien conmigo. Me gustaría obtener los clavos que necesitaba sin decirles cómo hacer el champú, y además de eso, podría pedir más cosas cada vez que Corinna quisiera más champú.

«Ejem. Myne, mi ropa se ha mojado un poco y deseo cambiarme. ¿Serías tan amable de esperar a fuera con Otto un poco?»

Asentí, pero cuando abrí la puerta para salir, Otto prácticamente saltó con la mirada de un oso hambriento que finalmente había encontrado comida.

«¡¿Corinna?!»

“Mi ropa se mojó y por eso me estoy cambiando. Otto, entretén a Myne mientras estoy ocupada. Corinna asomó la cabeza por la puerta que había abierto y habló con una sonrisa. Su cabello húmedo se derramó sobre su ropa mojada, que cuando se combinó con su tono tímido le dio un extraño aire de sensualidad.

“Perdóname por mostrarme así. Me cambiarán enseguida”.

Corinna cerró la puerta del dormitorio inmediatamente una vez que estuve en el pasillo. Miré a Otto y vi que estaba mirando aturdido la puerta cerrada. Viendo lo asombrado que estaba, hice una pequeña pose triunfante en el interior. Hoy sin duda había terminado en mi sólida victoria.

«Eh, eh, eh. Entonces, Otto. ¿Corinna no se veía súper hermosa? ¿Te enamoraste de ella otra vez? Su cabello color crema brillaba como joyas...»

«¡Ngh! ¡Corinna!»

“¡Aguanta, Otto! ¡Estoy en medio de cambiarme!»

Otto tragó aire y luego cargó directamente hacia la puerta. Me apresuré a agarrar su brazo, pero, por supuesto, me faltaba una fracción de la fuerza necesaria para detenerlo.

«Otto, ¿tienes la intención de mostrarle a Myne mi desnudez?»

La calmada advertencia de Corinna desde el otro lado de la puerta golpeó a Otto como un rayo. Se detuvo en su lugar. Luego, después de un breve silencio, se dio vuelta lentamente y, con una sonrisa aterradora, me abrazó en los hombros.

«Escucha, Myne. ¿Me harías un favor y recordaría algunos recados importantes que debes hacer? «Traducción: Me he enamorado de mi esposa una y otra vez y deseo pasar una velada apasionada con ella, así que por favor, vete de inmediato. Te escucho fuerte y claro, Otto.

«Puede que recuerde algo, dependiendo de la cantidad de clavos que me hayan dado», le dije con una sonrisa, mirando la bolsa de clavos que descansaba sobre la mesa de la cocina. Otto miró hacia adelante y hacia atrás entre los clavos y yo, teniendo un serio debate interno sobre el asunto. Estaba más que claro que estaba sopesando en una escala interna el deseo de su comerciante de obtener el máximo beneficio y su amor por su esposa.

«Si me los das a todos, podría pensar en una excusa que convencerá a papá». En el momento en que dije eso, Otto recordó que le había dicho a papá que se ocuparía de mí. Inmediatamente empujó la bolsa entera de clavos en mi mano con una sonrisa. Las cosas habían ido según lo planeado, así que me despedí educadamente.

... Bueno, terminé con muchos más clavos de las que esperaba, pero eso estuvo bien. *Otto, podría sufrir las consecuencias de eso.*

Con la bolsa llena de clavos en la mano, comencé el viaje a casa solo. Los clavos eran pesados. Individualmente fueron ligeros, pero juntos el peso realmente se sumó. Mis brazos comenzaron a tambalearse solo después de caminar un poco.

... *Esto no está funcionando. Necesito descansar. Mis brazos duelen. A este*

ritmo, ni siquiera llegaré a casa.

Al llegar a la fuente de la plaza central, me senté para tomar un descanso. Sacudí mis brazos temblorosos y los masajeeé. Después de un poco de eso, Lutz caminó delante de mí, probablemente camino a casa desde algún lugar.

«¿Oh? ¿Lutz? ¿Qué estás haciendo aquí?»

«¿Myne?! ¡Esa es mi línea! ¿Por qué estás aquí? ¿Qué? ¡¿Estás sola?!»

Mi rango de actividad estaba generalmente restringido a la puerta y al bosque. Siempre tomaba el camino más corto hacia mi destino, por lo que generalmente no pasaba por la plaza. Lutz, sabiendo que nunca fui a ningún lugar por mi cuenta y necesitaba que alguien me cuidara incluso cuando iba al bosque, se sorprendió al verme sola.

«Estoy camino a casa desde el lugar de Otto. ¡Me dio tantos clavos! Sin embargo, son bastante pesados y él vive un poco lejos, así que estoy tomando un descanso».

«Voy a llevarlos por ti. ¿Por qué no hiciste que te acompañara a tu casa?»

Le di a Lutz la bolsa de clavos mientras él murmuraba quejas. La bolsa que había sido lo suficientemente pesada como para lastimarme los brazos parecía no pesar nada desde la perspectiva de Lutz.

Mientras Lutz y yo caminábamos a casa juntos, discutíamos cómo habían sido nuestros días. Aparentemente, Lutz había ido a preguntar a las personas que trataban con la madera para ganarse la vida y así sucesivamente para obtener consejos sobre qué árboles serían un buen papel o tororo. En Japón, normalmente utilizaríamos hibiscos aplastados al atardecer para la fabricación de washi, pero en este mundo, los jugos de una fruta edil o un insecto shram serían los más adecuados.

... Y-Yuck. Espero que no necesitemos zumos de insectos. Aunque los insectos probablemente sean los más fáciles de conseguir durante todo el año.

«Ahora que tenemos clavos, podemos hacer el vapor».

«¿Sí? ¿Qué tan grande va a ser? Dijiste que lo harías para que coincidiera con una de nuestras ollas, pero ¿tu madre dijo que podrías usar una olla?»

Al principio no necesitaríamos un vaporizador tan grande para la madera, pero si es posible, quiero uno que coincida con el tamaño de una olla. Sin embargo, casi todas las familias solo tenían tantas ollas como necesitaban para cocinar. Mamá probablemente no me prestaría una olla sin importar lo que dijera.

«... No he preguntado todavía. Y en realidad, en un momento dado, se enojó conmigo por poner lo que creía que no era comida en una olla». Si el pescado seco era suficiente para enojar a mamá, no podía imaginar que me prestaría una olla para Cocer madera al vapor y hacer papel.

«Entonces estamos jodidos, ¿eh? Que vamos a hacer, no puedo hacer una olla por mi cuenta».

Las ollas eran caras. Muy caras. Eran el tipo de cosas que usaste para toda la vida, reparándolos mientras se rompían. Los niños como nosotros no podían poner nuestras manos en una olla con facilidad, y hacer que uno se involucrara con el metal, que era demasiado difícil.

«... Podemos comenzar con la suketa en su lugar. Eso no será imposible una vez que nos conformemos con el tamaño».

«Haaah. Sí, supongo que tenemos que empezar con lo que podamos».

Convocatoria de Benno

Lutz y yo comenzamos a hacer la suketa juntos mientras nos reuníamos en el bosque. Dado que el marco se haría principalmente con madera, sería relativamente fácil de armar gracias a nuestros claves.

La parte más dura fue tallar piezas de madera para que tuvieran la misma longitud. Poner el marco real junto no fue tan malo. Sobre todo porque no estábamos haciendo washi particularmente grandes esta vez. Una suketa utilizada para hacer trozos de washi del tamaño de una tarjeta postal no necesitaría una suspensión para soportarlo, por ejemplo. Pensé que sería prudente imitar al pequeño que había hecho en clase una vez.

Dibujé el marco y escribí lo que necesitábamos para construirlo en mi pizarra para mostrar a Lutz, y él comenzó a cortar la madera mientras la miraba.

«Ummm, necesita terminar encajando así, así que necesitas cortar la madera perfectamente recta. Aunque podemos guardar eso para el final y hacer correcciones al final. Bueno... ¿crees que puedes hacerlo?»

«Este es un dolor más grande de lo que pensé. Perfectamente recto, ¿eh...?»

Lutz esculpió dos piezas largas de madera, imaginando un rectángulo con un área de superficie interior tan grande como una postal. Una vez que los marcos para el keta superior y el keta inferior estuvieran listos, les unió una tabla fija para que el keta superior no se moviera cuando estuviéramos agitando el agua para esparcir la pulpa. Posteriormente, puso un agarre en la keta superior para agarrar propósitos.

«¡Lo hiciste! ¡Lutz, se ve genial!»

«¿Esto es lo suficientemente bueno?»

«¡Sí! Lo que hacemos es deslizar un tapete entre los ketas superiores e inferiores, sujetarlos por este agarre y agitarlos para que las fibras se extiendan y se aplanen. Casi estamos allí.»

Lutz cuestionó mi «casi», así que sacudí un poco la keta y señalé la grieta abierta entre ellos. «Lo ideal es que no haya una grieta aquí cuando las ketas superiores e inferiores se juntan. El marco se realizará una vez que los talles para que encajen perfectamente».

«¿Perfectamente?! De ninguna manera, no puedo hacer eso sin las herramientas de mi papá o algo así...»

«... ¿Crees que te los prestará?»

«No sé...»

Aparentemente, Lutz estaba experimentando un fuerte contragolpe de parte de su familia por no haber seguido a sus padres en la construcción y en la carpintería. Definitivamente no estaba en posición de pedir ayuda o pedir herramientas prestadas.

El padre de Lutz opinaba que los comerciantes solo se preocupaban por el dinero, que eran monstruos de sangre fría y que él no dejaría que su propio hijo se convirtiera en uno de ellos. Su madre, Karla, estaba constantemente sobre su espalda diciendo que había renunciado a convertirse en un comerciante ambulante, así que ¿por qué no podía rendirse una vez más y convertirse en un carpintero? No había mucho que pudiera hacer al respecto, ya que el propio Lutz estaba decidido a seguir su propio camino en la vida, sin importar lo duro que su familia se defendiera. Lo mejor que pude manejar fue decirles lo difícil que estaba trabajando mientras les enseñaba recetas. ... *Una vez más, soy bastante inútil.*

Incluso en el peor de los casos, la keta no funciona en absoluto, realmente no sería un problema. Podríamos simplemente hacer otra forma un poco diferente. La alfombra era el problema. Tuvimos que hacer una estera que fuera como cien pedazos de bambú pegados. Necesitaríamos un montón de bambú, todos de tamaño similar, más una cuerda. No cualquier bambú, tampoco; Tenía que ser bambú fuerte. No teníamos ninguna cuerda que pudiéramos usar para nuestros propios fines, y convertir el bambú en tiras parecía difícil. Aunque solo necesitábamos una alfombrilla del tamaño de una tarjeta postal, podía imaginar fácilmente que sería bastante difícil de hacer.

«Bueno, hicimos el keta hoy, así que vamos a pasar mañana cortando bambú y haciendo tiras. Pero me pregunto qué tan fácil será hacer unas tiras de bambú redondeadas. ¿Tal vez las tiras cuadradas estarán bien si son lo suficientemente gruesas y grandes? ¿Qué piensas?»

«No sé. Solo tenemos que probar cosas y ver qué funciona...»

No fui de mucha ayuda porque aún no podía usar un cuchillo muy bien, pero dada la cantidad de tiras que necesitábamos, tuve que contribuir poco a poco. Al menos habíamos logrado nuestro objetivo de hacer la keta. Eso estuvo bien.

«Oye, Myne. ¿Tienes un segundo? Tú también vienes, Lutz».

En nuestro camino a casa, Otto nos llamó a Lutz y yo a la puerta. Eso era bastante común cuando necesitaba mi ayuda como asistente, pero nunca había llamado a Lutz conmigo.

«¿Yo también?»

«Sí. Aquí, para los dos. Una carta de invitación.»

Otto le entregó una tabla que se parecía a la invitación que le había enviado Corinna. Gracias a todos mis estudios, pude leer inmediatamente los nombres del remitente y los receptores. Fue una invitación de Benno a Lutz y a mí. Pensé que no nos volveríamos a ver hasta que hiciera el papel, y no tenía idea de por qué enviaría algo así a dos niños que aún no eran sus aprendices.

«¿Mañana? Eso es muy pronto. Él debe tener prisa». ¿Me pregunto porque? Él no nos va a rechazar antes de que preparemos las muestras, ¿él...? Tal vez llegó un solicitante al que tenía que dar prioridad por encima de nosotros, o tal vez había obtenido de nuestra entrevista la información suficiente para hacer el papel él mismo. Nada más que malas posibilidades pasaron por mi mente.

«¡No, no! ¡Nada de eso!» Otto agitó sus manos apresuradamente, pero solo lo miré. Definitivamente sabía algo.

«Señor Otto, ¿sabes por qué envió esto?»

«Aaah, bueno, Benno vio el cabello de Corinna y realmente se hundió en ella con preguntas. Terminé diciéndole todo lo que sabía, y uuuh, ahora él quiere hablar contigo».

“¡Entonces todo esto es tu culpa, Sr. Otto! ¡¿Por qué le dijiste sobre esto ?!”

«¿Qué tiene de extraño que un marido se jactara de lo bonita que es su esposa?»

Guau. ¿Fue él y se jactó solo para vengarse de mí por llevarme todos los clavos? Bueno, incluso si le grito a Otto por eso, la carta de invitación ya está aquí. Tengo que irme si quiero que me acepte como aprendiz.

«En el papel, esto es solo una invitación a almorzar, Lutz, por lo que podríamos terminar comiendo una comida realmente elegante».

«¡Oh, hombre! ¡Sí! ¡Definitivamente voy!»

La motivación de Lutz se disparó en segundos. Los plebeyos tienen hambre todo el tiempo y aprovecharían cualquier oportunidad para tener una comida elegante. En lo personal, incluso a mí me interesaba qué tipo de comida comían los ricos.

La invitación decía que iría a la Compañía Gilberta después de la cuarta campana, pero no sabía dónde estaba.

“... ¿Dónde está la Compañía Gilberta? No conocemos ese lugar».

«La Compañía Gilberta es la tienda de Benno y el primer piso de mi casa».

Otto vivía en el tercer piso de la casa de la familia de Corinna, y eso se había arreglado porque su hermano mayor estaba preocupado por su linda hermanita. En otras palabras. Corinna era la hermana pequeña de Benno, lo que hace de Otto su...

«... ¿Eres su cuñado?»

Otto sonrió. Si fueran hermanos, sería justo asumir que todo lo que le conté a Otto se había filtrado a Benno. La voluntad de argumentar se me agotó.

Al día siguiente, Lutz y yo llevábamos la ropa más limpia que teníamos y nos dirigimos a la tienda de Benno. Después de pasar la plaza, nuestro entorno se volvió cada vez más elegante a medida que caminábamos. Al parecer, Lutz nunca había pasado por delante de la plaza hasta la pared interior. Estaba buscando por todo el lugar.

«Esto es... otra cosa...»

«UH, Huh. Es la misma ciudad pero todo es totalmente diferente. También me sorprendió mucho cuando fui por primera vez a la casa de Otto».

«Si la ciudad ya es tan diferente, apuesto a que comen cosas locas por aquí. Estoy emocionado », dijo Lutz con una sonrisa inocente.

Dejé escapar un suspiro y le di una advertencia.

«Lutz, ten cuidado con cómo comes. Definitivamente nos estará observando para ver si tenemos modales en la mesa».

«¡¿Qué?! ¿Cómo como? ¡Nunca he oído hablar de modales en la mesa! ¡¿De qué estás hablando?!»

Para ser justos, tampoco lo sabía. O para ser más precisos, no sabía si este mundo esperaba modales similares a los que sabía de Japón. Solo tenía un plan para esto.

«Si solo mantienes la calma e imitas cómo come Benno, deberías estar bien».

«... Gaaah. Ahora estoy nervioso».

Los dos, nerviosos por lo que nos esperaba, caminamos cogidos de la mano.

Llegamos a la Compañía Gilberta antes de que sonara la cuarta campana. Ya que la invitación decía después de la cuarta campana, tuvimos que matar el tiempo cerca de la tienda.

«¿Qué debemos hacer?»

«Creo que ahora es una buena oportunidad para mirar la tienda. No sabemos nada sobre lo que vende Benno, cuántos empleados tiene o qué tipo de trabajo hacen sus aprendices».

«...Tienes un punto.»

Recopilar información sobre un lugar de trabajo potencial fue simplemente de sentido común para mí, pero este mundo no tenía Internet ni nada de eso. Si querías información, tenías que investigar los rumores o ver la verdad con tus propios ojos. No había nada más que pudieras hacer.

En circunstancias normales, aprenderías esa información sobre su lugar de trabajo a través de la asociación de sus padres con él y de la persona que lo podría contratar. Pero Otto y Benno habían escondido su relación como cuñados, por lo que no podía confiar en que Otto me dijera lo que quería saber. Después de todo, durante la reunión, Otto presentó a Benno como «un asociado de su época como comerciante ambulante». Tal vez, ya que ambos tenían la intención de rechazarnos, no habían explicado nada sobre el trabajo. No quería perder la oportunidad de resolver esto por mí mismo.

«No hay mucho para la venta aquí».

“Tampoco hay tantos clientes como las tiendas del mercado. ¿Está realmente ganando dinero?”

“Su compañía es definitivamente rentable. La tienda está súper limpia y todos sus empleados se ven muy listos. A juzgar por la profesionalidad con la que actúan, puedo adivinar que sus principales clientes son personas ricas, o incluso nobles».

Incluso el tipo de guardia que estaba frente a la tienda llevaba ropa mucho más elegante que la nuestra. Esa era la prueba de que su compañía estaba involucrada con clientes vanos preocupados por las apariencias. Su mundo era muy diferente al nuestro. Lutz y yo tendríamos que superar muchos obstáculos para trabajar allí.

Diiiiing, diiiing...

La cuarta campana sonó a través de la ciudad, indicando que era mediodía. La tienda de inmediato comenzó a cerrar. No tendría idea qué hacer si se cerraba completamente y no había nadie alrededor. Caminé apresuradamente hacia el guardia, que entraba, y lo llamé mientras sostenía la carta de presentación.

«¡Perdóneme! Benno nos invitó a almorzar aquí, pero no sabemos qué hacer. ¿Puedes ayudarnos?»

«No te asustes tanto. Me informó sobre ustedes dos. Espera aquí hasta que la tienda esté cerrada».

Parecía que al mediodía la tienda cerró y, excluyendo a una persona en el turno del mediodía, todos los empleados se fueron a almorzar. No necesitaba apresurarme en absoluto. Solo tenía que hablar con la persona en el turno del mediodía. La tienda cerró en poco tiempo y, después de que todos los empleados se fueron, la persona que trabajaba a mediodía nos guió hasta la tienda.

«Señor, sus visitantes.»

«Sí. Envíalos.»

Nos llevaron a una habitación que reconocí de inmediato como una utilizada para mantener conversaciones de negocios. Había sillas y una mesa pequeña que parecía estar diseñada para entrevistas. Había estantes en la pared lateral llenos de cosas que no reconocí. Benno estaba sentado en el escritorio de un administrador, detrás de un estante repleto de tableros de madera y pedazos de pergamino.

... Espera, ¿es eso una estantería? La estantería probablemente no era la palabra correcta ya que no tenía ningún libro, pero aún así, era una serie de estantes llenos de cosas que tenían palabras escritas en ellos. Comencé a desviarme en su dirección, pero Benno, de pie, me dio la fuerza para hundir mis talones y detenerme en su lugar.

«Espero que a los dos no les moleste que los llame de esta manera. Hay algo que pensé que sería mejor hablar más pronto que tarde».

«¿De qué es eso?»

«Vamos a comer primero. Hablar puede venir después».

Benno hizo un gesto hacia una silla, en la que me senté mientras miraba directamente la primera cosa de estantería que había visto en este mundo. Lutz se sentó a mi lado, un poco nervioso.

«Estará aquí pronto».

Benno llamó al timbre de su escritorio tres veces. Se abrió una puerta en el interior de la habitación y una chica que llevaba una bandeja de comida entró. Al parecer, la puerta conducía a una escalera que conectaba con el segundo piso.

“Bienvenidos, señorita Myne y señor Lutz. Por favor, come al contenido de tu corazón».

Al principio pensé que ella era la esposa de Benno, pero a juzgar por el hecho de que él no la había presentado, probablemente solo era una empleada o tal vez una sirvienta.

Dije «Gracias» en respuesta y miré mi vajilla. Solo nos habían dado un plato, un tenedor y una cuchara. Los cubiertos no eran tan diferentes de los que usábamos en casa, y solo Benno tenía un cuchillo. Parecía que la comida que se comía aquí estaba determinada completamente por Benno, el dueño de la casa. Ensalada y carne se apilaron en nuestros platos con un plato de sopa colocado cerca.

«Adelante, come».

Lutz había estado haciendo todo lo posible, pero una vez que comenzó a comer, mis advertencias volaron de su cabeza. Estaba prácticamente empujando la comida en su cara. Parecía que tendría que darle una lección de modales antes de comenzar a trabajar como aprendiz de comerciante.

Tomé mi tenedor y observé a Benno con atención, pero él no comió nada diferente a lo que estaba acostumbrado. O eso pensé, pero por alguna razón, su atención parecía estar más enfocada en mí que en Lutz. *¿Soy un desastre? Tal vez estoy comiendo un poco diferente de lo que él espera, y eso lo está poniendo curioso.* Pensé mientras me abría paso a través de mi plato. Estaba haciendo todo lo posible para evitar ser indecente, pero era muy posible que todavía estuviera actuando raro.

En cualquier caso, lo principal de los modales que aprendí de esta comida fue que debes indicar que estás lleno dejando un poco de comida en tu plato. Hice lo mejor que pude para limpiar mi plato, pensando que sería grosero hacerlo de otra manera, y casi me atraganto cuando de inmediato me dieron unos segundos.

Me había emocionado un poco comer comida rica, pero en realidad, comían lo mismo que nosotros, solo más. El sabor era casi lo que estaba acostumbrado. Para ser sincera, la comida en mi casa sabía aún mejor últimamente, ahora que estábamos haciendo el caldo adecuado para la sopa. Sin embargo, Lutz parecía bastante satisfecho. Cantidad sobre calidad para él.

«Parece que ustedes dos han terminado, así que hablemos».

Nuestra conversación comenzó con nosotros bebiendo té de hierbas y Benno tomando una bebida de color grueso que parecía pero no olía a café.

«Primero dime. ¿Por qué le pediste ayuda a Otto?» El tono de enojo y la expresión de Benno aclararon su frustración.

Lutz se encogió un poco y yo incliné la cabeza en confusión.

«Lo siento, pero no sé lo que quieres decir. Le pido ayuda al Sr. Otto todo el tiempo. ¿A qué te refieres exactamente?»

“Escuche de Otto que obtuviste clavos a través de él. Incluso intercambiaste el líquido que hace que el cabello se vuelva sedoso, ¿no?”

«Sí, lo hice. ¿Hay algún problema con eso? Otto era la única persona que sabía que podía darme los clavos, así que pensé que esa era mi única opción».

No entendía por qué Benno estaría enojado conmigo por negociar con Otto. Tal vez fue un error entregar el champú de esa manera.

Benno, al ver que los dos estábamos totalmente confundidos, dejó escapar un profundo suspiro.

“Desde la perspectiva de un comerciante, ustedes dos deberían haberme pedido ayuda primero. Eso es solo sentido común».

«¿Deberíamos haberte preguntado, señor Benno?»

Asintió con firmeza, lo que significaba que probablemente era sentido común para él, pero personalmente no estaba de acuerdo.

«¿Por qué es eso, sin embargo? Todavía no somos tus aprendices ni nada. Si hacer el examen es tu prueba para nosotros, pensé que sería incorrecto que te pidiéramos ayuda».

«Incorrecto. Si haces el papel, te convertirás en mi aprendiz y el papel se venderá en mi tienda. Por lo tanto, deberías venir a mí en busca de ayuda ante todo. No de Otto».

Aunque todavía no éramos sus aprendices, el hecho de que él había prometido contratarnos bajo ciertas condiciones significaba que ya deberíamos haberlo considerado nuestro jefe. Había estado pensando en la fabricación del papel como una prueba para que termináramos por nuestra cuenta, pero en realidad, fue nuestro primer trabajo para él. En cuyo caso, lo que habíamos hecho era el equivalente a pedir ayuda a una persona de otra empresa en lugar de a nuestro jefe. Eso fue básicamente una bofetada para él.

«Lo siento. Entiendo lo que hicimos mal. Lo que hicimos lastimó tu honor, o bien, tu reputación. Tendremos más cuidado de ahora en adelante».

Benno asintió varias veces a mi disculpa y se enderezó.

«Bien. Ahora, hablemos de negocios. A cambio de ese líquido que hace que el cabello sea sedoso, te proporcionaré los materiales que necesita para hacer papel. ¿Qué te parece?»

«Sin embargo, ¿no estaba haciendo el papel como una prueba para nosotros? ¿No proporcionará los materiales que estropean eso?»

Pensé que él nos estaba probando específicamente sobre si podríamos preparar todo nosotros mismos. Sería mucho más fácil hacer papel con Benno proporcionando todos los materiales, pero no sabía si eso era lo que realmente quería.

«Si no puedes hacer nada sin herramientas, no será una buena prueba de lo que puedes hacer. Y, en cualquier caso, no hay un lugar de trabajo que espere que sus aprendices hagan su trabajo sin ayuda. Dicho esto, todavía no trabajas oficialmente para mí y no te voy a ayudar de forma gratuita. Los préstamos requieren garantías, pero supongo que ustedes dos no tienen nada que funcione como garantía».

Naturalmente, los niños que viven en la pobreza como Lutz y yo no tenían nada que fuera garantía.

«Sin embargo, no se puede devolver la información una vez que se haya proporcionado, por lo que no creo que la garantía sea relevante aquí», dije.

«Es por eso que no te estoy prestando dinero, lo estoy gastando. Compraré la información sobre cómo hacer el líquido. A cambio, te prepararé todo lo que necesites para hacer papel. No es un mal negocio, ¿verdad?»

«Creo que es un trato justo».

Solicitar la construcción de ciertas herramientas y el pedido de ciertos materiales corría el riesgo de revelar el proceso de fabricación del papel, pero Lutz y yo ni siquiera pudimos conseguir una olla por nuestra cuenta. Necesitábamos cualquier ayuda que pudiéramos obtener.

“¿Qué piensas, Lutz?”, Le dije a mi amigo, que había estado sentado en silencio a mi lado. Estábamos haciendo el papel, juntos, así que pensé que este trato era algo que deberíamos decidir juntos, pero Lutz bajó un poco los ojos y negó con la cabeza.

«... Pensar es tu trabajo, ¿verdad? Lo que quieras hacer está bien conmigo,

Myne”.

Lutz también estaba a bordo. Mi trabajo ahora era negociar los mejores términos posibles para nosotros. Si Benno nos proporcionara las materias primas además de las herramientas, entonces podríamos centrarnos totalmente en la fabricación de papel.

«¿Todo lo que necesita solo significa herramientas o también incluye materias primas?»

«Lo hace. Vas a probar diferentes tipos de madera, ¿sí? Ya me enteré de que Lutz estaba preguntando en los aserraderos sobre tipos de madera».

Wow. La red de información de un comerciante seguro daba miedo. No tardó nada de tiempo en recibir noticias de un niño vagando por la recopilación de información para llegar a sus oídos.

«¿Cuánto tiempo durará esta asistencia?»

“Hasta tu bautismo. No puedo tomarte como aprendices hasta entonces. Por ahora, nuestros tratos tomarán la forma de que yo compre lo que me pidas. Ustedes ganarán lo que queda después de la manipulación y se restarán las tarifas de material. Una vez que ustedes dos hayan sido bautizados, venderé papel aquí, y el diez por ciento de la ganancia neta se agregará a su salario».

Eso no sería un problema. Traeríamos aquí el papel que hacemos y lo venderemos. La tarifa de manejo no sería un problema ya que todavía nos estaríamos beneficiando. Sin embargo, me sentí un poco incómoda con respecto a lo que seguiría a nuestro bautismo. Aprecié que las ganancias netas se agregaran a nuestros salarios, pero ¿y si nos despidiera? Si dejaba de pagarnos los salarios, entonces existía la posibilidad de que también dejara de compartir la ganancia.

Sentí que había una pared alta y gruesa entre Benno y yo, que reflejaba la diferencia en nuestras experiencias de vida: una rica, una pobre. Lutz y yo no teníamos ninguna garantía de que Benno no nos interrumpiera una vez que obtuviera enormes ganancias periódicas.

«Preferiría tener derecho a hacer papel que a aumentar los salarios. Por favor, haga que solo Lutz tenga derecho a vender papel».

«... ¿A qué te refieres?»

«No quiero que me echen a la calle en el momento en que tenga papel para usted. Para mí, el seguro de que no nos va a cortar es más importante que las posibles ganancias».

Benno se acarició la barbilla pensando, con los ojos brillando bruscamente.

«Bueno, puedo ver de dónde vienes. Cuidando de ti mismo es importante. Tu razonamiento infantil, sin embargo, está lleno de agujeros».

«Ngh... estoy tratando de aprender».

Dada lo poco que sabía sobre cómo funcionaba este mundo, no importaba cuánto me destrozara el cerebro, mi ignorancia infantil me detendría.

«Así que. ¿Solo quieres los derechos para vender papel? ¿No presionarás por la propiedad del líquido para el cabello?»

«Está bien. No pediré ningún control sobre el (champú todo en uno). Puedes venderlo como quieras».

No me interesaban los derechos de un producto simple para vender. El papel, por otro lado, era algo que quería difundir en todo el mundo, y quería asegurarme de que Lutz tuviera un trabajo como aprendiz de comerciante, sin importar cuán duro se defendieran sus padres.

«Lo suficientemente justo. Te daré todos los derechos de propiedad del papel. Pero el papel se venderá en mi tienda. No te daré el derecho de determinar a qué precio se vende. Tampoco voy a aumentar tu salario. ¿De acuerdo?»

«Eso está bien conmigo. Esto es solo un seguro, después de todo».

Si pudiera asegurarme de que tuviéramos un lugar para trabajar por dinero, sería feliz. Habría mucho tiempo para centrarse en las ganancias más tarde. No fue difícil pensar en un montón de cosas que podríamos vender por dinero

si tuviéramos los recursos para hacerlas: el bastoncillo al que Benno estaba tan interesado, mis recetas, otros productos relacionados con la belleza, etc. No había necesidad de estar demasiado preocupado por el champú en particular.

«Entonces hemos terminado aquí. Tengo negocios en la villa de un noble esta tarde. Regresaré por la tarde. Cuando me haya ido, anote los pedidos de suministros para lo que necesita. Escribe todo lo que necesitas para hacer papel».

Estaba feliz de que las cosas avanzaran tan rápido, pero todavía no había aprendido cómo escribir pedidos de suministros.

«... No sé cómo escribir eso».

«Dejaré a alguien aquí para enseñarte. Si terminas antes de la tarde, te recompensaré con una buena información».

«¿Buena información?»

«Hay una cierta forma de contrato que usas cuando realmente quieres proteger tus propios intereses que generalmente solo se usa para nobles y para situaciones que involucren inmensas ganancias. Apuesto que ninguno de ustedes lo ha visto antes. No se usan en los mercados. Garantizaré su derecho al papel de una manera que ningún acuerdo oral pueda lograr nada.»

Era cierto que quería un contrato de firma en lugar de un acuerdo verbal, pero no esperaba que Benno lo sugiriera.

«... ¿No sería más conveniente para usted si esto fuera solo un acuerdo verbal, Sr. Benno?»

Benno negó con la cabeza y sonrió.

«Este contrato también garantizará mi propiedad del (champú todo en uno). No quiero que los dos participen una vez que la ganancia comience a acumularse. Obtienes la propiedad total de una cosa, pero de manera absoluta y absoluta pierdes la propiedad de otra cosa».

«Muchas gracias».

Solo nos habíamos visto dos veces y estaba claro que ninguno de los dos confiaba en el otro todavía. Un contrato firmado sería para nuestros dos beneficios.

Cuando sus empleados comenzaron a regresar del almuerzo, Benno instruyó a uno de ellos para que fuera nuestro instructor. Era un hombre vestido tanto como un mayordomo que sentí la necesidad de llamarlo Sebastian.

«Mark, esto es Myne y Lutz. Enséñeles cómo escribir órdenes de suministros para mí. Mantén un ojo en ellos hasta que vuelva.»

«Como desee, señor.»

Benno se preparó para irse y también dio órdenes a otros empleados. Se dio la vuelta justo antes de salir de la puerta y le habló a Mark.

«Correcto. Mark. Prepara el contrato mágico antes de que yo regrese.»

... Um, ¿acaba de decir contrato mágico? Eso es lo que sonaba. ¿Qué? Espera, ¿este ha sido un mundo de fantasía todo este tiempo?

Contrato Mágico

Mark, después de que la empleada limpiara nuestra mesa, trajo una bandeja cubierta con cosas. La palabra «fuente» sería más adecuada ya que se parecía tanto a un mayordomo, pero como era un círculo plano tallado en madera, la herramienta era, lamentablemente, menos digna que el portador.

En cualquier caso, colocó las cosas sobre la mesa: tablas planas apoyadas una encima de la otra por alguna razón, un frasco de tinta, una pluma hecha de alguna planta que parecía bambú, pizarras de piedra, plumas de piedra y algo de tela. Hubo una gran variedad de cosas, y una vez que todo se colocó en la mesa con una alineación perfecta, Mark miró hacia arriba.

«Ahora entonces. Te enseñaré cómo escribir pedidos de suministros», le dijo a Lutz, después de haberse puesto en contacto con él después de mirar un poco entre nosotros.

«¿Puedes escribir, Lutz?»

«... Lo único que puedo escribir es mi nombre».

Parecía que las lecciones que le había dado a Lutz mientras hacía tabletas de arcilla se habían atascado en su cabeza. Sin embargo, sin embargo, bajó los ojos incómodamente, sabiendo que una orden de suministro requeriría más escritura que solo su nombre.

Mark asintió y colocó una pizarra de piedra frente a Lutz.

“¿Puedes escribir tu propio nombre? Escuché que no eras el hijo de un comerciante, así que considérame sorprendido. No habrá problema con el contrato. Sin embargo, todos los aprendices aquí aprenden a leer. Practiquemos tus letras mientras Myne escribe las órdenes de suministro”.

No debe haber esperado que Lutz pudiera escribir su propio nombre. Podía adivinar que sus planes iniciales eran enseñarle a Lutz cómo hacerlo antes de que Benno regresara con los contratos.

Mark escribió cinco letras básicas en la pizarra y Lutz comenzó a memorizarlas. Parecía bastante acostumbrado a enseñar a los niños y ayudarlos a aprender. Tal vez él estaba a cargo de enseñar a los aprendices.

«Myne, ¿sabes cómo escribir?»

«Puede haber algunas palabras que no sé, pero si me las enseñas, puedo escribir cualquier cosa».

«Entonces te enseñaré cómo se escribe un pedido de suministros».

Mark colocó dos tablas frente a mí. Uno no tenía nada escrito y el otro ya estaba cubierto de palabras. Ese fue probablemente el orden de ejemplo. Tenía algunas palabras que no sabía, pero podía leer alrededor del setenta por ciento.

«Estas son las letras que forman un ‘pedido de suministro’», dijo Mark, señalando las letras que se encuentran en la parte superior. Luego me enseñó la estructura de una orden de suministro. No fue tan difícil una vez que aprendí las palabras para indicar quién estaba ordenando, qué querían y cuánto.

«Myne, ¿sabes qué herramientas y materiales necesitas?»

«Sí, no se preocupe».

Asentí con la cabeza y comencé a escribir los pedidos de suministros, pero fue más difícil de lo que esperaba escribir en una pizarra. Tampoco estaba acostumbrado a la pluma, lo que hacía que escribir fuera más difícil y desagradable. La pluma de hollín que había hecho era mucho más fácil de usar, si me preguntas. A pesar de que las letras terminaron rotas e ilegibles si lo arruinaste un poco.

«Ngggh, esto es mucho más difícil de usar que un lápiz de piedra».

«Comparado con la mayoría de los que escribieron por primera vez, diría que lo estás haciendo bastante bien».

Con los elogios de Mark que me dieron un impulso moral, puse todo en

escribir las órdenes. Me rasqué un poco. Finalmente, echó un vistazo a una de las órdenes y frunció el ceño.

«Myne, tienes una olla escrita aquí, pero, ¿qué tan grande quieres?»

«Ummm... estaba pensando en una olla tan grande como la segunda olla más grande de mi casa».

Las cejas de Mark se fruncieron más profundamente. Estaba escrito en su cara que mi explicación era incomprensible. *Bueno... Eso tiene sentido. Él no sabe qué tan grandes son las ollas que poseo. Pero no sé qué unidades de medida se utilizan aquí. Si no puedo usar centímetros, ¿cómo puedo describir la longitud objetivamente?*

«Oye, Lutz. ¿Qué tan grande es la olla que usas para transportar agua?»

«¿Eh? Errr, sobre este grande.» Lutz hizo un círculo con sus brazos.

Dejarle a un niño nativo de este mundo fue la idea correcta, jeje. Pedirle ayuda a mi compañero de ayuda, Lutz, fue la idea correcta, ya que Mark sacó de inmediato una cinta de medición y midió el círculo de brazos de Lutz.

«¿Y qué tan profundo?»

«Bueno, Lutz?»

«Sobre esto mucho».

Una vez más, Mark midió rápidamente los brazos de Lutz. Yo mismo carecía de una cinta métrica disponible y, por lo tanto, me las había arreglado hasta ahora solo con lo que me parecía correcto. Nada había necesitado medidas precisas. Pero cuando se trataba de solicitar trabajo a otras personas, la ambigüedad simplemente no haría el trabajo, literalmente.

Acuné mi cabeza y, después de un débil gemido, levanté mi mano.

«...Señor. Mark, creo que tendrás que enseñarme las unidades de medida antes de que pueda escribir estas órdenes de suministro. Además, hay algunas cosas que debo medir en casa antes de poder continuar. ¿Me prestas ese

dispositivo de medición?”

«¿Esta cinta métrica? Por supuesto. Pediré una nueva, considerando que es una herramienta que necesita».

No podríamos hacer el tapete sin medir primero el marco que ya habíamos hecho. Nuestro plan era hacer uno experimental del tamaño de una postal para probar varios tipos de madera y proporciones de mezcla. Una vez que los resultados llegasen y supiéramos nuestras mejores opciones, haríamos un papel más grande. Lo que significaba, naturalmente, que necesitaríamos herramientas más grandes. Una cinta métrica sería esencial.

Tomé prestada la cinta métrica de Mark y comencé a escribir pedidos de suministros mientras él me daba instrucciones sobre las unidades de medida. Necesitábamos un vaporizador, una olla, madera, cenizas, una tina, una suketa, una cama de secado, pesas y una tabla plana. Sin mencionar la madera y el tororo. Quería anotar todo eso para que pudiéramos comenzar a hacer papel lo antes posible, pero no sabía qué tan grande debía ser el vaporizador sin la olla como referencia. Tampoco sabía qué tamaño de madera sería necesario para hacer el vaporizador.

Le expliqué a Mark la cantidad de madera que necesitábamos y cómo la usaríamos para que pudiera ayudarme a determinar el peso y el tamaño ideales para la madera. Sin embargo, no sabía cuántas cenizas necesitaríamos hasta que intenté hacer papel para mí. Por ahora solo ordené el valor de una bolsa pequeña.

Era tan difícil describir tanto de lo que necesitaba que me estaba abrumando rápidamente.

«Ngggh, sobre el tapete, me gustaría tomar el marco que ya hemos construido y ver lo que el propio artesano tiene que decir».

«Entiendo. Eso podría ser lo mejor para esta estera de la que hablas. No puedo entender lo que es, incluso después de ver tu ilustración».

De alguna manera, logré escribir pedidos de suministros para todo excepto el tapete, que Mark abandonó. Mientras mi batalla con las órdenes de

suministro continuaba, Lutz estaba haciendo todo lo posible para aprender letras. A pesar de no estar completamente acostumbrado a sentarse y escribir durante largos períodos de tiempo, su capacidad para mantenerse enfocado fue realmente una muestra muy impresionante. Los aprendices de soldados en la puerta ni siquiera podían comparar. Las personas solo se enfocaban más cuando consideraban que sus estudios eran importantes para su vida. Sin embargo, quizás debido a centrarse demasiado, la expresión de Lutz se había quedado totalmente en blanco.

«Ahora entonces. Parece que tenemos más tiempo en nuestras manos, así que empecemos a aprender matemáticas. Podemos usar esta calculadora para, como es de esperar, hacer cálculos».

Después de un breve descanso, Mark comenzó a enseñarle a Lutz cómo usar una calculadora. Yo no sabía cómo usar las calculadoras de este mundo, así que estaba sentado a su lado. *Seguro que son como los ábacos de la Tierra*, pensé mientras jugueteaba con él.

Pronto me di cuenta de que Mark me miraba extrañamente.

«Pensé que ya sabías cómo hacer matemáticas, Myne. Lo dijo el joven maestro».

«La verdad es que no uso calculadoras».

«¿Cómo haces los cálculos, entonces?»

«Yo uso mi pizarra de piedra».

Saqué mi pizarra de piedra y resolví los problemas de matemáticas sugeridos por Mark. Estaba tan sorprendido de verme resolver ecuaciones con grandes números sin una calculadora que, por alguna razón, terminé enseñándole a escribir matemáticas.

«Señor Mark, ¿por qué quieres aprender matemáticas escritas? ¿No puedes usar tu calculadora?»

«Esto será útil para cuando me falta una calculadora. Sin mencionar que,

aunque sé cómo usar una calculadora, no entiendo cómo llega a la respuesta que hace. Esto es bastante interesante».

Se sintió raro ver a Mark tan interesado en una clase de matemáticas que podría haber estado dirigida a estudiantes de primaria. Las matemáticas eran cosas básicas para mí, pero no para las personas de este mundo. Una vez más me recordaron lo impresionante que era realmente el sistema educativo japonés.

... Tal vez no debería difundir cosas como esta sin cuidado. Personalmente creo que compartir el conocimiento es algo bueno, pero no tengo idea de qué podría terminar chocando con el buen sentido de este mundo. Podría haber hecho algo que realmente no debería haber hecho.

“Es casi la hora de que el joven maestro regrese. Prepararé el contrato mágico».

«¿Qué es el contrato mágico, de todos modos?»

No pude evitar sentirme emocionado por la primera frase de fantasía que escuchaba en este mundo. Hasta ahora, este lugar había sido un mundo sucio e incómodo a diferencia de cualquiera que apareciera en los libros. Pero todo el tiempo, en realidad era un mundo de fantasía con cosas como la magia.

¡Tal vez yo también pueda usar la magia! Esperé con entusiasmo la respuesta, pero Mark se limitó a reírse.

«Como sabes, el maná es un poder que solo los nobles tienen».

«... ¿Sólo los nobles?»

«En efecto. Yo mismo no veo mucho maná, así que me temo que no puedo contarle mucho al respecto».

Mi emoción por un mundo de fantasía lleno de magia destrozada en un instante. *¿Seriamente...? ¿Un poder que solo los nobles tienen? No puedo creer que los nobles estén guardando todos los libros y la magia para sí mismos. Que idiotas.*

“En primer lugar, el contrato mágico fue diseñada por nobles para contener a sus hermanos opresivos. Por lo tanto, requiere papel especial y tinta infundida con maná. A través de ellos, el contrato se vuelve mágicamente vinculante de tal manera que no puede ser anulado o roto sin el consentimiento de ambas partes”.

«Wow, eso suena conveniente». Un contrato mágicamente vinculante que no podía romperse sonaba perfecto cuando se trata de personas más poderosas que tú.

«Es conveniente, pero como el papel y la tinta son tan caros como difíciles de obtener, la magia del contrato rara vez se usa a menos que implique algo que se espera que genere ganancias significativas».

Al parecer, Benno esperaba grandes cosas de mi champú. Era cierto que pocas cosas eran tan rentables como los bienes consumibles utilizados a diario. Tenías que comprar más cuando salías corriendo, lo cual era inevitable, y podía imaginar que pocas mujeres podrían volver a tener el cabello sucio después de que te lavaran el cabello una o dos veces. Especialmente mujeres ricas que estaban preocupadas por sus apariencias.

La idea de que me había subvalorado pasó por mi mente, pero nada bueno vendría de ser codicioso. Cuando necesitábamos era seguridad, estabilidad y un punto de apoyo para entrar en el mercado. No había ninguna razón para estar insatisfecho con este acuerdo.

«Volví. Lamento haberlos hecho esperar. ¿Terminaste las órdenes de suministro? », Dijo Benno, caminando a toda velocidad hacia la habitación. Parecía estar preocupado por habernos hecho esperar.

«Escribí todas las que podía en este momento». Señalé el montón de tablas, y Benno las miró y murmuró «Eso es mucho» para él.

Bueno... habrá más cuando mida algunas cosas, así que prepárate para eso. Por favor y gracias.

«¿Cómo está Lutz?» Dijo Benno.

Mark respondió después de poner una mano en su pecho.

“Como ya podía escribir su propio nombre, pasé este tiempo enseñándole varias otras cosas. Él es bastante rápido aprendiendo », dijo, pero a pesar de ser elogiado, Lutz solo asintió con la cabeza como si estuviera estancado pensando en algo. Probablemente estaba bastante cansado de estudiar durante la mitad de un día entero. Hacer cosas con las que no estabas familiarizado podría ser muy agotador.

«Estoy seguro de que Mark lo explicó, pero la magia contractual que estamos a punto de usar involucra papel y tinta especiales. Solo los comerciantes reconocidos por tratar con nobles tienen permiso para usarlos”.

Benno sacó un frasco de tinta con un diseño de aspecto extraño. Su contenido parecía tinta normal a primera vista, pero aparentemente era muy diferente. Extendió el papel del contrato delante de mí mientras yo burbujeaba de curiosidad.

«... ¿No te importa usar algo tan raro y caro para nosotros?»

«No te preocupes por eso. No usaría esto si no pensara que valía la pena».

Quiero decir... Di «no te preocupes por eso» todo lo que quieras, todavía me voy a preocupar.

Benno metió una pluma en el frasco y escribió suavemente el contenido del contrato. La tinta era en realidad azul, no negra. Me fijé en las elegantes letras de Benno, que indicaban de un vistazo que estaba muy acostumbrado a escribir.

El contenido del contrato fue el siguiente: “Myne le entrega a Benno todos los derechos del champú todo en uno. A cambio, Benno sufragará todos los costos relacionados con la fabricación del papel de Myne y Lutz desde la fecha de la firma hasta su bautismo. Myne tendrá el derecho de decidir quién hará el papel, pero Lutz tiene el derecho de vender el papel. Sin embargo, ninguno de ellos tiene el derecho de decidir cómo fijar el precio del papel, ni recibirán un porcentaje de las ganancias obtenidas del papel».

Leí el contrato de arriba a abajo con mucho cuidado. La noble causa de garantizar que el contrato se escribiera según lo acordado me dio la oportunidad de llenar mis pulmones con el olor de la tinta. *Aaaah... Tengo muchas ganas de hacer papel rápido para poder hacer libros.*

«Myne. ¿Hay algún problema o algo así?»

Preguntó Benno, confundido. Disparé a mis sentidos. Benno me estaba lanzando una mirada sospechosa y Lutz una exasperada. Me dio la sensación de que Lutz se dio cuenta de que me había dejado seducir por el olor a tinta.

«¡¿Bwuh?! ¡Está bien! El contrato tiene nuestro acuerdo exacto escrito en él, no hay ningún problema en absoluto».

«... Estoy de acuerdo con eso también», dijo Lutz.

Benno asintió con la cabeza y volvió a sumergir la pluma en tinta, luego firmó su nombre al final del contrato. Luego extendió el bolígrafo con un gesto elegante y, después de una mirada sutil a Lutz, me lo entregó primero.

Le acaricié el pergamino del contrato, que era mucho más suave que el papel que conocía, y preparé la pluma. Lo metí suavemente en el frasco para cubrir su punta con tinta fresca y escribí mi nombre debajo de Benno. A diferencia de las tablas en las que había escrito los pedidos de suministros, era muy fácil escribir en el pergamino. *Mhm. El papel es definitivamente superior a las tablas aquí.*

«Aquí, Lutz».

Lutz, cuyos labios estaban apretados por el nerviosismo, tomó la pluma, la sumergió en el frasco y escribió su propio nombre. Su mala letra confirmó su falta de experiencia, pero logró escribir su nombre correctamente sin ningún error.

«Bueno. Siguiendo paso», dijo Benno antes de blandir repentinamente un cuchillo y cortarse el dedo.

«¡¿Gyaaah?! ¡¿Señor Benno?!»

Cuando Lutz y yo retrocedimos con sorpresa, Benno cubrió uno de sus otros dedos con la sangre rebosante y lo presionó contra su firma, como sellar un sello de sangre. La tinta azul absorbió la sangre roja y se volvió negra.



«Tu turno.»

...¡No, gracias! ¡Esta magia da miedo!

Benno me miró, pero por puro instinto sacudí la cabeza rápidamente. Lutz, notando que la sangre que goteaba del cuchillo y el dedo de Benno me estaba asustando, sacó su cuchillo con un suspiro.

«Extiende tu mano, Myne».

«¡Eek!» Reflexioné sosteniendo mis manos cerca de mí. La idea de cortarme a mí mismo me asustó, pero también lo hizo la idea de que alguien más me cortara. Parecía que realmente dolía.

«Tú eres el que aceptó este contrato, ¿sí? Tenemos que hacer esto y de ninguna manera te estás cortando. Lo haré por ti, así que extiende tu mano».

«Es-Esta bien...»

Acordé mi resolución y tímidamente extendí mi mano con mis ojos apretados. Lutz pinchó mi meñique izquierdo. Se calentó y se estremeció de dolor cuando la sangre goteaba.

«Pon esa sangre en tu pulgar y presiona contra tu firma».

«Bwuuuh... ¡Hyah!»

Reteniendo las lágrimas, me puse sangre en el pulgar y puse mi nombre. La tinta se volvió negra, al igual que la tinta de la firma de Benno. Mientras Mark detuvo la hemorragia y envolvió mi dedo con un paño, Lutz se puso a trabajar cortándose el dedo y también estampando su firma. *Um... ¡¿Por qué no vaciló?! ¿No está asustado?*

En el momento en que Lutz retiró su mano, la tinta del contrato brilló, luego comenzó a desaparecer del papel, dejando agujeros detrás como manchas de fuego hasta que, finalmente, todo el contrato desapareció. Todo sucedió ante mis ojos, pero sentí que estaba viendo una película de CGI. *Wooow... de hecho es la fantasía. ¡No puedo creer que esto realmente sea un mundo de*

fantasía!

Por un momento me quedé mirando el lugar donde solía estar el contrato, aturdido, antes de volver repentinamente a mis sentidos. ¿Cómo podríamos obtener copias personales del contrato ahora? Se había quemado y desaparecido.

«El contrato está completo. Romper el contrato pondrá en riesgo sus vidas, por lo que ni siquiera piense en hacer algo gracioso».

“¿Nuestras vidas?”

Salté en shock y miedo, pero Benno solo me miró con una sonrisa divertida.

«Solo no rompas el contrato y estarás bien. Felicidades, tienes el seguro que querías».

«...Muchas gracias. Apreciamos su ayuda”. Al final, no recibimos una copia del contacto.

Cuando salimos de la tienda de Benno con el contrato de magia completado, vimos que el día casi había terminado, como lo demuestra el suave sol anaranjado. Lutz y yo comenzamos a caminar juntos, tal como lo habíamos hecho en el camino, rodeados esta vez por la ciudad de la noche y todas sus peculiaridades.

“Eso tomó más tiempo de lo que pensaba. Vayamos deprisa a casa».

Las personas que nos rodeaban también se apresuraban a ir a casa, haciendo sentir que todos caminaban más rápido de lo normal. Monté la ola de personas con Lutz caminando a mi lado.

«Mucho seguro pasó hoy, ¿eh? Debes estar cansado.»

«... Sí.»

Todavía tenía muchos pedidos de suministros para modificar y escribir, pero una vez que todos fueron entregados y llegaron los materiales, nos pudimos concentrar en hacer papel. Sin mencionar que el contrato mágico garantizaba

nuestros derechos, que nos protegían contra que Benno nos echara de la tienda después de entregar el papel. Hoy me quitó mucho, pero fue un día fructífero.

«Ahora todo lo que tenemos que hacer es hacer el papel y estaremos limpios, Lutz».

«... Síp.»

Lutz era tan poco audible que su voz casi desapareció en medio de los pasos de quienes nos rodeaban antes de que pudiera escucharla. Sus respuestas bruscas me preocuparon, ya que normalmente hacía todo lo posible para caminar a mi ritmo y hablar.

... ¿Esto lo cansó más que el bosque? ¿Tal vez él odia la escritura y las matemáticas ahora? Miré a Lutz mientras caminaba a mi lado. Su cabello dorado estaba iluminado por el sol de la tarde y parecía casi rojo a la luz, pero eso también cubría su rostro con sombras de manera que no podía ver su expresión.

«Oye, Lutz. ¿Qué pasa?» Pregunté, pero no recibí respuesta.

Lutz abrió un poco la boca como si quisiera decir algo, pero luego la cerró con fuerza. Siguió caminando en silencio, pensando en algo. Su ritmo fue rápido, probablemente lo rápido que caminó cuando no estaba regulado a mi ritmo. Tuve que trotar un poco para seguirle el paso. Estaba actuando tan raro que mi corazón se agitó con sentimientos ansiosos y preocupados.

«Espera, Lutz».

Se detuvo en la plaza y se volvió para mirarme. Sus labios estaban apretados fuertemente y sus ojos estaban serios. Me miró a los ojos con el sol de la tarde iluminando la mitad de su cara.

Una vez que fortaleció su resolución, abrió la boca y salió una voz algo ronca.

«Tú... Tú eres Myne, ¿verdad?»

Mi garganta se apretó Sentí como si algo hubiera agarrado mi corazón y hubiera detenido brevemente toda la sangre en mi cuerpo. El movimiento de la multitud a mí alrededor se desvaneció y pude escuchar el sonido de la sangre corriendo a través de mis oídos.

«Si eres Myne... ¿Cómo le hablaste así?»

«¿Qué?»

«¿Cómo le hablaste así a Benno? No pude entender la mitad de lo que ustedes dos estaban diciendo. Sabes mucho sobre cosas que no sé. Puedes hablar con adultos en igualdad de condiciones. Y eso es... eso no es Myne. Eso es raro.»

Mi sangre seguía bombeando. Tragué saliva, escuchando a Lutz.

«Definitivamente eres Myne, ¿Verdad? ¿Verdad?»

La desesperación en la voz de Lutz obligó a mi garganta seca a moverse. Me hice la tonta e incliné la cabeza en confusión.

«Eso es... ¿Quién más podría ser yo, Myne, Lutz?»

«... Lo siento. Estoy siendo tonto. Solo fue... realmente sorprendente verte hablar con un adulto así.” Lutz forzó algo como una sonrisa en su rostro y comenzó a caminar.

Me vería rara si no caminara también. Por un segundo, observé que la espalda de Lutz se encogía cuando él se alejó más de mí, luego empecé a seguirlo. ... Realmente, realmente me equivoqué.

No había interactuado con muchas personas de este mundo. Mi falta de fuerza y resistencia me hizo inútil para casi todos. Me las arreglé para ayudar a Otto en la puerta, pero para él definitivamente era solo una niña que era un poco mejor en matemáticas que otras personas, y en cualquier caso, otros niños no me vieron interactuando con él. Además de eso, todo lo que había hecho con Lutz era desenterrar arcilla y cortar ramas. Independientemente de mi objetivo, básicamente había estado haciendo cosas que cualquier niño

podría hacer.

Pero hoy, con el fin de defender mi posición en contra de las conspiraciones calculadas del comerciante Benno, había puesto todo mi empeño en negociar con él. Yo había puesto demasiado de mí por ahí. Desde la perspectiva de Lutz, definitivamente había sido una niña débil a la que él se sentía responsable de proteger. Una hermana pequeña, incluso. Pero ya no más.

De ahora en adelante, estaríamos interactuando con adultos mucho más como una necesidad. Tendríamos que dar instrucciones a los artesanos para que pudieran hacer nuestras herramientas, por ejemplo. Estaría actuando cada vez menos como un niño. Dicho esto, no tenía otra opción si quería poner mis manos en el papel.

Con cada día que pasaba, me alejaría aún más de la Myne que Lutz conocía. Pasé tanto tiempo con él que probablemente no pasaría mucho tiempo antes de que él estuviera completamente seguro de que no era Myne. ¿Qué haría si supiera mi secreto, me pregunto? ¿Cómo reaccionaría él al saber que yo era alguien más en el cuerpo de Myne?

En el camino a casa, no podía soportar caminar junto a Lutz, cuyo rostro aún estaba envuelto en las sombras de la noche.

El Trabajo más Importante de Lutz

Incluso después de llegar a casa, las palabras de Lutz siguieron moviéndose en mi cabeza. El hecho de que dijo lo que hizo a pesar de esforzarse tanto para hacerlo, reflejaba cuán sospechoso era.

... ¿Qué pasaría si supiera que no era Myne? Definitivamente me exigiría que le devolviera a Myne o de lo contrario me culparía por hacerla desaparecer. Podía imaginar sus gritos furiosos, confusos y temerosos ya.

Si le dijera la verdad a mi familia, no tendría dónde vivir. Obtener el arranque desde casa sería el mejor de los casos. Si este mundo tuviera una iglesia que apoyara la caza de brujas, podría terminar siendo torturada y luego asesinada por personas que me confunden con un demonio que posee a una niña inocente. Me estremecí, imaginando las ilustraciones que había visto de mujeres torturadas en las cazas de brujas del pasado. ... *No quiero lastimarme. No quiero que me pasen esas cosas de miedo. Prefiero morir antes que ser torturado.*

No quería que me torturaran o me echaran de mi casa, pero si el calor dentro de mí me comía antes, podría morir sintiendo solo el dolor de la fiebre. Si decidía morir, tenía el poder de lanzarme a las profundidades ardientes sin ninguna interrupción. Si todo lo demás fallara, podría matarme antes de ser torturada. Eso sonaba bastante extremo, pero ser comida viva por el calor sería mucho más agradable que la tortura.

Esa realización me calmó. Siempre tuve una salida. Sin mencionar que, pensando en ello, lo único que me mantuvo atado a este mundo cuando estaba a punto de morir antes fue mi promesa a Lutz. Escapé del calor después de pensar que no había cumplido mi promesa con él. Me disculpé por eso e hice que la reunión se llevara a cabo más tarde, por lo que, considerando todo, no me arrepentí más.

Ahora que conocí a Benno y la fabricación de papel ya no era un sueño, quería ir hasta el final y hacer libros, pero realmente no tenía mucho apego al

mundo de fantasía en sí. Si Lutz comenzó a evitarme con disgusto después de descubrir mi verdadera identidad, lo cual era muy posible, mi búsqueda para hacer papel fallaría allí mismo.

Dicho esto, era probable que si se le diera una explicación adecuada, Lutz se mantendría callado hasta que termináramos de hacer el papel y fuera aceptado como aprendiz de comerciante. Podría arreglármelas hasta que el papel estuviera listo, y podría elegir morir en cualquier momento. Enmarcar las cosas de esa manera me hacía sentir mucho mejor. No fue del todo lógico, pero funcionó para mí.

Independientemente de lo que hice, todo dependía de Lutz. Mi única opción era poner mi todo en hacer papel y vivir para que pudiera morir en cualquier momento sin arrepentimientos.

Toda esa charla sobre el suicidio podría haber parecido genial de una manera sacrificada, pero en realidad, me sentía todo menos fría. Tenía un poco de miedo de ver a Lutz de nuevo. Y de hecho, cuando llegó la mañana del día siguiente, me sentí ansiosa cuando me encontré con él.

«Voy a ir al bosque hoy. Tengo que conseguir algo de leña », dijo Lutz, lo que hizo que mis ojos brillaran de emoción. Hoy tuve que ir a la tienda de Benno para escribir las órdenes de suministro restantes y enseñarle cómo hacer mi simple champú todo en uno. Esta era una oportunidad perfecta para terminar muchas cosas que me harían parecer sospechosa y, por lo tanto, impedir que Lutz descubriera mi secreto.

«Está bien, voy a Benno. Necesito escribir el pedido de suministros para el tapete y discutir dónde se entregarán todas las cosas».

«... ¿Vas por tu cuenta?»

«UH, Huh. ¿Hay algo malo en eso?»

Si Lutz no venía conmigo, no tenía más remedio que ir por mi cuenta. Y como hoy implicaría negociar con adultos, sería mejor para mí si no hubiera nadie cercano a mí.

«... ¿Puedes manejar eso?»

«Estaré bien».

Apreté mi puño para mostrar fuerza. Lutz parecía querer decir algo, pero se lo guardó para sí mismo y solo dijo «Más tarde» antes de dirigirse al bosque.

Antes había ido a la tienda de Benno, si me incluyes en mi visita a la casa de Otto. Ir por mi cuenta no sería un problema en absoluto. Después de llenar mi bolsa de asas habitual con mi pizarra de piedra, lapiz de pizarra y material de pedido de suministros, comencé a caminar hacia la tienda de Benno.

...¡Esta bien! Voy a terminar tantas cosas como sea posible hoy.

«Buenos días. Oh, Sr. Mark. ¿Está el señor Benno aquí? He traído el pedido de suministros».

Entré en la tienda de Benno, que debe haber estado en un período de gran actividad debido a la cantidad de clientes que entraban y salían de ella, y corrí hacia la primera cara familiar que vi.

«El joven maestro está actualmente ocupado, así que los manejaré en su lugar», dijo Mark, extendiendo su mano. Saqué la orden de suministro de mi bolsa y se la entregué. Eso incluía la tinta y la cinta métrica que había usado para escribirla.

«Me gustaría discutir directamente esta orden con los artesanos, como hablamos ayer. ¿Podemos hacer una cita para eso?»

«Los astilleros tienden a no estar ocupados por la mañana, por lo que podemos ir ahora si lo desea».

«¿Estaría bien? La tienda se ve bastante ocupada en este momento».

Miré a los empleados que se ocupaban de la gran cantidad de clientes y Mark me dio una sonrisa que se parecía a la sonrisa oscura del comerciante de Otto.

«No he criado a estos empleados para que sean tan débiles que llorarían por mi ausencia», dijo rotundamente.

Um... Parece que algunos de los empleados están a punto de llorar.

“Sin mencionar que, como dijo el joven maestro, usted es un cliente especial. Decidió que es mejor si yo personalmente te cuido cuando llegas. No te preocupes».

«Ummm... Está bien. Gracias.»

Salí de la tienda de Benno con Mark y comencé a caminar. Nuestro destino era el aserradero de la puerta oeste y el mercado. Estaba cerca del río, por lo que era conveniente que los astilleros estuvieran cerca de allí, ya que es donde entran los barcos de envío.

«Tenía algo que quería preguntarle a Benno, pero como él está ocupado, ¿puedo preguntarte algo?» Mientras caminaba por la calle principal de camino a la plaza, comencé a hablar sobre lo que no podía en la tienda.

«Me gustaría pedir prestado un edificio de almacenamiento, o me gustaría, un lugar de trabajo para poner todo». Nos dijeron que podíamos pedir lo que necesitábamos, pero no teníamos ningún lugar para poner todas las cosas.

A juzgar por cómo Mark estaba parpadeando con sus ojos verde oscuro, no debe haber esperado que preguntara sobre eso.

«¿Cuál era tu plan antes de ahora?»

“Íbamos a dividir las herramientas entre nuestras casas y llevarlas al pozo o al río cada vez que necesitábamos usarlas, pero...”

Nuestro plan inicial incluía el reemplazo improvisado de lo que ya teníamos disponible en casa y en el bosque. Iba a rogar a mi madre por la olla y las cenizas, e íbamos a cortar los árboles en el bosque.

Ordenar estas cosas nos salvó de tener que hacer eso, pero a su vez, de repente teníamos muchas más cosas que cuidar y necesitábamos un lugar donde colocar las cosas que no estábamos usando ese día. Pero ni Lutz ni mi casa tenían un cuarto libre ni el margen de maniobra para dejar cosas sin importancia (al menos no importante para nuestras familias) por ahí.

«Solo tenemos mucho espacio para poner las cosas y, a este ritmo, será difícil hacer nuestro trabajo. Nada nos ayudaría más que un edificio de almacenamiento con techo. Estoy pidiendo ayuda, pero sé que probablemente no sea razonable. ¿O el contrato incluye cosas como esta?» Dije.

«Increíble», murmuró Mark, frotándose las sienes. «Veo que estaban preparados para empujarse irrazonablemente lejos».

«No teníamos ningún aliado adulto hasta ahora». Había muy poco que los niños pudieran hacer sin la ayuda de un adulto. Me había ganado la ayuda de Benno con mi champú como apalancamiento y tenía la intención de explotarlo lo más posible. Si perdiera esta oportunidad, sin duda no podría hacer papel por el resto de mi vida. Ahora era el momento de jugar mi mano al máximo, no de frenar dócilmente y arriesgar todo.

«Entiendo. En ese caso, negociaré a su favor por un edificio de almacenamiento».

«Muchas gracias. Con ustedes a mi lado, siento que ya hemos conseguido uno». A juzgar por la forma en que interactuaron antes, Mark fue probablemente la mano derecha de Benno, su confidente de confianza, el puño que ejecutó sus órdenes. Si Mark negoció en nuestro nombre, no había duda de que obtendríamos nuestro edificio de almacenamiento.

«¿Hay algún requisito particular para este edificio de almacenamiento?»

«Umm, vamos a ir mucho al bosque, así que apreciaría uno cerca de la puerta sur. Aparte de eso, todo lo que necesitamos es un lugar con un techo para colocar las cosas que ordenamos».

«Entendido... Ah, ya casi llegamos. Ese es el almacén de madera de allí», dijo Mark, señalando hacia adelante, pero yo era demasiado pequeña para ver nada. Ni siquiera saltar me hizo lo suficientemente alto.

Tomé las manos de Mark y aceleré mi ritmo.

«Vamos a darnos prisa».

Luego, en el momento en que comencé a caminar con entusiasmo en dirección al almacén de madera, de repente mis rodillas cedieron y caí inconsciente con un ahogo.

Cuando me desperté, estaba en un lugar que no reconocí. Estaba en una cama cubierta con una tela gruesa que se sentía increíble, ya que significaba que no había pajitas en mi interior. Era una habitación simple que incluso tenía techos limpios, pero no lo reconocí en absoluto.

«... ¿Dónde estoy?» Me senté para mirar alrededor y vi a Corinna, que estaba cosiendo cerca. Escuchó mi voz y detuvo su costura para correr a mi lado.

«Querida Myne, ¿te has despertado? Realmente pensé que mi corazón se detendría cuando mi Benno te llevara adentro diciendo que habías colapsado sin previo aviso. Otto dijo una vez que caminar hacia la puerta una vez te dejó inmóvil, así que asumimos que tu enfermedad nació de agotamiento y te llevamos a la cama para descansar».

«Aprecio tu amabilidad. Lo siento mucho por esto».

¡Gyaaah! Grité por dentro mientras me arrastraba en la cama. Me había desmayado en el camino hacia el almacén de madera y me llevaron a la casa de Corinna en Benno, lo cual es suficiente para decir que no fue una experiencia agradable para nadie involucrado. Mamá y Tuuli probablemente me gritarían si se enteraban.

... Aaah, tengo que disculparme con Mark. Probablemente estuvo a punto de morir de shock después de que colapsé a mitad de la conversación justo frente a él.

Podría decir retrospectivamente por qué me había derrumbado. Primero, estaba privado de sueño debido a que pensaba en lo que Lutz había dicho. Segundo, me estaba esforzando mucho para terminar todo mientras él estaba fuera. Además de eso, estaba tan entusiasmado con lo bien que iba todo que no me tomé el tiempo para pensar en mi propia salud. No había nadie cerca que entendiera mi salud lo suficientemente bien como para evitar que me empujara demasiado. Tenía la motivación, pero mi cuerpo simplemente no estaba al día. *Este cuerpo seguro es un pedazo de basura.*

“Me pondré en contacto con Benno para informarle que te has despertado. Me hubiera gustado contactar a su familia de inmediato, pero parece que no se pudo arreglar...”

Eso tenía sentido; nadie estaba en casa hoy. Además, mi familia pensó que estaba con Lutz. Definitivamente no esperaban que yo fuera a la tienda de Benno por mi cuenta y me desmayara. La idea de que mi padre estuviera enloquecido por la preocupación era honestamente bastante aterradora, y ni siquiera quería imaginar lo furiosa que estaría mamá por haber molestado a Corinna así.

«U-Um, Sra. Corinna. ¿P-Puedes mantener esto en secreto de mi familia?»

«¿Myne?»

«Ellos pensaron que estaría con Lutz, así que si se enteran de esto, él podría meterse en problemas...» Traté de usar a Lutz como escudo para escapar de la ira de mi familia, pero Corinna sonrió con una sonrisa angelical y me disparó.

«Me temo que no. Aquellos que merecen problemas lo recibirán».

«Nooooo...»

Mientras me sacudía en la cama, aterrorizada por la reprimenda que ahora estaba destinada a recibir, alguien se comunicó con Benno. Escuché sus fuertes pasos marchando de esta manera momentos antes de que él abriera la puerta y entrara.

Me miró con sus ojos rojo oscuro y habló en voz baja.

«Niña, me quitaste un año de vida».

«¡Estoy loco!» La intensa mirada de Benno fue tan aterradora que, de manera reflexiva, empecé a postrarme sobre la cama, arrastrando las palabras. Literalmente estaba frotando mi cara contra las sábanas.

«¡Por favor perdóname!»

«... ¿Qué demonios estás haciendo?»

«Postrarme es la forma número uno que conozco para expresar un sincero arrepentimiento».

Benno se sentó en la cama y dejó escapar un profundo suspiro mientras se rascaba el cabello color té leche.

«Supe de Otto que estás enferma, pero no esperaba que fueras tan poco saludable».

«Yo tampoco».

Cometí un gran error al tratar de hacer cosas sin Lutz. En mis días como Urano, esto no habría sido un problema, pero ya no podía dejarme pensar así. Myne es tan débil y enfermiza que el colapso después de lo que hice fue inevitable.

«Este es un problema que la motivación por sí sola no pudo resolver», murmuró Benno. «Bueno, está bien». Me dio una mirada dura. «Siempre ven con el chico de ahora en adelante. No trabajes sola.»

«... Está bien».

No tenía idea de que al ir a algún lugar sin Lutz, corría el riesgo de desmayarme. El hecho de poder caminar hasta el bosque me hizo tan engreída como para pensar que toda la ciudad estaba dentro de mi dominio.

“Vete a casa por hoy. Mark te despedirá. Seguro que le preocupaste mucho a él”.

«¿Bwuh?! No podría pedirle que hiciera eso. Me disculparé con él y luego me iré a casa por mi cuenta.» Dije, agitando las manos frente a mí con los ojos bien abiertos. No podría molestar a Mark más de lo que ya lo he hecho.

Sin embargo, Benno me pellizcó la mejilla y me miró, su mirada aguda.

«¿No me escuchaste? Acabo de decir que ya no hago más las cosas sola”.

«...Te oí. Bueno. Me iré a casa con Mark. Ummm, pero ya que estás aquí, al menos déjame decirte cómo hacer el (champú todo en uno)...» Empecé a sugerir que hagamos lo que me propuse lograr en primer lugar, pero Benno, que parecía furioso, me agarró la cabeza con una de sus manos.

«¡QUÉ! ¡PASA! ¡CONTIGO!»

«¡¿Bwuh?!»

«¡Dije vete a casa!»

«¡Kyaaah!»

Temblé con miedo mientras me gritaba con la cabeza trabada en su mano. Cuando miré a Benno con lágrimas reflexivas en mis ojos, un pensamiento extremadamente trivial surgió en un rincón de mi mente. *Entiendo... Esto es definitivamente como ser golpeado por un rayo.*

“¡Ya no puedes entrar en mi tienda sin el niño! ¡Si tienes un cerebro en esa cabeza, no lo olvides!”

«¡Lo recordare! ¡No lo olvidaré! ¡Ay, ay, ay!”

Luego, traté brevemente de decir que podía caminar a casa sin ser transportado, pero Mark me amenazó gentilmente diciendo: «Si no quieres que mi corazón se detenga, por favor, permíteme llevarte», y luego sellé el trato, diciendo: “¿Fueron tus simples palabras de disculpa?” No tenía forma de resistirme a eso.

Renuncié a mi inútil resistencia y dejé que Mark me llevara a casa. Cuando mi familia lo vio llevándome y le preguntó qué había pasado, se enojaron, tal como esperaba. Cogí fiebre durante las horas de clase y terminé en cama por dos días seguidos.

Cuando bajo la fiebre, pensé que sería mejor para mí ir en peregrinación para disculparme con todos los que había molestado. Le pregunté a Tuuli qué pensaba y me dijo que si bien pedir disculpas era importante, todos preferirían que no me presionara tanto.

«Y eso es lo que pasó. Ven conmigo hoy para que todos no se enojen». El día después de que bajara la fiebre, le expliqué lo que le había pasado a Lutz y le pedí que fuera conmigo a la Compañía Gilberta.

Lutz me lanzó una mirada llena de exasperación y luego dejó escapar un pesado suspiro.

«Es por eso que te pregunté si ibas sola, ¿sabes? Sabía que necesitarías ayuda».

«¿E-eso es lo que significa todo eso? Solo pensé que querías saber si conocía el camino allí... ¿Lutz?»

«Jajajaja... ¿Cómo diablos lo tomaste así? Cuando se trata de tí, ¿de qué más hay que preocuparse excepto de tu salud?»

Fruncí los labios, haciendo pucheros mientras Lutz se reía. Me miró con una sonrisa aliviada.

«Si te vas a desmayar en poco tiempo por tu cuenta, supongo que tengo que quedarme contigo, ¿eh?»

«UH, Huh. Benno dijo que no me permitían entrar en su tienda si no estás conmigo».

«Heh... ¿En serio? ¿Él dijo eso?»

Lutz estaba por algún motivo de buen humor luego de escucharme informar sobre mis fallas, a pesar de lo obvio que estaba. Eso era mejor que él estando deprimido, pero me enojó un poco. *¡Estaba tan preocupado por lo que dijo que no podía dormir y tenía miedo de verlo! ¡¿Por qué está actuando tan normal?!*

«Está bien, Myne. No hagas tanto puchero. Vamos.» Lutz hizo fila a mi lado, actuando como un hermano mayor, y nos fuimos a la tienda.

«¿Qué recogiste en el bosque el otro día?»

“Leña y bambú. Tú eres el que dijo que debería tallar el bambú para

mostrarle al artesano lo que necesitamos, ¿recuerdas?»

«Oh sí, lo hice. Me olvidé por completo de eso».

De hecho, había olvidado por completo que había planeado hacer un ejemplo de la vida real en caso de que mi explicación e ilustración no fueran suficientes para que el artesano entendiera lo que queríamos.

«Vamos ahora, agarra mi mano».

«Está bien, te mantienes al tanto de las cosas por mí».

No había manera de que pudiera recordar todo sin tomar notas. En mis días como Urano, yo era un monstruo de bloc de notas. Escribiría todo lo que pudiera en mi libreta para poder recordar. Cualquier cosa escrita en un bloc de notas podría olvidarse con seguridad, y me volví tan dependiente de esa conveniencia que mi memoria probablemente sufrió mucho por eso.

Le dije a Lutz que solo podíamos recordar cosas juntos, de esa manera, en general, olvidaríamos menos. Él frunció el ceño, pareciendo un poco cerca de romperse.

«... A decir verdad, empecé a odiarme un poco después de ver que podías escribir, hacer matemáticas y tratar con adultos así».

«¿Qué?»

«No me necesitabas. Comencé a pensar que no sería de ninguna ayuda para la tienda de Benno».

Nadie en la tienda sugeriría que un niño antes del bautismo debía ser útil de inmediato. Mark valoró bastante a Lutz por ser capaz de escribir su propio nombre y por tomarse en serio sus estudios. Lutz simplemente no se dio cuenta de eso y se deprimió después de compararse conmigo mismo.

«No necesitas compararte conmigo», empecé, tratando de consolarlo, pero él me detuvo con una sonrisa.

«Pero ya sabes, ahora lo entiendo. Te colapsa en cualquier momento. Eres

inteligente pero descuidada, eres débil, eres pequeña y, al pensar en ello, hay un montón de cosas que no puedes hacer. Ahora ni siquiera puedes entrar a la tienda sin mí».

«¡Así que significa, Lutz! ¡También soy útil para la gente, a veces!» Estaba siendo tan severo que comencé a protestar, pero por alguna razón comenzó a reírse tan fuerte que tuvo que agarrarse el estómago.

Después de reír un poco, Lutz puso una mano en mi cabeza y la frotó.

«Estaba siendo un idiota cuando te pregunté si no eras Myne. Lo siento.»

«...De Verdad. ¿Era solo que eras malo?»

Increíble. Me había tomado muy en serio lo que Lutz decía, pero para él, él solo estaba siendo malo. Sentí que la tensión se drenaba de mi cuerpo.

«Eso es un alivio. Pensé que me odiabas ahora...”

«No, definitivamente no. Vamos, vamos”.

Lutz extendió una mano. Lo tomé y nos alejamos, cogidos de la mano. Sentí que había vuelto a mi vida diaria normal.

«Buenos días». Entramos en la tienda y encontramos a Mark, que nos llevó a la habitación de Benno. Benno me miró con sus ojos agudos, frotándose las sienes y luego miró a Lutz.

“Chico, tu máxima prioridad ahora es proteger a esa ridícula niña. Considéralo como el trabajo más importante que solo tú puedes hacer aquí. ¿Lo tienes? No tengo suficientes corazones para sobrevivir al enterarme de que se derrumbó sin avisar en la ciudad».

Lutz, al escuchar las desagradables órdenes de Benno, se señaló a sí mismo con los ojos brillantes.

«... ¿Soy el único que puede protegerla?»

«¿Crees que alguien más se molestará en vigilarla? ¿Alguien más ha

soportado sus tonterías?”

«No.»

«¿Crees que alguien en esta tienda lo va a hacer?»

«No.» Lutz inmediatamente negó con la cabeza ante cada una de las preguntas de Benno. Probablemente no era mi imaginación que había una mirada orgullosa en sus ojos verde claro. *Grr... Quiero apretar sus mejillas por enorgullecerme de todo...*

«Está bien, muchacho. Dime. ¿Crees que la chica podría caminar todo el camino hasta la puerta sur hoy?»

«Sí, si ella caminaba lentamente. Y la puerta sur está tan cerca de su casa que puede regresar tan pronto como empiece a sentirse mal».

Como siempre, se sintió un poco mal que Lutz y mi familia supieran, más sobre mi cuerpo que yo. Tenía la intención de aumentar la fuerza, pero aún no tenía resistencia. Simplemente no tiene sentido. ¿No se supone que los niños crezcan como locos? Miré hacia abajo a mi cuerpo, que de hecho no se había vuelto tan loco.

En poco tiempo, Benno tocó el timbre de su escritorio. La puerta se abrió y Mark entró.

«¿Llamó, señor?»

«Ella puede hacerlo si camina lentamente. Llévala allí por mí.»

«Como desees.»

«¿Qué? ¿A dónde vamos? El almacén de madera está junto a la puerta oeste, ¿verdad?» No tenía ningún negocio en la puerta sur.

Benno se encogió levemente de hombros cuando parpadeé sorprendido.

“Mark me dijo lo que dijiste. Te prestaré un edificio de almacenamiento cerca de la puerta sur».

«¿De Verdad? ¡Muchas gracias!» Salté en agradecimiento.

Pero Benno acaba de decir: «No es por tu bien. Es para el niño. Él no sobreviviría si tuviera que cargar todas esas cosas y vigilarte».

«¡¿Bwuh?! ¡Puedo llevar cosas también! Soy mucho más fuerte de lo que solía ser.» Toqué mi brazo derecho para mostrar mi fuerza, solo para ser derribada por los tres a la vez.

«No trates de hacer cosas que no puedes. Deja que el chico lo maneje.»

«Mi trabajo es hacer el trabajo pesado, no hagas nada que te haga perder el conocimiento».

“No hay necesidad de que lleves cosas tú misma. Por favor, concéntrate en administrar tu salud».

¿Qué tal no? No puedo dejar que otras personas hagan todo por mí. Hice una promesa con Tuuli. Haré lo que pueda y aumentaré la cantidad de cosas que puedo hacer. Si hay algo que pueda hacer por mi cuenta, lo haré, y si hay algo que no puedo hacer, trabajaré duro hasta que sea posible. Asentí con la cabeza, reforzando mi resolución, cuando Lutz de repente me pellizcó la mejilla y se inclinó para mirarme a los ojos.

«Myne, conozco esa mirada. Sólo estás fingiendo estar de acuerdo, ¿verdad? No nos estás escuchando en absoluto».

Él... ¿Vio a través de mí? Me froté las mejillas mientras miraba a Lutz con sorpresa. Benno y Mark compartieron una mirada, luego asintieron.

Ese día marcó el día en que Lutz se convirtió en «Gerente de Myne», un papel invaluable dentro de la tienda de Benno.

Herramientas y Materiales del Pedido

Después de dejar la casa de Benno, Mark nos guió a Lutz ya mí a nuestro edificio de almacenamiento en la puerta sur. El área alrededor de la puerta sur se había convertido en una especie de callejón de artesanos, por lo que había muchos almacenes, edificios de almacenamiento, etc. Los artesanos usaban el agua más que la mayoría, por lo que también había más pozos que en los distritos residenciales.

El edificio de almacenamiento al que Mark nos guió estaba, de hecho, justo al lado de un pozo. No era tan grande, tal vez tan grande como su sala de estar promedio. Las paredes aún tenían varios estantes clavados en ellas, lo que indica cómo los artesanos solían usar este edificio para almacenar materiales. El piso estaba limpio y, aunque las cosas estaban un poco polvorientas, no tuve que ir a limpiar. Miré a mí alrededor y vi que ya había una olla y una bolsa de algo colocada en la esquina.

“Estamos operando de tal manera que los bienes se entregan a nuestra tienda, luego un empleado los traerá aquí. Tomamos la olla y las cenizas aquí ayer, como pueden ver. Hoy vamos a traer una gran bañera y pesas. Quédate aquí hasta que lleguen”. Mark señaló la olla negra.

Sentí gratitud hacia Benno desde el fondo de mi corazón. Aquí antes de nosotros había una olla que Lutz y yo nunca hubiéramos podido conseguir por nuestra cuenta.

«¡Wow, una olla! Lutz, ¿crees que puedes llevar esta olla?»

«Sí, esto no es nada. Sobre todo porque puedo pegarlo en mi espalda.»

«Está bien, vamos a empezar a medir. Necesitamos averiguar qué tan grande debe ser el vaporizador.» Todavía tenía las cosas para escribir los pedidos de suministros en mi bolso. Saqué la cinta métrica, pero Lutz me la arrebató de

las manos.

«No hay nada malo en medir, pero espera un poco para calmarte. Te enfermarás de nuevo si te excitas demasiado».

«Ngh...»

Mark sonrió ante nuestro pequeño intercambio.

«Parece que no hay problemas con este edificio de almacenamiento, por lo que volveré a la tienda. Planeamos ir al almacén de madera mañana, así que finalice todos los preparativos y realice las mediciones con anticipación. Saldré de la tienda cerca de la tercera campana y debería llegar a la plaza poco después».

«Está bien, lo tendré en cuenta. Gracias por todo.»

Mark extendió una llave unida a una cadena lo suficientemente larga como para usarla como collar.

“Confiaré la llave de este almacén a ustedes dos. Recuerden cerrarla después de salir y asegúrese de devolver la llave a la tienda después, incluso si Lutz debe ir solo. ¿Entienden?»

Lutz tomó la llave de aspecto pesado y Mark se fue.

«Lutz, ¿qué deberíamos hacer primero?»

El edificio de almacenamiento no se usó por un momento y, por lo tanto, carecía de una caja o silla o algo para que nos sentáramos. No había dónde descansar.

«Supongo que será mejor que empecemos a traer nuestras cosas. El marco que hemos hecho, el bambú, los clavos...»

«Es una buena idea. Tenemos que medir el vaporizador hoy y anotar qué tamaño de madera necesitamos, ¿no? Revisaré los pedidos de suministros que he escrito para asegurarme de no olvidar ninguna de las maderas que necesitamos... Además, creo que podemos hacer ejemplos de la tira de

bambú aquí».

«Sí, ya que necesitaremos herramientas para eso».

Escribí lo que necesitábamos hacer hoy en mi pizarra y lo apoyé contra la pared del edificio de almacenamiento. Con eso hecho, no tenía que preocuparme por olvidar nada.

Lutz y yo fuimos a casa juntos y empezamos a llevar cosas al edificio de almacenamiento. No tenía idea de dónde estábamos debido a mi falta de familiaridad con la ciudad, pero Lutz estaba en la cima de las cosas y caminaba constantemente en dirección a casa a través de callejones delgados y sinuosos. Cuando me pregunté qué tan cerca estaba de mi casa, llegamos y aprendí que la respuesta era «bastante cercana». Muy agradable para alguien con tan poca resistencia como yo.

«Está bien, pon tus cosas en una canasta y bájalas».

«Está bien».

Lo único que necesitábamos de mi lugar eran los clavos. La familia de Lutz consistía en carpinteros y constructores, por lo que si los clavos se quedaban en su casa, era muy probable que alguien las tomara accidentalmente o las robara de manera intencional. Por otro lado, el marco y el bambú se confunden con la leña y se queman en mi casa, por lo que los dejamos en la casa de Lutz.

Puse la bolsa de clavos y mi cuchillo en una canasta, luego tiré un trapo grande que me llamó la atención. No había nada en lo que pudiera sentarme en el edificio de almacenamiento, así que al menos me gustaría limpiar el piso y extender el trapo para sentarme.

Bajé las escaleras y Lutz ya me estaba esperando, con su cesta llena de varias cosas de madera.

«¿Qué es todo eso, Lutz?»

«Cosas que Ralph arruinó construyendo últimamente. Estaba pensando que

podríamos usarlos como sillas».

«Ahaha, y traje un trapo para que podamos limpiar un lugar para sentarnos».

Regresamos al edificio de almacenamiento, colocamos los clavos encima de un estante y alineamos el bambú en la esquina. Luego saqué mi cinta de medir para medir el tamaño de la olla y decidir qué tamaño de vapor necesitábamos. Escribí cuánto tiempo necesitaría la madera para estar en la pizarra de piedra.

«Estamos bien ahora, ¿verdad?»

«UH, Huh.»

Necesitábamos mucha madera del almacén de madera. Materiales para el vaporizador, madera para batir las fibras, una tabla larga y plana y una base para servir como lecho de secado, una tabla relativamente gruesa para pegar el papel, bambú para hacer tiras y la madera para convertirla en papel. Revisé los pedidos de suministros y consideré qué tipo de madera sería mejor para cada cosa: madera dura, madera blanda, madera completamente seca, madera joven, etc.

«Supongo que ahora tenemos que trabajar en el bambú».

«UH, Huh. ¿Puedes cepillarlos? Tienen que ser más pequeños y delgados que los mokkan».

«Sí, esos eran lo suficientemente grandes. No sé cuán bien quedarán las tiras pequeñas».

Lutz tomó la iniciativa y comenzó a hacer tiras del bambú. Era posible hacer cortes largos y amplios y lograr mucho realmente rápido, pero obtener las tiras adecuadamente delgadas fue difícil. Podría decir que él estaba luchando con eso.

«Lo intentaré también. Tal vez sea bueno en un trabajo detallado como este.»

Saqué mi cuchillo y traté de cortar el bambú fino, pero la mayoría se rompió a la mitad a la mitad. Cuando intenté ir más lento para no romperlos,

terminaron cubiertos de baches y crestas, haciéndolos inutilizables.

«Esto es realmente difícil».

Tuvimos que cortar un montón de tiras de bambú para ajustar la longitud del marco. Este trabajo era mejor dejarlo a un profesional. Tomaría demasiado tiempo y habilidad para que nos las arreglamos solos.

“¡Estoy aquí con una entrega!”

En medio de nuestro trabajo, un empleado de la tienda de Benno trajo una tina grande y pesas lo suficientemente pesadas para que Lutz las pudiera usar por su cuenta. Hice que el empleado los colocara al lado de la olla.

«Myne, ahora que hemos recibido la entrega, vamos a cerrar por hoy».

Lutz comenzó a empacar sus herramientas después de que el empleado se fue. Pero ni siquiera era mediodía, lo que significaba que aún me quedaba mucha energía.

«Pero todavía me siento bien».

«Mañana va a estar muy ocupado. Deberías descansar hoy. ¿No dijiste que estabas en servicio de comida esta noche?»

«Oh, eso es correcto».

Mi turno para hacer comida había pasado mientras estaba en cama. Tuuli se había ocupado de eso en mi lugar, así que hoy lo estaba haciendo por ella.

“Además, tengo que hacer algunas tareas adicionales hoy, así que tengo tiempo libre para ir al almacén de madera mañana. Así que sí, ya vamos a casa. Les devolveré la llave después de acompañarte a casa».

Asentí, consciente de que en ese momento tenía un peso muerto, y comencé a juntar mis cosas.

Al día siguiente, nos reunimos con Mark en la plaza poco después de la tercera campana y nos dirigimos al aserradero. Benno abrió su tienda un poco

antes de la segunda campana, por lo que el tiempo que duró hasta la tercera campana fue el más ocupado para ellos.

Como Lutz estuvo con nosotros hoy, llegamos a salvo al aserradero sin que me desmayara por el camino. Había troncos redondeados apilados en forma de pirámide y apoyados contra las paredes de una manera que hacía que todo el lugar pareciera algo similar a los astilleros en Japón. La principal diferencia era que no había máquinas aquí, por lo que todo el patio consideraba hombres macho extremadamente musculosos caminando, gritándose y cortando la madera ellos mismos. La palabra «animado» se ajustaba a este lugar con una T. Era tan animado que, sinceramente, daba un poco de miedo.

«Hola, capataz. Ha pasado algún tiempo».

«Ooh, Mark ¿eh? ¿Cómo está el niño Benno?»

«Muy bien. En cuanto a mi negocio de hoy, estos dos están buscando madera». Mark saludó al capataz del almacén de madera, un hombre calvo con rayas grises en su barba erizada.

«¿Esta niña y niño? ¿Qué tipo de madera están buscando?» El fornido capataz cuyos músculos contradecían su edad me miró con sorpresa y tuve que reprimir un chillido.

«Um, quiero madera para hacer un vapor...»

«¿Aaah? ¿Quieres qué tipo de madera?»

Repitió su pregunta, confundido. Me tropecé con las palabras. Lutz y Mark reconocieron lo que quise decir con vapor, pero tal vez este capataz no lo hizo. O tal vez solo tenía que describir específicamente el tipo de madera que quería.

«Ummm, quiero vapor... más bien, quiero madera dura y seca que no cambie de forma al ser golpeada por el vapor. ¿Qué tipo de madera es esa?»

«Madera seca y dura, ¿eh? Muy bien, tengo una idea de lo que quieres». El

capataz asintió para sí mismo y enumeró tres nombres. «Schwalnuss, trocknen y pedibay suenan bien. ¿Qué quieres?»

«Realmente no puedo tomar una decisión informada aquí... ¿Qué piensas, Lutz?» No reconocí a ninguno de los candidatos. Volviéndome a mi lado, miré a mi amigo.

«Mmm, supongo que Schwalnuss será el más fácil de trabajar».

«Entonces vamos a pedir schwalnuss. ¿Te has decidido por el tamaño?» Dijo Mark. Asentí en respuesta y saqué la orden de suministro de mi bolso de mano, luego hice que Mark lo revisara para asegurarse de que no había errores. «Todo parece estar en orden. Capataz, por favor, corte el schwalnuss a estas especificaciones y llévelo a nuestra tienda».

El capataz tomó la orden de suministro y, después de pasar los ojos por encima, le entregó la tabla a un joven macho caminando cerca con un brusco «Ya tienes trabajo que hacer».

«Um, también me gustaría un tablero grueso de madera que tampoco cambie de forma cuando está mojado, más un soporte para ponerlo».

«Vendemos madera, pero no hacemos cosas con eso. Si quieres un puesto, ve a un lugar de muebles o hazlo tú mismo. ¿Quieres más schwalnuss para eso?» Di un firme asentimiento y entregué la orden de suministro para el grueso tablero de madera. Dio un resoplido mientras lo miraba. Entonces le entregué otro.

«Claro que están comprando mucho, ¿eh?»

«Todavía tengo más, también. Me gustaría dos tablas un poco finas que estén bien mojándose...»

«¿Que delgado? Incluso la madera más dura se pondrá flexible si no es lo suficientemente gruesa», dijo el capataz.

Busqué en mis recuerdos. Imaginé un tablero con papel pegado en él, luego golpeé mis manos juntas. Saqué mi pizarra de piedra y comencé a rascar un

dibujo en ella.

«Ummm, me gustaría que sea lo suficientemente grueso como para que no se doble con soportes como este que lo sostienen».

«Ah. Cualquiera que no pueda llevar tanta madera es un fracaso del hombre». No tenía sentido comparar a Lutz con este capataz extremadamente musculoso. Me volví para mirar a Lutz, un poco preocupado, pero su cara se arrugó antes de que pudiera decir algo.

«Soy un hombre de verdad, estará bien».

Lutz estaba actuando duro y probablemente sufriría por eso más tarde, pero probablemente lastimaría su orgullo varonil si dijera algo, así que me quedé callada.

“También quiero madera dura y rectangular, con forma de palo o palo de lavandería. Tiene que ser lo suficientemente pequeño y liviano para que Lutz pueda transportarlo y balancearlo».

“Los garrotes y los palos para lavar ropa son muy diferentes, pequeños. ¿Qué vas a pegar?»

Acababa de decir que cosas solían golpear otras cosas, pero ahora que lo mencionó, un palo que se usara como arma definitivamente sería diferente del palo de la ropa que mamá usaba para golpear su ropa.

“Fibras de madera. Vamos a hervir la madera hasta que esté suave, luego la golpearemos hasta que las fibras queden rectas».

«¿Para qué?»

«Eso es un secreto». Hice una X con los dedos sobre la boca, a lo que el capataz soltó un bufido.

“El balance de peso y dureza es muy importante. Tengo que preguntar, ¿en qué tipo de bloque vas a estar golpeando? ¿Piedra? ¿Madera? Eso cambiará todo».

Sentí que la sangre se drenaba de mi cara. Había olvidado por completo que necesitábamos un bloque para golpear la madera.

«... Yo-yo no pensé en eso. ¡Ver-Verdad, necesito un bloque para golpear cosas! ¿Puedo pedir un bloque y un garrote juntos como un conjunto? ¡Escribiré la orden de suministro ahora mismo!»

«Si vas a ordenar como conjunto, puedes agregarlo a este. Chica, ¿puedes escribir?»

“¿Sí?”

Con mi cabeza llena de mi error inesperado, de inmediato saqué la tinta, el bolígrafo y la medida de mi bolsa y comencé a agregar una descripción para el bloque debajo del palo.

«¿Capataz, está bien?»

«Sí. ¿Eso es todo?»

«No, también me gustaría... ¿madera fuerte, con fibras largas? Si es posible, me gustaría que las fibras estuvieran pegajosas, de modo que pueda obtener muchas fibras que se peguen fácilmente. He oído que los árboles de alrededor de un año son buenos para esto. Después de dos años, sus fibras se endurecen y se vuelven más nudosas, lo que no es bueno para lo que quiero. Me gustaría una madera suave y joven”.

Le di una descripción de la madera que sería buena para la fabricación de papel, pero el capataz no tuvo la mejor reacción. Se acarició la barba mientras fruncía el ceño.

«No tratamos con madera joven de esa manera, porque no es tan útil». Aparentemente, este almacén de madera no se ocupaba de árboles de un año a menos que hubiera una orden especial.

«Si hubiera alguna madera que se ajustara a esas condiciones, ¿me diría la especie de árbol? No sé qué árboles son buenos para lo que quiero, por lo que mi plan es experimentar con varios tipos. ¿Pedirías algo si me conformo con

un tipo?”

«Todo lo que puedo decir es que depende de cuánto. Demasiado poco y no valdrá la pena para nosotros».

«Entiendo. Lutz, ¿sabes los nombres de los árboles por aquí y dónde se pueden encontrar? Estoy segura de que todos se verán igual para mí».

Parecía que estábamos estancados en encontrar la mejor madera para hacer papel por nuestra cuenta. Después de hacer nuestros prototipos y descubrir qué madera era la mejor, pudimos pasar a la producción en masa y ordenar la madera que queríamos a granel.

Cuando un joven macho le enseñó a Lutz cómo identificar varios tipos de madera, le mostré al capataz nuestras tiras de bambú y le hice una pregunta de seguimiento.

«Oh, también. Quiero tiras de bambú como esta. ¿Vendes bambú aquí?»

«No mucho, pero algo.»

El capataz señaló en dirección a una pila de madera más adentro. Pude ver un poco de bambú familiar por dentro.

«¿Podrías hacer tiras como estas para nosotros?»

“Ese trabajo un tanto detallado es para especialistas. Pregúntale a un artesano.”

“Un artesano, está bien. Muchas gracias. Um, eso es todo lo que ordenaré hoy».

«A de acuerdo. Solo tengo que enviarlo todo a la tienda de Benno cuando esté listo, ¿no?”, Dijo el capataz, mirando la última orden de suministro.

Todas las órdenes de suministro que le había dado estaban bajo el nombre de Benno. Ya que estaba financiando nuestra fabricación de papel a cambio de los derechos del simple champú todo en uno, terminó siendo el que ordenó el material en los formularios. Me dijo que era muy importante, desde el punto

de vista de la magia del contrato, que los productos se enviaran primero a su tienda y luego se nos entregaran.

«Sí. Gracias por su ayuda».

Observé al capataz regresar al trabajo. Mientras esperaba a que Lutz regresara, revisé mi bolsa para asegurarme de que no me perdí ningún pedido de suministros, aún tenía el pedido del stand, que me habían dicho que debía entregar a un fabricante de muebles, y el pedido de las tiras de bambú, que me habían dicho que diera a un artesano.

Mmm... ¿Qué debo hacer con el soporte para colocar la cama de secado? Quiero decir, el bloque de bateo es una cosa, pero no creo que debamos ir tan lejos como para pedirle a un especialista que nos defienda de manera simple.

«... Señor. Mark, ¿tienes algunas cajas de madera de repuesto en su tienda que podrían servirte de soporte? Siento que sería un desperdicio ir a un fabricante de muebles solo por algo así».

«Muy bien. Te prepararé las cajas de madera. ¿Cuántos necesitas?»

«Queremos poner una tabla encima de ellos, así que aproximadamente dos del mismo tamaño. También me gustaría dos o tres adicionales, si es posible. Pueden ser de diferentes tamaños».

Mark estuvo de acuerdo en conseguirnos las cajas, explicando que sería más barato que pedir las a un fabricante de muebles.

«Podemos ir a un artesano mañana. ¿Será eso todo por hoy?»

«Sí. Muchas gracias.»

Al día siguiente, fuimos al bosque y recogimos leña. Mientras estábamos en eso, buscamos la madera que sería buena para la fabricación de papel.

Lutz estaba mucho más familiarizado con los diferentes tipos de árboles, así que básicamente se lo dejé todo a él. Los árboles realmente parecían todos iguales para mí. Sabía que la corteza y la textura diferían entre ellos, pero

había tantos tipos diferentes que todos se confundían.

Luego fuimos a la tienda de Benno para obtener la llave para colocar lo que habíamos reunido en el edificio de almacenamiento. Mark nos saludó y me informó que había contactado a un artesano. *Santa vaca. Mark es, súper capaz. Él trabaja tan rápido.*

Programó una cita con un artesano durante cinco días después de que habíamos ido al almacén de madera. Nos reunimos en la plaza después de la tercera campana, como de costumbre, y nos dirigimos a la casa del artesano. Naturalmente, el artesano especializado en madera estaba ubicado en el callejón del artesano, junto a la puerta sur.

A diferencia del capataz del almacén de madera, el artesano estaba en el lado delgado. Tenía los músculos que necesitaba para hacer su trabajo, pero su constitución ligera enfatizó que no necesitaba más músculos que eso. Su largo cabello ceniciento estaba recogido al azar detrás de su espalda. Estaba claro que no le importaba cómo se veía mientras estaba fuera de su camino.

«¿Cuál es el trabajo?»

Tenía la aguda mirada de un artesano intelectual y no pude evitar apretar la camisa de Mark mientras me miraba de arriba abajo.

«Nos gustaría tiras de bambú. Cuando le pedimos a un aserradero que los hiciera, nos dijeron que fuéramos a un artesano...” Saqué una tira de bambú de mi bolso y se la entregué al artesano, quien pasó sus dedos sobre los baches y las crestas.

«¿Los quieres así?»

«Si es posible, me gustaría tiras perfectamente planas y rectas, pero...»

«Sí, si esta cosa de mala calidad es lo mejor que puedes hacer, tienes razón en venir a mí. Tomaré el trabajo. ¿Son esas las materias primas?»

El artesano señaló la canasta de Lutz, que tenía bambú que sobresalía de ella. Lutz tomó los pedazos de bambú que habíamos traído al almacén de

almacenamiento ayer y los alineó uno al lado del otro.

«¿Eso es todo?»

«¡Um! También me gustaría que hicieras esta estera. ¿Eso sería demasiado?»

Dibujé el diseño en mi pizarra de piedra y expliqué cómo hacerlo usando la tira desordenada para enfatizarla. Aparentemente, incluso mi pobre explicación fue suficiente para que el artesano descubriera lo que quería.

«Será un verdadero dolor, pero no imposible».

«¿De Verdad? ¡Wow!»

«Pero necesitaré una cuerda fuerte para hacerlo. Tráeme una cuerda resistente antes de ordenar esto», dijo el artesano, saludándonos con la mano. Pero no podíamos irnos todavía. No tenía idea de lo que constituía una cuerda resistente para él.

«Um, lo siento. No estoy segura de qué tipo de cuerda sería lo suficientemente resistente para esto. ¿Me mostrarías lo que necesitamos?»

«Si estás dispuesto a ir a una tienda de hilos ahora, puedo ir contigo». El artesano se veía hosco y desagradable en el exterior, pero fue sorprendentemente útil.

Eso me hizo tan feliz que inmediatamente bombeé mi primera y dije «¡Vamos!», Solo para ser golpeado en la cabeza por detrás por Lutz. Me di vuelta, sosteniendo mi cabeza, y vi a Lutz mirarme con los ojos verdes entrecerrados con frustración.

«Vamos, Myne. No te adelantes. Tú eres el que se va a desmayar».

«Parece que Myne desea que la lleve también hoy».

«¡¿Bwuh?!»

Mark debe haber recordado claramente que no me gustaba que me cargara, a juzgar por la sonrisa en su rostro que no permitía ningún debate. Comencé a

retroceder constantemente, pero luego escuché al carpintero hablar con tono molesto.

«¿Vamos o no?»

«Vamos, por supuesto. Myne ya dijo que lo haríamos. Ven ahora.»

Mark me capturó, me levantó y luego me llevó a la tienda de hilos. Fuimos mucho más rápido ya que nadie tuvo que igualar el ritmo de mi caracol.

Mientras me sorprendía por dentro por lo poco que rebotaba a pesar de ser cargada, suspiré en los hombros de Mark. ... *Estoy haciendo mi mejor esfuerzo, pero sigo siendo un peso muerto.*

La tienda de hilos también estaba en el callejón del artesano, por lo que no estaba tan lejos. Pero como adulto (mentalmente hablando), no podía soportar que Mark me llevara por más tiempo del estrictamente necesario. Finalmente me dejó en la tienda y entré con mis propias piernas.

«¡Woow, así que hay mucho hilo!»

«¿Qué esperabas de una tienda de hilos?», Respondió el artesano con calma, pero aún así, había una cantidad abrumadora de hilo aquí.

En esta ciudad, los puestos en el mercado generalmente solo mostraban tanto material como una sola persona podía transportar, y las tiendas en la calle principal generalmente guardaban la mayoría de sus productos en almacenes y gabinetes cerrados para evitar el robo, dejando solo algunos en el abierto para servir como muestras. No era común ver una tienda con tantas cosas en exhibición.

«¿Cuál de estos tipos de hilo sería suficiente para estudiar?»

En Japón, usamos seda cruda para hacer alfombras de suketa. Pero ni siquiera sabía si este mundo tenía seda o gusanos de seda. Me fue imposible saber qué tipo de hilo era lo suficientemente fuerte para mis propósitos.

«La seda de Spinne es la más fuerte. Especialmente cuando se reúnen durante la temporada de reproducción otoño. Sin embargo, bastante caro.»

El artesano preguntó con sus ojos si lo compraría, así que a su vez miré a Mark. Yo no era el que pagaba aquí. La decisión final recayó en Mark, que estaba tomando prestada la billetera de Benno.

«La seda Spinne está bastante bien, pero no debería haber necesidad de comprar seda específicamente desde el otoño».

«... Sí, pero sigue siendo bastante caro de cualquier manera».

La cuerda de Spinne aparentemente era algo bastante caro. El artesano miró a Mark de un lado a otro, sorprendido, al parecer con la intención de comenzar con las mejores cosas y trabajar desde allí.

«La seda Spinne estará bien. Sin embargo, no voy a perdonar el fracaso o las quejas. Por favor, termine el producto sin falta.» Mark tomó el pedido de tiras de bambú y se lo entregó al artesano con una sonrisa.

«... Lo entiendo.»

Dos alfombrillas del tamaño de una postal, a juego con nuestro marco. Esa fue la herramienta final que necesitábamos para ordenar. Dejé escapar un suspiro de alivio ahora que todo eso estaba hecho.

Al día siguiente, esperé en el edificio de almacenamiento hasta que todo fue entregado. Una vez que lo fue, Lutz y yo comenzamos a hacer las herramientas que necesitábamos. Mientras tanto, nos reunimos en el bosque, hicimos tareas en el hogar para evitar la ira de nuestra familia y reunimos nuestras materias primas. Necesitábamos fruta edil o los jugos de un insecto shram, pero por ahora estábamos usando fruta edile.

Los jugos de una fruta edil eran pegajosos, y durante los preparativos de invierno era común remojar los trapos para usarlos en el bloqueo de huecos en las ventanas. Debido a eso, su precio pronto aumentará y menos de ellos estarán en el mercado. Planeamos cambiar a chinches si nos quedáramos sin fruta edil.

Mark y Lutz fueron a comprar fruta edil por su cuenta mientras yo estaba

enferma con fiebre. Mark dijo que era una buena oportunidad para que Lutz acumulara experiencia trabajando sin mí, lo que me hizo preguntarme si me estaba molestando demasiado.

En cualquier caso, cuando todo llegó y estaba lo suficientemente saludable como para comenzar a hacer papel, había pasado un mes y medio desde que conocí a Benno por primera vez y declaré que haría papel para él.

Empezando a Hacer Papel

Finalmente llegó el momento de poner la fabricación de papel en fase de marcha, y tenía más que suficiente motivación. De hecho, estaba tan emocionada que Lutz tuvo que decirme que me calmara.

El trabajo de hoy era reducir los tipos de madera que habíamos decidido usar el consejo del capataz del almacén de la madera y la información que Lutz había reunido. Una vez que teníamos nuestra madera, teníamos que hervirla en el río, empaparla en agua y despegar la corteza negra exterior mientras aún estábamos en el bosque. Traeríamos la corteza pelada de vuelta a nuestro edificio de almacenamiento y la secaríamos.

Acabábamos de hacer trozos de papel de tamaño postal, por lo que no necesitábamos tanta materia prima. Excluyendo la leña, que necesitábamos mucho para mantener el agua hirviendo durante horas, según sea necesario. Afortunadamente, ya que estábamos trabajando en el bosque, no sería tan difícil obtener todo lo que necesitábamos, y podríamos obtener más si nos acercáramos a la escasez. El único problema era que Lutz tenía que llevar la olla y el vapor al bosque y volver, lo que no sería fácil.

Por lo tanto, comenzamos hoy temprano en la mañana, yendo directamente a tomar prestada la llave del edificio de almacenamiento para obtener la olla y el vaporizador. También estaríamos trabajando en el edificio de almacenamiento después de regresar del bosque, así que seguimos adelante y le dijimos a Mark que estaríamos manteniendo la llave por un tiempo. Estábamos completamente listos, pero las cosas dieron un giro inesperado.

«¿Estás bien, Lutz?»

«... Sí», respondió Lutz, pero no se veía bien en absoluto con el vaporizador y la olla en la cesta sobre su espalda. Parecía que estaba a punto de ser aplastado en cualquier momento.

La raíz de nuestro fracaso fue simple. Al comprar tanto la olla como el

vaporizador, nos aseguramos de apuntar a un peso que Lutz pudiera cargar. Y, de hecho, en ambos puntos, Lutz lo recogió y dijo que estaría bien llevándolo. Pero nunca habíamos considerado cuán pesados serían cuando se juntaran en la canasta para ser cargados de una vez.

«¿Debo llevar el vapor?»

«Es demasiado pesado para ti».

Si fue demasiado para Lutz, definitivamente fue demasiado para mí. Todo lo que pude hacer fue brindarle apoyo emocional mientras cuidaba de no esforzarme demasiado en la caminata hacia el bosque.

Como siempre, Lutz y yo comenzamos nuestro viaje hacia el bosque con un gran grupo de niños.

«¿Qué es eso, Lutz?»

«¿Qué vas a hacer en el bosque?»

Los niños, que nunca habían visto un vaporizador antes, tenían curiosidad por las cosas en la cesta de Lutz.

«Vamos a hacer algo con esta olla y vaporizador».

La canasta debe haber sido enormemente pesada. La respuesta de Lutz fue breve y simple, lo que lo hizo sonar enojado, pero los niños intrigados siguieron preguntándole cosas.

«¿Eh? ¿Qué vas a hacer? ¿Algo genial?»

«...No. Esto es parte de una prueba para que me convierta en aprendiz. Intenta no interponerte en nuestro camino.»

«Ah, vale. Lo tengo. Buena suerte, Lutz.»

Pensé que la tormenta de preguntas nunca terminaría, pero una vez que los niños se enteraron de que el aprendizaje de Lutz estaba en peligro aquí, inmediatamente le dieron espacio. Le pregunté a Lutz por qué eso fue más

tarde, y al parecer, a pesar de que la mayoría de los empleos se decidieron por la introducción de los padres, los lugares de trabajo más populares tendían a ser abrumados por los solicitantes. A veces, en situaciones como esa, los padres recurrían a otra opción, pero, de lo contrario, a los solicitantes se les hacía una prueba para determinar quién obtendría los aprendizajes.

Fue un acuerdo tácito, pero firme entre los niños de que no interferirían con esas pruebas de aprendizaje. Eso corría el riesgo de que su propia prueba se ensuciara en venganza, y sería más difícil para ellos encontrar un trabajo si los rumores de que interferían con las pruebas se extendieran. *Hm... Limpio, ordenado Supongo que cada sociedad como esta tendrá lugares de trabajo populares en los que luchará la gente para tratar de mejorar sus posibilidades.*

Vimos a Otto en la puerta y nos deseó suerte. Debió haber visto las cosas en la espalda de Lutz y había adivinado que estábamos empezando nuestra fabricación de papel.

«Uh, huh, haremos nuestro mejor esfuerzo. Oh, papa Adiós.»

Papá había estado un poco celoso últimamente porque Lutz y yo pasamos, tanto tiempo juntos. Cuando le dije adiós, él le devolvió el saludo con una expresión que era una mezcla de una mueca y una sonrisa. Era una expresión que dejaba en claro que no le gustaba lo cerca que estaba con Lutz y Otto ahora, pero aún estaba feliz de ver a su hija despedirse de él.

«Guuuh, estoy tan cansado. Eso era mucho más pesado de lo que pensaba». Lutz colocó el vaporizador y la olla junto al río y giró sus hombros en un círculo.

«Buen trabajo, Lutz. ¿Quieres tomar un descanso?»

«Nah, estarás revisando la madera una vez que suene cada campana después de que empieza el vapor, ¿verdad? Esperaré hasta entonces », dijo Lutz mientras amontonaba piedras junto a la orilla del río, sentando las bases para una fogata en el que reposar la olla. No esperaba nada menos de Lutz; no estaba perdiendo un momento

En agudo contraste con la rica experiencia de Lutz en el exterior, básicamente había pasado toda mi vida pasada encerrada en mi interior. No podía esperar hacer lo que él estaba haciendo. Como siempre, tenía peso muerto. Lo mejor que pude hacer fue recoger algunas ramas y dárselas.

Lutz puso el agua del río en la olla, la colocó en el hogar, colocó rápidamente la madera donde debía estar y encendió el fuego.

«Voy a buscar un poco más de madera. Myne, descansa y vigila la olla, ¿de acuerdo?»

«Necesitas descansar más que yo, ¿no?»

«No quiero que te desmayes antes de que esté listo el papel, o después de eso tampoco. Puedes reunir algunas ramas por aquí, pero eso es todo, no te muevas demasiado. Además, grita si pasa algo. ¿Bien?»

«... Está bien».

Lutz tenía toda la razón, así que me resigné a vigilar en silencio la olla. Dicho esto, pasaría mucho tiempo antes de que el agua llegara a hervir. Era tan aburrido. Por falta de otra cosa que hacer, tomé una rama cercana y la arrojé al fuego.

Al haberme quedado sin ramas cerca de la olla, estaba extendiendo mi búsqueda poco a poco cuando de repente encontré una fruta roja de granada medio enterrada en el suelo.

«¿Oh? ¿Qué es esto? ¿Es comestible? Tal vez pueda obtener aceite de ella».

La mayoría de las cosas que uno podía encontrar en el bosque eran útiles para la vida diaria. Habiendo pasado un año en este mundo, mi forma de pensar había sido pintada naturalmente por su cultura. Nunca en Japón habría encontrado algo en el suelo y, de inmediato, habría decidido levantarlo para intentar darle un uso.

«Tendré que preguntarle a Lutz qué es esto».

Usé la ramita en mi mano para sacar la fruta roja de la tierra. Lo recogí y, por

alguna razón, se puso muy caliente a la vez. ...*¡Oh no! ¡Es una fruta de fantasía extraña!*

Aparentemente, la fruta roja era un hermano de esos ingredientes raros con los que a veces tuve que luchar para preparar la cena. Honestamente no tenía idea de lo que haría, y por lo tanto no tenía idea de cómo lidiar con eso. En pánico tiré la fruta tan fuerte y tan lejos como pude. Lo que significaba, por supuesto, que apenas volaba un par de metros antes de caer al suelo.

Inmediatamente, la fruta comenzó a rebotar mientras hacía ruidos fuertes y crepitantes. Miré a mi alrededor y vi varias plantas que brotaban del suelo a su alrededor. Observé, aturdida, y mientras crecían hasta mis tobillos. *Um... ¡¿Qué?! ¡¿Qué está pasando?! ¡¿Qué pasa con estas plantas?!*

Las cosas estaban tan obviamente mal que me escapé confundido, gritando. «LUTZ! Lutz! Luuuuutz! ¡Algo está sucediendoooo!»

«¡¿Qué pasa, Myne?!»

Lutz, que aparentemente había estado cerca, corrió en mi dirección mientras hacía a un lado las ramas. Miró en la dirección que yo estaba señalando y, la sangre drenándose de su rostro, sonó su silbato.

«¡Es un trombe!»

«¿Qué es eso?»

«¡No hay tiempo para explicarlo!», Dijo Lutz mientras balanceaba su billhook y cortaba las plantas. Ya estaban llegando a nuestras rodillas en altura y no mostraban signos de detenerse. Estaba claro que eran peligrosos.

«Myne, ve a esperar al otro lado del río, ¿de acuerdo?»

«Es-Esta bien.» La situación no nos dio tiempo para hablar. Seguí las instrucciones de Lutz y corrí hacia el río. En el camino, pronto me encontré con el resto de los niños corriendo en nuestra dirección, después de haber escuchado el silbido de Lutz.

«¿Qué va a— Espera, un trombe?»

«¡Córtenlo!»

Como de costumbre, yo era la única que no entendía lo que estaba pasando. Todos los niños reunidos reconocieron la planta de multiplicación implacable e inmediatamente corrieron hacia ella, con sus billhooks y sus cuchillos en la mano. Me senté cerca de la olla y observé cómo la cantidad cada vez mayor de niños cortaba la planta. La razón es que pensé que quemar la planta sería mucho más efectivo que cortarla... o al menos, esa sería mi excusa para no correr al otro lado del río (en realidad, estaba completamente sin aliento después de correr por menos de un minuto).

«Parece que ya no está creciendo».

Como pasé un tiempo noqueada en el lecho del río, los otros niños terminaron de cortar la planta de rápido crecimiento. Estaban mirando alrededor para asegurarse de que no se perdían nada de eso.

“Se ve bien ahora, pero podría haber otras trombes cerca. Estén atentos mientras estén en recolección y hagen sonar su silbato si ocurre algo».

Los niños se dispersaron de nuevo para volver a reunirse y Lutz caminó hacia mí.

«Iba a preguntar por qué no fuiste al otro lado del río, pero... supongo que fue demasiado para ti».

«... Fue demasiado.»

Estaba respirando mucho más fuerte que Lutz, a pesar de que él era el que acababa de agitar su billhook sin parar. Si alguien que no me conociera nos viera ahora, probablemente pensaría que había estado peleando en el frente.

«Lutz, ¿qué fue eso?»

«Un trombe». Aparentemente, las trombes eran plantas que crecían extremadamente rápido. Si no los recortaras en el momento en que empezaron a crecer, aspirarían los nutrientes de toda el área circundante.

Era posible que un trombe se volviera tan grande que era imposible que la gente normal lo destruyera, en cuyo caso habría que convocar a la Orden del Caballero para destruirla. ... *Wow, este lugar tiene una Orden de Caballero. Justo lo que esperaba de un mundo de fantasía.*

«Aún así, eso fue raro», dijo Lutz, sentado en una roca junto al río y recogiendo el aliento. «Es demasiado pronto para que aparezcan trombes. Normalmente solo crecen más tarde en otoño».

«Hmm...»

“Ese también estaba creciendo súper rápido. Pero el terreno alrededor de donde estaba no se ve seco ni nada... »

«Eh».

«Vamos, ¿qué pasa contigo? ¿No crees que es raro?» Lutz me miró, mirando frustrado por mis respuestas secas.

¿Pero qué esperaba él? Esa fue la primera vez que vi un trombe, así que no tenía idea de qué era extraño y qué era normal. Los trombes en general eran raras para mí, con los bulbos brotando por todas partes y creciendo tan rápido.

«Quiero decir, nunca he visto uno de esos antes. No sé qué tiene de diferente ni nada de eso».

«Correcto. Sólo comenzaste a ir al bosque la primavera pasada.” Lutz asintió para sí mismo, y en ese momento oí que la olla comenzaba a hervir.

«¿Lutz, la madera?»

«Debería estar cerca... allí...»

Lutz señaló a donde había aparecido el trombe, y luego dejó caer su cabeza con frustración. La madera que había cortado mientras esperaba a que el agua hirviera no se encontraba en ninguna parte, se había perdido cuando corrió para responder a mis gritos.

«... Hey, Lutz. ¿Quieres intentar hacer papel con el trombe? Todos lo dejaron allí, así que hay mucho, y como lo cortaste tan pronto como brotó, las fibras probablemente sean muy suaves».

«Buena idea. Cortar más madera en este momento sería bastante difícil».

Puse un poco de la planta de trombe en el vapor y le pedí a Lutz que la pusiera encima de la olla. Todo lo que tuvimos que hacer por un rato fue seguir alimentando el fuego para que el agua siguiera hirviendo. Tiré las ramas que había recogido en el fuego poco a poco mientras Lutz lo vigilaba.

«Myne, lo siento, pero ¿podrías ver el fuego por un segundo? Voy a tratar de encontrar la madera».

«Mmm, está bien».

Lutz, habiéndose recuperado un poco del descanso, se levantó y fue a buscar la madera que había abandonado en su pánico. Tomé una rama en la mano y miré el fuego. Con el tiempo, había mejorado en la gestión de la candela, por lo que no eran demasiado grandes, pero a menudo me quitaba la vista el tiempo suficiente para que se saliera de control. *Haaah... La gasolina era muy conveniente. Los calentadores eléctricos y esas cosas son básicamente magia, en realidad. Calentamiento por inducción, ¿cómo funciona?*

Lutz reanudó su reunión mientras el trombe hervía. Al parecer, el bosque creció mucho más en las plantas comestibles una vez que terminó el verano y comenzó el otoño, así que cuando cambiamos de lugar en la olla, me fui a recoger lo que me llamó la atención.

«Encontré muchas cosas, Lutz. ¿Cómo está todo?»

«¡Vamos a ver... Mierda, Myne! ¡Muéstrame todo! ¡Tengo que asegurarme de que podamos llevarlos de vuelta!»

La expresión de Lutz se agudizó después de que vio lo que traje, y al parecer, alrededor de un tercio de las plantas eran venenosas.

«Esto no es bueno. Hará que sus extremidades se tiñen y no podrá moverse

durante tres días. Esto tampoco es bueno. Te hará doler el estómago durante dos días. Esto es peor, te harás espuma en la boca y morirás si te lo comes. Myne... Si no aprendes estas cosas, morirás envenenada antes de que cualquier enfermedad que te puedas contagiar».

... Él tiene razón. Si no aprendo adecuadamente estas plantas, tanto yo como mi familia morirán. Como no tenía más remedio que seguir viviendo en este mundo, necesitaba aumentar la prioridad de «distinguir lo que es venenoso» en mi lista de cosas que hacer. Sin un atlas de imágenes a la mano, necesitaba aprender de la guía de otro.

«Haré mi mejor esfuerzo para aprenderlos, pero necesitaré que me enseñes, entonces».

«Sí.»

Escuchamos el débil sonido de una campana desde la dirección de la ciudad, así que quitamos el vaporizador. Había vapor suficiente para calentar mi cara, pero solo mirar no era suficiente para saber si la madera había sido cocida al vapor lo suficiente.

«¿Cómo se ve?»

«No estoy seguro, pero voy a intentar ponerlo en el río y pelar la corteza».

Metí la madera en el río e intenté pelar la corteza mientras aún estaba caliente. Salió sin romperse, más fácil de lo que esperaba. Podríamos haber encontrado algún buen material.

«Esta madera de trombe podría ser perfecta para hacer papel».

«Nadie sabe dónde aparecerán, así que no se sabe si siempre podremos obtener trombes jóvenes antes de que crezcan».

«... Aw. Entonces esto definitivamente no funcionará.» Suspiré, pensando en lo repentino que había aparecido el trombe. Demasiado. Hubiera sido perfecto si pudiéramos cultivarlos de alguna manera.

«Oye, Myne. ¿Es eso todo lo que tenemos que hacer hoy?»

«UH, Huh. Ahora tenemos que esperar a que esta corteza se seque».

«...Bien. Te dejaré que lo peles mientras limpio esta olla».

Lutz comenzó a lavar la olla y el vaporizador en el río para que pudiéramos irnos. Sentarme al lado del río y pelar la corteza fue sorprendentemente divertido, así que murmuré para mí misma mientras la pelaba.

Era hora de volver a la ciudad, así que puse la corteza en mi canasta junto con las diversas cosas que había reunido. Lutz se levantó y levantó la olla y el vapor sobre su espalda. Tenía sus cosas reunidas, por lo que el camino de regreso para él sería aún más pesado que el de aquí.

Lutz y yo volvimos a la ciudad, luego nos separamos de los demás para ir al edificio de almacenamiento. Abrió la puerta y dejó las cosas.

«¡Gaah, tan pesado!»

«Las cosas que reuniste agregaron mucho, ¿eh? Desearía tener algo de eso para mí...» Desafortunadamente, llevar mis propios materiales reunidos fue, literalmente, lo mejor que pude hacer. No tenía un poco de fuerza de sobra.

Nos sentamos en el piso del edificio de almacenamiento. Lutz sacó parte de la corteza negra del interior de la olla y la agitó en mi dirección.

«Oye, Myne. ¿Cómo se supone que debemos secar estas cosas? ¿Y dónde?»

«¿Eh? Ummm... me pregunto.»

En mi mente, había imaginado secar la corteza colgando de un pilar central como si fuera una paja de arroz, pero no teníamos un palo para usar así. Miré a mí alrededor, buscando algo que pudiéramos usar, y luego puse una mano en el hombro de Lutz.

«Lutz, lamento preguntarte esto mientras estás cansado, ¿pero podrías pegar algunos clavos en este estante con la misma cantidad de espacio entre cada uno? Es importante para secar la corteza».

«...Bien, bien.»

Coloqué la corteza negra en las uñas que Lutz martilló para mí. Esto funcionaría por ahora mientras no tuviéramos mucha corteza, pero cuando llegara el momento de producir el papel en masa, necesitaríamos más espacio para secarlo. Pero bueno, en ese momento podríamos pedirle ayuda a Benno. No necesitábamos más espacio todavía.

“Necesitamos secar completamente la corteza. El moho crecerá de otra manera. ¿Tal vez deberíamos traerlo al bosque mañana y secarlo todo bajo el sol?”

«¿Así que vamos a secar la corteza mañana, sí? ¿Nada más? Supongo que podré hacer una reunión normal entonces. Eso es una gran ayuda, hay muchas cosas que tengo que hacer realidad pronto».

«UH, Huh. Sé que quiero conseguir muchos hongos y secarlos. Harán un buen caldo de champiñones».

«... Aprende qué hongos son venenosos primero».

Al día siguiente, fui al bosque con la corteza negra, los descansé en la esquina de mi canasta y recogí muchos hongos mientras se secaba al sol. Por cierto, el veinte por ciento de esos hongos eran venenosos. ... *Simplemente no entiendo. ¿Cómo sigue sucediendo esto...?*

Varios días bajo el sol secaron completamente la corteza negra. No estaba seguro en qué punto exacto se secó completamente, por lo que intencionalmente lo sequé más allá del punto que parecía aceptable. Entonces tomé la corteza crujiente y fui al bosque. El siguiente paso fue sumergirlo en el río durante un día entero, por lo que el clima fue importante.

Fuimos a una parte del río al que generalmente no iba la gente, movimos las rocas en forma de círculo y pusimos la corteza negra en el interior de tal manera que no se lavara.

«¿Eso es todo?»

«... Probablemente. Revisemos de nuevo antes de ir a casa.»

Mi falta de experiencia me dificultó la confianza, pero estaba bastante segura de que así fue como lo hiciste. Miré a mis pies en el río. Era un día cálido y, por lo tanto, el río se sentía bien, pero a medida que avanzaban las estaciones, entrar en el río correría el riesgo de muerte debido al frío. *Naturalmente, este mundo no tiene zapatos ni guantes de goma.*

“Lutz, creo que deberíamos experimentar con otros tipos de madera antes de que haga demasiado frío. No podremos ir al río».

«... Buen punto. También es bastante bueno», coincidió Lutz, con el rostro fruncido ante la idea de entrar en el río durante el frío.

«Vamos a cortar la madera ahora y esconderla como cuando hicimos las tabletas de arcilla. Si vamos a traer el vaporizador y la olla aquí mañana, no querrás llevar la madera también, ¿verdad?»

«Sí.»

Buscamos madera que pareciera que hiciera un buen papel y la cortara, la organizamos por tipo y la escondimos debajo de un árbol colgado. De vez en cuando revisamos la corteza negra mientras recolectábamos. La corteza rodeada de piedras en medio del agua no se lavaba, y en cambio se hinchaba a medida que absorbía el agua.

«Estaba preocupado por dejarlo aquí, pero parece que está bien».

«...UH, Huh.»

Incluso después de forzarme a ir a casa, no pude evitar pensar constantemente en el ladrido que habíamos dejado atrás. ¿Qué pasa si un diluvio al azar desbordara el río y lo llevara? ¿Y si los bandidos vinieran y lo robaran, pensando que habían encontrado un tesoro misterioso? Pensamientos extraños me vinieron a la mente uno tras otro mientras miraba al techo con la mirada vacía.

Al día siguiente, mi corazón latía como loco en el camino hacia el bosque,

pero la corteza negra estaba justo donde la dejamos sin bandidos a la vista.

«Uf. Estoy muy contenta de que todavía esté aquí».

«... ¿Y ahora qué?» Lutz recogió la corteza hinchada por el agua y ladeó la cabeza.

“Cortamos la capa exterior de la corteza con un cuchillo para que solo quede la corteza blanca interior. Pero primero, comencemos a vaporizar la madera de ayer. Podemos trabajar con la corteza mientras la madera se vaporiza”.

El hogar de piedra que hicimos la última vez todavía estaba allí, así que después de algunos arreglos menores, pusimos la olla y el vaporizador en su lugar. Una vez hecho esto, Lutz y yo comenzamos a cortar la capa exterior de la corteza en una piedra grande y plana cerca de la olla.

“Podemos dejar la corteza seca sobre esta piedra. Intentemos terminar de hacer la corteza blanca mientras aún está caliente».

«Lo tienes.»

Colocamos la corteza negra sobre la piedra y cortamos la corteza negra exterior, dejando solo la corteza interior blanca. Se sentía como cortar a lo largo del grano de lomo. Pero la corteza no era tan fuerte, por lo que se rompió en medio de la rebanada. Esto probablemente sería más eficiente con las herramientas diseñadas para esto, pero esto fue lo mejor que pudimos manejar.

«Oye, Myne. Esto funciona, pero uh...»

«Mhm. Realmente podríamos usar una tabla de cortar».

El sonido chirriante y la sensación de vibración en los huesos de que el cuchillo golpeará la piedra me dio la piel de gallina que simplemente no desaparecía. Realmente, sinceramente deseé que tuviéramos una tabla plana para cortar esta corteza. Al hacer la lista de cosas que necesitábamos, había anotado todo lo que me vino a la mente, pero ahora que estábamos haciendo el trabajo, me di cuenta de que había muchas cosas que había olvidado o que

de otra manera no había considerado. Pensé que sabía lo que estaba haciendo, pero era demasiado complicado. Tendríamos que añadir poco a poco a nuestro arsenal mientras trabajamos y nos damos cuenta de lo que nos faltaba.

Mientras cortaba la corteza con lágrimas en mis ojos y piel de gallina en mi piel, me di cuenta de lo importante que era realmente la experiencia de la vida real.

Un Doloroso Error

El trabajo de hoy consistía en llevar la olla y las cenizas al bosque y hervir parte de la corteza blanca durante un tiempo de campana, mientras que la corteza negra de la otra madera se secaba al sol. El paso de Lutz fue más rápido de lo normal, probablemente porque la olla sola no era tan pesada para él, incluso con las cenizas que estábamos usando hoy.

Después de llegar al lecho del río, colgué la corteza negra en mi canasta para que el sol la secara. Mientras tanto, Lutz preparó la olla. Después de colocar la olla llena de agua en la improvisada fogata de piedra, fue a buscar leña.

«Escucha, Myne. No dejes la olla sola, pase lo que pase».

«¡Ya lo sé!»

La olla y las cenizas eran muy valiosas, tanto monetarias como en el sentido de que no podíamos reemplazarlas por nuestra cuenta. Tampoco queríamos que la corteza blanca fuera robada, por lo que necesitábamos a alguien que cuidara nuestras cosas, incluso si esa persona tenía el peso muerto como yo. Lutz, sabiendo que recientemente había estado haciendo un mayor esfuerzo para reunir y por lo tanto deambular por todo el lugar, se aseguró de llevar el punto a casa duro. Es absorbido.

«Dices que lo sabes, pero sé que simplemente te desviarás en cuanto veas algo interesante».

«No dejaré la olla sola hasta que vuelvas, así que apúrate y haz lo que tengas que hacer».

Cuando llegué por primera vez al bosque, traté de dejar mi cesta y explorar sin ella porque era muy pesada, pero Lutz y Tuuli se enojaron mucho conmigo. A diferencia de Japón, no era seguro dejar algo e ir a un lugar donde no se podía ver. El robo era un riesgo constante. ¿Cuál era exactamente la razón por la que los niños llevaban sus canastas en sus espaldas y solo recogían lo que podían llevar a casa ellos mismos?

Lutz encendió la madera que había recogido rápidamente, y luego se fue a buscar más. Coloqué la corteza negra en la canasta bajo el sol y observé la olla, mientras ajustaba la canasta mientras las sombras se movían.

«¿Está hirviendo?»

«Uh eh, creo que ya está listo».

Puse las cenizas y la corteza blanca en el agua burbujeante, luego me di cuenta de que necesitaba un palo para revolverlo. Pero no tenía nada de eso. ... *Nooo, otra cosa que me olvidé.* Deprimida por la incapacidad de mi débil imaginación para predecir estos problemas, miré a mí alrededor para ver si había algo que pudiera usar.

“Lutz, necesitamos dos palos de aproximadamente la misma longitud para remover la olla. La corteza de la madera normal se desprenderá del agua, por lo que es preferible el bambú. Debería haber bambú cerca, ¿verdad?”

«Dos palos de bambú, ¿eh? De acuerdo.”

Lutz encontró un poco de bambú y los cortó en el lugar para hacer dos palos igualmente largos, que usé como cocinar palillos para revolver la olla. *Él debió haber mejorado mucho en el manejo del bambú mientras luchaba por hacer esas tiras,* pensé para mí. Después de un poco de agitación, un Lutz oyó murmurar algo.

«... Myne, estás batiendo bastante bien con esos palos».

«¡¿Bwuh?! Ah, uummm, sí. Bastante bien, ¿no?»

Le di una sonrisa falsa, pero un sudor frío corría por mi espalda. Aquí no había comida oriental y, por lo tanto, nadie usaba palillos. Por lo que yo sabía, nadie tenía un par. No había una niña pequeña en el mundo que pidiera casualmente palos para revolver una olla, y luego los sostenía como palillos en lugar de agarrarlos individualmente por los extremos.

... Oh nooo, Lutz me está mirando raro. Es solo mi imaginación. Estoy imaginando cosas. No hay forma de que sea sospechoso. De ninguna

manera. Seguí revolviendo la olla mientras evitaba la realidad. Sería más sospechoso si cambiara la forma en que los sostenía solo porque él dijo algo. Mi única opción era cargar por delante, pero mi corazón no dejaba de latir con fuerza.

... ¡Aaah, soy una idiota, una gran idiota tonta! ¡Básicamente le estoy pidiendo que sospeche! Forcé una sonrisa lo más normal posible en mi cara y seguí removiendo la corteza blanca hirviendo, hasta que eventualmente escuché el débil sonido de las campanas. Era hora.

Metí la corteza hervida en el río y limpié la ceniza mientras dejaba que el sol la golpeará. Eso debería hacer que la corteza sea más blanca. No tenía idea de si las plantas de este mundo funcionaban de la misma manera, pero no tenía más remedio que trabajar con lo que sabía.

«Y ahora dejamos esta corteza aquí por un día completo».

«Mmm. Bien.»

Necesitábamos dejar la corteza blanca en el río por un día completo también para que el papel fuera lo más blanco y bonito posible. Después de que Lutz lavó la olla, nos turnamos para ir a recolectar. Estaba recogiendo menos plantas venenosas que antes. Espero poder seguir el buen ritmo.

Hoy estábamos cambiando el enfoque para hacer papel de la corteza blanca. Nos reuniríamos como de costumbre en el bosque, luego, cuando era hora de volver a casa, sacaríamos la corteza blanca del río. Traíamos cubos de casa con nosotros para sostener la corteza blanca en lugar de la olla, pero eso era todo.

«Vamos a trabajar en el edificio de almacenamiento a partir de ahora».

«Bien. Supongo que tenemos que reunirnos todo lo que podamos hoy, ¿eh?»

Recolecté muchas plantas comestibles (vetadas por Lutz), meryls (escogidas por Lutz), y finalmente, Krans para cocinar en mermelada. Probé los krans varias veces mientras los recogía. Eran mucho más agrias que las frutas japonesas, pero mi dieta carecía de algo dulce que sabían deliciosas.

Cuando salió el sol al día siguiente, no fuimos al bosque y en su lugar empezamos a trabajar frente al pozo en el edificio de almacenamiento. Mi plan era hacer varias hojas del papel, así que quise hacer la recolección de residuos y el enjambre de agua a la vez.

Recogida cruda fue la eliminación de nudos y fragmentos rotos de las fibras de la corteza blanca. Se podía hacer mientras estaba sentado, así que me ofrecí voluntariamente a hacerlo yo mismo. Mientras yo jugueteaba con las fibras, Lutz estaba pelando la fruta edil, aplastándolas y poniendo agua sobre ellas para hacer el tororo.

«Oye, Myne. ¿Esto es lo que se supone que es tororo?»

«... Mmm, probablemente. Se siente pegajoso por lo que debería estar bien, aunque no estoy realmente segura. Lo pensaré cuando vea lo pegajosas que son las fibras cuando las estoy mezclando».

Después de terminar la recolección de residuos, llegó el momento de batir las fibras. Lutz tomó un palo de rectángulo duro hecho de lo que parecía un roble de hoja perenne y batió las fibras de la corteza blanca de forma recta. Siguió girando, con la mano agarrando el asa del fondo tallado por la gente del almacén de madera, envuelto en un paño que trajo de casa para evitar lastimarse la mano.

Ese era el trabajo de Lutz. Me interpondría en el camino si tratara de ayudar con mis brazos de fideos. Terminó rápido ya que no teníamos muchas fibras con las que trabajar, pero las cosas se pondrían mucho más serias cuando la producción en masa se involucrara.

Posteriormente, colocamos las fibras aflojadas en la tina junto con el tororo y comenzamos a agregar agua poco a poco, regulando la adherencia. Normalmente usarías un rastrillo o algo así como un peine para revolver, pero no había muchas cortezas aquí, así que hice que Lutz me hiciera otro par de palos que pegué en la olla. *Mmm... Estoy bastante segura de que esto es lo que era con los cartones de leche después de poner el almidón.*

Como no era un artesano, realmente no podía equilibrar bien las cosas solo porque me sentía sola, pero recuperé la mayor cantidad posible de mis

recuerdos y logré que la fibra se convirtiera en agua. Con eso hecho, finalmente llegó el momento de hacer el papel en la suketa. Todo ese tiempo dedicado a hacer el marco de dos partes y la pantalla se estaba construyendo hasta este momento.

«Uf. Finalmente, algo que entiendo».

Mis recuerdos de hacer papel reciclado a partir de cartones de leche en la escuela fueron los siguientes: hervir la cartulina, despegar la parte brillante, mezclarla, agregar almidón de ropa, batir en la suketa y secar. Esta fue la primera vez que mi experiencia en hacer papel sería útil para hacer washi. ... *¡Finalmente! Después de tanto tiempo, ¡es mi momento de brillar! ¡Gracias a Dios por los puntos de experiencia!*

«¿Realmente sabes lo que estás haciendo?» Lutz, viéndome preparada la suketa, inclinó un poco la cabeza y me miró con extrema sospecha.

Quiero decir... Claro, fui bastante vaga acerca de muchas cosas, y una vez que nos pusimos en marcha me di cuenta de que olvidé muchas cosas, pero todo eso tenía que ver con mi falta de experiencia. Un poco molesto por que Lutz no confiara en mí, hinché las mejillas de mi hijita y sostuve mi barbilla.

«¡Sí! ¡Puedes confiar en mí! He hecho esto antes».

«... ¿Cuándo y dónde?» Dijo Lutz bruscamente, frunciendo el ceño. Su voz hizo que mi corazón se congelara por un segundo.

«¡¿Ngh?! ¡U-Ummm, ese es el secreto de una chica! ¡Ni siquiera pienses en ser curioso!» *¡GAAAAAH! ¡Soy tan tonta! ¿Por qué diría eso? Lutz me está mirando súper fijamente ahora mismo. Él está totalmente mirándome ¡AAAAH! ¿Acabo de tirarme de un acantilado aquí?*

Cubrí mis gritos internos con una sonrisa falsa y puse el agua turbia de fibra en la suketa. Mis dedos temblaban un poco, pero fingí no darme cuenta. Una vez que el agua estuvo dentro, comencé a mover la suketa de lado a lado, arriba y abajo.

«¿Por qué lo mueves así?»

«Bueno, al moverlo de esta manera se extiende el agua pulposa, de modo que el papel terminará igualmente grueso. Además, dependiendo del tipo de papel y del grosor que lo desee, puede repetir esto por más tiempo».

«Eh, interesante. ¿Sabes eso porque has hecho esto antes?»

Los ojos de Lutz se clavaron en mí y supe que no se le escaparía el más mínimo cambio de expresión. No sabía qué podía decir para evitar la pregunta. Todo lo que pude hacer fue guardar silencio o cambiar de tema a la fuerza.

«U-Um, Lutz, estoy pensando en experimentar con esto y ver cómo la cantidad de movimientos afecta el grosor del papel. ¿Qué piensas?»

A Lutz no debió gustarle que esquivara la pregunta. Podía sentir su mirada endurecerse mientras miraba entre mí y la suketa, en la que todavía estaba moviéndome. *Aaaaah... siento que acabo de escalar el acantilado para caer de nuevo...*

Una vez que se hizo el bandido, saqué la pantalla del marco y moví el papel filtrado a la cama de secado.

«Asegúrate de no dejar que el aire entre los pedazos de papel mientras los apilas uno encima del otro. Empieza por el borde y baja hacia abajo».

«Le daré una oportunidad».

Lutz tomó nuestra otra pantalla y la puso en el marco, luego comenzó a agitar agua para hacer papel. Solo estábamos haciendo una tarjeta postal de papel, por lo que un par de baches fue todo lo que se necesitó para que todo se extendiera por igual.

Lutz y yo nos turnamos para mover el agua, casi en silencio. Esperaba que la corteza blanca fuera suficiente para tres hojas de papel, pero estaba fuera de lugar. Terminamos con diez hojas al final.

«No tenemos un montón de papel en este momento, pero de todos modos, dejamos el papel del día apilado en la cama de secado. El agua se drenará

naturalmente después de un día completo».

«¿Entonces qué?»

“Presionamos suavemente los pesos sobre el papel para exprimir más agua. Solo podemos dejar que pesa sobre ellos por otro día completo. Eso va a deshacerse de toda la pegajosidad del tororo».

«Wow. Seguro que sabes mucho sobre esto. Correcto. ¿No dijiste que habías hecho esto antes o algo?»

... Oof, esa mirada duele. Él definitivamente me ha descubierto. No solo salí del acantilado, salté de él. Soy tan estúpida.

Sin embargo, a pesar de mirarme y claramente tener algo en mente, Lutz no dijo nada final. No quería volver a escalar el acantilado para otra autodestrucción humillante, así que me puse a trabajar haciendo papel sin decir nada innecesario. Ya había fracasado en evitar el tema, y decir la verdad era demasiado arriesgado. Podía adivinar que él diría algo una vez que termináramos de hacer papel, pero no sabía cuánto había adivinado, ni lo que me diría.

Ya había pensado en una solución para esto, así que, en realidad, esto no era un problema. No me gustaba el dolor y no quería tener miedo. Si las cosas se ponían dolorosas o aterradoras, solo tenía que liberar el calor dentro de mí y dejar que me tragara. Últimamente sentí que el calor se hacía más fuerte, por lo que probablemente no tardaría tanto en consumirme por completo.

El problema era que, a diferencia de la última vez, ahora tenía un fuerte apego a este mundo. Todo lo que nos quedaba por hacer con el papel era dejarlo secar. Básicamente, no había nada que pudiera salir mal, y con el papel resuelto, quería al menos hacer libros antes de desaparecer.

... Me pregunto si puedo ganar tiempo hasta entonces. Quiero comprar ese tiempo. Tengo que posponer mi muerte hasta que pueda hacer un libro. Con esos pensamientos en mente y nubes sobre mi corazón, continué trabajando.

Al día siguiente, caminamos hacia el bosque en silencio casi total. Puse la

corteza negra en el río y luego nos fuimos reuniendo. Pasamos por el edificio de almacenamiento para poner los pesos, pero eso era todo lo que teníamos que hacer. No pude evitar, pero me encontré pensando en lo que Lutz estaba sintiendo. Podría decir que él estaba pensando lo mismo de mí, a juzgar por su frecuente mirada en mi dirección.

«Oye...»

«¿Hm? ¿Qué pasa?» Lutz hablando en voz alta me hizo temblar por reflejo. Pensé que mantenía la cabeza fría con respecto a las cosas, pero mi cuerpo simplemente no respaldaba mis pensamientos.

Temblando, esperé a que Lutz continuara, pero él solo se rascó el pelo rubio con la boca abriéndose y cerrando.

«...No importa.»

«¿O-oh?» Sabía que estaba cosechando lo que había sembrado, pero aun así, dejar que esto se prolongara realmente me estaba lastimando.

Al día siguiente, recordé traer una tabla de cortar y cortamos la corteza negra exterior. A diferencia de la corteza del trombe, fue muy difícil bajarse. Las fibras terminaron totalmente rotas. Eso no era solo que yo fuera torpe, tampoco — Lutz tenía el mismo problema. Las fibras del trombe eran perfectas, pero me preguntaba si estas otras cosas serían utilizables.

«... Creo que es más fácil trabajar con diferentes maderas».

«Sí, bastante». Las fibras rotas se parecían mucho a mi relación con Lutz que no pude evitar suspirar. «Una vez que se seque la corteza blanca, estaremos bien por un tiempo».

«Bien. Hey... Eh, rasca eso. Lo diré después de que termine el papel», dijo Lutz antes de quedarse en silencio. Di un pequeño asentimiento y armé mi decisión.

Lutz se había dado cuenta de que no era Myne y estaba a punto de acusarme de ser una falsificación. No había ninguna duda al respecto. Después de todo,

no me había llamado «Myne» una vez desde el día en que me autodestruí. ¿Qué diría él una vez que el papel estuviera listo? ¿Cómo me interrogaría? ¿Me gritaría? Desafortunadamente, mi imaginación era demasiado vívida cuando se trataba de este tipo de cosas, por lo que el Lutz en mi imaginación decía todo tipo de cosas crueles y sin corazón. Mi propia mente condujo lanzas a través de mis corazones, haciéndome colgar la cabeza.

... ¡Eso es ir demasiado lejos, Lutz! ¡Estás siendo cruel! ¡Imaginación o no, voy a llorar! ¡Realmente lo voy hacer!

Trabajamos en el edificio de almacenamiento al día siguiente. Primero, Lutz y yo tomamos la corteza blanca que hicimos ayer, la colgamos de nuestras canastas y la colocamos afuera. Luego, retiramos delicadamente el papel prensado de la hoja de la cama de secado a hoja y las pegamos a una tabla.

«Normalmente usaríamos un pincel para eliminar las burbujas de aire, pero me olvidé de pedir uno. Whoops, whoops. El papel es lo suficientemente pequeño para que estemos bien de todos modos».

«... Olvidaste demasiadas cosas».

Lutz me fulminó con la mirada, pero como recientemente había estado imaginando un aluvión de vitriolo puro que salía de su boca, eso no era suficiente para cambiarme de fase. Me encogí de hombros y lo volé.

“Solo necesitas tener uno listo antes de que hagamos nuestro segundo lote. Y lo que es más importante, una vez que estas hojas se sequen bajo el sol, hemos terminado. La luz del sol debería hacer el papel aún más blanco».

Lutz sacó la tabla y la colocó contra una pared donde el sol brillaba. Luego lavó el lecho de secado junto al pozo y lo colocó al lado del tablero para que pudiera secarse.

El papel blanco que se secaba bajo un cielo azul claro solo podía describirse como hermoso, e imaginar que este era el primer paso hacia el futuro de los libros me hizo suspirar de satisfacción.

«Aaaah, papel. Es un papel real, real. Realmente lo hicimos...»

«Oye...»

«Pero aún no hemos terminado. El papel debe secarse hasta la tarde. Una vez que estén secos, los pelaremos lentamente para que no se rasguen, y luego habremos terminado «, dije, tratando de posponer el trabajo para que pudiera detener mi conversación con Lutz tanto como posible. Sin embargo, debe haberse dado cuenta de eso, dada la expresión frustrada en su rostro.

«Así que básicamente ya está hecho, ¿verdad?»

«... Bueno, eso no es falso, pero...»

«Te dije que tenía algo que decir una vez que se hizo el papel, ¿recuerdas?»

Era hora de la interrogación. Los ojos verdes de Lutz brillaron con una luz feroz, su ira se puso en primer plano. Me mordí el labio y lo enfrenté, colocando mis pies firmemente en el suelo para que me mantuviera erguida sin importar lo que me dijera.

La Myne de Lutz

«¿Vamos a hablar aquí? ¿Quieres entrar en el edificio de almacenamiento?»

«Aquí está bien».

Pensé que sería mejor para nosotros tener esta conversación en privado, pero Lutz negó con la cabeza.

«Entonces, ¿de qué quieres hablar?» Los ojos verdes de Lutz ardían de ira, pero todavía estaba tranquilo. De repente no me gritó. En cambio, habló en voz baja que dejó claro que algo estaba hirviendo profundamente dentro de él.

«... ¿Quién eres tú?»

Su primera pregunta fue difícil. ¿Quién era yo de verdad? Todavía me consideraba personalmente como Urano Motosu, pero no importa cómo me mires, yo era Myne. Y después de haber pasado un año en este mundo en este cuerpo, ya no era más Urano Motosu. Demasiado había cambiado.

Urano era una chica que solo leía libros y nunca tuvo la iniciativa de hacer nada por sí misma. Ni siquiera se fue de casa, ya que su universidad estaba a poca distancia del lugar de sus padres. Ella te ayudaría si lo pidieras, pero en general le dejaba todas las tareas a su madre. No había nada que ella hiciera proactivamente por su cuenta.

Básicamente, ella nunca tuvo la necesidad de ir al bosque todos los días para reunir lo más esencial para sobrevivir. No tuvo que experimentar con la cocina para enriquecer sus comidas tanto como sea posible. No tenía que hacer papel para leer libros. Urano simplemente siguió sus caprichos y leyó los libros a su alrededor, que no se parecían en nada a quién me había convertido.

Lutz interpretó mi lucha silenciosa para encontrar una respuesta mientras yo decidía no responder, así que me miró y habló con más fuerza que antes.

«Dijiste que sabes cómo hacer papel como este porque lo has hecho antes, ¿verdad?»

«... Bueno, utilicé métodos bastante diferentes la última vez que hice papel».

«Myne no podría haber hecho eso».

Mis repetidos fracasos en ocultar la verdad habían llevado a Lutz a la certeza, y ninguna mentira resolvería esto. Asentí, sin ocultar nada.

«Myne no podía saber nada de esto. Ella casi nunca salió de su casa.»

También sabía por los recuerdos de Myne que apenas había salido de la casa. ¿Qué tan duro había luchado gracias a lo poco que sabía? Era imposible decirlo. Myne no sabía nada más que el interior de su hogar, y por lo tanto no tuve la oportunidad de aprender lo que era el sentido común en este mundo. Mis propios ideales, que chocaban con la expectativa del mundo de mí, no habían sido agradables y, hasta el día de hoy, no era normal de manera normal.

«Es verdad. Myne realmente no sabía nada de nada».

«¿Entonces, quién eres?! ¿A dónde fue la verdadera Myne? ¡Devuélvela!»

Gritó Lutz, furioso. Pero por alguna razón – tal vez porque él había sido mucho más cruel en mi imaginación, tal vez porque me había estado preparando para este momento desde que terminamos de hacer el papel – me sentí sorprendentemente tranquila. Esto no era nada como mi pánico después de la autodestrucción.

«Puedo devolverte la verdadera Myne... Pero primero deberíamos volver a mi casa». Lutz no debió esperar una respuesta que cumpliera. Sus ojos se abrieron de par en par en shock, luego se estrecharon en sospecha.

«¿Porque eso?»

«Bueno, será difícil para ti devolver un cadáver, ¿verdad? Si me voy, creo que lo único que dejaré atrás es un cadáver. No quieres que mi familia piense que me has matado, ¿verdad?»

Mi familia, Benno y sus empleados sabían que Lutz y yo pasamos el día juntos gracias a que usamos el edificio de almacenamiento. Si me desmayaba en el edificio de almacenamiento y moría así, era muy probable que toda la culpa fuera a Lutz. E incluso si lo hiciera, Lutz probablemente se sentiría culpable de todos modos. Yo había sugerido que nos fuéramos a casa primero para el beneficio de Lutz, pero parecía que acababa de echarle agua fría a la cara.

«¿Qu-qu-qué... qué diablos estás diciendo?» Lutz se sorprendió y comenzó a temblar con una expresión tensa. No esperaba que Myne no regresara si desapareciera.

«¡¿Estás diciendo que Myne se ha ido para siempre?! ¿Nunca volverá?»

«UH, Huh. Probablemente...»

Yo solo podría decir probablemente. Conocía los recuerdos de Myne, pero nada más. Como nunca había hablado con Myne, ella nunca había pedido que le devolviera su cuerpo.

«¡Solo dime esto!»

Lutz me fulminó con la mirada. Enteramente como un superhéroe luchando contra un malvado villano. Pensar de esa manera me hizo sonreír un poco. Desde su perspectiva, definitivamente era así como se veía. Yo era una bruja malvada que robó el cuerpo de una niñita débil y Lutz era un superhéroe que intentaba salvarla, la niña a la que consideraba una hermana pequeña.

«Hablaste con Otto y el Señor Benno sobre ese raro calor, ¿verdad? ¡¿Te comiste a Myne con ese calor?!»

Honestamente, me impresionó un poco que Lutz hubiera adivinado que el calor en mi cuerpo había comido a Myne. Probablemente tenía razón sobre esa parte específicamente.

«Tienes razón en parte, mitad en error. Creo que la verdadera Myne fue comida por este calor también. Sus últimos recuerdos fueron así: Hace calor,

ayúdame, duele, odio esto. Nada más que miseria y dolor. Pero no soy ese calor, y el calor está tratando de comerme también».

«¿Que se supone que significa eso?! ¿No eres malvada? ¿No desapareció Myne por tu culpa? ¡Dime que eso es lo que pasó!» Lutz me agarró por los hombros y me sacudió. Probablemente se estaba calentando porque sus expectativas estaban fuera de lugar, pero su redacción específica: «¿No eres malvada?»

«¿No desapareció Myne por tu culpa?», Me hizo darme cuenta de algo.

«¿No vine aquí y tomé el cuerpo de Myne porque quería! Morí, y cuando me desperté, era esta niña. Si pudiera haber elegido a dónde ir yo misma, habría elegido un mundo lleno de libros, no esté en el que solo los nobles los obtienen. Y tampoco habría elegido un cuerpo débil y enfermizo. ¿Quién querría un cuerpo que esté enfermo con una enfermedad horrible, uno que sienta que el fuego te está comiendo vivo?!» En el momento en que grité que no quería el cuerpo de Myne, una mirada completamente aturdida apareció en la cara de Lutz y él soltó su agarre en mis hombros.

«Tú... ¿No querías convertirte en Myne?»

«¿Lo *harías* ? Al principio ni siquiera podía salir de mi casa sin quedarme sin aliento y sin fiebre. Finalmente me he vuelto lo suficientemente fuerte como para alcanzar el bosque, pero este cuerpo tarda una eternidad en crecer, e incluso ahora, me enfermaré si bajo la guardia por un segundo. Apenas puedo hacer nada».

Lutz reflexionó un poco y luego negó con la cabeza. Su intensidad de momentos previos se desvaneció y sus ojos comenzaron a vagar, inseguros.

«... ¿El calor también te va a comer, como a Myne?»

«Mhm, creo que sí. Si dejo de mantenerlo por un segundo, el calor estalla y comienza a comerme viva. Se siente como si me estuviera tragando, como si me estuvieran rompiendo y desapareciendo... Es difícil de explicar.» Mi explicación no debe haber sido lo suficientemente clara, ya que Lutz frunció el ceño y pensó.

«Lo que estoy diciendo es que, si no te gusta que use el cuerpo de Myne y quieres que desaparezca, solo dilo. Puedo desaparecer en cualquier momento».

A pesar de haberme dicho que le devolviera la verdadera Myne, Lutz me estaba mirando con una expresión de asombro por alguna razón, lo que realmente no fue muy bueno para mí. Quería una respuesta clara de él.

«... Sería mejor para mí desaparecer, ¿verdad?» Pedí confirmación, lo que hizo que Lutz alzara las cejas.

Me gritó, enojado.

«¡No me preguntes! ¿Por qué me preguntas eso? ¡¿Qué significa que desaparecerás si yo también te lo digo?! ¡Eso no tiene sentido!»

«No lo hiciste, pero si no fuera por ti, habría desaparecido hace mucho tiempo». Lutz parecía completamente desconcertado, así que hablé con él sobre el momento en que casi desaparecí.

«¿Recuerdas la vez que colapsé después de que mamá quemó mi mokkan?»

«Sí. Ahora que lo mencionas, algo así sucedió». Para Lutz, fue solo un día más, pero para mí, fue uno de los días más importantes de mi vida. Una gran encrucijada del destino.

«Cuando eso sucedió, no me importaba si el calor me comía. Estaba completamente lista para desaparecer. Un mundo sin libros no significaba nada para mí, y no importa cuánto trabajé, no pude terminar uno, así que dejé de preocuparme».

Escuché a Lutz tragar con fuerza. Sus ojos me dijeron que siguiera adelante, así que cerré los míos y recordé ese día. El calor me estaba tragando y cuando las caras de mi familia pasaron por mi mente, la cara de Lutz de repente apareció.

«Estaba pensando en mi familia mientras moría, y de repente tu cara apareció en medio de la de ellos. No lo entendí. Me estiré hacia adelante para tratar de

ver tu cara, y antes de darme cuenta, el calor estaba disminuyendo. Me desperté. Realmente estabas allí, eso me sorprendió mucho».

«No lo entiendo. Simplemente te sorprendiste porque no soy parte de tu familia, ¿verdad? No te ayudé ni a nada». Lutz frunció el ceño y suspiró. Negué con la cabeza.

«Me desperté porque estaba sorprendida, pero ¿no recuerdas cómo ibas a obtener bambú que mis padres no quemarían? Pensar en eso me ayudó a combatir el calor, creo.»

«Pero tu madre todavía quemó ese bambú, ¿verdad?»

Asentí. Todavía podía recordar la sensación de vacío que sentí ese día después de que la ira y la frustración se desvanecieran. Era tan horrible que podía sentir el calor dentro de mí cada vez más fuerte con solo pensarlo.

«Simplemente renuncié a todo y el calor explotó así. Ni siquiera tenía ganas de contraatacar y me hubiera dejado morir allí mismo... Pero entonces recordé mi promesa».

«¿Promesa? No recuerdo ninguna promesa», murmuró Lutz, mirando un poco para tratar de recordar. Realmente debe haberlo olvidado.

«Imagínate», me susurré a mí misma con una sonrisa. Para Lutz, probablemente solo había sido una forma de decir «mejórate» y nada más. Pero aun así, para mí, fue lo que me mantuvo atado a este mundo.

“La promesa de presentarte a Otto. Querías que me apurara y mejorara, ya que habías hecho tu parte del trato, ¿recuerdas?”

En el momento en que Lutz me escuchó decir eso, dejó escapar un gemido avergonzado y agarró su cabeza como si eso fuera algo que realmente no había querido recordar.

«E-eso fue solo... no estaba tratando de hacer que me debieras ni nada, simplemente... ¡gaah, mierda!»

«¿Por qué lo dijiste, entonces?»

«¡No me preguntes eso! ¡Déjalo pasar! ¡Olvidalo!»

Quería provocar a Lutz, pero yo estaba en medio de un interrogatorio. Acepté su petición y la dejé pasar, fingiendo no notar su vergüenza.

«Mmm, de todos modos, recordé la promesa y pensé que no debía desaparecer antes de hacer mi parte del trato, así que presioné el calor de nuevo. Nos reunimos con Otto y Benno después de eso, lo que significa que cumplí mi promesa. Ahora que hemos hecho papel, realmente me gustaría seguir y hacer libros, pero si realmente quieres que desaparezca, lo haré».

Lutz me miró con la cara arrugada, en conflicto. Me miró de la cabeza a los pies, como si dijera que no dejará que una mentira se le escape.

«¿Desde cuándo...?»

«Hmm? ¿Qué?»

No pude escuchar lo que Lutz murmuró ya que estaba colgando su cabeza tan bajo. Su cabeza se levantó y me miró a los ojos.

«¿Desde cuándo has estado Myne?»

«... ¿Cuándo crees? ¿En qué momento crees que el Myne que conociste desapareció?»

Respondí a su pregunta con una pregunta, pero él no se enojó. Se limitó a mirar al aire vacío con una expresión seria en su rostro, pensando. Me miró, dejó escapar un silencioso murmullo y pateó los pies en el suelo.

Después de pensar un poco, soltó un grito ahogado y levantó la vista, señalando mi bastón.

«¿Desde qué empezaste a usar esa cosa?»

No esperaba que lo entendiera exactamente bien, pero era cierto que nadie más que yo usaba palos de pelo aquí. Si no tuviera un pelo tan suave y liso que se desprendiera de cualquier banda para el cabello, probablemente habría

usado una cuerda en lugar de un palo como este.

«...Está bien.»

«¿Así que ha sido un año entero?!»

Los ojos de Lutz se abrieron de golpe y gritó que de su boca salía un escupitajo tan fuerte. Hablando de eso, me convertí en Myne a fines del otoño pasado. Estábamos en pleno otoño ahora con el invierno acercándose rápidamente.

«UH, Huh. He pasado la mayor parte de mi tiempo aquí enferma en la cama, pero ha pasado como un año». Alrededor de la mitad de mis recuerdos aquí incluía desmayarme y contraer fiebres, pero aun así, eso fue mejor que la Myne original, que pasó casi todos los momentos de vigilia en cama.

«... ¿Tu familia no se ha dado cuenta?»

«Quién sabe. Se han dado cuenta de que soy diferente, pero no creo que nadie se haya dado cuenta de que en realidad no soy Myne».

Me resultó difícil creer que Tuuli y mamá no tenían al menos algo sospechosas, teniendo en cuenta cómo habían cuidado constantemente de la vieja Myne antes de mi llegada. Pero no me habían dicho nada y yo, a su vez, no les decía nada. Nuestras vidas iban bien. No hay necesidad de mover el bote.

«Además, mi papá dijo que él estaba feliz de que finalmente estaba saludable».

«... Está bien».

Lutz dejó escapar un suspiro y me dio la espalda, como para decir que la conversación había terminado. Tocó el papel pegado al tablero y sintió que había empezado a secarse.

Pero había venido aquí esperando desaparecer. La conversación que terminó sin una conclusión fue demasiado para mí.

«Hey, Lutz...»

«... Creo que esto es algo que tu familia debe decidir, no yo». Lutz me interrumpió antes de que terminara. Pensó que mi familia debería ser la que decidiera si yo debía desaparecer. En su forma actual, eso significaba que nada pasaría.

«¿Así que nos vamos a quedar así por ahora?»

«Así es como es».

No podía decir lo que Lutz estaba pensando ya que no estaba mirando a mi manera. ¿No le importaba si seguía viviendo en el cuerpo de Myne a pesar de no ser ella?

«¿No te importa, Lutz?»

«Como dije, no depende de mí».

Lutz simplemente no me miró, así que agarré su brazo. Quería preguntarle qué pensaba Lutz de mí, la chica que no era Myne. Se enojó tanto hablando de esto. ¿Estaría realmente bien si las cosas se mantienen igual?

«¿No quieres que desaparezca, Lutz? Aunque no soy la verdadera Myne?»

El brazo de Lutz se contrajo. Pensé que el brazo de Lutz temblaba en mi mano, pero en realidad, era solo mi propia mano la que temblaba.

«...Yo no.»

«¿Por qué?»

Después de repetidos interrogatorios, Lutz finalmente me miró. Luego me golpeó la mejilla.

«Myne no regresará incluso si te vas, ¿verdad? Y si has sido ella durante todo un año, la Myne que conozco es sobre todo solo tú », dijo, rascándose el pelo rubio. Luego el cerró firmemente los ojos conmigo. Sus ojos de color verde claro estaban tranquilos, su rabia y seriedad de haberse evaporado

completamente antes. Se veía igual que usualmente lo hacía.

Myne nunca había pensado en hacer ejercicio para aumentar la fuerza, por lo que era incluso más débil que yo. En verdad, podría contar con ambas manos cuántas veces se había encontrado con Lutz o Ralph en toda su vida.

«...Sí. Estoy bien con que seas mi Myne».

La declaración de Lutz hizo que algo chascara dentro de mí. Como algo que había estado flotando de repente cayó en su lugar. Era una pequeña cosa que no parecía tan importante en el exterior, pero para mí, el cambio no podría haber sido más significativo.

Papel Completado

«Aaaah, todo está desmoronado y roto...»

«Lo mismo para estos».

El prototipo de papel hecho de trombos era sólido, pero los pedazos de papel hechos de otros tipos de madera tenían diferentes grados de mal. Ya sea porque las fibras en sí no eran lo suficientemente pegajosas o porque las fibras eran más cortas de lo que pensábamos, no se envolvían muy bien entre sí y la mayoría de ellas terminaron cayendo a pedazos en el proceso de secado.

“¿Tal vez hubieran estado bien si le pusiéramos más tororo? Me pregunto.»

«Sólo tengo que seguir experimentando».

Para nuestro próximo lote, pusimos un montón de tororo y fuimos a por papel más grueso para que no se rompiera tan fácilmente.

«¿Qué tal esto?»

«Tengo que esperar a que se seque, pero aquí está la esperanza».

El papel grueso con tororo extra era tan duro que se rompió cuando intentamos despegarlo del tablero. Solo pudimos mirar, aturridos, mientras el papel se derrumbaba ante nuestros ojos.

«Eso no es bueno.»

«UH, Huh. Se rompió, en lugar de rasgarse, por lo que no podría llamarse papel en primer lugar».

Tal vez la proporción de fibras, tororo y agua no funcionaba, o tal vez la madera en sí no era buena para hacer papel. Fue difícil decirlo. Había leído en un libro que se podía hacer algo parecido al papel de prácticamente cualquier

planta, pero era imposible decir cuánto se aplicaba aquí mi conocimiento de la Tierra. Nuestras fallas aquí solo me dieron ganas de gritar «¡*PERO POR QUÉ!*»

«Es realmente una lástima que no podamos cultivar trombes nosotros mismos».

«¡Ni siquiera lo pienses!»

«¿Tal vez funcionaría si tuviéramos semillas trombe?» Pensé que no sería difícil cultivar trombes si pudiéramos encontrar el tipo de fruta roja que había recogido, pero Lutz simplemente sacudió la cabeza.

«¡No busques eso! ¡¿Quieres destruir el bosque?!»

«Si tenemos esas semillas, podemos cortarlas una vez que empiecen a crecer como antes».

Los trombes eran problemáticas ya que no sabíamos cuándo o dónde aparecerían, pero si pudiéramos encontrar una semilla y luego tener un montón de las personas que están listas, no serían tan difíciles de manejar.

Sin embargo, Lutz se frotó las sienes y me cerró con más fuerza.

“¡Nadie sabe cuándo o dónde crecen las trombes! ¡Son demasiado peligrosos!»

«Oh, está bien».

No podía negar la posibilidad de que un trombe hubiera empezado a crecer cerca de donde había arrojado la fruta. Lutz estaba tan enojado que abandoné el misterioso árbol multiplicador.

«... Date prisa y descubre cómo funcionan las cosas aquí».

«Estoy haciendo mi mejor esfuerzo, ya sabes».

Myne apenas tenía recuerdos significativos debido a que estaba atrapada en casa desde su nacimiento, mientras que tenía muchos recuerdos sólidos de

mis días como Urano Motosu. No pude evitar confiar en ellos más que en Myne. Pero últimamente, después de que le dije que también tenía recuerdos de una vida pasada, Lutz había empezado a corregirme cuando notó que no entendía algo sobre este mundo.

«Básicamente, los trombes son peligrosas. Chupan la energía del suelo a su alrededor cuando brotan y por un tiempo, nada crecerá donde han estado. Hacerle crecer nosotros mismos nunca funcionará».

«¿¿Bwuh?! ¿Son tan peligrosos? No parecía que hubiera pasado con el que vimos».

«Es por eso que dije que era raro. ¿No estabas escuchando?»

«Simplemente no sabía qué eran los trombes. Necesitas saber qué es normal para saber qué es extraño».

Trombes hizo el mejor papel, pero aparentemente solo brotaron en el otoño y fueron extremadamente peligrosos, por lo que el cultivo no fue posible. Desear lo imposible era inútil. Solo pensar en arreglárselas con lo que tenías daría frutos, por lo que nuestra experimentación de prueba y error debería continuar.

Con el fin de hacer posible la producción masiva de papel a partir de árboles fácilmente disponibles en el bosque, experimentamos con proporciones, golpeando las fibras con más fuerza, utilizando chinches para hacer tororo en lugar de frutas ediles, y así sucesivamente, mejorando poco a poco el papel.

«Parece que la madera de volrin es lo mejor para esto».

«Mhm. Creo que el papel hecho de madera de volrin con un poco de tororo extra hecho de insectos shram es lo suficientemente bueno como para ser vendido como un producto».

Después de experimentar con los tres tipos de maderas blandas de las que el maderero nos hablaba, aprendimos que los árboles Volrin producían la madera que hacía el mejor y más fino papel. La madera de Volrin tenía fibras algo más duras que las otras dos maderas blandas, lo que hacía más difícil

batirlas, pero cuanto más pegábamos, más pegajosas eran las fibras. Una vez que nos dimos cuenta de eso, podríamos hacer un papel relativamente bueno golpeando mucho las fibras.

Luego experimentamos con la proporción de materiales al hacer el agua pulposa y encontramos cuál debería ser el mejor. Escribí la receta en mi pizarra y golpeé mis manos, quitando el polvo.

«Creo que estamos bien».

«Sí. No debería haber ningún problema en la producción de este papel».

La expresión de Lutz fue brillante de alegría al encontrar una buena receta para la fabricación de papel. Él acarició el papel completado varias veces.

«Pero tendremos que esperar hasta la primavera para eso. Estamos ocupados consiguiendo madera en este momento y la corteza se endurecerá a medida que llegue el invierno, sin mencionar que el río se está enfriando».

Podríamos hacer mucho mejor papel esperando que llegue la primavera, con lo cual el bosque se llenará de madera blanda y ramas. Además, para ser honesta, entrar al río para hundir la corteza ya se estaba haciendo doloroso. Por el bien de Lutz, quería posponerlo hasta que el clima se calentara.

«Está bien, sigamos y traigamos el papel que hemos terminado a Benno. Durante el invierno iré a la puerta para ayudar a Otto».

«Sí. Terminemos esto antes de prepararnos para el invierno».

«UH, Huh. Mañana iré a la puerta y le preguntaré a Benno cómo escribir una carta de agradecimiento. Porque quiero decir, finalmente hemos hecho papel, quiero escribir una carta en él.»

Lutz asintió ante mi sugerencia mientras apilaba el montón de los fracasos de hoy.

«Eso te lo dejo a ti. Entonces, quieres llevar estos fallos a casa contigo, ¿verdad?»

«UH, Huh. Le llevaremos el buen papel a Benno, pero voy a hacer un libro con el papel desordenado que arrancamos por accidente y esas cosas».

Ya había confirmado con Mark que no sería un problema para nosotros mantener nuestro gran número de fallas. Con ellos, podría empezar a hacer mi primer libro real.

Al día siguiente, fui a la puerta por primera vez en mucho tiempo. Como la temporada de contabilidad de invierno involucró muchos papeles relacionados con el presupuesto, Otto me saludó con una sonrisa brillante en su rostro.

«Heya, Myne. He estado esperando por ti».

La sonrisa de Otto se amplió cuando él palmeó la pila de papeles a su lado y me hizo un gesto para que me acercara. Aparentemente, había llegado mientras él estaba calculando y anotando el precio total de comprar cierto número de un tipo particular de bienes, como estaba escrito en tarjetas de madera.

Mientras lo ayudaba a revisar el papeleo, le pregunté cómo escribir una carta de agradecimiento.

«Señor Otto, me gustaría que me enseñaras a escribir una carta de agradecimiento».

«¿Una carta de agradecimiento? ¿Qué, como los nobles se envían unos a otros?»

Casi dije que no tenía que ser el tipo de uso de los nobles, pero se detuvo. Era posible que en este mundo, solo los nobles alguna vez enviaran cartas de agradecimiento.

«Um, hay cartas de presentación, así que pensé que podría haber cartas de agradecimiento para expresar gratitud por esas presentaciones... ¿Me equivoqué?»

«Sé que los nobles se envían cartas de agradecimiento entre sí, pero no

conozco a ningún comerciante que se moleste con ellos. Sería un desperdicio usar papel en algo que no es un contrato».

Eso tenía sentido. El papel era muy costoso y no era algo que pudieras usar frívolamente.

«¿Cómo debo expresar mi agradecimiento, entonces?»

«Para los comerciantes, es normal que usted tome algo que está vendiendo que la persona quiere y se lo dé a ellos de forma gratuita. Ya sea que un sirviente entregue el regalo o el comerciante mismo, la idea es que les des un regalo concreto, no una carta».

Yo había asumido que una cultura con cartas de presentación también tendría cartas de agradecimiento y planeaba escribir una en el mismo papel que había hecho con la ayuda de Benno, pero en realidad, era normal dar regalos como agradecimiento y no cartas.

«No esperaba eso. Um, Señor Otto. ¿Qué crees que debería darle al señor Benno? No puedo pensar en nada de lo que tenemos que él estaría feliz de tener». No podía imaginar que una de mis posesiones fuera algo que Benno desearía. Se sentía como el tipo de persona que poseía todo.

Otto se encogió de hombros y me dio un consejo.

«¿No será suficiente el papel que ustedes dos hicieron? Ese es el único producto que tienen ustedes dos, y si vale algo, entonces Benno obtendrá un retorno de su inversión. Me parece bien. Si realmente quiere agregar algo extra, ¿qué le parece... información sobre algún tipo de producto nuevo para vender, ¡o algo así?»

«Bueno. Muchas gracias, señor Otto.»

Hm... Mis opciones son aumentar el valor del papel o darle información sobre un nuevo producto... Creo que puedo hacer que esto funcione.

Al día siguiente, le sugerí a Lutz que hiciéramos un papel especial para representar nuestra gratitud.

«Otto me dijo que los comerciantes no envían cartas de agradecimiento, dan regalos en forma de productos que la persona querrá. Así que creo que deberíamos usar madera trombe para hacer un papel especial para él. Todavía tenemos un poco de corteza de trombe blanca, ¿verdad?»

«Sí. El gran papel sería un buen regalo para él... Espera, ¿qué tienes ahí?»
Lutz miró las plantas rojas en mi mano.

«Los encontré creciendo en el pozo ayer y los aplasté hasta que parecían flores».

«¿Para qué quieres alegras?»

«Naturalmente, los voy a usar para hacer que el papel sea especial».

Allegras era el nombre de una planta que parecía un trébol rojo. Mi idea era poner las alegras en el papel de secado, tal como uno pondría flores en el agua pulposa mientras hacía washi. Quería hacer una tarjeta de mensaje con alegras alineadas a lo largo de los lados, y luego, quitar las hojas en medio de los vapores dispuestas en forma de corazón como se vería en el chiyogami, una especie de papel decorativo japonés.

Una vez que terminamos la tarjeta de mensaje, Lutz y yo escribimos “*Terminamos este papel es gracias a usted, Sr. Benno. Gracias* « en él y firmó nuestros nombres.

«Este papel se ve bastante loco».

«Las alegras mezcladas en hacen que se vea como una imagen dibujada en el papel, ¿no es así? Muy bonito».

«Sí. ¿Qué hay de este pedazo de papel?»

«Voy a hacer (origami) de ello».

“¿Vas a hacer qué?”

Después de cortar el papel de chiyogami en un cuadrado con un cuchillo, lo doblé en una grulla de deseos. Recordé de mis días como Urano que a las

personas en países extranjeros les gustaban más los shurikens, pero la gente de este mundo probablemente no los reconocería, y algo tan elaborado como una gran flor sería un desperdicio de papel. Una grulla, por otro lado, se veía elegante y podía hacerse fácilmente con una sola hoja de papel. Hice la parte trasera extendida como la cola de un pavo real, por lo que se veía incluso mejor que una grúa normal.

«¿Así qué? ¿Qué piensas? Se ve bastante bien si me preguntas.»

«... S-Santo mierda. ¿Cómo has convertido el papel en esto? No tengo idea de lo que acabas de hacer.» Lutz golpeó la grulla tímidamente con los dedos. Su reverencia me hizo darme cuenta de algo. *Espera... ¿Cuánto vale esta grulla de origami?*

«En realidad, Lutz, ¿no es una decoración de papel como una súper extravagante aquí?»

«Aaah, b-bueno, es un regalo para Benno. Estará bien.»

Pensé que el origami sería una buena combinación de cada uno y algo raro de encontrar, pero pensando en el precio del papel, probablemente había hecho algo muy inútil. *Aaah... Tal vez debería decirle a Benno que puede extender el papel y seguir usándolo, solo con algunas arrugas.*

«Otto también mencionó que podríamos darle información sobre algo que haría un buen producto nuevo».

«Eso es lo tuyo, Myne». Lutz casualmente tiró la pelota en mi cancha. Tenía algunos productos en mente, pero quería escuchar los pensamientos de Lutz sobre si se venderían o no.

«... Benno parecía interesado en mi bastoncillo cuando lo conocimos, así que pensé que quizás podría contarle más sobre eso, pero ¿no es solo un bastón de madera?» Señalé mi cabeza y Lutz me dio un gran asentimiento.

«Sí. Es sólo un palo».

«¿Crees que se venderá?»

«... Son fáciles de hacer en casa, así que no sé si alguien se molestaría en comprar uno». Había esperado que, raro o no, no se vendería, y Lutz tuvo el mismo pensamiento.

“Si quieres vender tu palito de pelo, ¿qué hay de ese otro tipo? Lo que hiciste de Tuuli para su bautismo.”

«¡Lutz, eres un genio! ¡Todos realmente amaron esa horquilla! Tal vez quiera hacerlos para la obra de invierno de este año». Con eso, tuve regalos que darle a Benno. Todo lo que nos quedaba era organizar una reunión cuando él tenía tiempo.

«Oye, Lutz. ¿Podría pedirle a Mark el horario de Benno cuando vayas a devolver la llave?»

«Si seguro.»

El día que Mark nos mencionó, Lutz y yo fuimos a su tienda con el papel que habíamos hecho juntos. Como productos completos teníamos el papel trombe y el papel volrin, con tres versiones de cada uno con diferentes grados de grosor, lo que hizo un total de seis tipos de papel.

Además de eso teníamos la tarjeta de mensaje de alegras y la grulla de origami. Y, por último, tenía la horquilla de Tuuli en mi bolso para usar como punto de partida para posibles planes de negocios.

«Buenos días, Sr. Benno. Terminamos los prototipos de papel y los trajimos para que los vieras. Terminaron realmente bien gracias a su inversión y ayuda».

«Escuché eso de Otto, pero en realidad, ¿ya terminaste?»

«Sí. Eche un vistazo.»

Saqué el papel de mi bolso y lo coloqué en el escritorio de Benno. Después de mirar la pila con los ojos muy abiertos por un segundo, extendió la mano y tomó una hoja.

«Veamos aquí».

Después de acercarlo a la luz y sentir la textura, sacó la tinta. Luego cortó una tira cerca de la parte superior y pasó su pluma por ella.

«... Puedes escribir sobre eso. Es más fácil escribir en un pergamino ya que también es tan suave. La tinta corre un poco, pero eso no es un problema crítico... Hm».

«¿Pasamos? ¿Asumirás a Lutz como tu aprendiz?»

Benno, acariciando su barbilla, sonrió y alcanzó la siguiente hoja de papel.

«Sí, ese era el trato. ¿Cuánto de estas cosas puedes hacer?»

«Mmm, estos son solo pequeños prototipos, por lo que necesitaremos herramientas más grandes si vamos a pasar a la producción en masa. Creo que este papel es demasiado pequeño para ser conveniente. ¿Cuál es el tamaño del papel que más usas?»

Las caratss de presentación que vi en la puerta variaron tanto en tamaño que no tenía un marco de referencia para hacer mi propio papel. La suketa que solía hacer las washi normales era tan masiva que tendrían más fuerza que la que yo o Lutz teníamos, lo que derrotaría el propósito. Lutz y yo necesitábamos hacer el papel nosotros mismos, y yo quería, si era posible, producir en masa papel del tamaño más utilizado.

“El papel que utilizo para las cartas de presentación y los contratos es generalmente de este tamaño. No hay un estándar establecido.» Benno tomó un pedazo de pergamino de su estante que estaba en algún lugar entre una hoja de papel de tamaño A4 y B4. Hacer uno requeriría una suketa de tamaño significativo.

«Bien, entonces necesitaremos una nueva pantalla y un marco de ese tamaño. Pero no empezaremos a hacer el papel hasta la primavera. Se está poniendo demasiado frío para reunir la madera que necesitamos y eso».

“Solo prepara tus herramientas antes de la primavera. Pídele ayuda a Mark. Este documento generará mucho dinero, sin duda.” Benno aceptó nuestro

documento y reconoció su valor. Lutz y yo nos miramos y sonreímos, felices de que nuestro trabajo finalmente hubiera dado sus frutos.

«Este papel es especialmente de alta calidad», dijo Benno, tocando el papel hecho de madera de trombe. Podía decir a simple vista que era de mayor calidad. Era tanto más blanco como más suave.

«Ese papel fue hecho de madera de trombe».

«¿Dijiste trombe?!» Benno levantó la cabeza, pareciendo aturdido.

Lutz y yo intercambiamos miradas. De hecho, los trombes eran aparentemente una planta muy conocida por ser peligrosa. Retrocedí un paso y dejé la explicación a Lutz para que no dijera nada raro. Retomando mi intención, Lutz dio un paso adelante y habló.

“Myne encontró un trombe en crecimiento cuando nos reuníamos en el bosque y conseguimos que esta madera lo cortara con los demás. Fue realmente difícil de conseguir y quién sabe dónde aparecerán los trombes, así que no creo que podamos hacerlo muy a menudo».

«Sí, lo figuro. Pero la madera de trombe, ¿eh...?»

Estaba claro como el día que Benno estaba pensando desesperadamente en una forma de cultivar trombes. Tenía la expresión de un comerciante calculador, pero los trombes eran tan raras que probablemente no tenía muchas esperanzas de encontrar algo.

«En todos nuestros experimentos, la madera de trombe terminó siendo el papel de mejor calidad, pero sin los materiales para hacerlo, no podemos venderlo. Este otro papel está hecho de madera volrin. Eso es mucho más fácil de conseguir, por lo que este papel es más adecuado para ser vendido como un producto».

«Tiene sentido. La madera de Volrin es definitivamente buena para la producción en masa». Benno asintió para sí mismo. Parecía que había llegado a una conclusión sobre todo este negocio del papel, así que saqué mis regalos.

«Y, aquí... Esta es una carta de agradecimiento que hicimos para usted. El Sr. Otto nos dijo que apreciaría que aumentáramos el valor del papel, por lo que hicimos un tipo especial de papel decorativo».

«Una carta de agradecimiento, ¿eh? He enviado uno a un archinoble antes, pero nunca he recibido uno. Se siente como si acabara de subir en la sociedad». Benno, sonriendo y mirando satisfecho, abrió la tarjeta de mensaje. Luego se quedó inmóvil, mirándolo con los ojos ligeramente abiertos.

“Um, ponemos alegrases en el papel mientras lo hacemos. ¿Te gusta eso?»

«¿Qué? Alegras es una especie de hierba, ¿no? Pero... se ven hermosas así, eh. Estoy pensando que este papel sería bueno para las esposas e hijas nobles».

El hecho de que Benno pensó de inmediato en la demografía del mercado al ver un nuevo producto simplemente demostró lo confiable que era de un comerciante. El hecho de que esperaba que el papel interesara a los nobles era una confirmación tácita de que, efectivamente, habíamos aumentado el valor del papel.

“Umm, y esto es como, un regalo por invertir en nosotros y ayudarnos a llegar tan lejos. Es una decoración hecha de papel. Esta es una (grulla de deseos)”.

«¡Ohoh! ¿Esto es papel?» Puse la grulla en su escritorio y Benno la levantó, con los ojos brillantes. Lo miró desde varios ángulos, pero en realidad, era solo una decoración y nada más.

“Me di cuenta de que había hecho algo muy inútil después de hacerlo. Es sólo una decoración. Pero si lo extiendes, puedes usarlo como papel nuevamente. Papel arrugado, pero aún así.”

«¿Qué pasa con la decoración? Será un buen marketing para el papel que estamos vendiendo aquí”.

Mientras colocaba la grulla en uno de sus propios estantes, Benno murmuró

que los colocaría sobre los estantes de papel, si la operación llegaba tan lejos. Parecía que su estante sería el hogar de la grulla por algún tiempo. Para ser honesta, no esperaba que le gustara tanto la grulla. Me sentí verdaderamente, realmente feliz de haberlo hecho como regalo.

«Seré honesto. No pensé que podrías hacer papel con madera. La calidad es mucho mejor de lo que yo esperaba, también. Esto hará para un buen producto. Buen trabajo. Espero con ansias la producción en masa a partir de la primavera».

El gran elogio de Benno hizo que Lutz y yo estuviéramos tan felices que nos juntamos las manos y saltamos de alegría. Pensé en lo difícil que había sido hacer que todo esto sucediera y en realidad se rompiera un poco.

«Lo hicimos, Myne».

«Todo es porque trabajaste muy duro, Lutz».

Benno nos vio celebrar con una sonrisa irónica y volvió a apilar el papel en su escritorio.

«Voy a comprar todo este papel. Se te pagará cuando salgas, solo habla con Mark».

“¿De verdad?!” Hablando de eso, él mencionó que se nos pagaría lo que quedaba después de la tarifa por los materiales y el manejo.

...¡Wow! ¡Es mi primer cambio de bolsillo! Comencé a pensar en cómo podría ser una buena idea usar nuestra corteza blanca restante para hacer papel para vender, cuando de repente me golpeó. Había traído la horquilla de Tuuli para preguntarle a Benno si valdría la pena o no un producto.

«... Además, hay algo que quiero discutir contigo. ¿Crees que esto se vendería?»

Tomé la horquilla y la coloqué en el escritorio de Benno. Era un palo corto con un ramo de pequeñas flores azules y amarillas adheridas a él. Por alguna razón, Benno se sacudió después de verlo y se tensó un poco.

«Chica, ¿qué es esto?»

«Una horquilla. Se envuelve el pelo y se ve bonita también. Así.» Tomé la horquilla de Tuuli y la metí junto a mi barra de cabello.

«Hice esto para el bautismo de mi hermana mayor, por lo que no puedo vender este en particular, pero creo que me gustaría hacer este tipo de adornos para mi trabajo de invierno. ¿Crees que se venderán?»

Benno, mirando a la horquilla con ojos afilados, habló en voz baja.

«...Lo harán.»

«Está bien, los haré entonces. Lo que significa, bueno... ¿puedo pedirte que también me financies haciendo esto, para poder vendértelos?»

Benno dejó escapar un suspiro y me miró. Probablemente estaba imaginando que se veía muy cansado.

«¿Qué demonios necesitas?»

«Cuerda. No tiene que ser una cuerda de alta calidad, pero me gustaría una cadena de tantos colores como sea posible». Hacer que todas las horquillas sean del mismo color sería aburrido, y estaba seguro de que todos querrían una horquilla que combinara con su color de cabello y tal. Cuantos más diseños y colores, mejor.

«¿Sólo una cuerda? ¿Qué más?»

«Me gustaría un poco de madera, pero como ya estoy recolectando madera para leña, eso no es un problema».

«¿Estás haciendo esto por tu cuenta, niña?»

Benno me dirigió una mirada dura. Lo que me recordó que nuestra operación aquí giraba en torno a mí pensando y haciendo Lutz. Probablemente sería inteligente contar con la ayuda de Lutz de alguna manera.

“... El plan es que yo haga la parte de adorno y Lutz que la parte de madera.

Estaremos trabajando juntos, por supuesto. ¿Lutz correcto?”

«Sí. Haré las partes de madera.” Lutz me apretó la mano y asintió apresuradamente.

Benno me dio una mirada firme que implicaba que quería decir algo, pero mantuve mi calma con una sonrisa falsa.

«Está bien, claro. Ahora que hemos resuelto eso. ¿Ustedes dos tienen el tiempo y la fuerza para ir a algún lugar ahora mismo?”

«UH, Huh.»

«Perfecto. Vamos al Gremio de Comerciantes».

“¡¿El Gremio de Comerciantes?!”

... Oh no, otra nueva frase. ¿Qué tipo de lugar será el gremio?

El Gremio de Comerciantes

Nos dirigimos al Gremio de Comerciantes con Benno llevándome. Al principio yo había estado caminando solo, pero Benno se enojó tanto a mi velocidad que me gritó: «¡Eres lenta! Esto es una pérdida de tiempo», y me recogió de inmediato. En el camino me dio una reprimenda sobre la importancia del tiempo, sin darme espacio para protestar.

«Por cierto, señor Benno. ¿Qué es exactamente el Gremio de Comerciantes?» Era muy posible que este Gremio de Comerciantes fuera diferente de los que conocía, así que decidí pedir detalles.

«¿Qué, no lo sabes?»

«Nunca he estado. ¿Lo sabes, Lutz?»

«Es solo un lugar para la gente que compra y vende cosas, ¿sí?» Había tirado la pelota a la corte de Lutz en caso de que todos los niños de la ciudad supieran sobre el Gremio, pero su respuesta no fue nada de lo que no pudiera suponerme por solo el nombre solo.

Benno, suspirando, nos dio una explicación.

«... Bueno, no te equivocas. El trabajo principal del Gremio es otorgar permisos a aquellos que desean abrir tiendas en las ciudades y castigar a las tiendas que violen la ley. No puedes abrir una tienda sin el permiso del Gremio de comerciantes, ni siquiera un puesto en el mercado. Además de eso, todos los miembros de la empresa deben registrarse en el Gremio. Cualquiera que haga negocios sin registrar se castiga severamente». En otras palabras, era como una oficina del gobierno que se ocupa del comercio. Dado que dieron permiso para abrir tiendas y aprendices de comerciantes registrados, eso probablemente no estaba muy lejos de la verdad.

«El Gremio parece una organización con mucho poder político».

«Está bien. Es poderoso y codicioso. Debes pagar para inscribir a un

aprendiz, debes pagar más si quieres iniciar un nuevo negocio, y básicamente todo lo que hagas tendrá algún tipo de tarifa adjunta». Tal vez era un rasgo compartido entre todos los mundos que se necesitaba dinero para haciendo algo. Este era un mundo cruel para los pobres.

«De cualquier manera, un niño puede convertirse en un aprendiz de comerciante después de que su bautismo se registre allí. Todos los que trabajan en una tienda están conectados a la compra y venta de productos. Ustedes dos solo serán registrados temporalmente hasta su bautismo, pero esta es la única forma en que puedo vender el papel, las horquillas... cualquier producto que me traiga».

«¿Eso significa que tenemos que estar registrados en el Gremio para que usted compre nuestro papel?»

«Correcto.»

Entiendo. Benno estaba apurando nuestro registro para poder comprar nuestros prototipos. Asentí, pero Benno frunció el ceño.

«Espero que esto salga bien, pero estamos lidiando con ese anciano insoportable aquí. Él no va a dejar que esto suceda sin interrumpir».

Bueno, eso no es algo que esperaba escuchar. Pensé que Benno estaba en una posición más alta en el Gremio de Comerciantes, pero supongo que no. ¿Tal vez hay una guerra de facciones en curso?

«Oye, mi tienda se está expandiendo a un ritmo bastante rápido. El maestro del gremio quiere un pedazo del pastel y siempre está tratando de arrebatar tanto de mi beneficio como pueda. ¿Entiendes? Cállate y no digas nada innecesario».

«Está bien». Lutz y yo respondimos juntos. Ninguno de los dos tenía la intención de pelear entre dos comerciantes calificados. Sería como saltar a un pozo de leones enojados.

«Verdad. Sobre la horquilla que trajiste, Myne.»

«¿Este?» Abrí un poco mi bolso para mostrar el adorno para el pelo.

Benno asintió y luego me miró con sus ojos de tiburón rojo oscuro.

«¿Cuántos días se tarda en hacer uno de esos?»

«Si tengo todos los materiales listos y Lutz hace la parte de la madera para mí, y si me siento enferma... Ummm, puedo terminar la parte de la flor en aproximadamente un solo día, si trabajo muy duro». También depende de la cantidad de flores pequeñas, pero aun así, generalmente me tomaría un día de trabajo a mi velocidad. Mi madre, experta en coser como era ella, probablemente podría terminar una en el lapso de dos campanas.

«¿Qué hay de ti, Lutz?»

«Cepillar la madera y esas cosas probablemente debería tomar una sola campana».

«Bien. Bien », dijo Benno, su tono complacido, pero sus ojos aún brillaban intensamente.

«¿Por qué es eso bueno?»

«Ya lo verás». Con la sonrisa de un carnívoro que acababa de encontrar su próximo objetivo, Benno levantó la barbilla hacia delante. Allí vi el edificio del Gremio de Comerciantes.

El Gremio de Comerciantes era un gran edificio construido en la esquina de la plaza central. Eso solo significaba que era una organización rica, pero además de eso, cada piso del edificio era parte del Gremio, sin habitaciones alquiladas a nadie.

La puerta principal tenía un guardia armado parado frente a ella. Después de darnos una mirada sospechosa a Lutz y a mí, se volvió hacia Benno.

«¿Que te trae aquí hoy?»

«Conseguir que estos dos un registro temporal».

El guardia abrió la puerta. Entramos y me quedé atónita al ver que de inmediato conducía a una escalera. Las escaleras eran algo anchas, pero no pude ver ningún camino hacia el primer piso.

«Señor. Benno, ¿qué tipo de primer piso tiene este edificio?»

«De acuerdo. El primer piso aquí se utiliza como almacenamiento de carros y mercancías. Se interpondría en el camino de los negocios públicos si los vagones fueran a la línea de la calle principal. Los verías si sales por atrás».

Llegamos al segundo piso y llegamos a un amplio pasillo. Una gran cantidad de personas lo atravesaban, yendo en todas direcciones. Era una multitud tan bulliciosa que realmente me sorprendí, como wow, esta era realmente una gran ciudad con mucha gente.

«No tenemos ningún negocio aquí. Estamos llevando la escalera interior al tercer piso».

El camino hacia la escalera interior era seguro para mí ya que Benno me estaba llevando, pero vi a Lutz ser aplastado por la multitud de personas mientras nos seguía.

«¿Estás bien, Lutz?»

«Sí, pero hombre... es como un festival aquí».

“Aquí es donde las personas solicitan puestos en el mercado y donde los comerciantes ambulantes vienen a obtener permiso para hacer negocios. Se llena de gente cuando se acerca el mercado. Una vez que termine, estará tranquilo por un momento».

«Ordenado.»

La escalera interior estaba bloqueada por una valla dorada con otro guardia parado frente a ella.

«Tarjeta de registro, por favor».

«Los tres estamos subiendo».

«Entendido.»

Benno sacó una tarjeta de metal y se la entregó al guardia, quien la tendió hacia la puerta. Inmediatamente, la puerta brilló con una luz blanca y luego se fundió en el aire hasta que desapareció.

«¿Bwuh?! ¿Qué fue eso?!»

«Es una herramienta mágica. Lutz, no me sueltes de la mano. Te devolverá el golpe».

«C-Correcto». Benno me levantó con un brazo mientras tomaba la mano de Lutz con el otro antes de subir las escaleras.

«Pensé que solo los nobles podían usar la magia».

“Los pisos superiores de edificios como estos están generalmente conectados a nobles. Hay muchos nobles que no dudan en entregar herramientas mágicas si determinan que será un resultado positivo para ellos».

«Nunca antes había visto una puerta como esa».

Pensé lo mismo cuando firmé el contrato mágico, pero al parecer este era un mundo de fantasía mucho más grande de lo que esperaba.

Una vez que terminamos de subir las escaleras, Benno soltó la mano de Lutz y me dejó en el suelo. Las paredes blancas se extendían en la distancia y podía ver lo que parecía un mostrador de recepcionista cerca del otro extremo. Como el tercer piso era para aquellos que ya poseían tiendas en la ciudad, había menos gente y era mucho más silencioso que el segundo piso, que tenía que lidiar con cualquiera que quisiera abrir un puesto en el mercado.

Aunque el segundo piso había sido polvoriento y sucio con pisos de madera, el tercer piso tenía alfombras y se mantenía limpio. Tenía la atmósfera de un lugar donde una cantidad decente de dinero se dedicaba a su mantenimiento y mobiliario. Una sola mirada le recordaría que vivíamos en una sociedad estratificada y basada en el estado.

“Hay salas de conferencias detrás de estas paredes. Ninguno de los dos verá el interior de uno», explicó Benno, señalando las paredes blancas mientras caminaba hacia el mostrador. Lutz y yo nos tomamos de las manos y seguimos detrás de él. La atmósfera de clase alta del piso era diferente a cualquier cosa que tratara en mi vida normal, y me estaba poniendo nerviosa.

Pasamos por las salas de conferencias y llegamos al mostrador que se extiende de pared a pared al final. Había niños trabajando detrás, probablemente aprendices, leyendo tarjetas de madera y usando calculadoras para hacer matemáticas.

«Lutz, realmente querrás aprender matemáticas y letras durante el invierno».

«... Sí.»

Había un sofá junto al mostrador para relajarse, aunque la zona en la que se sentía se parecía más a una oficina de recepción que a una sala de espera.

«Espera, ¿es eso una estantería?»

Miré a mí alrededor y vi un estante con tarjetas de madera y trozos de pergamino que cubrían sus estantes. Mi entusiasmo inmediatamente se disparó a través del techo.

Benno me lanzó una mirada algo confusa.

«Más o menos. Es una estantería con reglas para abrir tiendas, mapas simples de esta región y rollos que detallan el linaje de los nobles. ¿Estás interesado en ellos?»

«¡Si mucho! ¡Muy interesada!» Quería cargar directamente en la estantería, pero Lutz apretó mi mano con fuerza y no me dejó ir.

Benno sonrió al ver que me perdía la calma.

“Puedes mirarlos después de que hayamos declarado nuestro negocio en el mostrador. El tiempo de espera va a ser largo, de eso no hay duda».

«¿De Verdad?! ¡Yaaay!»

«Tranquilízate, Myne. Te estás emocionando demasiado».

¿Podría estar tranquila después de descubrir qué se podría clasificar técnicamente como libros simplificados? No, no podría. Escuché los consejos de Lutz, pero esta emoción que me aceleró el corazón no se desvanecería en el aire.

O eso pensé, hasta que Lutz dio una advertencia plana que me obligó a calmarme.

«Si te emocionas demasiado, te desmayarás antes de poder leer algo».

No... ¡Cualquier cosa menos eso!

Benno, que había estado observando nuestro intercambio con diversión, sintió que se había llegado a una conclusión y dijo: «Síganme».

Caminamos hasta el mostrador. La recepcionista le dio una falsa sonrisa de negocios al ver a Benno.

«Hola, señor Benno. ¿Qué te trae aquí hoy?»

«Quiero un registro temporal para estos dos. Myne y Lutz».

“¿Registros temporales? ¿Pero no son tus hijos, me imagino?”

«Ellos no lo son. Pero los necesito registrados. Vamos a hacer esto».

Al parecer, las inscripciones temporales se diseñaron originalmente como un vacío legal para permitir que los comerciantes permitieran a sus hijos trabajar en su tienda antes de ser bautizados, cuando normalmente a los niños no bautizados no se les permite legalmente trabajar o registrarse en el Gremio. En circunstancias normales, ningún comerciante querría involucrar a un niño no relacionado con la sangre en su negocio hasta el punto de obtener un registro temporal para ellos, por lo que Benno estaba haciendo algo bastante fuera de lo común.

La recepcionista entrecerró los ojos con suspicacia, pero nos hizo algunas preguntas a Lutz y yo mientras escribíamos algo detrás del mostrador. Las

preguntas eran lo que usted esperaba de cualquier institución burocrática: nuestros nombres, los nombres de nuestros padres y dónde trabajan, las direcciones de nuestras casas, nuestras edades, etc.

«¿Está obteniendo registros temporales para el hijo de un carpintero y la hija de un soldado?»

Con las preguntas terminadas, la recepcionista nos miró a Lutz ya mí con más sospechas que antes. Ella estaba claramente buscando la razón por la cual él querría obtener registros temporales para nosotros. No fue una experiencia muy agradable.

“Solo termina el registro. Estás perdiendo el tiempo aquí».

«Sí, ciertamente. Por favor, espere un momento”. Señaló el espacio de espera. Miré a Benno, conteniendo las ganas de lanzarme a la estantería.

«Señor Benno, ¿puedo mirar la estantería mientras esperamos?»

«Por supuesto. Responderé cualquier pregunta que tengas. Solo trae el pergamino hacia mí. Lutz, no dejes a Myne fuera de tu vista».

«Lo tengo.»

Caminé hasta la estantería con Lutz, quien se negaba a soltar mi mano. Extendí el pergamino y recogí las tarjetas de madera para ver qué eran. Todos ellos tenían un uso práctico en mente, ante todo: había mapas, diagramas, registros de linajes nobles y lo que parecían pergaminos viejos que daban información sobre la ciudad y el área circundante.

«¡Woow, esto es un mapa!»

Era un mapa bastante tosco, pero era el primero que había visto en este mundo. Lo abracé cerca de mí, sin siquiera saber dónde estábamos, y caminé hacia el sofá donde estaba sentado Benno. Una vez allí me senté con entusiasmo, como si fuera un sofá normal, esperando un suave cojín de muelles, pero en realidad era solo un pedazo de tela extendido sobre una tabla de madera. El aterrizaje lastimó mi trasero.

«Owww...»

«Eso es lo que obtienes por sentarte tan duro, idiota. Sé que estás emocionada, pero trata de no avergonzarte».

No es mi culpa... No deberían engañarme con sofás falsos como este. No me hubiera sentado así si obviamente fuera un banco de madera. Dejé salir un pequeño «hmp» e hice excusas en mi cabeza después de que Benno me miró con exasperación, luego extendí el mapa sobre la tabla de madera cubierta de tela en la que estábamos sentados.

«Señor. Benno, ¿en qué ciudad estamos?»

«Este, Ehrenfest. El nombre de la familia del señor de la zona se utiliza como el nombre de la ciudad.» Escuché el nombre de mi ciudad por primera vez. Al mismo tiempo, aprendí el nombre de su señor. No tenía que saber el nombre de una ciudad si nunca la abandonaba, y todos se referían al señor por su título.

Miré el mapa y vi que había aldeas y bosques de cultivo al sur de Ehrenfest, y más abajo había una pequeña ciudad. Al oeste había un gran río y una ciudad perteneciente a la región vecina. El señor de nuestra región y el señor de esa región eran aparentemente amistosos, lo que significaba que había mucho comercio entre ellos. El norte del mapa tenía un gran espacio en blanco, ya que era donde el señor vivía en una ciudad de nobles. Al este había un gran camino pavimentado. La mayoría de los viajeros venían de esa dirección.

«Ustedes dos podrían irse de la ciudad por motivos de negocios, pero en general no es probable que alguna vez dejen lo que está en este mapa».

Después de que Benno me enseñó los nombres de varias ciudades vecinas, devolví el mapa y volví a hojear la estantería. El estante más bajo tenía un libro para enseñar a los aprendices números y letras. Lo hojeé, pensando que podría ser una buena ayuda estudiar con Lutz. Había cartas que conocía y muchas palabras relacionadas con los negocios. Quería memorizarlos.

«Señor. Benno, ¿podría tener una pizarra de piedra para estudiar con Lutz...?»

«Por supuesto. Le restaré el costo de lo que le pago hoy. EstudiEN mucho.»

«Además, ¿puedo preguntar qué tan alfabetizado está el hijo promedio de un comerciante?»

Después de nuestro bautismo, estaríamos trabajando con los hijos de comerciantes como aprendices. Quería al menos ser tan bueno como ellos antes de que eso sucediera.

“Pueden leer y escribir en un nivel básico. Lo mismo para las matemáticas. Saben principalmente qué productos venden sus tiendas. En cuanto a las matemáticas, pueden calcular transacciones que se ocupan solo de cobres y plata».

Oh, no. No sé cómo funciona la moneda aquí. Sé que hay monedas de cobre pequeñas y grandes, y monedas de plata pequeñas, pero eso es todo. No sé el tipo de cambio o el valor de mercado ni nada.

... Porque, quiero decir, mi familia solo usa monedas de cobre. Casi nunca he visto ninguna otra moneda que no sean monedas de cobre. Además, solo trato con los números en la puerta. Nunca he visto a Otto realmente usando dinero.

“En mi opinión, lo que más les falta a ustedes dos es saber cómo tratar con los clientes. Los otros niños han visto a sus padres trabajar todos los días. Tienen el servicio al cliente en sus huesos». Eso era imposible para nosotros competir con eso. En el pasado siempre había sido el receptor de servicios, nunca el donante. Lutz tampoco había tenido la oportunidad de desarrollar los instintos de un comerciante”.

... Oh no, ¿qué debemos hacer? Antes de que pudiera perderme en mis pensamientos sobre el tema, la recepcionista nos llamó desde detrás del mostrador.

«Señor Benno, al maestro del gremio le gustaría verte”.

«... Sabía que Geezer se interpondría en mi camino», murmuró Benno antes de levantarse, solo lo suficientemente en silencio como para que lo

escucháramos. El brillo en sus ojos y los puños cerrados a sus lados me dijeron que se estaba preparando para una pelea. «Vamos, ustedes dos.»

Caminamos hacia el mostrador y la parte más a la izquierda se dobló para poder entrar. Detrás del mostrador había otra escalera. Lo subimos y la puerta de arriba se abrió sola. Detrás había una habitación relativamente pequeña, pero cómoda. Una alfombra esponjosa se extendía frente a una chimenea brillantemente encendida, y encima de la alfombra había una mesa de trabajo.

Detrás de la mesa estaba sentado un hombre mayor de aspecto amable, con unos hombros algo anchos que miraba a su alrededor en sus cincuenta años. Esperaba que el maestro del gremio fuera un abuelo viejo, pero este hombre parecía que apenas había superado su apogeo.

El maestro del gremio le dio una cálida sonrisa y se levantó.

«Ahora bien, Benno. Iré directo al punto. ¿Por qué quieres registrar temporalmente a estos niños, que ni siquiera son de tu sangre? Esto es muy diferente de un comerciante que registra a sus hijos para que puedan cuidar su puesto en el mercado, como sabes.»

En otras palabras, el maestro del gremio estaba diciendo que sabía que Lutz y yo teníamos a nuestro alcance un producto lo suficientemente valioso como para que Benno quisiera registrarnos ahora sin esperar nuestro bautismo. Había dicho todo eso con una cálida sonrisa todavía en su rostro.

«No puedo permitir este registro a menos que dejes en claro tus intenciones. No hay ningún precedente en la historia registrada de Ehrenfest para un niño no relacionado con un comerciante registrado temporalmente”. El maestro del gremio nos miró fijamente a Lutz y a mí con una sonrisa que no daba pistas sobre sus pensamientos.

Mi primera impresión de él fue que era un hombre amable, pero eso estaba lejos de la verdad. Él nos estaba amenazando. Si no respondiéramos a sus preguntas, no aprobaría nuestro registro. El maestro del gremio tenía el control completo de la situación y, por nerviosismo, miré a Benno. Estaba mirando al maestro del gremio con una sonrisa maliciosa que dejaba en claro que estaba absolutamente seguro de que tendría éxito.

«En resumen, ¿quieres saber qué me trajeron estos niños?»

«Sí. Dependiendo de lo que sea, podría encontrar un mejor lugar para venderlo. Tu tienda está comenzando a sobrepasar sus límites».

Nuevamente, en otras palabras... valemos algo y él quiere la ganancia para sí mismo. Ni siquiera está escondiendo sus intenciones aquí.

«Ellos quieren venderlo en mi tienda, y por eso lo voy a hacer. ¿Cierto, Myne? ¿Lutz?» Benno nos amenazó con sus ojos por no decir nada. Lutz y yo acabamos de asentir. Satisfecho por eso, la sonrisa de Benno se ensanchó y me miró.

«Myne, muestra al maestro del gremio el prototipo de las horquillas que quieras comenzar a vender».

«... De acuerdo».

Parecía que Benno tenía la intención de ocultar el hecho de que estaba metiendo sus dedos en la industria del papel. No sabía por qué lo ocultaba, pero había dejado claro que no debería decir nada innecesario. Metí una mano en mi bolso de mano mientras decía lo menos posible, luego saqué la horquilla y la sostuve para que el maestro del gremio pudiera ver.

Y por alguna razón, la segunda vez que hice eso, el maestro del gremio palideció y sus ojos se agrandaron.

El Maestro del Gremio y la Horquilla

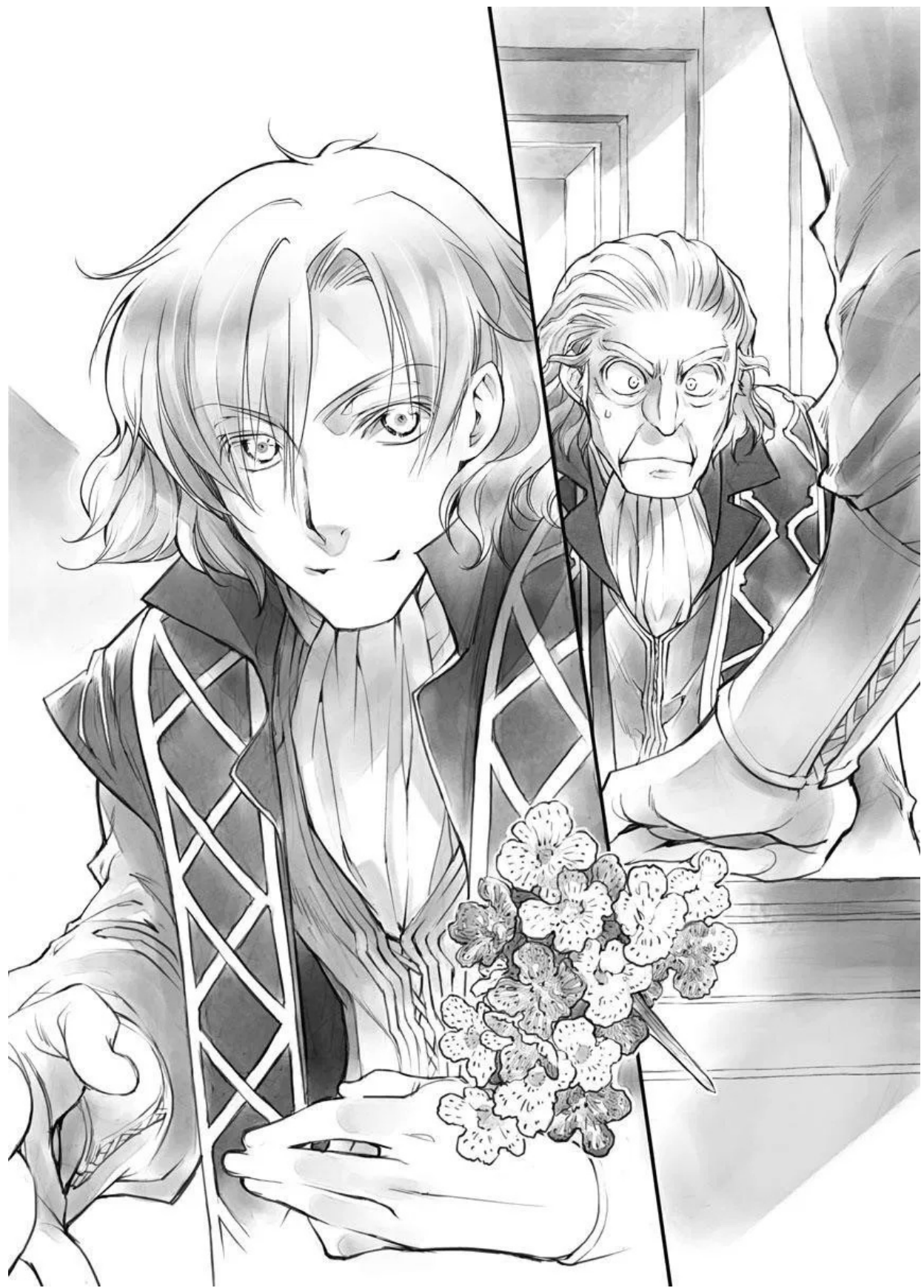
«Eso es...» murmuró el maestro del gremio, congelado en su lugar. La única vez que Tuuli usó esta horquilla fue durante su bautismo. ¿Qué había pasado entonces?

La visión de la sonrisa inquebrantable del maestro del gremio que se desvaneció en una fracción de segundo me puso tan nerviosa que me dirigí a Benno en busca de ayuda. A juzgar por la expresión carnívora en el rostro de Benno, estaba lejos de preocuparse por el hecho de que el maestro del gremio se congelara. Por un segundo, parecía que estaba a punto de lamer sus labios con avidez, pero luego volvió a su sonrisa de mercader oscuro normal.

«¿Es este quizás la horquilla que estabas buscando, maestro del gremio?»

«¡¿Vas a vender esto?!»

Los ojos del maestro del gremio se abrieron de sorpresa y miró entre Benno y yo. Su expresión desesperada carente de una sonrisa era tan aterradora que me quedé sin aliento al verla.



... ¡Lutz, no es justo! ¡¿Por qué te escondes detrás de Benno?! Intenté escapar detrás de Benno también, pero él me agarró por los hombros y me empujó hacia adelante.

«Sí. El plan es que ellos ganen más durante el invierno».

«¿Trabajo de invierno, entonces...? En ese caso, me gustaría comprar esa horquilla de inmediato».

El maestro del gremio se inclinó hacia delante para quitarme la horquilla de Tuuli. El brillo en sus ojos dejó en claro que nunca lo devolvería si lo ponía en sus manos, así que rápidamente lo puse de nuevo en mi bolsa.

«Eso no funcionará. Hice esto para mi hermana, Tuuli. No puedo venderlo».

«Te daré todo esto».

Levantó bruscamente tres dedos. Eso probablemente indicaba algún precio, pero no tenía idea de qué. Miré tímidamente a Benno, que estaba sonriendo con ganas.

«Hm, bueno... Si lo haces merecer la pena, haremos que tu prioridad más importante sea conseguirte una horquilla. ¿Qué piensas, Myne?»

«Estoy de acuerdo con Benno». No se me ocurrió nada más que decir. Solo pude seguir el ejemplo de Benno con una sonrisa forzada.

«Si empezamos a hacerlo ahora, tendremos el tiempo suficiente para hacer uno antes del bautismo de invierno de su nieta. ¿Cierto, Myne?»

Ah... ahora lo entiendo. Su nieta vio la horquilla de Tuuli durante el bautismo de verano y quería una ella misma. La insinuación de Benno finalmente me ayudó a darme cuenta de lo que estaba pasando. Como el maestro del gremio del Gremio de comerciantes, este hombre normalmente tenía más información que nadie sobre los productos en el mercado, pero no pudo encontrar la horquilla. Mi familia había hecho esta horquilla para Tuuli sin venderla y ninguna tienda en la ciudad vendía algo similar. Probablemente se había vuelto cada vez más preocupado a medida que se

acercaba la ceremonia del bautismo de invierno.

«... Sólo queda un mes. ¿Hay tiempo suficiente para hacer uno nuevo?»

Hacer las pequeñas flores tomó una sorprendente cantidad de tiempo e hilo. Mi mamá había dicho que estaba bien haciéndolas en el invierno, cuando estábamos encerradas sin mucho que hacer, pero cualquier otra temporada estaría demasiado ocupada para ella. Dicho esto, no tenía ninguna duda de que su actitud cambiaría si hacer las flores fuera un trabajo que pagó bien. Tomaría un tiempo comprar el hilo y preguntarle a su nieta qué tipo de horquilla quería, pero aún así, hubo mucho tiempo hasta la ceremonia de bautismo de invierno.

«Sí. No podemos vender este, pero no habrá ningún problema para que nosotros hagamos uno nuevo. ¿No es así, Lutz?»

«Sí. No hay problema.» Lutz y yo asentimos en acuerdo.

Benno, que había estado asintiendo con una sonrisa en su rostro, nos siguió.

«Dicho esto, ninguno de ellos está registrado todavía. Lástima que no puedan venderte la horquilla de esta manera».

«Ngh... Muy bien. Pediré la horquilla después de registrarla temporalmente.» La derrota del maestro del gremio se resolvió en unos momentos.

Complacido de haber tenido éxito en registrarnos sin quejas indebidas o fugas de información sobre el papel, Benno comenzó a abandonar la habitación.

«Esperen. Los niños pueden esperar aquí hasta que sus tarjetas del gremio estén listas. Pediré la horquilla justo después».

Benno chasqueó la lengua en voz baja y se dio la vuelta con una sonrisa.

«Son demasiado jóvenes para dejarlos solos, me quedaré aquí con ellos».

«Eso no será necesario, parecen bastante bien comportados. Estarán bien sin ti. ¿Cierto?» La sonrisa del maestro del gremio se veía gentil, pero estaba claro que él estaba planeando algo.

Probablemente estaría envuelto en una trama suya si estuviera sola, así que agarré por reflejo la mano de Benno.

«E-este es un lugar nuevo para mí, así que quiero quedarme con Benno».

«Heh. Escuchaste a la niña.»

Benno, con una sonrisa victoriosa, se sentó en la dura silla con forma de sofá en la habitación del maestro del gremio. Me levantó y me sentó en su regazo, luego susurró «Buen trabajo» y me dio unas palmaditas en la cabeza. Estaba bastante contento.

Después, me moví para sentarme al lado de Benno, y Lutz se sentó a mi lado. El maestro del gremio se sentó frente a nosotros y comenzó a hablar de negocios.

«Tendré una horquilla, entonces. Por favor, termínalo antes de la ceremonia de bautismo de invierno».

«Mmm, ¿qué color de flores quieres? Tal vez los colores favoritos de su nieta, o colores que combinen con su cabello, o...»

«Eso está fuera de mi área de especialización. Solo hazlo así », dijo el maestro del gremio, señalando mi bolso de mano.

Pero incluso si se encontraba «fuera de su área de especialización», era información importante. Benno probablemente iba a estar sobrecargando al maestro del gremio, así que al menos quería hacer una horquilla que haría feliz a su nieta. La sonrisa de una nieta feliz no tendría precio para un abuelo que trabajó duro para encontrar un cierto regalo para ella, después de todo.

“Um, si es posible, ¿podría encontrarme con su nieta y preguntarle qué le gustaría? Creo que ella sería más feliz de esa manera”.

«Quiero mantenerlo en secreto y sorprenderla».

¡Oh no, está sucediendo! ¡Va a arruinar el regalo forzándolo a ser una sorpresa! La única vez que un regalo sorpresa haría feliz a alguien es si conociera perfectamente sus gustos y se los entregara en el momento exacto.

Eliminar eso sería demasiado difícil para un abuelo que ni siquiera sabía el color favorito de su nieta.

«... Um, pero la horquilla tendrá que coincidir con su ropa y también con el color del cabello, y ella podría sentirse realmente frustrada si le das una horquilla después de que ya haya preparado otra». La ceremonia de bautismo de invierno fue lo suficientemente cerca como para ella, probablemente ya había preparado un atuendo para ello. No sería sorprendente si ella y su madre ya hubieran comprado una horquilla.

«Vamos a hacer uno desde cero, así que creo que apreciará más el regalo si se ajusta a sus gustos, en lugar de uno en el que no se ve muy bien. ¿No crees que una sonrisa feliz será más maravillosa que una mirada de sorpresa?»

«Hmm, entiendo...» El maestro del gremio le acarició la barbilla y miró hacia arriba, pensando en algo. «Myne, ¿verdad? ¿Estarías interesado en venir a mi tienda?»

«¡No hay oportunidad!» Dijo Benno inmediatamente, rechazándolo instantáneamente antes de que pudiera reaccionar.

«Mi tienda es más grande que la de Benno y tiene una historia más antigua. No hay condiciones, tampoco. Como todavía no te has bautizado, no eres un aprendiz oficial y puedes cambiar fácilmente a mi tienda. ¿Qué piensas?»

De alguna manera, era una oferta atractiva, pero no tenía la intención de abandonar a Benno después de que él nos ayudara a llegar tan lejos. Sin mencionar que el maestro del gremio daba un poco de miedo.

«Le debo a Benno más de lo que puedo pagarle».

«Hmm. En ese caso, le pagaré por ti».

«¡¿Bwuh?! Ummm...» Tenía la intención de que eso fuera un rechazo firme, pero él todavía estaba yendo con todo.

El estado de ánimo de Benno se desplomó cuando vaciló bajo la fuerza de voluntad del maestro del gremio. Sus cejas se fruncieron hasta que su frente

se arrugó y él me miró mientras golpeaba sus sienes contra sus sienes.
«Myne, responde el maestro del gremio. Di que te niegas».

«Yo, yo-yo, me niego»

«Eso es desafortunado, pero me rendiré por ahora. No podrás dar una respuesta honesta con un guardia intimidante a tu lado».

¡¿Q-Qué quieres decir, por ahora?! ¡Y estoy siendo honesta aquí!

“¿Eres libre de hablar con mi nieta Freida mañana? Cuanto antes mejor, me imagino».

«Um, ¿puedo ir con Benno?»

La reunión de hoy me enseñó con firmeza la lección de que no debería conocer al maestro del gremio sola bajo ninguna circunstancia. Era peligroso sin alguien que pudiera lidiar con su fuerza de voluntad y autoridad.

Sin embargo, el maestro del gremio negó con la cabeza.

«Desafortunadamente, Benno y yo tenemos una reunión mañana. Pero en cualquier caso, ¿realmente querrías aun adulto cuando se reúna con una niña de tu edad?»

«...Bueno está bien. Si solo somos niños».

Me había agotado tanto de mi batalla con el maestro del gremio que asentí con la cabeza reflexivamente ante la idea de que solo era una reunión entre dos chicas de la misma edad. Al segundo que hice, Benno chasqueó la lengua. ... *¡¿Bwuh?! ¿Qué hice mal?*

Los surcos en las cejas de Benno se profundizaron y la sonrisa del maestro del gremio volvió, dejando claro que había cometido un error por descuido. «Solo nosotros, niños» significa que Mark no pudo venir con nosotros. Mi cabeza comenzó a girar desesperadamente por una solución. Miré a mí alrededor y luego me di cuenta de algo.

«L-Lutz está haciendo la horquilla conmigo, ¡así que creo que debería venir

conmigo! ¡É-Él también es un niño, así que!» Ir allí sola fue demasiado aterrador. Mi sugerencia de traer a Lutz hizo que la expresión de Benno se aflojara un poco.

En contraste, el maestro del gremio levantó su ceja derecha con diversión. «Muy bien. ¿Cómo suena la reunión en la plaza mañana con la tercera campana? Enviaré a Freida a buscarte”.

«Bien.»

Un empleado entró con nuestras tarjetas de membresía temporales, como si hubiera estado esperando que nuestra conversación se calmara. Nuestras inscripciones temporales aparentemente no han sido obstaculizadas.

«Esta es una tarjeta de membresía temporal para nuestro propio Gremio de Comerciantes. Es un tipo de herramienta mágica y, sin duda, será necesaria para realizar negocios. Pregúntale a Benno por los detalles. Sus tarjetas son las mismas que reciben los aprendices de comerciantes, por lo que ahora puede alcanzar los pisos superiores por su cuenta».

La delgada tarjeta de membresía de metal reflejaba un arco iris de cubiertas cuando se sostenía bajo la luz. Era ridículamente diferente de lo que solía tratar, y desde todos los ángulos parecía el tipo de cosa que solo podía existir en un mundo de fantasía. Cuanto más escuchaba sobre eso, más me asustaba. Solo pude parpadear de sorpresa ante los asombrosos poderes de las herramientas mágicas.

“Como paso final, presione su sangre en la tarjeta para confirmar su enlace con ella. Después, otros no podrán usarlo”.

«¿Bwuh?! ¿Sangre?! ¿Era esencial la sangre para hacer que la magia funcione?” Todavía recordaba tener que presionar mi sangre para hacer que el contrato funcione.

«Ríndete, Myne».

«Luuuuutz...»

«Vamos, extiende tu mano. Sé que no puedes hacer esto por tu cuenta».

«Awww...» Tímidamente extendí mi mano, con lo cual Lutz la pinchó con una aguja. Cuando una gota de sangre salió, la apreté contra la tarjeta. En el segundo que lo hice, la tarjeta brilló brillantemente. «¿Hyaaaah?»

El brillo duró solo un momento antes de que la tarjeta volviera a la normalidad, idéntica a la que tenía antes. Y por idéntico quise decir que estaba libre de sangre y de mi huella digital. Estaba completamente limpio. ... *Las herramientas mágicas eran convenientes, pero aterradoras.*

Quizás debido a haberme visto entrar en pánico por toda la sangre y el brillo de la tarjeta, parece que Lutz se propuso terminar su registro de forma rápida e inexpressiva.

«Sus inscripciones ya están completas».

«Muchas gracias.»

Benno comenzó a salir de la habitación, como para decir que no tenía más asuntos allí, y lo seguimos apresuradamente fuera del Gremio de Comerciantes. Un simple registro me había agotado por completo.

«Bienvenidos de nuevo. Parece que el registro fue exitoso».

Cuando regresamos a la tienda de Benno, encontramos a Mark esperándonos. Ocasionalmente llevaba la sonrisa oscura de un comerciante calculador, pero era tan a menudo nuestro aliado que su sonrisa trajo luz a mi corazón.

«Sí. Gracias a Myne, fue una victoria completa».

«¿Oh? Eso es bastante raro».

«Aunque ahora ese viejo tiene sus ojos en nosotros».

«... Esto podría terminar siendo problemático».

Parecía que incluso a Mark le parecía difícil lidiar con el maestro del gremio. Podría empatizar con él desde el fondo de mi corazón.

«Por favor sígame. Me he preparado para comprar el prototipo de papel».

«Está bien, terminemos con esto».

Mark abrió la puerta de la habitación de Benno y nos indicó que entráramos. El hecho de que nos estuvieran pagando me hizo bombear mi primera.

«¡Bueno! Pero primero, tengo una petición. ¿Puedes enseñarme sobre el dinero?»

“¿Qué dices?” Benno entrecerró los ojos, como si no entendiera mi intención. Mark parecía igualmente confundido.

«Umm, en realidad no he tocado dinero antes de ahora... Sé los números, pero no sé la conexión que tienen con el dinero. Por ejemplo... No tengo idea de cómo expresar cinco mil seiscientos cuarenta leones en monedas de cobre».

«¡¿Qué?!» Tanto Benno como Mark soltaron auténticos gritos de sorpresa. «¿Nunca has tocado el dinero...? Quiero decir, tú no eres la hija de un comerciante y todavía eres joven, así que supongo que no es sorprendente. Espera, no, definitivamente es sorprendente».

«...Ah bien. Los padres de Myne no la mandan a hacer recados. Ella se derrumbará en el camino allí», dijo Lutz, haciendo que todos suspiren de comprensión.

«En realidad, nunca he visto a un comerciante comerciando en la puerta, y al ordenar las herramientas con Mark, solo toqué las órdenes, no el dinero. He visto a mi madre usar monedas pequeñas en el mercado, pero realmente no sé qué valor tienen», dije, y Mark se acercó a Benno, puso una bolsa en el escritorio y extendió monedas sobre ella.

«Muy bien. Comenzaré enseñándoles los tipos de dinero».

Había tres tipos de monedas de cobre marrón, luego dos tipos de monedas de plata y oro. Lutz tragó saliva y me di cuenta de que estaba mirando las monedas de oro en el escritorio.

“Una pequeña moneda de cobre vale 10 leones. La moneda de cobre de tamaño mediano con un agujero en el medio es de 100 leones, y la moneda de cobre de 1.000. La pequeña moneda de plata es de 10,000 leones y esto continúa hacia adelante con grandes monedas de plata, pequeñas monedas de oro y grandes monedas de oro».

El sistema monetario fue muy fácil de aprender gracias a cómo funcionó en múltiplos de diez. Mientras asentía, escuché a Lutz gemir en silencio a mi lado. Parecía que la escala se había vuelto tan grande que ya no podía comprender lo que estaba pasando. Tenía un largo invierno estudiando por delante, pero como de todos modos aprendería a calcular el dinero mientras trabajaba como aprendiz, estaba seguro de que estaría bien.

Benno agarró los seis pedazos de papel prototipo y los colocó en su escritorio. “Un pedazo de pergamino vale un oro pequeño. El pergamino del tamaño que uso para los contratos vale una plata grande. El papel tan grande valdrá cerca de dos platas pequeñas”.

... *¿Un pedazo de papel del tamaño de una postal vale dos platas pequeñas?* Sabía que el papel era caro, pero realmente no lo entendí hasta que vi el dinero frente a mí. Hablando de eso, papá una vez dijo que un trozo de papel del tamaño de un contrato valía un mes de su salario.

“Por ahora tenemos que confiar en el precio del pergamino para determinar el precio. El papel Volrin vale dos platas pequeñas, y la calidad de este trombe es lo suficientemente alta como para que valga cuatro platas pequeñas. Como una tarifa de manejo, restaremos el treinta por ciento de eso, y para ser claros, el dinero que invertimos en usted hasta que se hicieron estos prototipos es independiente del costo de la nueva suketa que desea. Te embargaremos el costo de la suketa. Alrededor del cincuenta por ciento, teniendo en cuenta su precio».

Ahora que nuestros prototipos estaban listos, deberíamos hacer un seguimiento del precio de los materiales y herramientas que estábamos solicitando. Asentí y Benno sonrió.

«¿Así que estamos de acuerdo en que su salario será del veinte por ciento aquí? Tendremos que pasar por esto nuevamente una vez que el papel ingrese

al mercado y el precio de la madera cambie para coincidir, pero por ahora, esto es todo».

«Eso está bien». Asentí de nuevo y miré a Lutz, quien también asintió con una expresión que dejó en claro que no tenía idea de lo que estaba pasando.

Benno colocó una calculadora en su escritorio con un golpe y se la llevó a Lutz.

«Lutz, ¿sabes cuánto sumarán los tres trozos de papel volrin y tres trozos de papel trombe?»

Lutz jugueteaba con la calculadora, trabajando en los tres pedazos de papel volrin, pero luego se detuvo y sacudió la cabeza, decepcionado. Podía hacer cálculos que involucraban un solo dígito, pero cuando los números eran demasiado grandes y los tipos de papel eran demasiados, estaba perdido.

«¿Y tú, Myne?»

«Umm, (tres veces dos es seis y tres veces cuatro es doce), así que deberían ser dieciocho platas pequeñas. Con el cincuenta por ciento de eso yendo a la suketa y treinta a la tarifa de manejo, obtenemos el veinte por ciento».

“Eso termina con un total de tres platas pequeños y seis cobres grandes, lo que significa que cada uno de nosotros recibe una plata pequeña y ocho cobres grandes».

Benno me miró fijamente, parpadeando, y Mark sonrió irónicamente. «Correcto. Es muy impresionante que pueda calcularlo instantáneamente por su cuenta». Personalmente, no sabía cómo usar una calculadora y tendría que aprender eso durante el invierno con Lutz. Quería encajar en mi entorno tanto como fuera posible.

«Además de eso, está la pizarra y el lápiz para pizarra para Lutz. Lo sacaremos de su paga». Dos cobres grandes en total. Lutz devolvió dos cobres grandes y recibió a cambio una pizarra y un bolígrafo de pizarra.

«Puedo darte el dinero aquí o puedo depositarlo en tu tarjeta de gremio si no

tienes un lugar para ello. ¿Qué quieres?” Parecía que el Gremio funcionaba parcialmente como un banco. Caminar con un montón de dinero fue una idea aterradora, y quería ahorrar mis ganancias para comprar un libro un día.

«Guardaré la plata pequeña en mi tarjeta, pero por favor, dame los cobres grandes. Quiero dárselos a mi madre».

Había sido un sueño mío en la Tierra donar parte de mis primeros ingresos a mi familia en un acto de piedad filial. Estaba bien con tener ese sueño concedido aquí.

«Lo tengo. ¿Y tú, Lutz?»

«Haré lo mismo que Myne».

«Está bien». Tomé las ocho monedas de cobre de Benno y presioné mi tarjeta contra la suya. Escuché un sonido como una cuerda que se estaba tirando, pero la tarjeta no se veía diferente.

«Ahora puedes obtener tu dinero del tercer piso del Gremio. Tendré que llevarte allí y mostrarte cómo se hace pronto.» Benno sonrió al ver que doy vuelta a mi tarjeta y Mark estuvo de acuerdo.

Después de que Lutz pasó por el mismo proceso, le dieron seis cobres grandes. El frío peso en mis manos me excitaba tanto que era difícil de contener.

«Esta es la primera vez que tengo dinero».

«Hemos ganado este dinero, ¿eh?» Recordando los numerosos fracasos que habían allanado nuestro camino al papel hizo que el dinero en nuestras manos se sintiera aún más significativo.

«Oye, Lutz. Cuando llegue la primavera, hagamos mucho papel y ganemos mucho dinero».

«¡Sí!»

Miré a Benno lleno de satisfacción, mi corazón se desmayó desde mi primera

vez tocando dinero.

«Ahora que el papel está terminado, todo ha terminado, ¿verdad?», Le dije, lo que hizo que Benno arrugara la cara y moviera mi frente.

«No seas estúpida. Tu lucha comienza mañana. Tienes que ir a la casa de ese viejo y tener un duelo con su nieta sin el apoyo de un adulto, ¿recuerdas? ¡¿Ahora no es el momento de relajarse como un idiota?!»

«¿Qué? Pero los dos somos niños, y también las dos chicas.»

No pensé que nuestra reunión se convertiría en una pelea o algo así. Después de todo, solo iba a preguntar qué tipo de horquilla quería ella. No fue una reunión y el maestro del gremio no estaría allí, ¿por qué terminaríamos luchando?

«Esta es la nieta a la que el viejo chisme adora, y escuché que se parece a él más que a nadie en su familia».

«¿E-ella se parece a su abuelo?» Traté de imaginarme a una niña con la cara del maestro del gremio, pero simplemente no funcionó.

«Sólo sé que tienes a Lutz contigo. No dejes que ella te chupe. Lutz, no te sientas obligado a unirse a su conversación, pero si ves que Myne se va a perder como estaba hoy, entra y deténla lo que sea que pase sin importar lo que pase. Quién sabe qué trampas tiene ese vejestorio para nosotros ahí. ¿Lo tienes?»

«Lo tengo».

Lutz asintió con una expresión seria en su rostro, pero no entendí por qué ambos eran tan dramáticos. Quiero decir, estábamos tratando con una chica que aún no había sido bautizada. Mientras titulaba mi cabeza en confusión, las monedas en mi mano tintinearón ruidosamente.

«... Hablando de eso, ¿cuánto estamos cobrando por la horquilla de Freida? No entendí la señal de la mano que me dio el maestro del gremio».

El letrero que dio significaba tres pequeñas platas. Cuando dije «haz que

valga la pena, subió a cuatro pequeñas platas», dijo Benno, aturdiéndome. Incluso considerando el precio del hilo, eso era ridículo para una sola horquilla.

«¿Espera, Q-Quéééé?! ¡Eso es estarle estafando!»

“Haz un buen trabajo ahí. Será una buena publicidad para tu trabajo de invierno e impactará en el precio al que podemos venderlos»

.

«Um, ¿podemos bajar el precio...?» Mi solicitud desesperada fue derribada con una sola mirada.

«¿Crees que yo haría eso por ese loco?»

«No, en absoluto.» Me dejé caer después de responder. Tener que hacer una horquilla por cuatro pequeñas monedas de plata fue mucha presión.

“El precio de los materiales, mi introducción y el manejo suman aproximadamente un cincuenta o sesenta por ciento. Anímate, está bien. El precio viene del hecho de que al no vender la horquilla por la que tanto buscaba, le dio la impresión de que sería incluso más difícil de obtener de lo esperado. Además de eso, tienes la culpa de hacer que comiences tu trabajo de invierno temprano mientras los preparativos de invierno continúan. Hay buenas razones por las que el precio será tan alto. No es nada de lo que deba preocuparte».

... Puede haber buenas razones para el precio, pero aún lo está estafando. Lo siento, maestro del gremio...

La Nieta del Maestro del Gremio

En la tercera campana del día siguiente, Lutz y yo fuimos a la plaza y comenzamos a esperar a Freida. Fue en ese momento que me di cuenta de que no había oído nada sobre Freida que me ayudara a reconocerla, ni el color de su cabello, ni la forma en que se comportaba, nada.

«¿Qué debemos hacer, Lutz?»

«Ella probablemente solo nos encontrará a nosotros mismos. El mechón de tu cabello sobresale como un pulgar adolorido, y lo peor de lo peor que tiene su abuelo esta justo ahí. Él sabe cómo somos». Lutz señaló al cercano Gremio de Comerciantes y se encogió de hombros. Estaba seguro de que las cosas estarían bien, ahora que lo mencionó.

«Oye, Lutz. ¿Cómo fue ayer para ti? Mi familia era como...»

Ayer, Lutz y yo fuimos a casa con dinero por primera vez después de venderle papel a Benno. Se sorprendieron al principio, pero después de explicar cómo había hecho el papel con Lutz, me hicieron muchos cumplidos. Además de eso, agregaron el dinero que traje a sus fondos de preparación para el invierno, que planeaban usar para comprar un poco de miel extra este año, un lujo para el invierno.

«¿Qué hay de ti, Lutz? ¿Crees que aceptarán tu sueño de ser un comerciante ahora?» Lutz y yo habíamos completado el papel, lo que significaba que Benno nos aceptaría como sus aprendices. ¿Pero su familia lo haría? ¿Reconocerían su pasión por esto y dejarían que sucediera?

Lutz frunció el ceño y se encogió de hombros.

«... No sé. Estaban felices de que yo ganara dinero, pero todavía no están de acuerdo con las cosas de comerciante. Cuando le dije a mi papá que hice papel contigo, él me dijo que solo debía convertirme en un artesano que fabricaba papel. ‘Un artesano es lo que quieres ser’, dijo.»

«Realmente parece que tu padre quiere que seas un artesano». Estaba claro que estaban orgullosos de Lutz por hacer cosas por su cuenta, pero sus expectativas para él eran diferentes de lo que él mismo quería. Encontrar un término medio no sería fácil.

«Pero no quiero ser un artesano. Quiero dejar esta ciudad y hacer negocios en otras ciudades como Benno. Tampoco quieres pasar toda tu vida haciendo solo papel, ¿verdad Myne?»

«UH, Huh. Una vez que iniciemos la producción en masa del papel, quiero dejarlo todo en manos de otras personas y pasar a hacer libros. No podré tener una librería si no hay muchos libros, y simplemente olvidarme de ser un bibliotecario».

La producción de libros necesitaría mucho más que la producción en masa de papel. Sin lugar a dudas, tendría que averiguar la impresión. No podía permitirme estar feliz de amontonar un montón de hojas de papel una encima de la otra. Todavía tenía un largo, largo camino por recorrer.

«Estaría bien manejar una librería contigo, Myne. Sabes, pensé en esto ayer después de ver la estantería en el Gremio de Comerciantes, pero habrá gente rica que quiera libros, ¿verdad?»

«Mhm, creo que sí». No había manera de que los plebeyos de esta ciudad, casi universalmente analfabetos como eran, quisieran libros. Probablemente se preguntarían si había alguna forma de comerse los libros antes de siquiera pensar en leerlos.

«Eso significa que una librería tendrá que ir a todo tipo de ciudades y vender a los nobles allí, ¿verdad? Como el lugar del señor vecino que estaba en el mapa». Teniendo en cuenta la demografía que compró los libros, eso probablemente fue cierto.

Cuando parpadeé sorprendida por dentro, impresionada de que Lutz había estado planeando su futuro mientras miraba en silencio el mapa en el Gremio de Comerciantes, escuché unos pasos suaves delante de mí.

«¿Eres Myne, por favor dime?»

«¿Bwuh?! ¡Ah, sí! Está bien. ¿Eres Freida?»

«Está bien. Encantada de conocerte.»

Freida sonrió y vi que era una niña adorable con ojos marrones, una sonrisa tranquila y un cabello de color rosa claro tan esponjoso como de aspecto suave. Hablaba con un aire maduro que implicaba una crianza de calidad o un entrenamiento estricto, pero en contraste con eso, parecía pequeña y joven para su edad. No es que yo fuera alguien para hablar, pero aún así, había una especie de desequilibrio en ella.

Pero no importaba cómo la mirara, ella no se parecía al maestro del gremio. Al parecer ese rumor había sido un completo disparate. *Me alegra que Benno estuviera preocupado por nada.*

«¿Y usted es el compañero de Myne? Me hubiera gustado que esta reunión fuera un evento solo para chicas...» dijo Freida mientras miraba a Lutz, sus mejillas hinchadas ligeramente en una especie de faneca. Era cierto que pensaba que la idea de hacer que las chicas hablaran solas con ella sonaba divertido, pero tenía que guardarlo para las personas con las que podía relajarme. Íbamos a la casa del maestro del gremio aquí, después de todo. No podías pagarme para ir sola.

Tomé la mano de Lutz, que estaba molesta por las palabras de Freida, y sonreí.

«Soy muy débil y me desmayo todo el tiempo, así que no puedo salir sin Lutz. Ni siquiera se me permite entrar a la tienda de Benno sin Lutz, así que si él no puede venir, entonces...»

Antes de que pudiera terminar con «ir a casa», me interrumpió Freida.

«¿Te desmayas con tanta frecuencia que corre riesgo sin vigilancia constante...? ¿Acaso sufres del Devorador?»

«¿Qué...? ¿El Devorador?» Las frases desconocidas me hicieron inclinar mi cabeza en confusión.

Freida puso un dedo en su mejilla e inclinó su cabeza en dirección opuesta a la mía.

«¿Oh? ¿No estás familiarizado con la frase? A ver... ¿hay tal vez un calor en tu cuerpo que actúa independientemente de tu voluntad?»

«¡Ahí esta! ¿Sabes de lo que estoy enferma?»

La información sobre mi enfermedad vino de los lugares más inesperados. Lutz y yo nos inclinamos hacia adelante con impaciencia, esperando respuestas, pero Freida sonrió preocupada.

«... Una vez estuve enferma con la misma enfermedad. Me imagino que se puede ver por el pequeño tamaño de mi cuerpo”. Aparentemente, mi pequeño tamaño, mi falta de crecimiento y la tendencia a desmayarme tenían sus pies en la enfermedad conocida como Devorador. Comparé mi propio cuerpo, que podría confundirse fácilmente con el de un niño de dos o tres años, con el de Freida y quedé boquiabierta.

“¡¿Cómo lo curaste?!”

Las palabras de Freida habían sido en tiempo pasado. Una vez estuvo enferma con eso. Lo que significaba que ella lo había curado. Lutz y yo intercambiamos miradas e inmediatamente le pedí detalles.

Las cejas de Freida se curvaron con pesar y dejó escapar un susurro, mezclado con suspiros.

«... Costó una fortuna».

«Oh, no, estoy condenada...» La hija de una familia tan rica del maestro del gremio Comerciantes consideró la cura al costo de «una fortuna». Mi familia nunca podría pagarlo. Cuando mis hombros se hundieron en el dolor, Freida les dio un suave golpecito.

«Pero todavía pareces muy animada para mí. Mientras permanezcas dedicando todo a un propósito singular, estarás bien. Solo ten cuidado cuando tu espíritu se rompa, o si pierdes de vista tu objetivo. Ahí es cuando

aumentará en fuerza».

Entiendo. He estado saludable últimamente desde que estaba trabajando para llegar al bosque, y ahora estoy trabajando para hacer papel. Casi muero cuando me di por vencida con el mokkan, después de todo. Pero espera... ¿eso no significa que soy como un pez de colores que morirá si dejo de nadar?

Dejé salir un «hmmm» mientras trataba de procesar toda esta nueva información. Estaba enferma con una enfermedad llamada Devorador. Para mantenerme saludable necesitaba tener un objetivo en mente y seguir trabajando para lograrlo.

«Si ha llegado a un acuerdo con esto, ¿deberíamos ir a mi casa?» Freida nos guió al hogar del maestro del gremio y también fue un edificio de varios pisos con una tienda en el primer piso. Su tienda era bastante grande y más cercana a la pared interior que la tienda de Benno. Honestamente, «más cerca» fue probablemente una mala manera de decirlo. Su tienda estaba básicamente justo al lado de la pared en una posición de clase tan alta que el templo estaba a la vista desde la puerta principal.

“Verás, me gusta mucho ver las procesiones del bautismo, así que siempre los veo desde mi ventana. La horquilla que hiciste el verano pasado sobresalió tanto que me llamó la atención». No había duda de que podía ver fácilmente a los niños entrando al templo desde la comodidad de su propia casa. «Nunca había visto una horquilla así, pero cuando le pregunté a mi abuelo, él no pudo encontrar información al respecto. Estaba tan confundido cuando el estilo no se había extendido por la ciudad por la ceremonia de bautismo de otoño...»

«Se requieren mucho tiempo para hacerlos, por lo que generalmente solo tenemos suficiente tiempo para ellos durante el invierno». *Según mi madre*, agregué en silencio.

«Entiendo...»

«Si las cosas salen según lo planeado, entonces las niñas deben usar estas horquillas a partir de la próxima primavera».

«¡Oh mi dios! ¿Eso significa que seré la única que lleve una en esta ceremonia de invierno? Considérame emocionada». El brillo en los ojos de Freida finalmente me hizo entender de qué había estado hablando Benno: al venderle una horquilla antes que nadie, estábamos convirtiéndolo en un artículo de primera calidad que se sentía especial. Nadie más que ella llevaría uno en la ceremonia de bautismo de invierno. *Bueno... Si es un artículo premium, supongo que no está estafándola. Yo espero que sí...*

Todos los pisos del edificio donde vivía Freida se alquilaban a empleados y miembros de la familia, no a forasteros. Me sorprendió cuando ella me guió al segundo piso de su casa. Había tela por todas partes. Pensé lo mismo cuando fui a la casa de Otto, pero solo sobre el salón. Aquí, había tapices y cojines en todas partes, haciendo de cada centímetro de espacio un arco iris de colores vibrantes. Había estanterías con animales tallados en piedra y estatuas de metal. Podía decir a simple vista que la suya era una familia adinerada, que tenía un poder cercano al de la nobleza.

«Que lo disfruten, mi señora». Una vez que llegamos al salón, un sirviente nos trajo bebidas. Vertió un líquido rojo en una taza de metal que parecía mucho más cara que las de madera a las que me había acostumbrado.

«Gracias. Esta bebida está hecha de jugo fallold diluido con agua y endulzado con miel. Es bastante dulce». La fruta conocida como fallold se parecía mucho a las frambuesas, por lo que la bebida probablemente sabría a jugo de frambuesa. O eso pensé, pero después de tomar un sorbo, me sorprendió lo dulce que era. Era tan raro para mí probar cosas dulces aquí que podía sentir una sonrisa formándose en mi cara.

«¡Tan dulce! Esto es genial, Lutz».

«Realmente es. ¡Me encanta!»

«Me alegra que a ustedes dos les guste. Ahora bien... ¿puedo preguntar cómo se organizó esta visita?» Freida inclinó un poco la cabeza. ¿Qué le había dicho exactamente el maestro del gremio? No tenía idea, pero pensé que era mejor empezar desde la primera posición.

«El maestro del gremio nos contrató ayer para hacer una horquilla como esta

para tu ceremonia de bautismo». Saqué la horquilla de Tuuli de mi bolso y se la mostré a Freida, quien asintió.

«Yo sé eso. Pero hubiera esperado que mi abuelo ordenara uno sin consultarme.»

Bien... Bingo. Ella conoce bien a su abuelo. Planeaba ordenar uno en secreto y sorprenderla con eso.

«Mmm, él dijo algo así, pero pensé que serías más feliz si pudieras elegir tus colores favoritos y hacerlos coincidir con tu atuendo, así que pedí verte».

Freida tenía el cabello de color rosa claro, así que un adorno hecho porque el pelo verde de Tuuli no le habría encajado en absoluto. Las flores rojas serían una mejor opción, o tal vez las flores blancas y verdes para realmente llevar a casa una imagen ordenada.

«Entiendo. Pensé que tal vez el abuelo había sido sorprendentemente considerado, pero en realidad, lo salvaste de él mismo».

«Si es posible, ¿podría ver qué ropa planeas usar en la ceremonia? Me gustaría saber de qué color es el bordado.»

Estaba tratando de evitar confirmar sus pensamientos directamente, pero cuando cambié de tema, Freida se rió como si viera a través de mí. Ella realmente actuó y habló más madura que yo. Por lo menos, ella vivía en otro mundo de los niños con los que fuimos al bosque. *¿Tal vez todos los niños de un rico pasado actúan de esta manera?*

«Espera un momento. Los sacaré ahora».

En el momento en que Freida salió de la habitación, Lutz dejó escapar un cómico suspiro. Le rodeó los hombros y dobló el cuello, dejando claro que quedarse sentado había sido muy incómodo para él.

«¿Estás bien, Lutz?»

«Simplemente no puedo manejar conversaciones como esa. No sé qué colores se ajustan a qué ropa y no puedo hablar tan elegante como eso».

Asentí. Mientras hablaba con Freida, inconscientemente había estado usando una redacción más educada de lo habitual, lo que probablemente hizo que Lutz temiera decir algo incorrecto y ser grosero.

«Probablemente deberías aprender a hablar educadamente una vez que comiences a trabajar, pero hoy me encargaré de las cosas. Será difícil permanecer en silencio durante tanto tiempo, pero quédate conmigo, ¿vale? Estaría asustada sola».

«Correcto». El solo hecho de tener un aliado cerca me dio mucha fuerza. Cuando dejé escapar un suspiro de alivio, Freida regresó.

«Lamento haberte hecho esperar. Aquí están las ropas».

«¡Wow, son increíbles!»

Freida había traído el atuendo que usaría para su ceremonia de bautismo. Era similar a la de Tuuli en que el color primario era blanco, pero eso era todo lo que era similar. El hilo de Freida era más grueso con lana esponjosa, lo que lo hacía cálido solo para mirar.

Me puse a pensar, volviendo a pensar en mí propia ropa de invierno, que eran solo capas y capas de ropas apiladas una encima de la otra. Dado que la ceremonia de bautismo de verano necesitaba ropa liviana, la calidad de la vestimenta se basaba más en las habilidades del creador que en sus circunstancias financieras, pero estaba claro que durante el invierno, esa dinámica dio un vuelco.

«Freida, ¿te gustan estos colores?»

«Si me gustan. ¿Habría pedido que la ropa se hiciera de esta manera?»

Miré el hilo rojo que bordaba la ropa blanca y lo comparé con el cabello de Freida. Parecía muy posible hacer una horquilla que combinara con su cabello y su ropa.

“¿Tiene algún hilo sobrante que se utilizó para este bordado? Creo que una horquilla con flores del mismo color se vería mejor. Si hay un hilo sobrante,

¿podría tener algo de eso? Intentaré buscar el hilo del mismo color».

«Creo que había. Un momento, ya vuelvo con eso».

Pedí algo del hilo, que se lo mostraría a Benno para que pudiera buscar el hilo del mismo color. Estaba cobrando un precio de estafa por la horquilla que conseguir un hilo caro debería estar bien.

«¿Será esto suficiente?» Freida regresó con un grupo de hilos lo suficientemente grande como para que probablemente puedas bordar otro atuendo con él.

«Eso es más que suficiente, pero...»

«Entonces, por favor, tómallo todo». Me entregó el mechón de hilo rojo oscuro, dejándome sin palabras.

... Si ella solo me da los materiales, ¿no será el precio una estafa?! De cualquier manera, no me atreví a decir algo como «Sr. Benno te está estafando, así que descontaré un poco el precio para cubrir el hilo». Eso solo empeoraría su relación con el maestro del gremio, lo que no quería. Sin mencionar que acabo de escuchar a Benno dándome una reprimenda en mi cabeza: «Cuando tenga la oportunidad de ganar dinero, tómallo y gane tanto como puedas».

Mientras gemía suavemente para mí misma y pensaba en cómo evitar estafar a Freida, mis ojos se posaron en su peinado. Ella llevaba el pelo en dos manojos, lo que yo habría llamado «Colas Gemelas» en Japón.

«Freida, ¿cómo planeas usar tu cabello el día del bautismo?»

«¿Lo mismo que ahora?»

Colas Gemelas necesitarían dos horquillas del mismo tipo. Uno solo se vería desequilibrado. ... *Santa vaca, me alegro de haber venido aquí.*

Principalmente, me alegro de haber evitado que el maestro del gremio intente mantener esto en secreto. Si hubiésemos hecho uno igual al de Tuuli, no solo no hubiera coincidido con su cabello o su atuendo, sino que también

tendría que cambiar su peinado o arriesgarse a parecer tonta. Eso hubiera sido una pesadilla.

«En ese caso, ¿no necesitarás dos horquillas?»

«... Supongo que sí.»

Freida parpadeó, como si el pensamiento nunca se le hubiera ocurrido hasta ahora. Esta fue la oportunidad perfecta para hacer que esto sea menos una estafa. Dejó escapar un suspiro de alivio y Freida le puso un dedo en la barbilla cuando comenzó a pensar con una expresión algo seria en su rostro.

«Parece que tendremos que pagarte el doble ahora».

«No, está bien. Solo este hilo puede cubrir el costo del segundo».

No podría soportar desgarrarlos dos veces más, especialmente ahora que me había dado el hilo para usar. Me dolería el estómago.

«Oh, pero eso simplemente no va a hacer. Tenemos un acuerdo que estableció el precio de la horquilla. Ese no es un trato que pretendo romper. Vamos a pagar el doble».

«¡Pero, pero! Nos dio los materiales que necesitamos, y pedir el doble de dinero sería demasiado...» Comenzó a desarrollarse un bucle interminable de ida y vuelta entre Freida y yo, cuando Lutz de repente rompió su silencio y sugirió algo mientras rascaba su cabeza.

«¿Por qué no solo hacer la segunda mitad del precio?»

«¿Qué?»

«Myne, quieres regalar el segundo gratis gracias al hilo gratis. Freida, quieres pagar el precio completo para evitar que ocurran problemas entre el maestro del gremio y Benno. Hagamos un trato y hagamos la segunda mitad del precio».

«¡Lutz, eres un genio! ¿Qué piensas, Freida?» De inmediato di mi apoyo al compromiso de Lutz. Me di vuelta y vi que Freida me estaba mirando con

una expresión de asombro.

«Eso está bien, pero... ¿no sabes que cuando tienes la oportunidad de ganar dinero, deberías tomarlo y sacar el mayor provecho posible?», Dijo Freida, en total contraste con su aspecto lindo y delicado. Parecía que Freida era definitivamente la hija de un comerciante y la nieta del maestro del gremio.

«¿Um, eso es como, un famoso comerciante me dijo? Siento que Benno dijo lo mismo una vez...»

«¿Oh? Creo que así es como funciona el comercio». Freida inclinó la cabeza como si fuera la cosa más obvia del mundo, pero solo sacudí la cabeza.

«¿Creo que hay, como, un límite? Los productos tienen un precio adecuado que es justo, y... Bueno, encontramos un compromiso, por lo que está bien».

«Ustedes dos son otra cosa», se rió Freida. Y no burlonamente, tampoco. Su risa fue amistosa y natural. No fue exactamente como una amistad nacida de un acalorado argumento, pero fue como si sintiéramos una extraña sensación de solidaridad como niños en otros lados de la misma cerca.

No podía inflar mi pecho con orgullo y decir que había hecho un buen negocio, pero habíamos resuelto los detalles en las horquillas. El pensamiento cruzó mi mente de que deberíamos irnos, pero sacaron unos segundos para el jugo y Lutz pasó de querer irse lo antes posible a tener sus ojos fijos en las tazas. Yo también me encontré tentada por la dulzura y dejé que las cosas cambiaran a una conversación informal.

“Uh huh, vamos al bosque todo el tiempo para recoger nueces, frutas y leña. Es como un picnic diario». Bueno... Un poco menos relajado que eso, ya que dependíamos de la leña para sobrevivir. Realmente, me interesaba más la vida cotidiana de Freida, ya que ella no tenía que ir al bosque constantemente por leña.

«¿Qué tipo de cosas haces, Freida? Los hijos de mercaderes no van al bosque, ¿verdad?»

«Lo que más me gusta es... Ahaha». Después de una pausa, Freida soltó una

risita y continuó. «¿Contar dinero, tal vez?»

¿Espera... Qué? ¿Me imaginé eso? ¿Mis orejas estan mal? Por un segundo, pensé que había oído a una niña preciosa y preciosa decir que tenía un pasatiempo bastante loco.

«Oh, lo siento. Eso no es del todo exacto.» Freida negó con la cabeza y se corrigió a sí misma mientras estaba sentada allí, sorprendida. *Oh, ella acaba de decir algo incorrecto*, pensé aliviada, momentos antes del desastre. «No solo me gusta contar el dinero, sino también ahorrarlo. El peso de una bolsa de dinero me llena de alegría y ningún sonido es más agradable para los oídos que el de las monedas que se frotan entre sí, ¿no te parece?»

«... Ahaha, bueno, tal vez. También me gusta ver cómo aumentan mis ahorros», dije, forzando las palabras antes de cerrar los ojos. ... *No fue mi imaginación. ¿Quién trajo pasatiempos aquí? ¡Fui yo! ¡Soy tan estúpida! Pensé que su hobby sería como hacer dulces, coser o alguna otra cosa elegante de dama, no acumular dinero... No quería saber eso...*

«¡My, My! ¡¿Entiendes mi pasatiempo?!» Satisfecho por mi acuerdo, Freida comenzó a hablar de cuánto amaba el dinero. «Desde que tengo memoria, me encantó el brillo de las monedas de oro más que cualquier otra cosa. Mi mayor alegría es contar los ingresos mensuales del abuelo con él todos los meses, hacer un conteo de cada moneda de oro».

Ella... Ella ni siquiera está pensando en cobres o platas, solo en oro. ¡Malditos sean, gente rica!

Freida continuó su apasionado discurso mientras sacudía mi puño hacia ella por dentro. Sus ojos estaban llenos de felicidad, sus mejillas estaban enrojecidas, y podía ver sus labios temblando de alegría cuando las palabras que daban el esplendor del comercio y contando el dinero pasó a través de ellos.

«En los últimos tiempos, mi corazón ha saltado de alegría al pensar en cómo aumentar mi riqueza y reflexionar sobre qué haría un buen producto para vender».

Oh no... Esta chica es muy rara. Qué desperdicio de una verdadera chica.

«Ya sabes, Myne».

«¿Sí?» Dije, apresuradamente sentándome derecha desde que me había ido a la deriva. Freida tomó mi mano y la apretó con fuerza, sus ojos brillaban.

«Creo que me has llegado a gustarme mucho».

«Um, ¿gracias?» *Por favor ignora que mi voz se quebró mientras dije «gracias».* Ni siquiera entendí lo que a ella le gustaba tanto de mí. Solo pude inclinar mi cabeza en confusión cuando Freida, con su adorable rostro muy cerca del mío, sonrió.

«¿Trabajarías conmigo?»

“¡No!” Antes de que pudiera reaccionar, Lutz inmediatamente la rechazó.

«¿Oh, pero por qué? Nuestra tienda es más grande que la de Benno y tiene una historia más rica. La aceptaríamos incondicionalmente, por supuesto. Todavía no se ha bautizado y no es oficialmente la aprendiz de Benno, por lo que podría cambiarte fácilmente a nuestra tienda. Pero en cualquier caso, le estoy preguntando a Myne, no a ti”.

... ¿Um? Siento que lo mismo pasó ayer.

«Aprecio la oferta, pero le debo a Benno más de lo que puedo pagarle, así que...»

Antes de que pudiera terminar mi oración, Freida sonrió y me interrumpió.

«Oh, eso no es problema. Solo puedo pagarle por ti”.

«¿Bwuh? Ummm...» Tenía la intención de que eso fuera un rechazo firme, pero ella seguía yendo. Los rumores eran todos ciertos. Los temores de Benno no habían sido infundados . . . *¡Ella es como el maestro del gremio! ¡Está diciendo las mismas cosas, solo en un tono diferente!*

El estado de ánimo de Lutz se desplomó cuando vacilé ante la fuerza de

voluntad contenida en la sonrisa de Freida cuando ella enumeró una razón tras otra por la que unirse a su tienda sería una buena idea.

«Myne, tienes que ser firme, como ayer».

Los Adornos para el Cabello de Freida

Salimos de la casa de Freida y comenzamos nuestro camino a casa. Ella nos había despedido con una sonrisa, así que ¿por qué sentía como si hubiera escapado por poco con vida? ¿Por qué me sentía más cansada ahora, después de comer dulces y charlar, que después de ir al bosque?

«Oh, ¿finalmente terminaste con tu discusión de negocios?»

«¿Señor Mark?»

Cuando pasamos por la tienda de Benno, Mark nos llamó. Estábamos planeando ir directamente a casa ya que Benno nos había dicho que nos reportáramos al día siguiente, pero Mark sonrió y nos indicó que entráramos en la tienda.

«El Maestro Benno los está recibiendo, digamos, inquieto. ¿Sería posible para usted dar su informe ahora?»

«... Sí». Me dolía el estómago solo de pensar en lo loco que se iba a pasar por mí al dar un descuento en el segundo sin consultarlo, así que quería terminar con esto lo antes posible.

«Señor, ¿puedo permitir que Myne y Lutz entren?»

«Sí, déjales entrar». Pasando la puerta abierta estaba Benno, que estaba golpeando su escritorio para apresurarnos a entrar. «¿Cómo te fue, Myne? ¿Cómo estuvo la nieta de ese viejo?»

«Ummm, ella era una señorita muy linda».

«No lo endulces. ¿Qué pensaste de ella?»

Intenté que mi informe pareciera agradable, pero Benno negó con la cabeza y

me dijo que dijera la verdad. Dejé escapar un suspiro y obedecí.

«Honestamente, ella actúa de forma tan diferente a su apariencia que aún me cuesta creerlo. Pero ella no es solo una chica que ama el dinero. Ella ha estado observando al maestro del gremio desde su nacimiento y ahora los conceptos de ganar dinero, expandir el negocio de su abuelo y capitalizar las oportunidades de lucro son algo totalmente secundario para ella. Ella tiene un talento increíble como comerciante».

«También crees que ella es increíble, ¿eh...?» Benno se rascó la cabeza y suspiró.

«Ummm, ¿cómo debería poner esto? Ella era muy linda, pero muy rara. ¿Cierto, Lutz?» Dije, resumiendo mis pensamientos. Lutz levantó una ceja y me miró, con los ojos en silencio diciendo *«esa es la olla que llama negro al hervidor»*.

Benno sonrió significativamente y miró a Lutz.

«¿Qué hay de ti, Lutz? ¿Qué te pareció?»

«Ella trató de invitar a Myne a su tienda al igual que lo hizo el maestro del gremio. Creo que tenemos que tener cuidado con ella. Además, eh... pensé que se parecía mucho a Myne».

«¡¿Bwuuh?! ¡¿Cómo?!» *¡Eso es simplemente... increíble!* Exigí una explicación por su opinión sorprendentemente mala.

Lutz se encogió de hombros.

«Ella habló sobre el dinero de la manera en que hablas de los libros. Misma expresión y todo. Ambas están obsesionados con lo que más les gusta, y como dijiste de ella, te ves linda por fuera pero eres rara por dentro».

... Oh, eh. Supongo que me veo un poco linda ahora. No había espejos en mi casa, así que solo me vi a mí mismo en el borroso reflejo de nuestro cubo de agua. Y las únicas personas que alguna vez me felicitaron por adelantado eran extraños y mi padre dominante, así que pensé que todos estaban siendo

educados.

Las personas no solo me llamaron ratona de biblioteca en el pasado, sino que me llamaron un bicho raro. Era muy consciente de eso. Realmente no me molestaba, pero no me veía linda en mi vida pasada. Parecía una friki total que vivía en una biblioteca, por lo que nunca nadie dijo que no actuaba como me veía.

Los hermanos tienden a parecerse bastante similares, así que me imaginé a Tuuli en una búsqueda de libros, actuando de forma extremadamente extraña en público, y me hice una idea de mí misma.

«... Lo siento. Me siento un poco arrepentida ahora».

«Deberías estar sintiendo mucho de eso».

«Ngh...»

Benno me vio desmoronarse con desesperación y, sonriendo, golpeó su escritorio con un dedo.

«¿Así que? ¿Cómo fue la charla de negocios?»

«Umm, Freida va a llevar el pelo atado en dos lugares, así que haremos dos horquillas en su lugar».

«Bueno. Dos veces el beneficio », dijo Benno como si fuera la cosa más natural del mundo, haciendo que mi corazón palpite de miedo. Tenía que decirle lo que había hecho, pero aún así, estaba aterrorizada de lo que vendría después.

«Um, bueno, yo...»

«¿Qué?»

Benno me miró con sus ojos rojo oscuro. Di un pequeño suspiro, tratando de expresar mi explicación correctamente. Después de verme tambalearme un rato, Benno cambió su mirada de mí a Lutz. Levantó la barbilla y Lutz respondió por mí.

«Freida nos dio un hilo para hacer las horquillas, así que Myne dijo que las haría por el precio de una».

«¿Lutz?!»

«¿Ella que?!»

Lutz continuó, ignorando tanto a Benno como a mis reacciones.

«Pero Freida insistió en que ella siguiera el acuerdo y pagara por ambos. Parecía que estarían peleando por eso para siempre, así que intervine y dije que venderíamos la segunda mitad del precio, que acordaron».

Benno levantó una ceja ante la explicación de Lutz y me miró.

«Myne. ¿Eres estúpida? ¿No me escuchaste? ¿Olvidaste todo lo que dije?»

«N-No. Lo recordé, por eso no le di un descuento al primero. Pero después de que acordamos que el segundo era a mitad de precio, Freida también me dijo: ‘Cuando tengas la oportunidad de ganar dinero, tómallo y gana tanto como puedas’».

«¿Realmente estás dejando que un cliente te enseñe cómo vender cosas?», Dijo Benno con un suspiro de exasperación antes de poner una mano en su frente y sacudir la cabeza. Quiero decir, pensé que era un poco embarazoso que Freida encontrara la necesidad de explicarme cómo funcionaban las empresas, pero aun así. Estafar a la gente no me sentó bien conmigo.

«Sé lo que estás diciendo, pero por favor, dame un respiro aquí. Estamos cobrando tanto por encima de su valor de mercado adecuado, que honestamente me duele el estómago».

«No sobrevivirás como comerciante si tomar dinero te hace sentir culpable. Que Dolor... Bueno, tú eres la única que pierde dinero aquí. Tú le cobraste por el segundo y eso es lo que importa. De lo contrario, se habrían extendido los rumores de que nuestra tienda ofrece una horquilla gratuita con cada compra, y tratar con esos clientes habría sido un verdadero dolor. Elige tus batallas y ten más cuidado con lo que sucederá si pierdes».

No había imaginado ni por un segundo que rumores como ese se difundirían e impactarían a nuestros clientes. Básicamente, me acababa de decir que todavía era demasiado ignorante para hacer negocios aquí, lo que me hizo caer tristemente.

«Aww. No lo pensé mucho más adelante. Lo siento », me disculpé. «Pero continuando, este es el hilo que Freida nos dio. Me gustaría un hilo blanco que vaya bien con él. En cuanto a su longitud, ummm...» Saqué la cinta métrica de mi bolso de mano y la estiré entre dos yemas de los dedos. «Me gustaría un hilo que diera unos... cien de largo».

«Bien. Ve a comprar algo con Mark mañana. Mientras se encuentra en ello, compra suficientes hilos para cubrir su trabajo de invierno », dijo Benno, quien luego nos dijo que podíamos irnos.

Lutz y yo salimos de su tienda juntos y nos fuimos a casa. Ahora sabía exactamente cómo se sentía un trabajador cansado en su camino a casa con su esposa y sus hijos. Quería ir a casa y dejar que me sanara.

«Estoy en casa.»

«Bienvenido de nuevo, Myne. ¿Cómo fue la chica con la que te encontraste hoy? ¿Ahora son amigos?» Tuuli, que estaba cocinando, me sonrió mientras removía la olla. Al ver a Tuuli – una chica linda y amable que cuidaba a los demás mientras era tanto un chef maestro (en proceso) como una belleza de costura (planeada) con un buen trabajo de costurera – emociones indescriptibles brotaban en mi pecho.

«¡Tuuuulii!»

Cuando la abracé con fuerza, Tuuli frunció un poco las cejas y me miró a la cara.

«¿Qué pasa, Myne? ¿Ocurrió algo malo?»

«Eres un ángel, Tuuli. El sanador de mi corazón. Eres la hermana mayor más grande del mundo, pero estoy enferma e inútil. No me di cuenta hasta que Lutz me lo dijo hoy, pero soy una hermana pequeña y rara que actúa de

manera muy diferente a como se ve. Lo siento, Tuuli”.

«Haaah... ¿Te acabas de dar cuenta?» Tuuli suspiró y, después de acariciar mi cabeza un par de veces, señaló hacia el dormitorio. «Estoy cocinando en este momento, Myne. Ven a ayudar una vez que dejes tus cosas”.

«Está bien». Dejé mi bolso y comencé a ayudar a Tuuli. A pesar de que todavía me llamaban súper pequeña todo el tiempo, me había vuelto un poco más alta y ahora podía revolver la olla si me paraba en algo. Que es exactamente lo que hice mientras informaba lo que sucedió hoy a Tuuli.

«Así que, el nombre de la niña es Freida y es realmente linda, pero todo lo que le interesa es el dinero. Ella dijo que lo que más le gusta hacer es contar monedas de oro».

«¿Monedas de oro?! Nunca he visto uno de esas antes y ¿tiene suficientes para contar? Ella debe ser súper rica.»

Tuuli estaba más sorprendida por la cantidad de dinero que tenía Freida que por lo raro que era que le encantara contar dinero. Donde vivíamos, era normal que la gente trabajara toda su vida y nunca ganara una moneda de oro, así que podía entender qué tan grande sería el trato para ella.

“Su casa también está muy loca. Había un montón de adornos y era realmente bonito. Oh, también, Freida me dijo el nombre de lo que estoy enferma. Apparently se llama el devorador».

«... Nunca había oído hablar de eso antes». Tuuli inclinó la cabeza. No podía culparla por no saberlo; Parecía que casi nadie sabía cómo se llamaba.

«Es una enfermedad realmente rara. Ni siquiera Otto o Benno lo reconocieron, y Freida solo lo sabía porque ella también estaba enferma. Pero también dijo que le costó una fortuna curar. Si una chica rica como ella dice que cuesta una fortuna, bueno...»

«Nunca podremos costearlo».

Tuuli llegó a la misma conclusión que yo en un instante. No fue ni siquiera

una cuestión de debate. Éramos tan pobres que ni siquiera podíamos darnos el lujo de llamar a un médico cuando me caí de fiebre por días seguidos.

«...UH, Huh. Pero ella me dijo lo que tenía que hacer para evitar que empeorara».

«¿De Verdad?»

«Ella dijo que estaré bien siempre y cuando tenga una meta en la que esté trabajando con todo lo que tengo».

«Wow. Has estado más enérgica desde que encontraste algo que te gusta, ahora que lo pienso. Siempre solías llorar y quejarte de que solo yo tenía que hacer cosas...»

Hablando de eso, muchos de los recuerdos de Myne eran de su llanto y de molestar a Tuuli mientras estaba enferma. El hecho de que Tuuli me comparara casualmente con la forma en que solía ser probablemente significaba que ella notaba cuánto había cambiado. Me puse a pensar, y Tuuli rápidamente me dio una palmada en la cabeza.

«No te sientas mal. Me alegro de que hayas estado más saludable. Entonces, ¿cómo fueron las cosas de la horquilla?»

«Aprendí los colores favoritos de Freida y ella me dio el mismo hilo que usaba para bordar su ropa. Haré las horquillas con eso. Ah, y como ella está usando su cabello con dos coletas, necesita dos horquillas”.

«Estupendo.»

Continuamos preparando la comida y, finalmente, mamá llegó a casa, luego papá, quien había estado trabajando tanto en el turno nocturno últimamente que no lo había visto en unos días. Mientras disfrutaba de mi primera comida con toda la familia que había tenido durante un tiempo, hablé sobre la casa del maestro del gremio. Todos escucharon con gran atención, ya que normalmente no tenían la oportunidad de ir a los hogares de personas ricas.

A mamá le interesaban más los tapices y cojines decorativos, mientras que

papá sentía curiosidad por los tipos de alcohol que habían alineado en la sala. Tuuli parecía interesada en el tipo de ropa que Freida llevaba y esas cosas, por lo que todas sus preguntas eran sobre las cosas que Freida poseía.

Después de que la comida, mucho más animada de lo que se esperaba, terminara, atrapé a mamá y le pedí que devolviera las agujas que usaba para el hilo.

«¿Para qué?»

«Voy a hacer nuevas horquillas. ¿Recuerdas lo que dije ayer? Freida los quiere. Fui hoy a escuchar los detalles. Quiere que use el hilo que bordó su ropa, así que lo traje a la casa conmigo».

«Por favor, muéstrame ese hilo, querida».

Mi madre, una tintorería de oficios y costurera experta, ni siquiera intentó ocultar lo interesada que estaba en el hilo. Ella recuperó las agujas y me presionó para sacar el hilo.

En el momento en que saqué el hilo de mi bolso y lo coloqué sobre la mesa de la cocina, mamá lo levantó y comenzó a mirarlo por todas partes. Tuuli también lo estaba mirando, interesada como aprendiz de costurera en qué tipo de hilo que usan en las ropas de las chicas ricas.

«Se necesita mucho, mucho tiempo para teñir algo tan profundo como el rojo».

«Lo sabía, este hilo es realmente de alta calidad».

Preparé las agujas mientras las dos jugueteaban con el hilo, cautivadas.

«Ella incluso va a comprar los adornos para el pelo a un alto precio ya que nadie más los vende. Voy a trabajar muy duro para hacer los buenos para ella».

«¿Serán como los míos?»

En el caso de Tuuli, había dado prioridad a ser económico con hilo y, por lo

tanto, hice un conjunto de colores diferentes del hilo que nos quedaba, pero para Freida tenía un montón de hilo rojo. Además, la estábamos sobrecargando tanto que realmente quería hacer horquillas más refinadas que las de Tuuli. Era lo menos que podía hacer.

«Voy a hacer las flores más grandes, ya que tengo mucho hilo esta vez».

Mi plan era hacer un anillo de mini rosas alrededor de un ramo de lirios blancos. Sí, me decepcionó mi mala imaginación que pensaba en rosas cuando se trataba de jóvenes ricos. Pero aun así, las rosas lograron parecer llamativas y dignas.

Cosí el hilo de una manera que era como un cordón decorativo con ángulos rectos, para que se pareciera más a un pétalo de flores cuando se enrolla alrededor de sí mismo al final. Una vez que fue lo suficientemente largo, lo giré, cosí solo la parte inferior y luego extendí los «pétalos» lo suficiente como para que pareciera una rosa.

«¡Wow, qué lindo!» A Tuuli le gustó lo suficiente como para que empecé a trabajar en otro. Papá, que estaba bebiendo mientras nos vigilaba, llamó a mamá, que observaba con entusiasmo mis manos.

«Oye, Effa. Si estás interesado en todo esto, ¿quieres que haga otro juego de agujas?»

«¡Papá, yo también quiero un par! ¿Puedes hacer dos sets?»

El abrazo entusiasmado de mamá y la linda petición de Tuuli pusieron a papá de buen humor. Empezó a tallar la madera de inmediato. Se las arregló para terminar las agujas muy rápido, ya que tenía experiencia en hacerlas ahora.

Tuuli tomó el primer par y comenzó a coser conmigo. Su destreza aparentemente había subido de nivel gracias a su trabajo como costurera. Después de solo un poco de enseñanza, ella estaba sacando las mini rosas rápidamente. Para ser honesta, ella iba mucho más rápido que yo.

Cuando la pareja de mamá terminó, los tomó y comenzó a coser de inmediato a una velocidad monstruosa con una sonrisa en su rostro. Ella me había

estado observando trabajar tan cerca que ya sabía cómo hacerlos.

«Myne, ¿quieres que haga los palos para esas horquillas?», Dijo papá con entusiasmo, sin nada más que hacer desde que había terminado las agujas de coser.

Odiaba rechazarlo, pero ese era el trabajo de Lutz. Sin él haciendo los palos para los adornos para el pelo, no tendría ninguna excusa para llevarlo a Freida conmigo. Sin mencionar que Lutz no era el tipo de persona que aceptaría dinero por no trabajar. Si no hacía los palos, terminaría sin pagar.

“Aprecio el pensamiento, pero no gracias. Ese es el trabajo de Lutz».

«Lutz esto, Lutz eso. Has estado bastante fría conmigo últimamente, Myne».

Ahí iba papá haciendo pucheros otra vez. Amaba tanto a su familia que sentía extraños celos hacia Otto, Lutz, etc. Se puso un poco molesto a veces.

Dejé escapar un suspiro y sacudí la cabeza.

“Si realmente quieres hacer algo, ¿por qué no hacer algo para mí en lugar de otros niños? Quiero una barra de pelo con un agujero en la punta para mi ceremonia de bautismo».

«Lo entiendo, Myne. No quieres que haga palos para otros niños, ¿eh? ¿Te sientes celosa?»

...Mmm no. No tengo ni idea de por qué pensarías eso.

Papá debió haber tenido algunas extrañas ilusiones en su cabeza, mientras sonreía alegremente y comenzó a hacer que mi cabello se pegara. Como volvió a estar contento, volví a coser yo misma. Tuuli y mamá me habían tomado la delantera mientras hablaba con papá.

«Eso es suficiente flores rojas. Los que estamos haciendo ahora pueden ser los últimos».

Necesitábamos mucha de la misma flor, pero las cosas se fueron pasando mucho más rápido cuando los tres trabajamos juntos. Mamá en particular fue

muy rápida. Como era de esperar, la más lenta de nosotros era yo, el que cobraba por hacer esto.

«¿Awww, ya hemos terminado?»

Tuuli frunció los labios con tristeza, después de haber disfrutado bastante la costura. Me encogí de hombros mientras hacía una rosa. Mi plan inicial había sido tener tres mini rosas para cada horquilla, pero ahora teníamos cuatro para cada una. Las horquillas no eran lo suficientemente grandes para más.

«No quieres desperdiciar el hilo que nos dieron, ¿verdad?»

«Oh, eso es cierto. No queremos perder un hilo bonito como este.» A pesar de su decepción, Tuuli asintió y comenzó a empacar sus agujas.

«A continuación voy a hacer un montón de pequeñas flores blancas de hilo que Benno me está comprando. Creo que será un buen hilo al igual que este hilo rojo, ya que deben ir juntos. Tendré el hilo mañana, así que espero que todos podamos trabajar juntos de nuevo».

«¡No puedo esperar!»

Tuuli me sonrió y felizmente abrazó la caja de costura contra su pecho.
Hmm... Si Tuuli está en esto, tal vez debería hacer horquillas conmigo durante el invierno en lugar de canastas.

Al día siguiente, Mark, Lutz y yo fuimos a comprar hilos juntos. Era la misma tienda que visitamos con el artesano de antes al hacer la pantalla de suketa. El hecho de que la última vez que compramos la cuerda de alta calidad haya dejado una gran impresión en el propietario de la tienda, se levantó tan pronto como nos vio.

«Oh, si no son los clientes los que compraron hilos de rosca. ¿Necesitas más?»

«Sí, pediremos más en una fecha posterior. Hoy lo estamos visitando en busca de otro tipo de hilo», dijo Mark, recordándome que Benno estaba haciendo que el artesano hiciera la pantalla más grande en la primavera.

Mi cabeza estaba tan llena de adornos para el cabello de Freida y mi trabajo de invierno que me olvidé de prepararme para hacer papel en la primavera. ... *Realmente necesito un bloc de notas. No es una pizarra de piedra donde las palabras se borran, una libreta real.*

«¿Qué necesita usted hoy?»

«Um, hilo blanco que es como este hilo rojo». Saqué el hilo de mi bolso de mano y el dueño de la tienda lo miró con dureza, luego asentí.

«Cosas bastante caras. Querrás que un hilo como este coincida». Sacó dos tipos de hilos y los colocó delante de mí. Los comparé varias veces con el hilo rojo de Freida y decidí por el que destacaba el rojo de una manera más atractiva. Luego se lo entregué al dueño de la tienda.

“Quisiera cien cortes de este hilo, y cien cortes de ese hilo verde. Además, me gustaría un montón de hilos en muchos colores diferentes, el tipo de hilo más barato que tenga. Doscientas cortes de cada color, por favor.”

Necesitaba proporcionar dos pedidos de suministros diferentes, uno para el hilo de Freida y otro para mi trabajo de invierno. Con este fin, siempre llevaba mi pedido de suministros en mi bolso de mano – tarjetas de madera para escribir, cinta métrica, tinta y un bolígrafo hecho de madera tallada. Después de indicar mis pedidos, comencé a rascarlos en las tarjetas allí mismas.

El hilo barato parecía menos vibrante, pero si estuviéramos cobrando dos cobres grandes por ellos, no podríamos ser exigentes con nuestra cadena. La gente en este mundo generalmente no usaba horquillas durante su vida diaria, lo que significaba que serían escondidos para ocasiones especiales. Nadie compraría las horquillas si no tuvieran un precio adecuado; tenían que ser lo suficientemente baratos para justificar la compra de un solo evento. El maestro del gremio, que pagó seis platas pequeñas por dos horquillas, era simplemente anormal y no podía ser usado como una línea de base, incluso si era para su nieta.

«Necesitaré algo de tiempo para preparar la cadena de trabajo manual. ¿Quieres que lo lleve todo a la tienda una vez que termine? »

«Sí. Por favor, hazlo.»

Metí solo el costoso hilo que estaba usando para el adorno para el cabello de Freida en mi bolso y salí de la tienda. La tienda de hilos estaba cerca de mi casa, así que nos separamos de Mark y nos fuimos a casa sin él. En el camino le informé a Lutz que terminé de usar el hilo rojo anoche, lo que hizo que sus ojos se abultaran.

«¿Qué? ¿Ya estás terminando las flores? ¿No dijiste que te tomarías tu tiempo porque el bautismo está a un mes?»

«Creo que terminaré mañana o pasado mañana. Mamá y Tuuli comenzaron a ayudar y son mucho más rápidos que yo. Terminaron en ningún momento. Hubiera tardado mucho más si solo fuera yo».

Mi plan inicial consistía en ir al bosque y al almacén con la frecuencia suficiente para que solo tuviera tiempo para hacer las horquillas desde la cena hasta la hora de acostarme, lo que me habría llevado de siete a diez días para terminar. No había esperado en mis sueños más salvajes que se me acabaran las cosas en un solo día.

«Bien. Terminaré las piezas de la horquilla pronto».

«Mhm, gracias. Mi papá quería unirse a nosotros y hacerlos, pero...»

«¿De verdad...?» Lutz suspiró ante la idea de que su trabajo había sido tomado.

«... Al principio, pensé que sería muy malo para mi familia hacer todo el trabajo por nosotros, pero después de pensarlo, me di cuenta de que realmente no sería nada malo. Después de todo, los comerciantes se dedican a vender cosas que otras personas hacen. Benno está obteniendo una ganancia de la tarifa de manejo que obtiene al vender nuestras cosas a pesar de que no ayuda a hacerlas, ¿verdad?»

«Huh. Buen punto.»

Lutz me miró con una expresión de comprensión que se lavaba en su rostro.

No tenía que hacer el trabajo para que le pagaran. Los comerciantes se ganaban la vida haciendo dinero moviendo productos de un lugar a otro. Seguíamos pensando en el nivel de los artesanos, no de los comerciantes.

«Esta vez le dijimos a Benno y al maestro del gremio que lo haríamos juntos, y no quiero cambiar nuestra historia, pero creo que debemos estudiar más a fondo cómo funcionan los comerciantes».

«Sí.»

Cuando llegué a casa con el hilo, Tuuli y mamá hicieron mi trabajo por mí, como se esperaba. En el tiempo que me tomó hacer una sola flor blanca, Tuuli hizo dos y mamá hizo cuatro. Terminaron en ningún momento. Intenté hacer algunas hojas con el hilo verde, pero terminaron haciendo todas ellas antes de que pudiera. No importa la situación, siempre terminé siendo inútil.

... En conclusión: Justo como pensaba, convertirse en una belleza de costura estaba fuera de lugar para mí. Hice la llamada correcta al trabajar para convertirme en un aprendiz de comerciante.

Entregando los Adornos para el Cabello

Cosí las piezas de alfiler en las flores y terminé los adornos para el cabello. La vista de ellos me hizo incluso dejar escapar un grito de asombro. Los que había hecho para Freida habían terminado mucho más hermosos de lo que esperaba.

Cada una tenía cuatro rosas de color rojo oscuro que rodeaban los lirios blancos, lo que hacía que los rojos se destacaran más. Las pequeñas flores blancas esparcían el hilo verde en forma de hojas, acentuando los colores.

«... Hey, Myne. Estos se ven bastante diferentes a los de Tuuli. Son uh, realmente llamativos». Las horquillas terminadas se veían tan bien que Lutz en realidad se estremeció al verlas.

Se veían mejor por dos simples razones. Uno, el hilo era mejor. Era más delgada y más sedosa, por lo que las flores terminadas a su vez parecían más delicadas y, por supuesto, sedosas. Dos, la artesanía estaba en otro nivel. La mayoría de las veces hice la horquilla de Tuuli, pero esta vez mamá y Tuuli me ayudaron, lo que resultó en flores mucho más finamente elaboradas.

«¿No crees que las horquillas como ésta se verán mejor que las de Tuuli, teniendo en cuenta el tipo de ropa que llevará y todo eso?»

«No sé qué le parecería o no a ella».

Cuando Lutz negó con la cabeza, crucé los brazos y me puse a pensar.

«Mmm, tendrás que aprender más sobre eso. La tienda de Benno trata principalmente con ropa y cosas por el estilo, y parece que ha estado apuntando cada vez más a sus nobles».

Los ojos de Lutz vacilaron. A la gente no le gustaba mirar sus puntos débiles de frente.

«Uuuh, Myne. ¿Qué vamos a hacer con las horquillas ahora que están listas?»

«Se los mostraré a Benno y luego se los entregaré al maestro del gremio. Vamos a a donde esta Benno».

Puse las horquillas en una canasta pequeña y las cubrí con uno de nuestros pañuelos más limpios para que otras personas no pudieran verlos.

«Llevaras la cesta, Myne. Voy a tomar la bolsa».

Mi bolso de mano que estaba lleno con el pedido de suministros, una pizarra de piedra y una pluma de pizarra fue sorprendentemente pesado para mí, por lo que se agradeció la ayuda de Lutz. Le entregué mi bolso a Lutz con sincero agradecimiento y sostuve la pequeña cesta.

«Oh, ¿qué te trae por aquí hoy?», Dijo Mark después de vernos.

“Terminamos los adornos para el pelo. Quería mostrárselas a Benno antes de entregarlas al maestro del gremio, pero...”

«Está bien, vamos a verlo», dijo Benno desde detrás de mí, de la nada, haciéndome saltar con un pequeño grito. Me di la vuelta y vi a Benno, envuelto en ropa real de pies a cabeza. Él debe haber ido a visitar a un noble.

«Bienvenido de nuevo, señor».

«Sí. Sígueme, ustedes dos.” Benno asintió a Mark y luego se dirigió a su oficina con nosotros.

«Entonces, ¿dónde están?», Dijo justo después de que nos sentamos. Saqué el pañuelo de la pequeña cesta y se lo tendí a Benno.

«¿Qué piensas?»

Benno sacó uno de los adornos para el pelo de la canasta, lo miró, lo volvió a colocar y luego suspiró profundamente.

«... Myne, no tenías que dar un descuento en la segunda».

«¿Eh? Pero realmente estábamos sobrecargando el precio a ellos. Dado que el hilo es el único material que necesitamos comprar para estos, habríamos terminado con tres pequeños beneficios de ganancias».

“Aprende más sobre el valor de los productos, idiota. Todas las cosas que me has traído son artículos de lujo. Si no comprendes el precio de los artículos de lujo de alta calidad, va a perturbar el mercado».

«...Lo siento.»

Ya sabía que mi sentido del valor estaba en conflicto con el de este mundo, y comprendí que Benno me estaba protegiendo para evitar que el mercado se revolviere. Realmente entendí que la ropa y los accesorios de moda eran caros, pero no sabía cuántos de ellos se vendían en la ciudad y por cuánto no tenía fuerzas para explorar las tiendas de la ciudad. Sobre todo porque las tiendas de clase alta rechazaron la entrada por edad y vestimenta.

... De todas formas. Artículos de lujo, ¿eh? Las cosas que le había traído (champú, papel, horquillas) eran solo artículos normales para mí, pero no para él. No a este mundo. Lo sabía en teoría, pero me costó entenderlo realmente, dada mi educación japonesa. Lo único en lo que estaba pensando es: quiero recuperar parte de mi vida anterior, y si no está disponible, usaré algo en su lugar o lo haré yo misma.

«Señor Benno, quiero entregarle esto al maestro del gremio, pero no sé cómo debería hacerlo. Ahora mismo estoy pensando que debería hacer una cita para reunirme con él».

«Bien. Esta es una buena oportunidad para una lección».

Me pidió que sacara mi pedido de suministros y escribiera en una pizarra que quería una cita con el maestro del gremio, así como mi nombre y mi negocio con él.

“Entrégale esto a la recepcionista en el tercer piso del Gremio. Cuando se resuelva la cita, la recepcionista escribirá la hora de la reunión en la pizarra y la devolverá».

«Está bien, lo entregaré en mi camino a casa».

«Aaah, agárrate. Ustedes dos serán comidos vivos si van solos. Iré contigo.»

¿Seguro que estaba exagerando? Solo íbamos a hacer una cita.

Después de que Benno se cambiara de ropa, nos dirigimos al Gremio de Comerciantes. Esta vez usé mi propia tarjeta de gremio para llegar a los pisos superiores. Llegamos al tercer piso sin problemas. Se sentía como si hubiera ascendido un poco en el mundo.

Posteriormente, como enseñó Benno, entregué el tablero a la recepcionista. Lutz y yo nos sonreímos, llenos de la satisfacción de un trabajo bien hecho, y empezamos a irnos. Pero antes de que pudiéramos, la recepcionista nos detuvo.

«Un momento por favor. El maestro del gremio dijo que si iban a venir niños con el nombre de Myne y Lutz, déjalos entrar de inmediato.»

«¡¿Bwuh?!»

La recepcionista nos indicó que entráramos en la habitación del maestro del gremio y, cuando entré en pánico, escuché a Benno murmurar «Me imaginaba». Si hubiéramos estado solos, podríamos habernos comido vivos. *¡Oooh, Benno, eres un genio! ¡Estoy tan contenta de que hayas venido con nosotrosss!*

Fuimos a la oficina del maestro del gremio y, aunque hizo una pequeña mueca al ver a Benno, nos dejó pasar.

«¿Qué te trae por aquí hoy?»

«Terminamos los adornos para el cabello de Freida y estamos listos para entregarlos».

«Vamos a verlos, entonces.»

Saqué mi pequeña cesta y moví el pañuelo a un lado, luego lo puse en el escritorio del maestro del gremio y lo empujé para que pudiera ver dentro.

Sabía que estaría bien ya que Benno les dio una nota aprobatoria, pero mi corazón todavía latía muy rápido.

El maestro del gremio miró dentro de la canasta, sacó una de las horquillas y la investigó con una mirada seria. Él levantó una ceja y me miró.

«... Esta horquilla es bastante diferente de la que me mostraste antes».

«Pongo un esfuerzo extra en estos para que valgan la pena su precio. ¿Crees que el otro es mejor? Hablé con Freida y traté de hacerlos coincidir con su cabello y su atuendo, pero...» Palidecí, temiendo que no le gustaran, pero el maestro del gremio negó con la cabeza.

«No, sólo estoy sorprendido. No esperaba que se vieran tan espléndidos. Estos seguramente se adaptarán perfectamente a Freida».

«Entiendo. Me alegro.» Suspiré aliviada por no haber sido rechazada, y los ojos del maestro del gremio brillaban con una luz aguda.

«Myne, deberías venir a mi...»

«Hemos terminado aquí, Myne. Vamos.»

Benno agarró a Lutz y mis brazos y se levantó antes de que el maestro del gremio pudiera siquiera terminar su oración. Lo seguí, pensando que estaría bien dejarlo ahora que habíamos terminado con nuestro trabajo, pero el maestro del gremio nos detuvo con cierto grado de desesperación.

«Ahora, ahora, espera un momento. Me gustaría que los entregaras a Freida directamente. Estaba muy feliz de haber hecho amistad con una chica de su edad. Yo mismo estaba muy contento de que finalmente se hiciera una amiga en su grupo de edad».

Wow... Freida hizo su primer amigo, ¿eh? No sé quién es, pero felicidades. Pensé para mis adentros, sin pensar demasiado en eso, cuando de repente Benno se agachó a mi lado y me susurró al oído.

«... ¿Terminaste siendo amigo de la nieta de ese viejo?»

«¿Bwuh?! ¿Yo?! Umm... me lo pregunto.»

Sabía que ella había desarrollado un afecto por mí, pero no pensé que pudieras llamar a esa amistad. Pero el maestro del gremio estaba tan contento de que su nieta se hiciera una amiga que no quería negarlo rotundamente.

«Creo que está esperando con bocadillos preparados para que puedas visitarlos en cualquier momento».

«... ¿Bocadillos, dices?» Dije por instinto, segundos antes de que Benno sacudiera mi frente. Sabía que él estaba diciendo «*no muestres ninguna apertura*», pero no pude evitar reaccionar ante la dulce tentación de los bocadillos.

«Perfecto. Te llevaré a Freida.» El maestro del gremio debe haber estado acostumbrado a cargar a Freida, ya que me levantó con poco esfuerzo y salió de la habitación.

«Oye, espera. Yo también voy.»

«Si Myne se va, lo estoy siguiendo».

Benno y Lutz nos persiguieron en pánico, al haberme visto ser secuestrada ante sus propios ojos.

Básicamente, todos habían decidido que nosotros iríamos a la casa del maestro del gremio, pero estaba bastante cerca de la pared interior e incluso más lejos de mi casa que la tienda de Benno. Para ser honesta, si íbamos hasta allí, no pensé que tendría la fuerza para caminar a casa.

«... Maestro del gremio, soy muy débil y no creo que pueda caminar más hoy».

«No necesitas caminar. Estaremos usando un carruaje».

«¿Un carruaje?!»

Ni siquiera había considerado viajar en un vehículo. Sabía que los comerciantes y los agricultores tenían carruajes tirados por animales que

viajaban a lo largo de la carretera principal, pero en mi demografía era normal que cada familia tuviera un solo carro, y que solo los adultos los usaran. Naturalmente, los neumáticos de goma no existían aquí, por lo que tirar de un carro con un niño le tomaría mucha fuerza a un adulto. Ningún niño podría esperar tirar uno. O, en realidad, a ningún niño se le permitiría usar el precioso carro familiar en primer lugar. Simplemente caminamos a todos lados a pie. Así es como funcionó.

Sin mencionar que los caballos eran caros. Los burros eran en gran parte omnívoros, pero la alimentación que comían los caballos era lo suficientemente cara como para tener uno era la carga financiera. *Ngh... Maldita sean, gente rica.*

Mientras maldecía a la riqueza del maestro del gremio en el interior, llegamos al primer piso del Gremio de Comerciantes y subimos a su carruaje. Para cuando salí de mi furia celosa, Benno y Lutz estaban en el carruaje y todos nos dirigíamos a entregar los adornos para el pelo a Freida juntos.

Había escrito en un vagón durante los preparativos de invierno del año pasado, pero esta era la primera vez que viajaba en un vehículo tirado por un animal. Lutz y yo miramos con entusiasmo alrededor del carruaje, haciendo que los labios del maestro del gremio se curvaran ligeramente en una sonrisa.

«Ohoh. ¿Primera vez en un carruaje, Myne?»

«Los he visto pasar por la puerta e ir por la carretera principal, pero nadie, Lutz o yo sabemos, es dueño de un carruaje».

El carruaje tenía el tamaño adecuado para dos adultos, por lo que no había mucho espacio de tamaño. Los dos adultos estaban sentados en los asientos adecuados, mientras que Lutz y yo apenas nos apretábamos contra un bulto levantado en el suelo destinado a colocar el equipaje. Solo nos las arreglamos para encajar ya que éramos niños, pero aun así, estaba apretado.

«... No hay suficiente espacio. Benno, vete.»

«En ese caso, llevaré a Myne conmigo».

Benno y el maestro del gremio se miraron el uno al otro por un momento, y finalmente, el carruaje comenzó a moverse con todos nosotros apretados dentro. Rebotó a lo largo de la carretera tanto que era imposible quedarse quieto. Lutz estaba a salvo, ya que podía aferrarse al asa destinada a ayudar a los pasajeros a salir, pero no tenía nada y, por lo tanto, me acercaba a volar de mi asiento con cada rebote.

«¡Uwaah, aaah!»

«Myne, ven aquí».

Incapaz de seguir mirando, Benno me sentó en su regazo y envolvió sus brazos alrededor de mi estómago para sujetarme hacia abajo para que no siguiera rebotando. Sin embargo, los rebotes fueron suficientes para enviarme en el aire, y si alguno de los dos bajaba la guardia, no había duda de que mi cabeza sería enviada volando hacia la mandíbula de Benno por un daño crítico. Sabía que el carro rebotaría mucho debido a la falta de suspensión, pero no esperaba que fuera tan malo. *Ngggh... Los carruajes no son para nada graciosos.*

«Freida, Myne ha traído tus horquillas».

«Oh, Myne. Bienvenida.» Freida se acercó a nosotros con una suave sonrisa, con el pelo rosa claro ondeando.

«Hola de nuevo.»

«Es un placer conocerte, Freida. Yo soy Benno, Myne me ha hablado mucho de ti.»

«¿My, my, me pregunto qué dijo ella?»

... ¡Ambos están sonriendo, pero esto se siente tan aterrador! Mientras mi espalda temblaba de miedo ante el saludo de Benno y Freida, Lutz me apretó la mano. Lo miro y vi que estaba un poco pálido. Ni él ni yo podríamos unirnos a la guerra invisible que se lleva a cabo entre los comerciantes. Me pregunto si algún día podré sonreírle suavemente a alguien mientras las chispas vuelan entre nosotros.

“Freida, tengo negocios con Benno aquí. Puedes tomar las horquillas de Myne y pagalas».

«Entendido, abuelo».

El maestro del gremio lo dejó así y se dirigió a su habitación con Benno, mientras que Lutz y yo fuimos llevados a la misma sala que la última vez. Inmediatamente se trajeron bebidas dulces y bocadillos y la mesa pronto se envolvió en un delicioso aroma.

“Sé que a las chicas nos encantan las cosas dulces, así que me preparé para tener este dulce listo en cualquier momento en caso de que me visites. Siéntete libre de venir a jugar cuando tengas tiempo, Myne».

«¡De acuerdo!» Respondí con una gran sonrisa, y luego Lutz me pellizcó la mano debajo de la mesa.

... No puedo dejar que su dulce tentación me derrote. Debo mantenerme fuerte. ¡Debo... nmmm, ellos huelen tan bien...! Había nueces empapadas de miel cocinadas encima de lo que parecía una fina masa de pizza sobre la mesa.

«Ahora bien, Myne y Lutz, coman con el contenido de su corazón».

«¡Lo haré!»

Nom, nom. Había mucha miel y sabía tan delicioso como dulce. Qué dulces de lujo era este. *¿Estoy en el cielo?* Mientras pensaba en las tartas de nueces que había comido en Japón, de hecho comí hasta el fondo de mi corazón. Comer cosas dulces me hizo tan feliz como esperaba.

«Gracias por la comida. Fue realmente muy bueno».

«Me alegra que lo hayas disfrutado tanto. Informaré al chef de su éxito».

Woow... ¿Oye eso, Lutz? Tienen un chef. En otras palabras, cuando el maestro del gremio dijo «ella está esperando con bocadillos preparados», quiso decir que tenía un chef que preparaba bocadillos mientras esperaba sin hacer nada. ¡Habla de una brecha entre ricos y pobres!

«Entonces, ¿puedo ver estas horquillas que has hecho?»

«UH, Huh. Pero primero, devolveré el hilo que nos sobraba».

«... My, my, no tienes que hacer eso».

«Yo insisto. Este hilo es demasiado costoso para mí sola».

Mi experiencia con el maestro del gremio y con Freida me había llevado a saber una cosa desde el fondo de mi corazón: no había nada más aterrador que algo gratis. No puedes dejarte llevar casualmente las cosas gratis. Tenías que resistir sus trucos y tentaciones.

«Ahora bien, aquí les presento, señorita Freida...»

«Myne, ahora somos amigas, no tienes que ser tan formal».

Con una linda y adorable niñita sonriéndome de esa manera, no podía simplemente decir que no éramos amigos. Busqué una ruta de escape mientras vacilaba.

«Pero eres mi cliente».

«Entiendo. Entonces con esto, ya no soy tu cliente.» Con una sonrisa, Freida tiró de la cesta hacia ella. Luego colocó seis pequeñas platas frente a Lutz y a mí.

«He aceptado los productos y he pagado su precio. Ahora podemos convertirnos en amigos sin dudarlo».

Con mi ruta de escape bloqueada completamente y la clara falta de voluntad de Freida de aceptar un no por una respuesta que me pesaba, me di por vencida y asentí. Realmente, al pensar en ello, no había ninguna razón para que me sintiera mal por haber hecho una amiga solo porque era un poco rara y tenía una apariencia engañosa. Yo también era bastante raro. Debería ser optimista y feliz con esto. *Mmm... Creo que debería ser un poco más informal con ella entonces.*

«Umm, está bien, Freida. ¿Quieres echar un vistazo a las horquillas?»

«Pero por supuesto». Freida pellizcó el pañuelo y lo apartó. Sacó una horquilla de la caja y sus ojos se agrandaron. Sus mejillas se sonrojaron de alegría y una sonrisa apareció en su rostro.

«¡My, my! ¡Qué espléndido! Mi bautismo es en el invierno después de que la nieve ha caído y no hay flores o plantas para usar como adornos para el cabello, así que he estado celosa de los niños nacidos en el verano y el otoño de toda mi vida. Estoy realmente contenta de poder ahora adornar mi cuerpo con vegetación vibrante a pesar del frío invierno».

«Me alegra que te gusten».

Hablando de eso, recordé que Tuuli mencionó que ella había planeado usar solo una flor al azar que encontraría en algún lugar para decorar su cabello. Estos adornos para el cabello podrían terminar vendiéndose mejor en el invierno.

Intenta ponértelos. Quiero ver cómo se ven en tu cabello, Freida.

«No estoy segura de cómo ponerlos. ¿Lo harías por mí, Myne?»

«Por supuesto. Préstalos aquí.»

Metí los alfileres de los adornos por los trozos de cuerdas que recogían su cabello en los dos adornos antes mencionados. Las rosas rojas se veían bien en su cabello rosa claro, y su aire de madurez instantáneamente se disparó al siguiente nivel. *Mhm, mhm. Sabía que las rosas eran la idea correcta.*

«Te ves linda, Freida. Casi como un hada de las flores.»

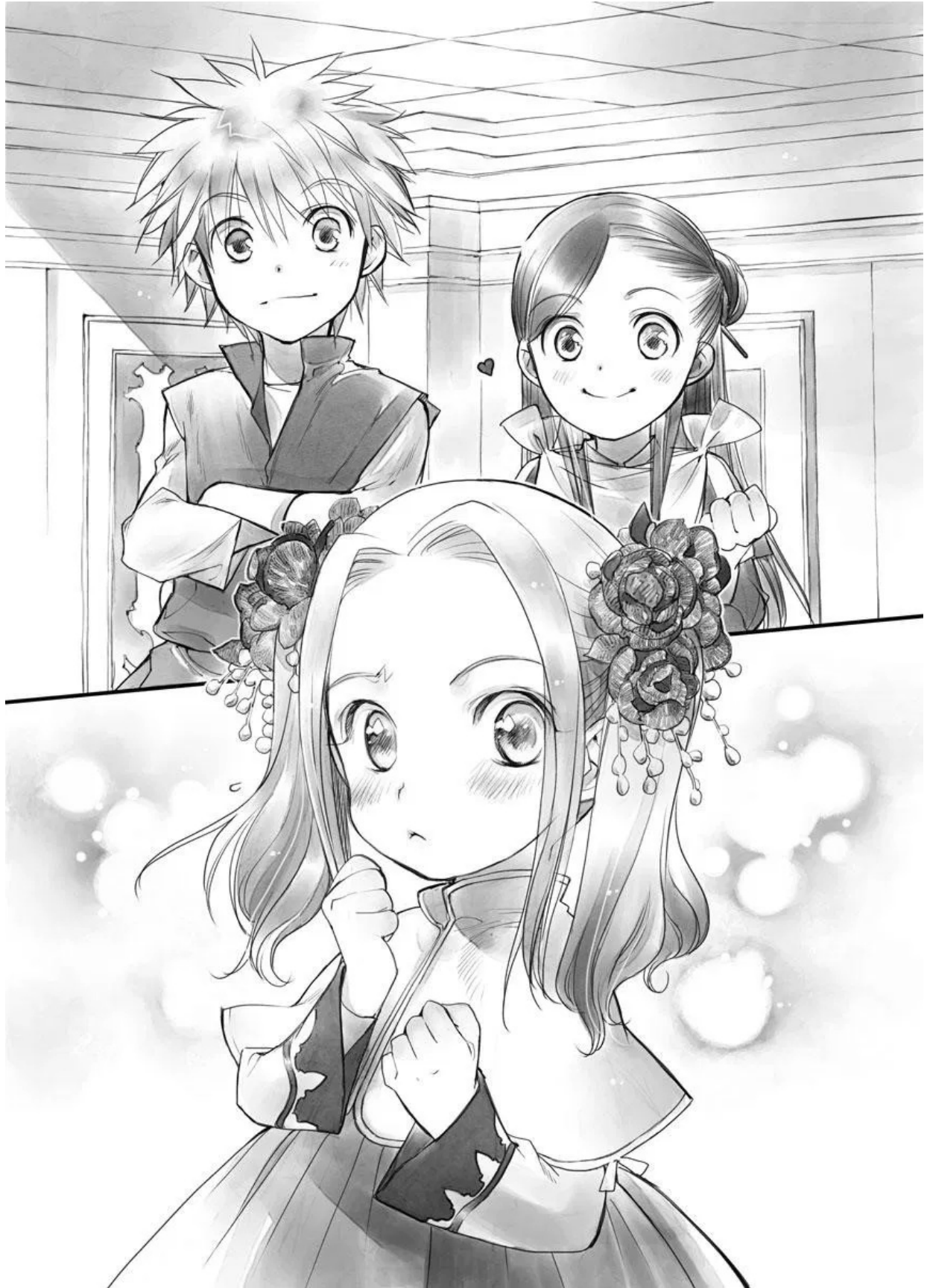
«Exageras. Eres como mi abuelo.»

Freida soltó mi cumplido con una risita, pero no estaba exagerando. Freida se veía tan linda que no me sorprendería si alguien la secuestrara, asumiendo que no sabían sobre sus pasatiempos.

«No estoy exagerando. Eres linda y te quedan muy bien. ¿No lo crees, Lutz?»

«Sí. No pensé que se verían tan bien antes de verlos en ti. Pero ahora sé que Myne sabe sus cosas aquí. Te ves una locura de linda».

Freida hinchó sus mejillas y se sonrojó un poco, dejando claro que no estaba acostumbrada a ser felicitada mucho. Fue el tipo de cosas que me aseguraron que ella realmente no tenía amigos o hermanos.



Al principio, situaciones como esta me habrían congelado, pero vivir aquí me había acostumbrado mucho más a funcionar en la sociedad. Intercambié cumplidos con mis amigos y familiares todo el tiempo. Felicité a Tuuli a muerte y Tuuli también a mí. Incluso Lutz me felicitaba cuando hacía algo bien, así que sí, me había acostumbrado a alabar a los demás. El comportamiento de Freida era un poco extraño para mí.

«Aun así, creo que podrías hacer flores tan realistas con un simple hilo...» Freida dio un giro y lo investigó a fondo, al igual que Benno y el maestro del gremio habían hecho. Sus ojos ahora tenían la mirada aguda de un mercader.

«No es tan difícil. Incluso yo puedo hacerlo».

«... Descubrir la forma de hacer algo es muy importante, Myne». Freida dejó escapar un suspiro y me lanzó una mirada sorprendentemente seria. “Las esposas e hijas de los nobles más ricos a veces usan velos coloridos y muy tejidos, y algunas usan flores verdaderas que se detienen en el tiempo con magia. Pero nadie ha usado un adorno para el pelo cosido de esta manera antes».

Tal vez nunca se descubrió este tipo de cosas porque los nobles, aquellos que compraron la mayoría de los artículos de lujo, simplemente lo compensaron con magia. Pensé en mí mismo y Freida continuó describiendo lo increíbles que eran mis horquillas.

“Tenemos mucha ropa bordada en nuestra casa, pero nada de lo que aparece como estas flores. Todos son planos. No es una subestimación decir que las flores realistas hechas de hilos como estos son revolucionarias», dijo Freida, y me hizo comprender por primera vez por qué Benno se había quedado tan estupefacto al cobrarme la mitad del precio.

Estas horquillas fueron hechas con técnicas fundamentalmente nuevas. Se destacaron entre todos los demás adornos para el pelo en el mundo, y honestamente de una manera casi mala. *Um... ¿He cometido un gran error aquí?* Cuando la sangre se drenó de mi cara, Freida me apretó la mano.

«Myne, parece que hay sorprendentemente mucho sobre el mundo que no

conoces. A partir de ahora, me gustaría que vinieras a visitarme para hablar, no para negocios. Tendré muchos bocadillos dulces listos para ti, así que diviértete charlando solo como chicas».

«Oh, eso suena como—»

Diversión, estaba a punto de decir, antes de que alguien me arrancara el pelo. Me di una vuelta reflexivamente y vi a Lutz sacudiendo la cabeza con una mirada sombría. *Ngh... Eso estuvo cerca. Casi estuve de acuerdo en el lugar después de escuchar «charlar como chicas».*

Si hubiera estado de acuerdo allí, era muy posible que Lutz y Benno fueran eliminados de mi vida, por no hablar. Me quedé en silencio, sin saber qué decir, así que Lutz respondió por mí.

«Vamos a estar muy ocupados de ahora en adelante. Lo siento, pero no tendrá tiempo para venir a jugar».

«Vaya, no creo que te haya preguntado, Lutz», dijo Freida con una sonrisa, pero en realidad, necesitaba que Lutz fuera conmigo en primer lugar.

«La familia de Myne no la deja ir a ningún lado afuera sin mí. Ella no puede venir aquí si yo tampoco voy».

«...Ah, entiendo. No hay ayuda entonces. Puedes acompañarla, Lutz », coincidió Freida con un gesto de asentimiento, entendiendo la situación en el lugar probablemente debido a su pasado de estar enferma con los devoradores.

Pero Lutz no asintió con la cabeza. Él se mantuvo firme en rechazar su oferta.

«Como dije, estaremos ocupados. Ya es hora de que los preparativos de invierno comiencen de verdad. Nuestras familias trabajarán juntas para sobrevivir el invierno, por lo que nadie tendrá la oportunidad de salir solo para conversar. Además, una vez que la nieve comienza a caer, Myne ni siquiera podrá salir. Puedes entender eso, ¿verdad?»

En efecto. A diferencia de la familia rica de Freida que solo podía comprar

toda su leña, a los pobres nos cuesta mucho prepararnos para el invierno. Necesitábamos reunir muchas cosas, hacer velas y todo tipo de cosas. Parecía que Freida no lo ignoraba por completo, ya que se desplomó sobre sus hombros y se rindió al invitarme.

«... Tendrá que esperar hasta la primavera, entonces».

«¿No empezarás a trabajar como aprendiz en la primavera, Freida? ¿Estarás bien?»

«Eso no será un problema. No tendré trabajo de aprendiz todos los días, después de todo. Una vez que llegue la primavera, tendré un montón de dulces esperándome, así que visítenme cuando puedan».

Probablemente estemos ocupados con la fabricación de papel en la primavera, pero Benno parecía estar ocultándolo al maestro del gremio, por lo que no podría mencionarlo, descuidadamente. Asentí y miré a Lutz.

«Sabes, Lutz, no pareciste muy tentado por los dulces. ¿Porque es eso? Normalmente estarías con toda la comida».

«Benno me dijo que mantuviera mis ojos abiertos, y de todos modos, los pasteles parue que haces saben mucho mejor. Me gusta la buena comida constante más que tener dulces solo a veces. No quiero que te roben, Myne».

Lutz, hambriento como solía ser, valoraba un estilo de vida lleno de comidas regulares más que uno con dulces ocasionales. Podría ser una buena idea darle las gracias por su ayuda aquí al traerle una nueva receta.

«Nunca he oído hablar de un pastel de parue antes. Si ese es un tipo de dulce que Myne desarrolló, me gustaría probarlos».

«¿Qué? Um, bueno...»

Naturalmente, no podría ofrecerle a una chica rica como Freida una comida hecha de sobras de parue, conocida por la mayoría como comida para pájaros. Su abuelo cariñoso probablemente se volvería loco de ira, y es probable que el chef se ocupe de su dieta.

«¿Estás diciendo que cocinarás para Lutz, pero no para mí?» Freida bajó los ojos con tristeza y un tono crítico en su voz, lo que me preocupó un poco, pero los pasteles de comida en serio no eran adecuados para una chica rica.

«Los ingredientes son un poco dudosos... No creo que sean algo que una chica de clase alta como tú querría comer, Freida».

«Esto no es justo», dijo Freida, haciendo un puchero con tanta fuerza que sus labios señalaban directamente.

Pero incluso con poner mala cara a eso, la realidad no cambiaría. No tenía ningún alimento que pudiera soportar para dejar que Freida comiera. Sin mencionar que necesitaría ayuda para hacer la comida. No había mucho que pudiera hacer por mi cuenta. La única razón por la que pensé en tantas recetas nuevas para Lutz fue porque había cuatro niños dispuestos a trabajar duro para comer. Hacer algo para Freida sería imposible sin los ingredientes y la ayuda adecuados. Cualquiera que quisiera obtener fuerza fuera de mí, una niña que sufría del devorador, o Freida, una niña rica que una vez sufrió del devorador, simplemente no entendía cómo funcionaban las cosas.

«Ummm, ¿qué tal cuando llegue la primavera, hacemos dulces juntos usando los ingredientes que tienes en la cocina? Con tu chef ayudándonos. De esa manera, no tengo que preocuparme por cocinar con ingredientes de baja calidad y tendremos a alguien fuerte que nos ayude. ¿Qué piensas?»

“¡Qué maravilloso! Es una promesa”.

Una vez que decidimos cuándo haríamos dulces juntos, alguien llamó a la puerta, seguido de Benno y el maestro del gremio que entraban en la habitación.

«¿Hey, ustedes tres terminaron aquí? Nos vamos.»

«UH, Huh. Y um, Sr. Benno. Acerca de este dinero...»

Las seis platas pequeñas que Freida nos pagó era en realidad mucho dinero. Sinceramente, tenía miedo de cargarlos por mi cuenta. Cuando se los ofrecí a Benno, miró al maestro del gremio.

«¿Te importaría tomar prestada esta habitación por un minuto? Quiero terminar de ordenar este dinero antes de que nos vayamos».

«Ciertamente. Soy yo quien los obligó a venir aquí en primer lugar. Tómese su tiempo». Benno esperó a que Freida y el maestro del gremio salieran de la habitación, luego tomaron las platas y comenzaron a alinearlas contra la mesa.

«Tres de platas pequeñas van a mí por la tarifa de manejo y los materiales, el resto va a ustedes dos. Si no hubieras hecho la segunda a mitad de precio, los dos habrían obtenido dos pequeñas platas. Muy mal, ¿eh?»

«... No, esto está bien. Si ganáramos más dinero con estas horquillas del que ya tenemos, me sentiría mal vendiendo las horquillas del futuro a precios económicos», dije, haciendo que Benno resoplara y sacara su bolsa de dinero, que funcionaba como el equivalente de este mundo a una billetera.

«¿Cómo quieres dividir el dinero? ¿Te lo llevarás todo a casa?»

«Almacenaré la plata pequeña en el Gremio de Comerciantes y me llevaré a casa los cinco grandes cobres».

«Lo mismo.»

Como si hubiera esperado que hiciéramos eso, Benno sacó su tarjeta de gremio y los cobres grandes. Presioné mi tarjeta contra la suya, envolví los cinco cobres en un pañuelo y los puse en mi bolso.

«El maestro del gremio dijo que te llevaría al Gremio en su carruaje. Sigue con él.»

«¿Qué hay de usted, señor Benno?»

«Voy a caminar a mi tienda. Ese carruaje es demasiado pequeño para todos nosotros. Ven a verme mañana por la tarde, desde que se entregó el hilo. Tenemos que decidir el precio de las horquillas».

¿De qué habían hablado Benno y el maestro del gremio allí? Parecía mucho menos en guardia de lo que solía ser.

Trabajo de Invierno

«Oye, Myne. ¿Por qué estás guardando las platas pequeñas con el Gremio cada vez? ¿Por qué no solo traer todo a casa?», Preguntó Lutz de repente. Estábamos en camino a casa desde el Gremio de Comerciantes después de dejar el carruaje.

«Estoy haciendo lo mismo porque creo que hay algún sentido si lo estás haciendo, pero... siempre pensé que me llevaría todo el dinero que ganaba a casa, así que me siento como si fuera algo así. Estoy haciendo algo malo...»

La idea de ahorrar dinero era muy lejana para los pobres plebeyos que apenas habían pasado. A lo sumo, comenzarían a esconder un poco de dinero durante el otoño para los preparativos de invierno, y eso era muy diferente de registrarse en el Gremio para almacenar dinero allí. Naturalmente, lo que los padres hicieron se convirtió en sentido común para los niños, y la mayoría de ellos trajo los ingresos de sus aprendices a casa para ayudar a su familia.

«Estoy ahorrando para la próxima vez que tengamos que invertir en un fondo de inicio».

«¿Que dices ahora? ¿Fondo de inicio?» Dijo Lutz, inclinando su cabeza en confusión, así que traté de explicárselo en los términos más simples posibles utilizando nuestra propia experiencia como ejemplo.

«¿Recuerdas lo difícil que fue conseguir un solo clavo cuando queríamos hacer papel y no teníamos herramientas, dinero o incluso adultos para ayudarnos?»

No hace mucho tiempo le pedimos ayuda a Otto y terminamos con Benno gritándonos. Lutz, recordando eso, asintió con una expresión amarga.

«Tuvimos la suerte de que Benno compró mi (champú todo en uno) y pagó todo el dinero que necesitábamos para las cosas, pero entiendes lo caras que eran nuestras herramientas, ¿verdad? Para comenzar algo nuevo, necesitas mucho dinero».

«Una olla, madera, cenizas, hilo, bambú... Sí, eso debe haber sido realmente caro».

Gracias a todos los lugares a los que habíamos ido últimamente, Lutz había llegado a comprender los precios de las cosas que se venden en las tiendas. , no se queda solo en el mercado. Palideció ante la idea de cuánto costaría comenzar nuestra empresa de fabricación de papel.

«Entonces, estoy ahorrando mi dinero para la próxima vez. Benno dijo que había terminado de pagar nuestras cosas una vez que termináramos los prototipos, ¿verdad? Si queremos expandir nuestro proceso de fabricación de papel comprando más herramientas, o si queremos comenzar algo nuevo, necesitaremos mucho dinero. Todo cuesta dinero. Incluso para hacer libros se necesitarán nuevas herramientas».

«¿Así que todo es para el futuro, eh...?»

Miré a Lutz cuando él hizo una expresión que hizo que pareciera que estaba un poco de acuerdo y algo que no. No debe haberse dado cuenta de que tenía una razón mucho más urgente e importante para ahorrar dinero que yo. El pensamiento debió haberle escapado.

Después de pensar por unos momentos, comencé a hablar lentamente.

«Realmente no quiero decir esto, y ni siquiera quiero pensar en ello, pero... si tu familia todavía no te deja ser un comerciante después de tu bautismo, ¿qué harás? ¿Has pensado en tu futuro...?»

Después de arrugar el rostro con tristeza, Lutz murmuró con voz débil: «... Estaba pensando que le pediría a Benno que me dejara ser un aprendiz de residencia».

«Eso es todo lo que podrías hacer si quieres ser un comerciante. Me alegra que no hayas dicho que te rendirías.»

Sonreí, lo que hizo que Lutz soltara un pequeño suspiro de alivio. Se necesitaría muchas agallas para que un niño de su edad huyera de su casa, y estaba seguro de que todavía lo estaba debatiendo en su cabeza. Pero a pesar

de eso, estaba luchando por su sueño. Y luchar por su sueño tomaría dinero, por supuesto.

“Pero piénsalo, Lutz. Después de que te hayas escapado de tu hogar y te haya convertido en un aprendiz residente, habrá tiempo antes de que reciba su primer pago, y ambos tendrán que sobrevivir hasta ese momento y pagar tu ropa de aprendiz. Tu vida será muy diferente dependiendo de si tiene tu propio dinero con el que puedas hacer cualquier cosa».

La cabeza de Lutz se alzó, como si finalmente lo entendiera. Hicimos contacto visual y yo asentí.

«No hay nada de malo en ahorrar el dinero que te ganaste. Es posible que se sienta culpable, ya que todos los demás están usando todo su salario para sobrevivir, pero aún no tiene la edad suficiente para trabajar y ya ha traído a casa trece cobres grandes en solo cinco días. Estás trayendo a casa más dinero del que es Ralph, y él es un aprendiz, ¿verdad? Así que está bien. Está todo bien».

«Correcto... Estoy haciendo más que Ralph, eh», dijo Lutz, sonriendo con orgullo. Ralph acababa de comenzar su trabajo de aprendiz y, por lo tanto, probablemente ganaba entre ocho y diez cobres grandes al mes, lo que era mucho menos de lo que ya habíamos ganado. «Gracias, Myne. Me siento mucho mejor ahora.»

«Me alegro», dije con una sonrisa antes de que Lutz de repente se diera la vuelta y se agachara. «¿Qué estás haciendo, Lutz?»

«Te llevaré en mi espalda. Ya debes estar bastante cansada, ¿eh? Pareces un poco enferma», dijo Lutz, haciéndome tocar mis mejillas por reflejo. No se sentían calientes, así que todavía no tenía fiebre.

«... ¿Me veo enferma?»

«No demasiado, pero mañana volveremos a ver a Benno, así que no deberías esforzarte. No lo olvides, Myne, mi trabajo más importante es mantenerte saludable».

“... Bueno. Gracias.» Era cierto que habíamos caminado tanto hoy que me estaba agotando. Si Lutz se estaba preocupando, definitivamente estaba cerca de estar en un estado peligroso.

Me subí a la espalda de Lutz y me llevó a casa. Naturalmente, subí las escaleras por mi cuenta, pero cuando comencé a caerme por el camino, él tomó mi mano y me ayudó a subir. Para ser honesta, las últimas escaleras antes de mi piso fueron la parte más difícil de cualquier viaje.

«Estoy en casa, mamá».

«Oh, hola Lutz. Es raro que vengas hasta aquí. ¿Se siente bien Myne?»

“Solo íbamos a mostrarle las horquillas a Benno, pero nos reunimos con el maestro del gremio y terminamos yendo a su casa. Ya que él quería que nosotros le entregáramos las horquillas, quiero decir. Gracias a eso, Myne terminó bastante cansada».

«Entiendo. Gracias como siempre, Lutz. Nos ayudas más de lo que sabes », dijo mamá mientras ponía un cobre en la mano de Lutz. Lo que me recordó que tenía mi propio dinero para entregar.

«Oh, es cierto. Aquí mamá, antes de que me olvide.»

«Myne, ¿qué demonios hiciste?»

Mamá palideció al ver las cinco grandes monedas de cobre que tenía. Se quedó paralizada con los ojos bien abiertos, pues naturalmente no esperaba que las horquillas valieran tanto dinero.

«Esto es parte de lo que nos pagaron por las horquillas de Freida. ¿No mencioné que estaban pagando mucho ya que nadie más los vende?»

«Lo hiciste, pero aún no esperaba tanta cantidad de dinero...»

Lo siento mama. Supongo que realmente no debería decirle que esto es menos de la mitad de lo que nos pagaron, y que me estoy quedando un poco de plata.

«¿Está diciendo la verdad, Lutz?»

«Si ella dice la verdad, señora Effa. Tengo tanto desde que la ayudé a hacerlas. Dividimos la paga a la mitad», dijo Lutz, mostrándole a mamá sus propios cobres grandes. Eso fue suficiente para que ella nos creyera y ella suspiró aliviada. *¿Um, mamá? ¿No confías en tu hija?*

«Además, Benno nos dijo que lo viéramos la próxima tarde, así que vamos a ir a la tienda de nuevo mañana. Intenta que ella descanse lo más posible».

«Muchas gracias, Lutz». Mamá cerró la puerta después de despedirse de Lutz, luego me envió a la cama con las cejas arqueadas por la ira. “¿Cuántas veces te he dicho que no te presiones? Pero en cualquier caso, ciertamente vendiste esas horquillas por mucho dinero, ¿verdad?»

«Mhm. Freida es rica y usamos hilos costosos, sin mencionar que hicimos dos horquillas en lugar de solo una. Además, dado que este es un tiempo ocupado para los preparativos de invierno, nos pagaron extra. Nadie más nos habría pagado tanto”.

«Entiendo. Eran considerados, ya que ahora es un momento muy ocupado para nosotros”.

Parecía que mi mamá ahora imaginaba a Freida y al maestro del gremio como ciudadanos ricos y honorables que eran considerados incluso con nosotros, los pobres. Probablemente nunca los encontraría en la vida real, así que no sentía la necesidad de aplastar sus sueños con la realidad.

Mamá, habiendo llegado finalmente a un acuerdo con su hija que viene a casa con una cantidad ridícula de dinero, salió de la habitación para comenzar a preparar la cena. Ahora sola en el dormitorio, me di cuenta de que realmente me había estado empujando bastante lejos, y comencé a dormirme tan pronto como apoyé la cabeza en la almohada. Terminé cayendo en un sueño profundo y perdiendo la cena por completo.

Cuando me desperté, era de mañana. Como estábamos visitando la tienda de Benno por la tarde, hasta entonces me quedé prácticamente atascado en la cama. Probablemente debido a lo mucho que había estado caminando

últimamente, mi cuerpo se sentía muy pesado y lento a pesar de lo bien que había dormido. Para todos estaba claro que estaba a punto de enfermarme con fiebre, e incluso después de comenzar la preparación de invierno, mi familia no me dejaba ayudarlos.

«Quédate en la cama, Myne. Has estado trabajando demasiado duro últimamente. Estás tratando de ganar más que yo, ¿eh?», Dijo papá mientras revisaba las persianas.

Mamá y Tuuli, extendiendo y secando las mantas y alfombras de invierno, no fueron diferentes.

«Hoy vas a ir a Benno, ¿verdad? Te colapsarás en el camino si no descansas ahora mismo».

«De todos modos, no puedes ayudar mucho durante los preparativos de invierno, así que conserva tu energía para donde sea útil».

Ninguno de ellos estaba a punto de dejarme salir de la cama. Al no tener otra opción, me acurruqué debajo de las mantas y observé a mi familia trabajar intensamente. *Hmph... Creo que sería al menos un poco de ayuda ya que aprendí mucho sobre los preparativos de invierno el año pasado, pero claro, lo que sea.*

Probablemente estaban siendo sobreprotectores ya que caí en un sueño profundo justo después de llegar a casa con cinco cobres grandes. Dentro de la casa no podía hacer mucho, pero en el lapso de cinco días había traído a casa trece cobres grandes, luego me desmayé y me perdí la cena. Podía imaginar que ellos interpretaron eso como yo trabajando demasiado. Supongo que eso no estaba muy lejos de la verdad, ya que simplemente caminar me costó bastante trabajo.

Cuando sonó la cuarta campana, que significa mediodía, me abrigué con ropa abrigada y me fui con mi bolso. Bajé las escaleras y vi a Lutz, quien inmediatamente hizo una mueca.

«Myne, no te ves muy bien. ¿Tal vez debería ir solo a Benno?»

«Creo que es porque hemos estado muy ocupados últimamente. Pero aun así, Benno dijo que quiere determinar el precio de las horquillas hoy, así que tengo que ir. Si fuera solo la cadena, podría obtenerla por su cuenta, pero realmente quiero estar allí cuando decida el precio».

«... Sí, el precio es un poco, uh, mucho para mí. Todavía no entiendo cómo funcionan esas cosas».

Dado que Lutz aún no sabía todos sus números, decidir el precio sería demasiado para él. Fue especialmente importante ir hoy y negociar con Benno sobre el precio de las horquillas.

«Bien. Al menos déjame llevarte, entonces.»

«¿Eh? No podría hacerte hacer eso. Me acabas de llevar a casa ayer...»

«Llevaré todo el hilo en el camino de regreso y eso probablemente tomará todo lo que tengo. Deberías guardar tus fuerzas».

«Aww. Pero estuve en la cama toda la mañana, estoy bien».

«En momentos como estos, nunca se sabe cuándo estás bien».

Y en momentos como estos, eres tan terco que nunca cedes, murmuré internamente mientras me ponía de espaldas a Lutz. Yo misma apenas había crecido, pero sentía que la espalda de Lutz era incluso más grande que ayer. Fue un poco frustrante que a pesar de tener la misma edad, crecía mucho más que yo, independientemente de mi enfermedad.

«¿Lutz? ¿Myne no se siente bien?»

Después de ver a Lutz llevarme sobre su espalda, los ojos de Mark se abrieron y rápidamente se acercó a nosotros. Mark se había vuelto sensible a mi salud. De hecho, lo había traumatizado al desplomarme inconsciente frente a él, y basta con decir que me sentía muy mal por eso.

«... Ella ha estado saliendo de su casa todos los días y eso le está pasando factura. Probablemente termine en la cama por un tiempo a partir de esta noche. Así que queremos terminar nuestro negocio aquí lo antes posible».

«Entendido». Mark asintió y nos guió a la habitación de Benno. «Señor, Myne y Lutz han llegado».

«Vamos a entren»

Mark abrió la puerta con un crujido y entró con nosotros.

«Me han dicho que la salud de Myne es mala en este momento. Sería prudente terminar esta reunión lo antes posible».

«Lo tengo. Siéntense, ustedes dos.»

Una vez que llegamos a la mesa y nos sentamos, Benno comenzó a hablar de nuestra obra de invierno de inmediato. Nos dijo el precio del hilo, calculé cuántos adornos para el cabello podríamos hacer con esta cantidad de hilo y de ahí decidimos el precio.

«Señor. Benno, no quiero que el precio de venta de estos adornos para el pelo sea demasiado alto. Estamos usando hilo barato aquí y me gustaría que mucha gente los compre».

«Entiendo cómo te sientes, pero no los voy a vender baratos desde el principio. Su precio de mercado bajará a medida que más de ellos ingresen al mercado y comenzar a precio barato no va a ayudar a eso. Haremos mucho más dinero comenzando alto y trabajando hacia abajo. Tres grandes cobres deberían ser buenos».

Eso era lo suficientemente caro como para que incluso mi familia pudiera permitirse uno si nos apretábamos el cinturón un poco. La idea era que las familias pobres apenas pudieran justificarlo haciendo que las hermanas lo transmitieran a lo largo de los años y, con el tiempo, reduciríamos lentamente el precio.

«Eso parece justo. De acuerdo.» Asentí y la conversación pasó a nuestra parte de las ganancias.

“Por cada horquilla, después de retirar la tarifa de manipulación y materiales, ganará cinco cobres medianos. Estoy siendo generoso, ya que ustedes son los

únicos que pueden hacer esto y es la primera vez que los hacen para trabajos de invierno».

«¿Cinco cobres medianos cuando estás siendo generoso?! ¡Sabía que estabas sobrecargando a Freida!» Si hubiéramos estado trabajando con el precio inicial de Benno, estaríamos haciendo alrededor de cinco platas pequeñas por cada dos horquillas. Eso era cien veces más dinero, literalmente.

«¿Ese era el precio de venta para el vejestorio, así que a quién le importa? Se lo hizo a sí mismo».

«... De acuerdo, ¿cuánto valen las cosas que se hacen en invierno?» Ayudé a Tuuli a hacer cestas el invierno pasado, pero nunca me pagaron por mis esfuerzos, así que nunca pensé realmente cuánto valía cada cesto.

“Los comerciantes tomamos nuestra tarifa de manejo, y luego los jefes de los talleres de carpintería o costura, también cobran su tarifa de manejo, por lo que las personas que hacen esto obtienen un solo cobre medio por producto si tienen suerte. Por lo general es menos. Estás haciendo un poco más porque no estamos tratando con el jefe de ninguna tienda, pero aún así».

«¿Bwuuuh?! ¿Ni siquiera un solo cobre mediano? ¡¿No es eso demasiado barato?!”

Mi reacción inmediata fue de shock, pero después de un momento recordé que las artesanías caseras eran bastante baratas incluso en Japón. Las correas de cuentas, por ejemplo, generalmente tenían un precio de aproximadamente diez yenes. Con eso en mente, un solo producto que solo valga un cobre mediano o menos no era para nada extraño. Estábamos haciendo un asesinato con nuestros cinco cobres medianos.

“Por lo general, solo el jefe de una tienda tiene derecho a comprar y vender productos como ese. Las ganancias cambiarán mucho dependiendo de cuán grande sea la tarifa de manejo que toma el jefe. ¿No tienes experiencia con este tipo de cosas? Pensé que lo habías hecho ya que eras el que traía las horquillas como tu trabajo de invierno», dijo Benno, lo que me hizo recordar el trabajo del año pasado.

“El año pasado ayudé a mi hermana mayor Tuuli con su trabajo manual. Pero acabo de hacer las cosas sin saber cuánto valían, cuánto de las ganancias que obtenían o cuánto cobraba el jefe por los gastos de gestión. No me pagaron nada. Espera, hablando de eso, ¿no necesitas estar registrado en el Gremio de Comerciantes para vender cosas que has hecho? ¿Mi mamá está registrada?»
Mi mamá se había llevado nuestras canastas a algún lugar, pero nunca había oído que ella visitara el Gremio de Comerciantes. Incluso parecía interesada cuando mencioné ir allí yo misma.

«¿Qué, tu madre tiene un puesto en el mercado?»

«No, ella solo trabaja en un taller de tinte».

“Entonces, lo que sea que hiciste fue obra de mano que su lugar de trabajo dio a luz. Dado que el jefe les paga por el trabajo realizado, los propios artesanos no tienen que registrarse en el Gremio. Solo el jefe tiene que registrarse y ellos harán la venta ellos mismos».

Aparentemente, la obra realizada en un lugar de trabajo se consideraba parte del trabajo, por lo que los propios trabajadores no tenían que registrarse en el Gremio de Comerciantes. Pero tenían que estar registrados con el gremio respectivo relacionado con su oficio.

«Así que básicamente, mi trabajo el año pasado fue entregado a mi mamá por su lugar de trabajo. Se lo dejó a Tuuli y luego la ayudé.”

«¿Qué hiciste?»

«Hice cestas como estas. Eran muy sencillos ya que no tenía mucha experiencia en hacerlos, pero tenía mucho tiempo libre para dedicarlos, así que algunos terminaron pareciendo muy buenos». Levanté mi bolso con orgullo y por alguna razón, Benno Hizo una mueca, frotándose las sienes.

«... ¿Tú otra vez?»

«¿Bwuh?»

¿Qué quiere decir él con tu otra vez? Sabes, tengo la sensación de que lo he

visto hacer una mueca como esta varias veces antes. ¿Tal vez algo malo, de nuevo?

“Recuerdo haber visto algunas canastas de lujo en medio de todas las normales que se vendieron la primavera pasada. Para el trabajo manual, se le paga en función de la cantidad, no de la calidad, por lo que la mayoría de las personas hacen canastas bastante malas para ganar tanto dinero como sea posible. La tuya se destacó mucho en comparación con ellos».

«¡NOOOOOOOO!» Había puesto un poco de esfuerzo extra en las canastas desde que tuve el tiempo y Tuuli quería aprender, sin esperar en mis sueños más salvajes que terminaran destacándose en el mercado.

«Fui hasta el taller para preguntar quién los hizo, pero habían reunido todas las canastas de una vez y no se dieron cuenta de qué trabajador hizo cuál.”

«¡Uf! Eso es un alivio».

De hecho, era consciente de mi propia rareza y me esforcé al máximo por mezclarme, pero tuve la sensación de que realmente no estaba funcionando.

«La gente que hace sus propias canastas, naturalmente, pone más esfuerzo en eso, por lo que tu canasta no se me pegó y le faltó la decoración para hacer la conexión. Sabes, cada cosa extraña que he encontrado en este último medio año, todo tiene que ver contigo, Myne».

Mientras pensaba en las elegantes cestas, las horquillas, el champú y el papel de la planta, no pude evitar agarrarme a la cabeza con agonía. Benno me estaba haciendo darme cuenta de que nada de lo que había hecho era el trabajo de alguien que intentaba mezclarse. Me sentí tan incómoda que no pude evitar dar una pequeña disculpa.

«... Um, lo siento».

«Eh, no te preocupes por eso. Más importante aún, veo que tienes la costumbre de poner más esfuerzo en las cosas cuando estás aburrida. Escuchen. Cuando hagas estas horquillas, sigue el mismo diseño que usaste para Tuuli y no lo cambies. Esto no es negociable. ¿Entiendes?»

No esperaba que las canastas se destacaran como lo hacían y no quería que sucediera lo mismo con los adornos para el pelo. Mantener el diseño idéntico para todos ellos debería esquivar ese problema por completo.

«Bueno. Serán de diferentes colores, pero todos serán del mismo diseño».

«Bien, eso debería ser sobre eso. Oh, espera, una cosa más. Dijiste que querías estudiar durante el invierno, ¿verdad? Aquí, te prestaré esto. Echa un vistazo una vez que llegues a casa».

«... ¿Qué es?» Empecé a mirar la tarjeta de madera que Benno me dio, pero apretó mi mejilla.

“¡Dije que lo mires después de que llegues a casa! ¿Entiendes?»

«¡Shishh!»

«Sheesh. Puedes devolverlo una vez que tu fiebre haya bajado. Vuelve a casa lo antes posible. Lutz, no quites tus ojos de este idiota. Tengo la sensación de que intentará leer la tarjeta de camino a casa y terminará en un accidente».

Yo, recordando el tiempo en mis días como Urano cuando me atropelló un auto al leer un libro en mi camino a casa desde la escuela, mantuve la boca cerrada y aparté la mirada.

Mark había puesto el hilo que habíamos ordenado en una caja, que Lutz llevaba en el camino a casa. Nos fuimos con Mark mirando, preocupado. Cuando nos tomamos nuestro tiempo caminando lentamente, comencé a hablar con Lutz sobre algo que quería discutir antes de que terminara en cama.

«Oye, Lutz. Sobre nuestra parte del dinero de la horquilla...»

«¿Sí?»

«Las partes de la flor toman mucho más tiempo para hacer, ¿estarías bien si tomara tres de los cinco cobres medianos?»

«Por supuesto. Heck, estaría bien tomando solo uno de los cobres».

Una división de uno y cuatro reflejaba con mayor precisión la cantidad de trabajo que se estaba realizando, pero mi razonamiento para la división de dos y tres estaba en otra parte.

«Eso hará que las matemáticas sean mucho más difíciles para ti, así que vamos con dos y tres».

«¿Mates?»

«UH, Huh. Creo que deberíamos contratar a nuestras familias para hacer este trabajo con un pago de dos cobres por cada parte de la flor, una mitad de cobre por cada parte de barra de cabello. Podemos dividir los otros dos cobres medianos».

«¿Eh? ¿Nuestra familia?» Lutz parecía confundido, así que continué.

“Mmm, dada la rapidez con la que trabaja mi familia, creo que solo podríamos hacer una treintena de horquillas al mes, como mucho. No queremos un montón de palos sobrantes, así que pensé en cómo podría pedir a tu familia que haga treinta palos al mes y cobrarles una tarifa de manejos».

«¿Quieres que haga esto para que pueda ser un comerciante?» Lutz entendió a qué me refería después de recordar cómo había descrito la diferencia entre un trabajador y un comerciante.

«Está bien. ¿No quieres intentar copiar a Benno? Tendrás que estudiar mucho durante el invierno si quieres que tu aprendizaje salga bien, y eso no será posible si pasas todo el tiempo haciendo palos. Aunque obtendrías más dinero si lo hicieras».

Entendí que no se sentía bien recibir dinero de tu familia, pero si no estaba dispuesto a hacer negocios con ellos, convertirse en un comerciante sería mucho más difícil.

Después de escuchar mi explicación, Lutz miró al suelo por un momento, luego levantó la cabeza.

«... Le daré una oportunidad».

El hilo necesitaba ser guardado en mi casa, así que Lutz lo subió por las escaleras para mí. Mi familia se sorprendió naturalmente al verme llegar a casa con un montón de hilos y, por lo tanto, detuvo su trabajo para echar un vistazo.

«Lutz, ¿para qué todo el hilo?»

Mamá... ¿Por qué le preguntas eso a Lutz y no a mí, a tu hija? Molestada por la diferencia de confianza que mamá sentía hacia nosotros, comencé a explicar.

“Esto es hilo para hacer horquillas. Benno nos lo compró para que pudiéramos venderle los productos terminados. Este será mi trabajo de invierno, así que no lo uses en otras cosas, ¿de acuerdo?»

«Mhm. Gracias, Lutz. Toma algo de esto, si quieres.» Mamá le entregó un pequeño frasco de mermelada recién hecha a Lutz. Lo tomó con sus ojos brillando y corrió a casa.

«Voy a llevar esto al almacén. Ve y duerme, Myne.” Papá levantó la cesta y me empujó a la cama.

«Aww. Al menos déjame lavarme primero. No tuve la oportunidad ayer y me sentí asquerosa desde que me fui a dormir antes».

Tuuli gritó: «Estaba calentando un poco de agua y también quiero limpiarme, así que limpiémonos juntos».

«Gracias, Tuuli.»

Tuuli y yo nos habíamos estado lavando durante un año. En este punto, ella comenzó a sentirse incómoda después de tres días de no lavarse. Preparó el cubo de agua de baño cerca del hogar, la parte más cálida de nuestra casa, y me habló mientras se limpiaba.

«Hace un año estabas haciendo un montón de cosas raras que no entendía, y ahora sales y trabajas por dinero. No sé qué pensar acerca de todo esto, realmente».

«¿Vas a hacer canastas de nuevo este año?» Le pregunté a Tuuli mientras escurría una toalla mojada sobre el cubo.

Ella movió su trenza a un lado y se lavó detrás de su cuello mientras respondía.

«El trabajo de la mamá de la obra da paga más que mi trabajo, así que sí. Estaba planeando comenzar a cortar la madera y despegarla de la corteza.»

«¿Esperar un momento? ¿No tiene que hacer el trabajo de invierno de tu trabajo?» ¿No fue un trabajo obligatorio dado por el jefe? Pensé en la explicación de Benno que las personas tenían una cuota que tenían que cumplir. Incliné la cabeza en confusión y Tuuli se rió.

«Es solo un trabajo secundario para ganar un poco de dinero extra. Algunas personas hacen mucho más y otras están tan ocupadas haciendo ropa para su familia que no pueden perder el tiempo, por lo que no es obligatorio ni nada».

«Ohhh, está bien. Todo el mundo está en una situación diferente». Había planeado pedirle ayuda a mi familia después de que terminaran su cuota, pero si no hubiera una cuota en primer lugar, tal vez Tuuli podría ayudarme desde el principio. La miré y sonreí. “Mi trabajo manual va a ser hacer más de esas horquillas. Puedo obtener dos cobres medianos por cada parte de flor completa que haga para ellos».

«¿Qué?! ¿De Verdad?! Eso es mucho dinero. ¿Puedo hacerlos también?»

«Mhm, vamos a hacerlo juntas», dije, haciendo que Tuuli comenzara a saltar de alegría. Sus ojos verdes brillaban mientras planeaba hacer toneladas de flores y ganar mucho dinero.

«Hey, hey, Myne. ¿Qué necesito hacer para prepararme?»

“Benno me dio todo el hilo que necesito y Lutz está haciendo las partes del palo, así que nada realmente. Solo necesitamos agujas finas para coserlas”.

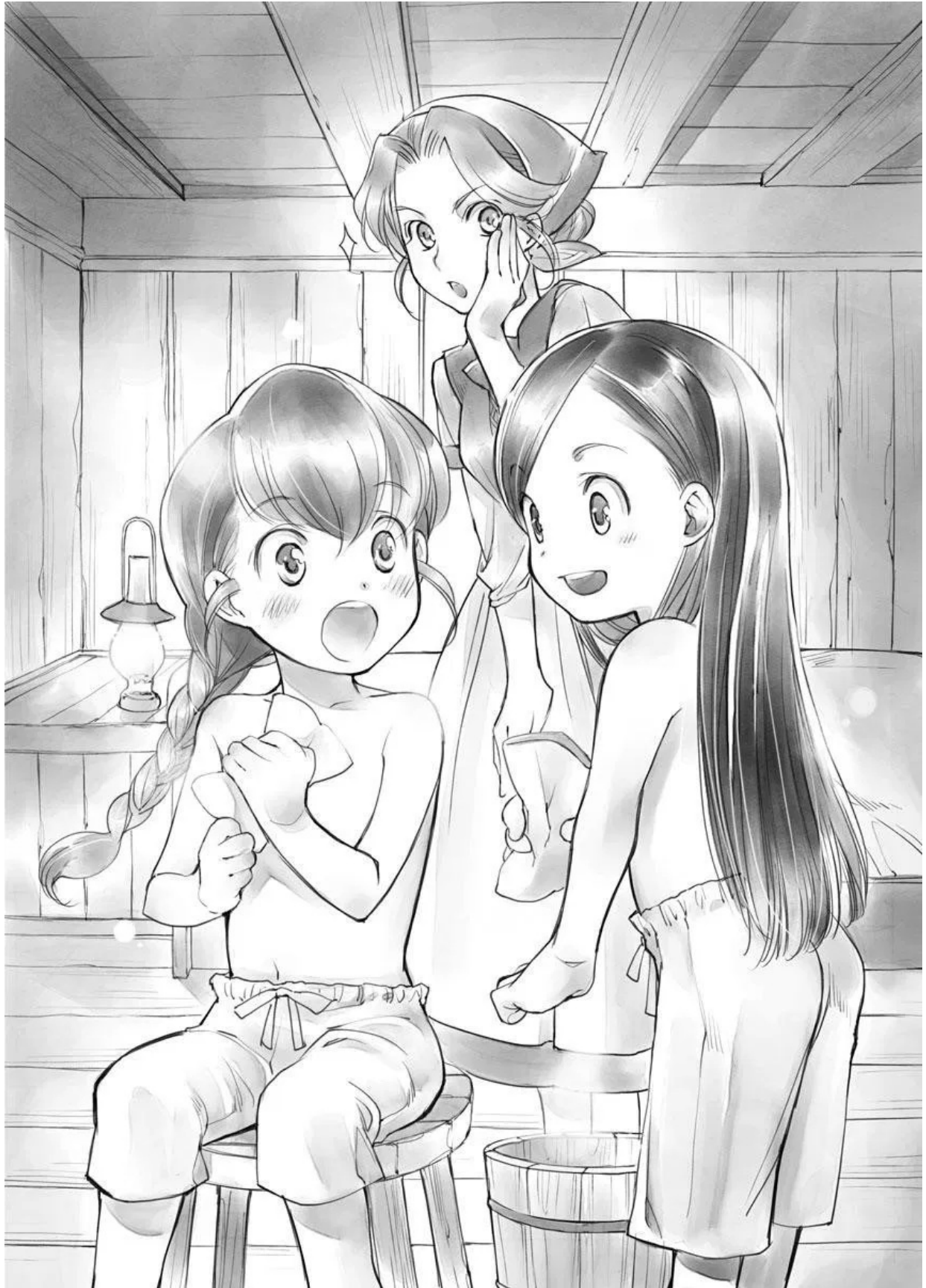
«Eso es muy fácil».

Tuuli se echó a reír, pero luego se quedó inmóvil y señaló detrás de mí,

parpadeando rápidamente. Me di la vuelta para ver a mamá, que estaba parada con la mano en la mejilla. Estaba pensando realmente en algo.

«Myne. ¿Puedo unirme a ustedes dos después de terminar tu vestido especial?»

... *Um, ¿Lutz? Mi madre se ve realmente entusiasmada por comenzar esto. Podríamos necesitar más palos.*



Currículo de Entrenamiento de Lutz.

Tal como lo predijo Lutz, me dio fiebre mientras estaba sentada en la cama. Era una ligera fiebre nacida del agotamiento, por lo que la peor parte era que mi cuerpo se sentía pesado. No era como el calor devorador que se acercaba a comerme viva, por lo que probablemente mejoraría después de un poco de descanso.

O eso creía yo, antes de que pasaran tres días enteros. Me estaba enojando por la fiebre interminable, pero solo me gritaban si me iba de la cama, así que no tenía más remedio que seguir tumbado a pesar de sentirme atontado por no dormir demasiado. *Aaaaah, estoy tan aburridaaaa.*

Era el día del cerdo. A diferencia del año pasado, mi familia confió en mí lo suficiente para dejarme sola en casa, así que se fueron temprano en la mañana sin mí. Habían dejado un sándwich para el almuerzo y un montón de tazas de agua junto a la cama, por lo que no terminé con hambre o sed. Podría haber salido de la cama si quisiera, pero sabía que eso solo haría que la fiebre durara más, por lo que mi única opción real era permanecer en silencio en la cama. Pero sin nadie con quien hablar, estaba tan, muy, tan aburrida. *Ojalá tuviera un librooooo...*

A pesar de que tenía un montón de papeles experimentales fallidos, no tuve la oportunidad de hacer nada con eso, así que solo estaba empacado en el fondo de la caja de madera en la que puse mi ropa. La razón era que habíamos estado muy ocupados desde que completé el trabajo experimental, y quería tomarme mi tiempo con mi primer libro para que fuera lo mejor posible. Sin embargo, lo más importante es que el papel era experimental y, por lo tanto, variaba enormemente en calidad, tamaño, etc. Tenía el papel casi a la perfección y el papel era tan malo que se desharía si lo recogiera demasiado rápido. Algunos papeles eran tan finos y frágiles que podía ver a través de ellos, algunos eran tan duros que se agrietarían si lo sostuviera demasiado.

Sería fácil usar el papel que se rasgó un poco cuando lo estábamos despegando de la tabla de secado, pero tenía grandes agujeros y me resultó un poco difícil cortar solo las partes utilizables con un cuchillo. Desearía tener dos hojas finas y afiladas que pudieran usarse como tijeras.

Hacer libros con papel como este llevaría mucho tiempo. Parecía que este invierno sería muy ocupado para mí. ... *¡Oh! Eso me recuerda que no es un libro, pero Benno me dio esa cosa del tablero para leer.* Recordé que Benno me había dado una tabla de madera y me dijo que la leyera después de llegar a casa. Leer en la cama no supondría ningún problema. Me levanté de la cama, abrí la caja que contenía mi ropa y saqué la tabla de madera del tamaño de una hoja de papel A4 de mi bolso. Entonces lo leí mientras estaba acostada en la cama.

“... Este es un plan de estudios para capacitar a nuevos aprendices”.

En la pizarra se escribieron los elementos esenciales que un aprendiz recién contratado tenía que aprender. Si se divide en seis secciones amplias, se vería así:

Conozca los saludos habituales y cómo vestirse bien.

Ser capaz de escribir el alfabeto y todos los números.

Saber utilizar una calculadora.

Tener una comprensión razonable de cómo contar el dinero.

Memoriza en qué productos se comercializa nuestra tienda.

Memorice los nombres de nuestros proveedores.

“Mmm, fuera de esto, creo que las únicas cosas que podemos aprender juntos durante el invierno son escribir, calcular y contar dinero. Creo que cada aprendiz tendrá que aprender esas dos últimas cosas, por lo que no debería ser nuestra prioridad », murmuré mientras preparaba un plan de estudios para el invierno.

Ahora entonces. Me preguntaba cuántas letras y números había memorizado

Lutz de memoria. Fue fácil olvidar si no los usaste después de aprenderlos por primera vez. Una vez que confirmé lo mucho que sabía, podía comenzar a enseñarle nuevamente, comenzando con lo que había olvidado. Tal vez, en lugar de usar oraciones de ejemplo, ¿podría enseñarle a escribir pedidos de suministros y cartas sobre las reservas para reuniones? Esas palabras incluirían palabras que usaría para el trabajo, por lo que aprenderlas ahora no estaría mal.

Para ser honesta, solo sabía las palabras relacionadas con el trabajo, en su mayor parte. No había diccionarios en este mundo y había aprendido a leer y escribir de Otto, alguien que intentaba adiestrarme en su asistente de contabilidad, Benno, un comerciante, y Mark, la mano derecha del primero. Gracias a ellos, aprendí muchas palabras prácticas relacionadas con negocios y cosas por el estilo. Pero no sabía muchos verbos y sustantivos comunes.

«Sé cómo sumar y restar con una calculadora, pero tendré que preguntarle a Mark cómo multiplicar y dividir con eso». Podría enseñar matemáticas a Lutz escribiendo en mi pizarra, pero necesitaba aprender a usar la calculadora como bueno si no quisiera sobresalir entre los otros aprendices. Si es posible, quería ser capaz de todo lo que los demás eran.

«Quiero enseñar matemáticas en la escuela primaria Lutz hasta un nivel de tercer grado, pero eso será difícil sin un libro de texto o hojas de trabajo. Debería priorizar enseñarle a contar números y convertir números en unidades de dinero, comenzando con lecciones completas sobre sumas y restas de un dígito. Una vez hecho esto, puedo pasar a intentar que al menos comprenda el concepto de multiplicación y división... Bueno, podría necesitar más que este invierno para eso».

Naturalmente, enseñar un valor de tres años de matemáticas en un solo invierno fue un poco excesivo, incluso cuando se eliminaba la grasa y se centraba en los principios fundamentales. Dejé escapar un suspiro y sentí que el calor dentro de mí se agitaba. Sintiendo la presión del calor devorador tratando de abrirse paso, tensé las sienes y apreté los dientes.

... *Vuelve a bajar, no te estaba llamando.* Lo empujé hacia abajo, visualizando una cubierta colocada en una olla, y solté otro suspiro.

No duró mucho, pero empujar el calor devorador me había dado hambre. Recogí el sándwich que mi familia me dejó y di un gran bocado, masticando mientras pensaba en vestirme bien y saludar a los clientes.

«Esta categoría es el mayor problema para mí. Vístete bien, y conoce los saludos habituales. No sé qué tan bien «quieren» que nos vistan, y ni Lutz ni yo sabemos qué tipo de fraseo específico usan los comerciantes cuando se saludan, clientes, etc.».

Supe por ver a los empleados de Benno y los que se encontraban en el tercer piso del gremio de comerciantes que tendríamos que comprar ropa nueva para el trabajo. Pero tendría que consultar con Benno para ver qué cara era esa ropa.

También tendría que contarnos sobre los saludos. Sabía que no era costumbre en este mundo inclinar la cabeza, pero no sabía lo que ellos no sabían. Hasta ahora solo había estado faroleando con una sonrisa. Dicho esto, no parecía que Benno o el maestro del gremio hubieran intercambiado ningún saludo especial.

Comencé a quedarme dormida mientras miraba el tablero que Benno me dio, y cuando abrí los ojos, mi familia estaba en casa y llevaba la carne de cerdo sacrificada a nuestro almacén de invierno.

«Bienvenido a casa.»

«¿Oh, estas despierta? ¿Cómo está tu fiebre?»

«... Ha bajado, creo.» Me sentí bastante bien después de levantarme, así que podía suponer que mi fiebre había bajado. Mañana probablemente se gastaría adentro para probar las aguas, pero después de eso finalmente sería libre.

Pasó un día. Lutz, que llevaba una cesta de basura en su espalda, vino a visitarme antes de dirigirse al bosque. No pudimos hablar por mucho tiempo a pesar de que me sentía mejor, ya que tenía que quedarme en la cama para asegurarme de que estaba mejor, pero aún así, estaba muy feliz de verlo.

«Heya, Myne. ¿Escuché que tu fiebre ha bajado? Tuuli me lo dijo cuándo nos

encontramos abajo”.

«Uh, huh, se bajó a anoche. Después de otro día de descanso, debería poder caminar”.

«Bien. Estaba preocupado, ha pasado un tiempo desde que te quedaste atrapada en la cama tanto tiempo». Tanto Lutz como mi familia se habían preocupado mucho por mí, ya que desde hacía tiempo había pasado una de mis fiebres durante varios días.

«Escuché que tampoco podías ir a ver cómo se mata a los cerdos este año».

«Aaah, bueno, ya sabes la temporada». Me había acostumbrado más a ver cómo mataban a los animales, pero no consideraba exactamente el día de la matanza de cerdos como unas vacaciones emocionantes como lo hizo mi familia. De hecho, pensé que era bastante afortunado que viniera y se fuera mientras estaba enferma en la cama.

“Miré el tablero que Benno nos dio el otro día e hizo un plan de estudio para nosotros. ¿Crees que podríamos ir con Benno mañana? Quiero devolverle el tablero y comprar una calculadora».

«...Oh sí. ¿Qué estaba escrito en eso de todos modos?” Lutz se quebró y se inclinó hacia delante, recordando que Benno nos había prestado una tabla. Estaba listo para escuchar.

«Se trata de lo que aprenden sus aprendices. ¿Cuántas letras y números recuerdas?”

«¿Todos los que me han enseñado?», Respondió, como si fuera completamente natural. Estaba tan sorprendida que mis ojos se ensancharon.

«¿Qué? ¡¿De Verdad?! ¡¿No los olvidaste, aunque nunca los usaste?!”

«... No tengo muchas oportunidades de aprender ese tipo de cosas, y no quería olvidar lo que ya sabía, así que las escribí en el suelo con mis dedos para practicar. Una vez que me conseguiste la pizarra, empecé a practicar con ella.»

«¡Wow, Lutz, eso es genial! ¡Buen trabajo! ¡Tan inteligente!»

Lutz era un trabajador más duro de lo que había imaginado. O tal vez mi perspectiva acababa de ser sesgada por mi educación donde las escuelas públicas eran naturales y fácilmente podía obtener cualquier información que quisiera.

En ningún momento de mi vida me había preocupado por olvidar algo. Si lo olvido, podría leer otro libro. Podía volver a aprender cualquier cosa siempre que recordara en qué libro leí sobre él. No había necesidad de memorizar cada pequeña cosa.

«No soy tan bueno. Eres mucho más impresionante que yo, Myne. Puedes leer todos esos números grandes».

«Está bien, te enseñaré cómo leer números grandes. Agarra mi pizarra para mí, ¿de acuerdo?»

Uno, diez, cien, mil, diez mil... Le enseñé las palabras para los números cada vez más grandes. Podía leer hasta cien fácilmente ya que esos números se usaban en el mercado, pero el resto era un misterio para él. Señalé la pizarra, contando los factores de diez, y Lutz pronto se unió a mí. Una vez que repasé cada unidad varias veces, escribí un número aleatorio en mi pizarra.

«Está bien, tiempo de prueba. ¿Cómo escribirías seiscientos doce mil cuatrocientos trece?»

«Uuuh, es uno, diez, cien, mil, diez mil, cien mil, millones, diez millones, así que...» Lutz se cruzó de brazos con una mirada bastante seria, y antes de que me diera cuenta, podría contar hasta diez millones. O bien podía concentrarse más que tu persona promedio o tenía mejor memoria que el promedio, pero, de todos modos, era más inteligente de lo que esperaba. Probablemente aprendería mucho durante el invierno.

... Si él se vuelve inteligente, perderé la única ventaja que tengo sobre él. Pensé, deprimiéndome por dentro, cuando de repente Tuuli volvió con un cubo de agua.

«¿Espera, Lutz?! ¿No ibas al bosque? ¡Ya todos se han ido!»

«¡Woah! Lo siento, Myne. Tengo que ir. Gracias por enseñarme». Lutz se levantó apresuradamente y salió corriendo. A su velocidad, probablemente alcanzaría a los demás antes de llegar a la puerta. Saludé mientras se iba.

El día pasó y mis padres me dieron permiso para salir, así que Lutz y yo nos fuimos a ver a Benno por la tarde, cuando él estaba menos ocupado. La puerta estaba cerrada y un guardia estaba parado frente a ella.

«Supongo que todavía es el descanso del mediodía».

“¿Quieres volver a la plaza y sentarte por un rato? Estar de pie demasiado tiempo no te va a hacer ningún bien».

«Eso suena bien. Creo que debería tratar de sentarme más a menudo hoy». Empezamos a matar el tiempo hablando, pero el guardia nos reconoció a estas alturas y nos indicó que avanzáramos.

«Le preguntaré al jefe si puedo dejarles entrar. Espere un momento, por favor».

«Gracias». El guardia entró en la tienda, luego regresó en un instante y mantuvo la puerta abierta para nosotros. Nos guió a través de la tienda oscura, oscurecida por las cortinas corridas que bloqueaban la luz del sol, y nos abrió la puerta de una habitación interior. La habitación era luminosa gracias a las ventanas abiertas y un fuego considerable en la chimenea. Benno, que aparentemente había estado trabajando, dijo a un lado su pluma y su tinta para ponerse de pie.

«¿Te sientes mejor, Myne?»

«Mhm. Vinimos a devolver el tablero. ¿Te importa si te hago algunas preguntas al respecto?»

«Nah, adelante. También tengo algo de qué hablar, pero puedes empezar», dijo Benno, haciéndonos un gesto hacia la misma mesa como siempre.

«Gracias por prestarme esto. Gracias a ello, he logrado armar un plan de

estudio para nosotros».

«¿Oh?»

«Pero había algunas cosas que quería preguntar. Sé que tenemos que vestirnos bien, pero ¿qué quiere decir específicamente con ‘bien’? Además, ninguno de nosotros sabe si los comerciantes tienen saludos específicos, etc., que utilizan».

Benno asintió y nos miró.

“Básicamente, ninguno de los dos se ve muy serio a pesar de ser gente común que vive cerca de la puerta sur, por lo que solo necesita ropa de trabajo y un par de zapatos nuevos. Podrás comprar todo lo que necesites con unas diez platas pequeñas, así que si comienzas a ahorrar ahora, deberías tener suficiente para el verano».

«Diez platas pequeñas... Me alegro de haber copiado a Myne y haber ahorrado mi dinero», murmuró Lutz, pareciendo aturdido. Toda la ropa de Lutz le fue entregada por su propia madre, por lo que probablemente fue una sorpresa para él escuchar que tendría que pagar, como mínimo, diez platas pequeñas por ropa y zapatos. También me sorprendió, pero sabía que la ropa aquí no se producía en masa. Esperaba que la ropa hecha a medida fuera tan cara. Y por más caros que fueran, podríamos pagarlos si trabajáramos duro e hiciéramos suficiente papel para la primavera.

«Continuando. Tienes que trabajar en cómo hablas con la gente, Lutz. Si no aprende a hablar más educadamente como lo hace Myne, no podré permitirle interactuar con los clientes”. dijo Benno, congelando a Lutz. Fue difícil aprender un lenguaje cortés sin tener gente a tu alrededor que lo usara. Intenté pensar en quién hablaba con más cortesía de alguien que Lutz conocía.

«Creo que se podría aprender mucho de cómo habla el Sr. Mark».

«... Eeeh, eso se siente un poco raro».

Podía entender que cambiar la forma en que hablabas podría parecer incómodo y extraño, como cambiar tu propia personalidad. Pero si no lo

hiciera, no se le permitiría interactuar con los clientes. Especialmente en una tienda como la de Benno, que estaba cambiando cada vez más su demografía a la nobleza. Interactuar con la sociedad noble obligó a uno a vestirse bien, hablar bien y defender los modales adecuados.

«No te preocupes. Puedes hacerlo si lo intentas. El Sr. Benno es todo brusco y mezquino cuando está con nosotros, pero es muy educado con los clientes, por lo que todo lo que tiene que hacer es aprender a cambiar de lugar en función de con quién está hablando...» Benno no había sido particularmente cortés con el maestro del Gremio de comerciantes, pero sabía que podía hacerlo si quería. De lo contrario, no habría llegado tan lejos como un comerciante.

«No tendrás que ser cortés conmigo o con tu familia o con alguien así. Y me has escuchado hablar de manera diferente cuando estoy con Benno, el maestro del gremio, etc., ¿verdad? ¿Creías que sonaba raro?»

«... Ahora que lo mencionaste, nah. Hablabas con tanta normalidad que nunca pensé que fuera extraño «. Si enciendes un centavo, nadie se daría cuenta de que has cambiado en absoluto. Puede parecer extraño al principio, pero con el tiempo, te acostumbras.

«Entonces, ¿qué tal si aprendes cómo el Sr. Mark habla y lo imitas cuando estás trabajando? Puede comenzar diciendo, señor, señora, etc.». Le ofrecí algunos ejemplos y Lutz asintió.

«Está bien, sí señor».

«¡No, no! ¡El señor es para el niño, no para las niñas!»

«¡Pff! ¡Ahahahaha!» Benno, que había estado escuchando en nuestro intercambio, se echó a reír y golpeó la mesa mientras sofocaba las risas. Las lágrimas se formaron en sus ojos y sostuvo su estómago mientras se reía como un idiota.

«Pfhaha, no sé qué tan lejos llegarás con él durante el invierno, pero bueno, buena suerte». Miré a Benno, pero él ni siquiera se inmutó. Apreté el puño y juré con resolución férrea que haría que Lutz hablara cortésmente en un

instante. Lo que me recordó a preguntar por algo.

«Correcto. Señor Benno «.

«¿Sí?»

«Me gustaría una calculadora para que aprendamos. Nunca nos acostumbraremos a usar uno sin práctica.” Los dedos de Mark bailaban mientras usaba la calculadora, moviéndose rápidamente sin pausa mientras representaban sus pensamientos sin un solo problema o error. Probablemente no alcanzaríamos su nivel con eso, pero incluso los ábacos necesitaban práctica para aprender.

«Una calculadora, eh... Si no te importa una usada de mi tienda, puedo venderte una por seis cobres grandes. Solo quieres uno para los dos, ¿sí?»

«Sí, por favor». Pinchamos las tarjetas del gremio con Benno, cada uno de nosotros le entregamos tres cobres grandes. Luego nos dio la calculadora.

«Ahora podemos practicar usando una calculadora, Lutz».

«Sí.»

«¿Tienes algo más que preguntar?», Preguntó Benno, que me recordó.

«Oh, tenemos que pedir una suketa de papel de contrato antes de la primavera, pero...»

“Solo escribe tus pedidos de suministros. Mark ya sabe dónde llevarlos, así que déjalos con él.”

«¿Qué? Pero...»

Mark había dicho que, si no entregaba las órdenes de suministro yo misma con los detalles que se adjuntaban, si era necesario, solo me echaría la culpa si ocurría una confusión. No debería dejarle todo a él.

«Hay algo más en lo que necesito que trabajes. Anímese, escriba las órdenes de suministros.» Por el aliento de Benno, saqué el juego de escritura de

órdenes de suministros de mi bolso de mano. Sólo tenía una tabla más para escribir pedidos de suministros en el.

«Señor. Benno, me he quedado sin tablas por las órdenes de suministro...»

«Sí, porque ordenaste muchas cosas. Ten algo más.»

«¡Gracias! Además, ya casi no tengo tinta».

Habíamos usado mucha tinta, tanto para escribir un montón de pedidos de suministros como para probar qué tan bien funcionaba con varias piezas experimentales de papel. Al escuchar mi petición, la boca de Benno se torció.

«... Quiero cobrarte por eso, pero eh, claro. Considérelo como parte de mi inversión inicial», dijo Benno, que me recordó. Otto dijo que la tinta era lo suficientemente cara como para que los niños generalmente no pudieran usarla. Sin embargo, nunca había escuchado el precio real, así que le pregunté tímidamente a Benno por eso.

«Esto puede ser grosero de mi parte, pero si me cobrara por ello, ¿cuánto costaría la tinta?»

«Unas cuatro platas pequeñas».

«¡¿Bwuh?!» ¡Lutz y yo no podíamos permitirnos eso aun si juntábamos nuestros ahorros!

«No lo desperdicies».

«Co-Correcto. ¡Por supuesto que no!» Quería usar tinta para hacer mi libro, pero tendría que renunciar a comprar algo yo misma. Usar mi pluma de hollín sobrante sería mucho mejor.

Rasqué mis pedidos de suministros. Estaba acostumbrado a escribirlos por este punto. La punta de mi bolígrafo terminó redondeada en poco tiempo, así que hice que Lutz se afeitara en un punto. Luego le pedimos a Benno un papel de contrato de tamaño promedio, lo medimos y luego escribimos más pedidos de suministros basados en esa información.

Benno miró las órdenes de suministro que acababa de escribir y sus ojos se agrandaron.

«No es un solo error gramatical o error de imprenta. Le daré estos a Mark. Y Myne... Estaré en un lugar tan problemático como tú si este documento no se hace. No te preocupes, me aseguraré de que esto funcione». Si Benno dijo que se aseguraría de que funcionara, bueno, podría confiar en eso. Dejé escapar un lento suspiro de alivio y empaqué mis cosas.

«... ¿Eso es todo de lo que viniste a hablar?»

«Sí». Asentí, e inmediatamente Benno se enderezó, su expresión se endureció. Lutz y yo nos enderezamos también, sintiendo que estaba a punto de hablar de negocios.

«Bien. Myne, quiero hablarte sobre el líquido de limpieza del cabello del que me hablaste.»

Le había dicho a Benno cómo hacer el champú todo en uno simple mientras experimentábamos con papel y pedíamos prestada la llave para el taller. Desde que había renunciado completamente a mis derechos sobre el champú a través de la magia de contrato, no tenía idea de por qué lo mencionaría ahora. Incliné la cabeza en confusión y Benno continuó, sonando preocupado.

«Dijiste que esos meryls tenían el mejor aceite, así que esperé hasta esta temporada para comenzar a producirlo».

«Pero la temporada de meryl casi ha terminado, ¿no es así? ¿Aún no has empezado?» Lutz y yo intercambiamos miradas. De hecho, la temporada de meryl casi había terminado. Mi familia ya había reunido un montón de meryls y estaban en el proceso de hacer más champú. Benno estaba tan obsesionado con los beneficios que supuse que ya había fabricado y vendido un montón.

«Estás malentendido. Compré una gran cantidad de fruta y tuve un cierto taller que comenzó a hacer el líquido, pero incluso siguiendo tus instrucciones, las cosas no terminan como las que tenías. ¿Tienes alguna idea de por qué?», Dijo Benno, haciendo que mis cejas se fruncieran por reflejo.

Para hacer el champú solo tenías que triturar la fruta, sacar el aceite y agregar algunas hierbas. No tenía idea de dónde había lugar para el error en ese proceso. Lutz me había ayudado a hacerlo tantas veces que incluso él estaba confundido.

«... No sé qué decir. El proceso para hacerlo no es tan complicado».

Pude pensar en varias formas de mejorar el champú con ciertos ingredientes, pero no pude averiguar cómo se podría dejar de hacerlo en primer lugar. Tuuli y Lutz podrían hacerse el champú por su cuenta sin ninguna guía mía.

«No quería enviarte por ahí donde la gente pueda verte, pero si no termino ese líquido, será un incumplimiento de nuestro contrato mágico. ¿Te importaría venir conmigo al taller?» Rompiendo un contrato mágico que conlleva penas severas y el peor de los casos, podrías morir. Temiendo por mi vida, inmediatamente dije «bien», pero Lutz me agarró del brazo.

«Myne, no estás lo suficientemente saludable para eso en este momento. En este momento no estás en buenas condiciones, ¿recuerdas?» Lutz tenía razón, pero era raro que alguna vez estuviera en buenas condiciones en esta época del año. Cuando estaba tan frío, podía tener fiebre en cualquier momento y en cualquier lugar. Nunca lograría nada si no me conformara con «no tener fiebre», ser lo suficientemente saludable como para ir a lugares.

«Pero no sabemos cuánto tiempo tardaré en estar en buenas condiciones, y ya está cayendo un poco de nieve, por lo que deberíamos ir ahora que no tengo fiebre».

«Entiendo eso, pero...» Lutz comenzó a preocuparse y Benno golpeó suavemente su cabeza para calmarlo.

«No te preocupes tanto, Lutz. Ella no caminará, la llevaré. No es como si pudiera soportar reducir su ritmo».

«... Bueno, eh, supongo que eso estaría bien», dijo Lutz, así que Benno una vez más terminó llevándome.

... ¿Por qué había fallado el proceso de fabricación de champú? No tenía

idea, nunca antes había fallado para mí. ¿Sería capaz de averiguarlo?

Por qué Falló y Cómo Solucionarlo

Mientras Benno me llevaba a la fábrica que, hacia el champú, me miró algo incómodo, como si tuviera algo que decir, pero realmente no quería decirlo.

«Oye, Myne. Sobre ese líquido de limpieza del cabello...»

«¿Sí? ¿Qué pasa con el (champú todo en uno)?»

«Es largo y difícil de decir. ¿No puedes llamarlo de otra manera?»

Era cierto que el nombre que pensé le parecería largo y difícil de entender a Benno y otros de este mundo que no entendían las palabras que en realidad decía. Lo que significaba que los nobles no podían realmente tomar el producto después de que ingresara al mercado.

«Aaah, bueno, me lo inventé en el acto, así que no es un nombre importante ni nada. Tú puedes cambiarlo.»

«... ¿En serio?»

Benno parpadeó sorprendido. Le asentí con una sonrisa. Todo comenzó porque me sentí muy bien después de limpiarme el pelo seco y con picazón y solo dije lo primero que me vino a la mente. No estaba apegado a ello.

«Mhm. Siéntete libre de llamarlo como quieras».

«Sabes, eso no me lo pone muy fácil». Benno frunció el ceño profundamente pensando. Tomó mucho sentido de marketing darle un nombre a un nuevo producto. Queriendo ayudar tanto como pueda, recité el consejo que me vino a la mente.

«Estamos hablando de un nombre de producto aquí, así que creo que debería ser fácil de decir y de recordar. Tal vez, en lugar de llamarlo «limpiador de cabello», deberíamos usar palabras que hagan que la gente piense en verse bonita y sentirse bien».

«Mnnn... Eeeh...» La expresión de Benno se endureció mientras más hablaba. Era posible que mi consejo hubiera aumentado la presión sobre él.

Lutz se encogió de hombros casualmente cuando Benno se hundió tan profundamente que había pliegues pesados en su frente.

«Lo he estado llamando, uh, (Champú todo en uno) todo este tiempo también, así que no sé, creo que está bien».

«Myne, ¿tienes alguna idea? ¿Alguno en absoluto?»

Benno me miró en busca de ayuda, al parecer no haber podido encontrar un buen nombre por su cuenta. Pero me había acostumbrado tanto a llamarlo champú todo en uno simple que realmente no podía pensar en otro nombre para él. Podría acortarlo, pero no sabía si la gente de este mundo realmente entendería lo que significaba el nombre.

«¿Mmm? No sé, ¿qué tal (enjuague con champú)?»

«... Siempre tiene que tener (champú), ¿eh?»

«No realmente, eso es lo que me viene a la mente, así que...»

Benno murmuró para sí mismo por un momento, pero debido a que ambos no pudieron pensar en un buen nombre y se acostumbraron a mi nombre original, decidió acortarlo a «Rinsham». *Um ... ¿Es eso realmente? ¿suficientemente bueno?*

Cuando llegamos a la plaza central, Benno nos dirigimos directamente hacia la carretera occidental. Parpadeé sorprendida, pues esperaba que el taller de exprimido de aceite estuviera a lo largo del callejón del artesano.

“¿Hay talleres en el lado oeste de la ciudad también? Pensé que estaban todos en el callejón del artesano».

“Solía ser una tienda de procesamiento de alimentos. En general, los encuentras en el oeste, ya que quieren estar cerca del mercado donde las personas mueven la mayoría de los productos».

“Bien, los merilos son comida. Solo los he estado usando para hacer rinsham durante tanto tiempo que casi lo olvido».

Cuando me hice champú para la cabeza por primera vez, estaba obsesionada con limpiar mi cabello y evitar que me picara. Nunca se me ocurrió que acabaría convirtiéndose en un producto para vender. Al principio estaba perdido, ya que no tenía arroz, algas o ningún tipo de jugo. Revolví mis recuerdos para encontrar todo lo que podía sobre el champú y, en el proceso, recordé haber leído una revista de vida natural que describe cómo mezclar aceite de fruta con sal en polvo y cáscaras de naranja para hacer un exfoliante. Mi madre y yo lo habíamos logrado juntas cuando se obsesionó con la vida natural.

Incidentalmente, esa revista también describía la mezcla firme de claras de huevo para extender la cara, o el uso de ciruelas secas y sake para hacer lociones para la piel, pero nada de eso tenía nada que ver conmigo y con mi piel joven y fresca. Todo lo que me preocupaba eran los ingredientes para hacer champú.

... Seguro que fue difícil conseguir aceite la primera vez. Para ser honesta, estaba tan estresada por mi comezón y sabía tan poco acerca de lo difícil que era el viaje al bosque que no me di cuenta en ese momento, pero había sido un poco injusto con Tuuli al hacerla conseguir los ingredientes para mí. Gracias a sus esfuerzos conseguí limpiar mi cabeza, volví a mi cabello suave y sedoso y di mi primer paso hacia un estilo de vida saludable. *¡Gracias, Tuuli!*

El taller que Benno nos llevó también parecía un gran almacén. Como era de esperar de una planta de procesamiento de alimentos, había una mezcla de una amplia variedad de olores que flotaban en el aire. Había varias mesas de trabajo alineadas una junto a la otra donde las obras estaban ocupadas trabajando en diferentes trabajos. A lo largo de las paredes había estanterías de herramientas listas para usar.

“¿Está el capataz aquí? Dígale que Benno quiere verlo”, dijo Benno a un trabajador cercano, quien respondió con un entusiasta “¡Entendido!” Antes de salir corriendo.

Benno me bajó y esperó a que llegara el capataz. Muy pronto, el trabajador habló a un hombre con un poco de sobrepeso, que luego caminó en nuestra dirección con el estómago temblando. Se podría decir de un vistazo que él era el jefe de una tienda que se ocupaba de comestibles. Su cuerpo dejó en claro que le encantaba comer desde el fondo de su corazón. Lo había llamado «un poco sobrepeso», pero eso era desde la perspectiva de una persona japonesa. Teniendo en cuenta la escasez de alimentos en la ciudad, probablemente podría considerarse bastante gordo.

«Hola Benno, gracias por venir hasta aquí. Veo que has traído a dos niños contigo».

«Ellos son los que hicieron el rinsham en primer lugar. Mantenlo en secreto», dijo Benno, con una mirada lo suficientemente fuerte como para que el capataz asintiera en silencio.

«Entonces, ¿resolviste el problema?»

«Me temo que no. Hemos intentado cambiar nuestras herramientas, trabajadores y todo tipo de cosas, pero parece que nos estamos alejando más de hacer el producto correcto». La expresión de Benno se oscureció por la frustración ante el informe negativo y la forma en que miró al ansioso capataz honestamente me hizo sentir como si tuviera el mismo mal olor.

Tiré de la manga del capataz y le hablé.

«Um, ¿podría mostrarme cómo lo está haciendo?»

«Por supuesto. Te agradecería que me dijeras si notas algo. Estoy recibiendo informes de que las cosas que hacemos aquí no hacen que el cabello esté tan limpio».

Nos movemos a un rincón de la habitación para que el capataz pudiera hacer una demostración en vivo. Sería un desperdicio de materiales si fallara, por lo que aplastó a una meryl usando pesos para aplastar las frutas de una vez. Luego levantó el paño y lo escurrió para que el aceite del interior goteara en el recipiente debajo. Tomó mucho menos tiempo de lo que yo estaba acostumbrado, ya que tanto Tuuli como Lutz tuvieron que usar un martillo.

«Y así es como obtenemos el aceite. Lo mismo hasta ahora, ¿verdad?» El proceso de extracción del aceite me pareció bien. Podía escuchar a Lutz murmurar que a él le parecía lo mismo, y de un vistazo, tampoco podía ver un problema.

“Tenemos que usar martillos para triturar la fruta en lugar de pesas. Pero no creo que una diferencia de menor afecte nada tan significativamente».

«Sí, los niños tendrían que usar un martillo para esto. Supongo que debería intentar eso a continuación », murmuró el capataz. Pero antes de hacer eso, tuve una petición.

«¿Te importa si veo el aceite que acabas de exprimir?»

El capataz asintió y le entregó el cuenco. En el interior vi perfectamente claro, aceite verde sin impurezas flotando alrededor. Era un aceite completamente diferente del aceite blanco espeso con el que tratamos.

«... Ah, vale. Ahora lo entiendo”.

Me di cuenta del problema tan pronto como vi el aceite. Eso fue algo bueno y me alegró tener la solución, pero al mismo tiempo fallaron por una razón que me entristeció un poco. Demasiado triste.

«¿Qué?! ¿Qué estamos haciendo mal?!” El capataz prácticamente golpeó por la respuesta, y se lo di a él con los jugadores algo desplomados.

«... Es la tela que estás usando para escurrir el aceite», dije. Benno de inmediato miró al capataz, que abrió los ojos de par en par y sacudió las manos desesperadamente.

«¿La tela?! ¡Pero compré unos muy buenos, solo para este nuevo trabajo!”

«... Ese es el problema». Ahora, tanto Benno como el capataz me miraban con los ojos muy abiertos. Me encogí de hombros y coloqué el cuenco lleno de aceite sobre la mesa.

“Las piezas de tela que tienen nuestras familias son ásperas y sueltas. Raído. Creo que puedes decir por nuestra ropa, pero somos pobres. No usamos telas

finamente tejidas, de modo que cuando exprimimos el aceite, pequeños trozos de fruta rota y pequeñas cosas como semillas se atascan en el aceite».

El aceite que Tuuli y Lutz exprimieron siempre fue espeso y blanco, no verde puro. La razón era simple. La tela que utilizamos era mucho más raída que las de este taller, y además de eso, exprimimos la fruta por completo ya que no podíamos permitirnos perder nada del aceite, a pesar de que terminó haciendo que el aceite sea menos puro.

«Las cosas que hacen que el aceite se espese se llama (exfoliación)... um, quiero decir, todo es importante para limpiar el cabello». El aceite puro hecho en talleres como este normalmente tendría sal en polvo, cáscaras de cítricos y nueces. Se le añade para hacer un exfoliante. Pero en nuestro caso, el aceite ya estaba exfoliante justo después de haberlo exprimido. Sin mencionar que no teníamos la libertad de agregar nada al aceite en primer lugar. Lo empujábamos simplemente agregando hierbas para el olor.

La boca del capataz estaba abierta de sorpresa aturdida. No esperaba esa respuesta. Tampoco yo, de verdad. Pensar que cuanto más luchaba para obtener aceite de mejor calidad, más lejos de su objetivo se iba. Solo podía imaginar el estrés que había estado sintiendo.

La expresión de Benno, por otro lado, se había suavizado significativamente, probablemente por el alivio de haber encontrado la fuente del problema. Cogió la tela con la punta de los dedos y se encogió de hombros.

«No pensé que la tela fuera el problema aquí. No estoy seguro si alguna vez me han castigado por comprar herramientas de alta calidad. Estaba pensando que el problema tendría algo que ver con la mezcla de hierbas».

«Las hierbas están principalmente allí para el olor».

El capataz dejó escapar un profundo suspiro, viéndose aliviado y preocupado.

«Supongo que tenemos que tirar todo el aceite que tenemos usando estas telas».

«¿Qué? De ninguna manera. Eso sería un gran desperdicio, todavía se puede

usar». Si tuviera la opción, me hubiera gustado usar aceite de alta calidad libre de impurezas. Poner los ingredientes para hacer un exfoliante adecuado resultaría en un rinsham mucho mejor de lo que solía hacer. “Solo tienes que poner frutas en este aceite puro. Con la selección correcta de ingredientes, tendrás Rinsham mucho mejor que lo que yo misma hice».

«¿Sí? Seguro que sabes mucho para una niña, ¿no?” Murmuró el capataz, impresionado. Al mismo tiempo, los ojos de Benno brillaron como un depredador que había encontrado a su presa.

«Ah...»

Oh no. No debería haber dicho eso. Miré a Lutz, la sangre se drenaba de mi cara, y lo vi sacudiendo la cabeza con exasperación. A este ritmo, Benno iba a descubrirme de la misma manera que Lutz me había descubierto.
¡AAAAAAAH! ¡Soy tan torpe! ¡¿Nunca aprenderé?!

De alguna manera logré evitar que mi boca temblara mientras forzaba una sonrisa falsa en mi cara. *Mantén la calma, mantén la calma. Todavía no me ha descubierto.*

“Solo ten cuidado al usar cosas con granos en bruto, ya que eso puede dañar el cuero cabelludo”. Dije con una sonrisa y luego traté de abandonar el taller, pero Benno me agarró del hombro y me ayudó en su lugar con una sonrisa feroz.

«Myne, parece que sabes mucho más de lo que has estado diciendo, ¿eh?»

Lo hice, pero no estaba a punto de cavar mi hoyo más profundo. Sería imposible llevar una vida pacífica aquí si me hiciera sospechar de esta manera. Necesitaba escapar del interrogatorio de Benno por cualquier medio posible. A diferencia de Lutz, Benno no conocía a Myne del pasado y, por lo tanto, no tenía pruebas concretas para alimentar sus sospechas. Podría superar esto si lo intentara lo suficiente. Y me esforzaría mucho.

Excavando mis talones en el suelo para desafiar la fuerza de Benno, hice todo lo posible para sonreír y escapar de la situación a pesar del sudor frío que corría por mi espalda.

“Cualquier cosa más te costará. Cobro una tarifa de información por mis servicios. No hablo gratis».

«¿Cuánto?»

Benno levantó la barbilla con una sonrisa y me dijo que nombrara un precio, pero no importaba cuánto me pagara, no estaba planeando decirle nada. Sin embargo, las negociaciones terminarían en el segundo en que lo dijera. Era importante que hiciera que Benno decidiera retirarse de las negociaciones él mismo.

Mi cabeza giró mientras pensaba desesperadamente en algo que decir, mi corazón latía con fuerza en mi pecho.

«... El Rinsham ya va a ir bien en el mercado como es. ¿Cuánto estarías dispuesto a pagar solo para ganar un poco más de eso, en serio?», Dije, manteniéndome calmado mientras nos mirábamos con una sonrisa falsa. Los oscuros ojos rojos de Benno brillaban con una luz feroz y quería ceder inmediatamente por miedo, pero esta era una batalla que no podía permitirme perder. Cualquier cosa que dije sobre esto se vería con clara sospecha y llamaría la atención no deseada.

Benno le habló al capataz sin apartar sus ojos deslumbrantes de los míos.

«¿Te importa si tomamos prestada tu sala de conferencias?»

«N-noo en absoluto, adelante». En el momento en que el capataz respondió, Benno me levantó y me secuestró en la sala de conferencias.

«¿Bwuhbwuhbwuh?!»

«¿Myne?»

«¡Sólo estamos teniendo una pequeña charla! ¡Nadie nos siga!» Gritó Benno, haciendo que Lutz se detuviera en seco con un tirón. El capataz asintió, pálido.

Después de tomar el control de la sala de conferencias de otra persona, Benno me sentó en una silla y luego se sentó en la opuesta. Me miró en silencio por

un momento, luego habló.

«Dos oros pequeños».

«¿Qué?»

... Yo solo lo había oído mal. Se me escapó las orejas. Pensé que escuché un precio bastante absurdo por la información, pero todo fue solo mi imaginación.

Terminé aturdida, pero fingiendo que simplemente lo había escuchado mal, me las arreglé para volver a ponerme de pie. Pero en el momento en que lo hice, Benno se repitió, más claramente esta vez.

«Voy a pagar dos oros pequeños. Dime cómo mejorar el rinsham, qué fruta usar, todo lo que sabes». ¿Estaría dispuesto a pagar dos oros pequeños solo para mejorar el rinsham? ¿Cuántas ganancias esperaba obtener de ellas? Tal vez estaba planeando cobrar de más a los nobles como lo hizo con Freida.

«...Señor. Benno, ¿cuánto estás planeando cobrar por cada unidad de rinsham?» Pregunté, haciendo que Benno entrecerrara un poco los ojos y resoplara.

«Eso no tiene nada que ver contigo».

«En ese caso, ya te dije cómo hacer el rinsham, así que mejorarlo no tiene nada que ver conmigo». Dejé escapar un suspiro de alivio por dentro y, pensando que ese sería el final de la conversación, pongo mis manos sobre la mesa para bajarme del asiento.

«Tres oros pequeños. No esperes que vaya más alto ». Benno me agarró las manos y, pareciendo un poco frustrado, aumentó su precio. Mi corazón vaciló ante esa suma masiva, pero si ese era su precio máximo, entonces las negociaciones ya habían terminado. Por el bien de una vida pacífica, tuve que sacar a Benno de mi camino.

«Me nie-»

“Toma el dinero y ahórralo. Lo único que puede arreglar al devorador es el

dinero». Comencé a decir «Me niego », pero Benno me interrumpió con una mirada fulminante. Habló en voz baja, contundente, que hizo sonar como si estuviera a punto de apretar los dientes.

«... Señor. Benno, ¿sabías del devorador?»

«Consideré la posibilidad, pero no lo sabía a ciencia cierta hasta que el vejestorio me dijo el otro día». Ese vejestorio es el maestro del gremio. ¿Qué le había dicho a Benno?, me pregunté, y qué relación tenía con cómo Benno bajó la guardia a su alrededor después de que le vendí las horquillas a Freida.

El cambio de tono de Benno me echó lo suficiente como para perder mi fuerza en el proceso de levantarme, de modo que me caí de nuevo en mi silla con un plop. Debía de parecer que me estaba acomodando en mi asiento, mientras Benno se inclinaba más sobre la mesa para acercar su cara a la mía. Luego habló en voz baja, de modo que solo yo podía escucharlo. A pesar de ser débil susurros, pude escuchar claramente todo lo que dijo.

«Su nieta tiene el devorador a igual que tú, pero está viva gracias al dinero y la conexión del maestro del gremio con los nobles. Necesitas vender la información que tiene, ahorrar dinero y prepararse para el día que viene, te guste o no».

«Qué día...?»

«El día en que pierdas el control del calor dentro de tu cuerpo».

La comprensión se lavó por todo el cuerpo. Había sentido el calor devorador dentro de mí creciendo con el tiempo, poco a poco, pero lo había pasado como mi imaginación de variación basada en mi salud. Parecía que Benno y el maestro del gremio habían llegado a la conclusión de que el calor era el devorador dentro de mí estaba creciendo con el tiempo, y con el tiempo se volvería demasiado para que yo lo controlara. Cuando coloqué el aislamiento social y la muerte en dos lados de la escala, la respuesta aquí se hizo dolorosamente clara.

... No quiero morir todavía.

Finalmente había llegado al punto en que podía hacer papel. Durante el invierno había fallado repetidamente, pero después de mucho trabajo creé un ambiente donde hacer libros ya no era un sueño. Sin mencionar que a medida que pasaban las estaciones me acostumbré más a la vida en este mundo, lo que significó menos enfrentamientos con mi familia. En el pasado siempre tenía peso muerto, pero al fin había encontrado un lugar en el que podría ser al menos un poco útil. Vivir en este mundo finalmente se estaba volviendo divertido.

Todavía no quería morir, pero tenía que considerar qué sucedería si le daba a Benno la información que quería y se asustaba. ¿Qué pasaría si me considerara una niña rara y espeluznante? A diferencia de Lutz, que conocía a Myne del pasado, Benno no tenía contexto. Simplemente me consideraría un niño espeluznante que sabía demasiado sobre cosas que ella no debería. Probablemente no intentaría matarme solo por ser espeluznante, y como no tenía una historia con mi familia como Lutz, no pasaría nada malo si les informara que estaba siendo espeluznante.

El peor de los casos era que Benno se distanciara de nosotros y cancelara sus planes de contratarnos como sus aprendices. Sin embargo, si eso sucediera, podría aceptar la oferta de Freida y del maestro de la alianza. No estaría completamente sin opciones si Benno retirara su apoyo.

... Si el dinero es lo que se necesita para sobrevivir, bueno, quiero seguir viviendo.

«Bueno. Lo venderé por tres oros pequeños». Dije, mirando a Benno a los ojos. Asintió levemente y soltó mis manos. Luego, después de tocar las tarjetas, tomó mi bolso y sacó el conjunto de pedidos sin siquiera preguntarme primero.

«¡H-Hey! ¡Esas son mis cosas!»

«Cosas que mi tienda te proporcionó».

«Eso es cierto, ¡pero al menos pregúntame primero!»

«Sí, lo siento», dijo Benno sin sonar en absoluto. Tomó el bolígrafo y la tinta

y los preparó, tratando el tablero de pedidos de suministros como un bloc de notas.

«Muy bien, vamos a escucharlo. Comience con cómo podemos vender el aceite que pensábamos que no estaba funcionando».

“Solo tienes que ponerle ingredientes para que sea un (exfoliante). Hay muchas cosas diferentes que funcionarían aquí, pero la más fácil probablemente sea la sal. Triture la sal hasta que se convierta en polvo, agréguela al aceite y debería funcionar tanto para la limpieza como para la desodorización».

«¿Sal? ¿En serio?” De todo lo que había leído en la revista, mezclar aceite de frutas con sal en polvo era lo más fácil de hacer. Los ojos de Benno se ensancharon con sorpresa, probablemente no habiendo esperado que algo tan familiar para él fuera efectivo aquí.

“... También puedes secar la cáscara de una fruta (cítrica), es decir, secar la cáscara de algo como un apfelsige y triturarla también en polvo. Debería oler mejor y limpiar más que el aceite por sí mismo».

«Cáscara apfelsige, ¿eh? Lo tengo. ¿Algo más?” Benno me miró mientras rascaba.

«Mmm, tal vez (nueces)... aaah, quiero decir, mezclar un poco de polvo de nussfrut también debería funcionar. Nunca he tenido la oportunidad de probar nada de esto por mi cuenta, ya que mi familia es demasiado pobre».

Los oscuros ojos rojos de Benno estaban fijos en mí, su expresión dejaba en claro que tenía la intención de obtener la mayor cantidad de información posible de mí.

«¿Sabes cosas que no podrías probar tú misma? Myne... ¿Quién eres?”

«Eso es un secreto, y tampoco lo comprarás con oros pequeños».

La boca de Benno se torció en un ceño amargo. Mi corazón latía con fuerza cuando Benno me miraba con los ojos sospechosos de alguien que miraba a

una persona que simplemente no podían entender. No era lo suficientemente fuerte como para soportar que me miraran así sin perder un poco la calma.

Con mi sonrisa falsa aún pegada en la cara, decidí tirar los dados y arriesgarme a preguntarle a Benno dónde estaba con él.

«¿Vas a cortar los lazos conmigo porque soy una niña espeluznante? Te vendí esta información preparada para que eso suceda».

Los ojos de Benno se abrieron con sorpresa por un segundo, luego bajó los ojos y se rascó la cabeza antes de dejar escapar un profundo suspiro. Luego sacudió lentamente la cabeza varias veces y levantó la vista. Cuando lo hizo, llevaba su habitual sonrisa de confianza.

«No, me vas a hacer ganar mucho dinero. Mi única preocupación aquí es asegurarme de que nadie más te robe. No lo olvides, soy un comerciante», dijo, levantándose y revolviendo mi cabello. Al tratarme normalmente, estaba indicando que había decidido mantener el status quo y no ninguna excavando.

Solté un suspiro de alivio, agachándome para evitar la mano de Benno, ya que no dejaba de susurrar mi cabello, y le saqué la lengua.

Aparece un Trombe.

La temporada había llegado a ser tal que despertarse y levantarse de la cama por la mañana era todo un desafío. Mientras me quedaba perezosamente en la cama, pensando en lo frío que estaba, mi papá terminó de prepararse para el trabajo.

«Myne, ¿cómo te sientes?»

«¿Mmm? Lo mismo de siempre. ¿Por qué lo preguntas, papá?» Tal vez me malinterpretó quedarme en la cama porque me sentía mal. Me senté perezosamente y papá me miró con preocupación.

«Otto quiere tener una reunión de invierno contigo y me preguntó si podías ir hoy».

«Bueno. Puedo ir, no estoy enferma en este momento y no tengo ningún asunto con Benno». Papá se fue para llegar a la puerta antes de que abriera en la segunda campanada. Después de despedirlo, salí de la cama para cambiarme rápidamente.

«Mamá, Tuuli. Voy a la puerta hoy».

«Lo tengo. No habrá mucho que reunir en el bosque pronto, así que creo que deberías estar bien para no ir más allá este año».

“Tuuli tiene razón. No queremos que tengas fiebres innecesarias en esta época del año, Myne. Deberías dejar de ir al bosque por ahora”.

A medida que la temperatura bajaba y los resfriados se volvían más normales, se hacía cada vez más común que tuviera días en los que simplemente no me sentía bien. Empujarme solo me llevó a los que me rodeaban a tener que cuidarme, así que decidí que era mejor si realmente dejaba de ir al bosque.

«Hey, Myne. ¿Vas a la puerta hoy?» Dijo Lutz después de verme salir de mi casa con solo mi bolso. Estaba envuelta en ropa para no atrapar un resfriado, pero en contraste, los otros niños llevaban ropa relativamente liviana. El amontonamiento hizo que fuera más difícil moverse libremente y era importante reunir la mayor cantidad de leña posible en este breve período de invierno justo antes de que llegara la nieve.

Caminé hasta la puerta junto con los otros niños. Últimamente pude más o menos seguirles el ritmo, terminando solo un poco atrás. Aunque casi cada vez que decidía intentar ponerme al día, Lutz me detenía.

«Está bien, pasaré por la puerta en mi camino de regreso, así que asegúrate de esperarme».

«UH, Huh. Buena suerte con tu recolección, Lutz”.

Todos los demás iban al bosque, así que nos separamos en la puerta. No vi a mi papá en la puerta, pero los guardias ya me reconocieron. Saludé a uno de ellos y me llevaron a la sala de vigilancia nocturna habitual.

«Señor. Otto, ¿estás aquí? Soy yo, Myne». Abrí la puerta y vi que los estantes a lo largo de las paredes ya estaban llenos de tableros relacionados con el presupuesto. Benno estaba rodeado por las tablas, clasificándolas.

“Hola, Myne. Que bueno verte aquí.»

«Ha pasado un tiempo, señor Otto».

Le saludé bruscamente y me acerqué a la silla más cercana al horno. Después de escalar básicamente la silla de tamaño decente, saqué mi pizarra y la pluma de pizarra de mi bolsa.

«Entonces, hablemos de nuestros planes de invierno. ¿Con qué frecuencia crees que podrás pasar?»

«Umm, hablé con mi padre al respecto, y él decidió que puedo venir cuando me sienta bien, no está nevando y él está en el turno de la mañana o al mediodía».

Primero que nada, no era común que me sintiera bien durante el invierno. Estaba más fuerte que el año pasado y podía rezar para que no me acostaran tanto con resfriados, pero era imposible de predecir.

En segundo lugar, el clima. Hubo constantes ventiscas durante el invierno. Papá dijo que no tenía que estar completamente soleado y que podía ir cuando solo había nieve ligera, pero sabía que volvería a eso en cuanto viera un copo de nieve. Él era demasiado sobreprotector.

Y finalmente, papá trabajó el turno de noche en un tercio de sus días de trabajo durante el invierno.

«Creo que podré contar con ambas manos la cantidad total de veces que visito la puerta durante el invierno».

«... Bueno, eso es sobre lo que esperaba. Esperaba más, ya que incluso esa vez que ayudaste el invierno pasado hizo una gran diferencia. Espero que vengas tan a menudo como sea posible».

«Uh, huh». Hacer un poco de matemática fue todo lo que se necesitó para

ganar algunos lapices de pizarra, así que no me importó. Necesitaría más lápices de pizarra este año que el anterior, ya que Lutz y yo estudiaríamos juntos, así que mi plan era trabajar duro y ganar muchos de ellos. «Ah, y por cierto, los lapices que uso aquí no cuentan como parte de mi paga».

“Pf, jajaja. Pensando como un comerciante ahora, entiendo. No te preocupes, los lápices de pizarra que usa para hacer el trabajo no contarán. Relájate y escribe todas las matemáticas que quieras”. Otto se rió. Puede que lo haya encontrado divertido, pero independientemente, significó mucho para mí. Me arremangué para que no borrarán las letras y preparé mi bolígrafo de pizarra.

«Aquí está tu trabajo para hoy».

Otto colocó una pila de tablas frente a mí. Eran libros de gastos para los suministros utilizados por el departamento de altos cargos que administraban los guardias. Parecía que Otto estaba a cargo de los presupuestos de todo el departamento. Me dijo con los hombros caídos que era más fácil hacer todo el trabajo él mismo en lugar de correr el riesgo de señalar los errores de sus superiores. Teniendo cuidado de no cometer errores, me puse a sumar los números mientras comprobaba los cálculos.

«¿Estás allí, Otto?! ¡Ve a la puerta y ponte de guardia de inmediato!»

Un soldado irrumpió en la habitación con prisa. Otto dibujó una línea aguda en el tablero para salvar su lugar y, después de decirme que no dejara que nadie tocara la calculadora, salió corriendo de la habitación.

Toda la puerta parecía estar revuelta. Podía escuchar una tonelada de pasos corriendo al otro lado de la puerta, sonando más fuerte que los pasos habituales debido a los reverberantes pisos de piedra. Todos estaban tan apurados que realmente no podía abrir la puerta y preguntarle a alguien qué había sucedido.

Había visitado la puerta muchas veces antes para ayudar a Otto, pero nunca antes las cosas se habían vuelto tan intensas. La inquietud se deslizó en mi corazón, lo cual no fue ayudado por el hecho de que estaba solo en la habitación.

... *Voy a estar bien aquí, ¿verdad?* Respiré profundamente y, mientras miraba alrededor de la habitación vacía, sentí un ligero mareo. No a punto de dejar que el más mínimo defecto de mi espíritu pasara inadvertido, el calor dentro de mí se desbocó. El calor tratando de estallar dentro de mí sentía que estaba señalando mi debilidad. Frustrada, tensé mi cuerpo para hacer que el calor volviera a bajar. Imaginé poner una tapa al fuego y sellarlo dentro de mí.

«... Haaah. Tan cansada». Luchar contra el devorador me quitó tanto que mi ansiedad se desvaneció un poco.

Seguí haciendo matemáticas y Otto pronto regresó. Terminó el tablero en el que estaba trabajando y comenzó a empacar su parte del papeleo.

“Parece que apareció un trombe en el bosque. Un niño vino corriendo en busca de ayuda, así que la mitad de los guardias se fueron al bosque. Tengo que quedarme en la puerta hasta que vuelvan, pero ¿podrías seguir trabajando aquí mientras estoy fuera? Además, te enviaré a cualquier persona con cartas de presentación. Confío en que los cuidarás”. Saber lo que había sucedido me calmó lo suficiente como para poder hacer mi trabajo sin preocuparme tanto.

Hablando de eso, Lutz había mencionado antes que las trombes generalmente empezaban a aparecer en el bosque después de finales de otoño. Tal vez podríamos conseguir más madera de trombe para convertirla en papel.

... ¿Mmm? Pero si ha madurado lo suficiente como para que los soldados se unan a la lucha, ¿tal vez la madera sea demasiado dura para el papel? Quién sabe.

La última vez que apareció un trombe, solo hicieron falta algunos niños para cortarlo, así que no me sentí nerviosa en absoluto. Acabo de volver al trabajo alineando letras y haciendo matemáticas. Finalmente, escuché ruido fuera de la puerta de nuevo.

«Myne, es Lutz. Dice que tiene algo de lo que quiere hablar contigo”.

“Si él consiguió algo de madera de trombe, tengo que ir a casa para hablar con él sobre eso. He terminado las matemáticas de aquí para aquí».

«Gracias. Eres de gran ayuda».

Los niños y los soldados deben haber regresado juntos, como pude verlos colgando alrededor de la puerta con madera de trombe en mano. Busqué a Lutz a mi alrededor y vi a papá corriendo hacia mí con un gran tronco en su hombro.

«¡Myne! ¡Mira, tu papá cortó un trombe tan grande!»

«Wow, eso es bastante grande. ¿Vamos a usar eso para leña?»

«No, la madera de trombe no se quema bien, por lo que no es buena para la leña. Lo vamos a tallar en los muebles. Los muebles sobrevivirán al fuego de una casa, por lo que madera como esta es bastante valiosa».

“W-Wow, entiendo. Interesante.” No debería esperar nada menos de una extraña planta de fantasía. ¡Difícilmente podría llamarse madera si ni siquiera se quema en el fuego!

Mientras sacudía mi cabeza con exasperación y admiración, vi a Lutz gesticular hacia mí desde detrás de papá.

«¿Sí, Lutz?»

«¿Qué, solo tienes pequeñas ramas como esa, Lutz? Echa un vistazo, Myne. Tu papá es mucho más genial”.

Papá hinchó el pecho con orgullo victorioso después de ver las ramas de trombe en la canasta de Lutz, pero realmente preferiría que no tratara de competir con un niño pequeño. Y desafortunadamente para él, Kutz tenía exactamente el tipo de ramas delgadas y jóvenes que quería.

Solté un suspiro, pero en realidad, dado que los trombes se hicieron más difíciles de cortar a medida que crecían, los niños y soldados consideraron héroes a los que habían logrado cortar troncos grandes. Pude ver personas comparando la madera y compitiendo para ver quién tenía madera más gruesa y ramas más grandes.

«¡Estas ramas apestan!»

Uno de los niños, intimidado sobre sus pequeñas ramas, arrojó su madera de trombe al suelo en un berrinche. La madera de trombe no era una buena leña y las ramas jóvenes y suaves no eran lo suficientemente fuertes como para convertirse en muebles. Se consideró inútil para casi todos. Pero para mí, era necesario hacer papel de alta calidad. No estaba a punto de perder la oportunidad de obtener algo gratis.

«Si no lo quieres, ¿puedo tenerlo? ¿Realmente no lo quieres?»

«... ¡Por supuesto que no, apesta!»

Avergonzado por toda la atención que estaba atrayendo, el chico lo dejó así y salió corriendo. Recogí la madera de trombe abandonada y otros niños comenzaron a sacar su propia madera de sus cestas.

“Puedes tener el mío también. Traerlo a casa conmigo no servirá de mucho».

“Puedes tener el mío también. No lo necesito». Una cantidad bastante grande de madera terminó apilada a mi alrededor.

«Lutz, parece que tenemos mucho de eso ahora».

«... Sí.»

Lutz recogió la madera de trombe que caía conmigo y la guardó todo en su cesta. Papá, aturdido por lo que había visto, frunció el ceño y miró nuestras canastas.

«... Myne. ¿Para qué quieres esas cosas?»

“La madera que uso debe ser suave y joven. Vamos, Lutz». Le di la espalda a papá y comencé a caminar. Lutz lo siguió, rascándose la cabeza.

«Sabes, traje algunos de los trombe porque sé que los necesitamos, pero eh. Tenemos que usar madera cortada dentro de unos cinco o siete días, ¿verdad? ¿Cómo va a funcionar eso? No quiero entrar al río cuando hace tanto frío y no podemos desperdiciar la leña que necesitaríamos para hervir agua para una campana entera. ¿Deberíamos abandonarlo?». Sabía que no había mucha leña

en el bosque en esta época del año, pero estaba seguro de que Benno estaría furioso si desperdiciamos la madera trombe solo por eso.

«... Ya sé lo que va a decir, pero hablemos primero con Benno».

«Definitivamente se enojaría si lo tiráramos todo. Haaah... no voy a ir al río cuando haga tanto frío».

Nos dirigimos a la tienda de Benno, pero el guardia, naturalmente, dijo que Lutz no podía entrar, como él esta. Tendría que esperar afuera. El guardia llamó a Mark, quien lo siguió hasta la puerta y luego entró conmigo. Entramos en la tienda justo cuando un cliente salía de la habitación de Benno. Me fulminó con la mirada en mi atuendo de pobre persona y soltó un «hmph» audible. *Mmm, realmente debería comprar un cambio de ropa pronto. No quiero que la gente agrupe la ropa que Benno vende debido a mí. Lo que significa que necesito ahorrar mi dinero rápidamente.*

Benno parpadeó sorprendido después de verme entrar en su habitación.

«¿Qué estás haciendo aquí? No teníamos una reunión planeada».

“Esta es una visita no planificada, pero tengo algo de lo que necesito hablarle. La verdad es que hoy apareció un trombe en el bosque”. Dije, e inmediatamente Benno se levantó con un estrépito y se inclinó hacia delante.

«¿Un trombe?! ¿Le sacaste algo de madera?!”

“Sí, terminamos con mucha madera. Pero, la cosa es... será difícil convertirlo en papel».

«¿Por qué es eso?»

Benno entrecerró los ojos con sospecha, sin entender cómo podría ser difícil. A pesar de saber que lo volvería loco, le expliqué mi razonamiento.

«Ummm, bueno, no tenemos suficiente leña para hervir el agua para una campana entera, y el ri-»

«¡Idiota!» Antes de que pudiera terminar de explicar que el río estaría

demasiado frío para entrar, el impaciente Benno dejó caer su rayo sobre mí. “¡Piensa en cuánto más barata es la leña que la madera de trombe rara! ¡Ni siquiera intentes decirme que ni siquiera puedes entender el concepto de invertir en materiales para obtener más beneficios más adelante!”

«... Pensé que dirías eso. ¿Podemos ir al aserradero con el Sr. Mark junto a la leña?” Parecía tan joven que incluso si fuera al aserradero pidiendo madera, parecería sospechoso y me rechazarían.

«... ¿Dónde está Lutz?»

«Está afuera. Vinimos aquí justo después de que él regresó del bosque, así que está un poco desordenado para entrar...» Dije, inmediatamente después de lo cual Benno tocó el timbre de su mesa para llamar a Mark.

«Mark, pregúntale a Lutz si Myne está yendo lo suficientemente bien como para ir al almacén de madera hoy. Myne, escribe el pedido de suministros aquí”. Benno sacó una pizarra y tinta para mí, así que comencé a escribir el pedido de suministros.

«Señor. Benno, solo necesito suficiente madera para hervir agua durante una hora, ¿qué debo escribir?»

“Solo escribe eso. Te venderán un poco más de lo que necesitas y ese es el ideal». Asentí y seguí escribiendo, momento en el que Mark volvió de hablar con Lutz.

“Parece que Myne haría bien en no caminar más hoy. Si ella ha terminado de escribir la orden de suministro, iré al almacén de madera con Lutz «.

«Gracias, Mark».

Después de darle a Mark la orden de suministros y de despedirlo, Benno me entregó varias tablas.

«Lee esto si estás aburrida».

«¡Con mucho gusto!» Los consejos eran básicamente consejos para los comerciantes y discutían muchos puntos clave sobre los contratos.

Complacido por la oportunidad, los examiné mientras tarareaba y, finalmente, me di cuenta de algo extraño.

«Señor Benno, ¿la compra de madera de Mark cuenta como parte de tu inversión inicial en nosotros?» Benno se volvió para mirarme en silencio, pero no dijo nada. “Además, pensé que era un poco extraño, pero ¿por qué dijiste que habías terminado de invertir en nosotros después de que terminamos nuestros prototipos? ¿No decía el contrato mágico que firmamos que pagarías por todo hasta nuestro bautismo? ¿No debería contar la suketa costosa como parte de eso?” Pensé por qué Benno quería que leyera tableros sobre los contratos y lo único que se me ocurrió fueron los detalles de nuestro contrato mágico.

«... Finalmente lo notaste, ¿eh?»

«¿Qué?! ¿Por qué nos engañas?!»

«No te engañé. Te probé para ver si recordabas lo que decía el contrato que firmamos”.

Digamos que tenía curiosidad por ver cómo reaccionaría si rompiera el contrato. No dijiste nada, así que pensé que habías olvidado lo que decía. Él resopló y me miró mientras tamborileaba con los dedos sobre la mesa. Por una sola, me quedé sin palabras, pero logré devolverle su mirada.

“Simplemente pensé que tenía sentido que dejaras de pagarnos después de terminar los prototipos. Nunca esperé que nos estuvieras engañando, y como los contratos mágicos se agotan después de ser firmados, no pude volver a comprobarlo”. Benno resopló de nuevo y se encogió de hombros con una sonrisa satisfecha.

«Es exactamente porque los contratos se agotan que tienes que escribirlos en otro lugar o grabarlos en tu memoria. Eras ingenua».

«... Intentaré no volver a cometer el mismo error. Benno estaba equivocada. Debería haber escrito el contrato o memorizarlo. Era completamente cierto que toda esa charla sobre la magia del contrato que castigaba a quienes incumplían los contratos me hizo bajar la guardia”.

«Lo seguiste, así que pagaré por tus cosas».

«Eso es lo que acordaste hacer de todos modos. ¿No pagaría por incumplimiento de contrato?» Fruncí los labios, haciendo pucheros, y Benno me miró con la alegre sonrisa de victoria.

«Solo sería un incumplimiento de contrato si me negara a pagar. No seguir es tu propio problema. Ahora que has comprendido, te pagaré. No pagaré un incumplimiento si pago. Asegúrate de recordar todo esto si quieres ser un comerciante algún día».

«... Guuuuh». Los labios de Benno se curvaron en una sonrisa más amplia cuando gemí de frustración y dijo: «Si no te hubieras dado cuenta después de leer todo eso sobre los contratos, te habré resecado» con una risa. Comprendí que estaba tratando de ayudarme a crecer como comerciante, hasta el punto de darme pistas para ayudarme en la dirección de escritura, pero aún así fue frustrante.

Cuando volví a mirar por encima de los tableros, con la intención de no dejar que me engañara de nuevo, Benno hizo una pausa en su trabajo y me habló.

«Aaah, cierto. ¿Podrías comenzar tu trabajo de invierno un poco antes?»

«Mi familia ya terminó de prepararse para el invierno de este año, por lo que pudimos, pero ¿por qué?»

Nuestras preparaciones de invierno se movieron en todas direcciones por las circunstancias laborales de mi padre. Todos los soldados en la puerta necesitaban tiempo libre para prepararse para el invierno, pero no todos podían salir del trabajo a la vez, por lo que se tomaban días libres por turnos. El año pasado su turno llegó bastante tarde, así que nos estábamos preparando hasta que las tormentas de nieve golpearan, pero este año llegó temprano y logramos terminar bastante pronto.

«¿Podrías hacer en algún lugar alrededor de diez a veinte horquillas de diferentes colores pronto? El maestro del gremio se jactó tanto de la horquilla de su nieta que muchas personas me preguntaron sobre ellos. Y algunas de esas personas a las que tampoco puedo rechazar».

“¿No arruinará para Freida la sensación especial de ser la única con una horquilla de flores durante la ceremonia de bautismo de invierno?” No sabía si era inteligente arruinar la razón que teníamos para cobrarles de más y juzgar por Benno. Cambiando los ojos, él tampoco lo sabía.

«... Su horquilla será la única hecha para combinar con su atuendo. Las compradas en la tienda son completamente diferentes».

«En ese caso, creo que te cobraré más por ellos, dado el cambio en el programa». Sonreí al solicitar una tarifa de comisión más alta, dejando a Benno sin palabras.

“Cuando tengas la oportunidad de ganar dinero, tómallo y benefíciate tanto como puedas, ¿verdad? Estoy aprendiendo de tu ejemplo para poder ser un buen comerciante algún día «. Me reí y Benno frunció el ceño, amargamente.

“Diez cobres medianos por horquilla. No puedes quejarte por el doble de salario, ¿verdad?»

«Eso no va a suceder. Elija once cobres o trece medianos. Dividir el dinero no funcionará sin problemas de otra manera, considerando el trabajo diferente que Lutz y yo estamos haciendo”. Ya les habíamos dicho a nuestras familias dos cobres por la parte de la flor y uno por la parte de la barra de pelo. Lutz y yo estábamos dividiendo la diferencia y tener un número impar de cobres medianos sería un verdadero dolor.

«Bien. Once cobres medianos. Tú sucia comerciante”.

«Estoy positivamente encantada de recibir tan espléndidos elogios de uno de sus estimados».

«... En serio, ¿dónde estás aprendiendo todas esas palabras?», Dijo Benno, luciendo a partes iguales exasperado y divertido. Me encogí de hombros.

«Oh, ¿podría tener el pago de una de las horquillas ahora? Podría sacarlos de mis ahorros, pero preferiría el pago anticipado».

«Eso no será un problema, pero ¿por qué?»

«Necesito lanzar un hechizo a mi familia para que trabajen rápido».

Necesitaría la ayuda de mamá y Tuuli para terminar diez horquillas antes de que cayera la nieve, y si quería su ayuda, necesitaba motivarlos. Mi mamá, en particular, había hecho trabajos de invierno durante la mayor parte de su vida y, por lo tanto, sabría muy bien lo ridículamente alta que era la paga de estas horquillas. Lo que significaba que ella probablemente sospecharía si me estaban engañando o no, que los haríamos y luego no nos pagarían. Si pudiera demostrarle que me estaban pagando correctamente por cada horquilla, tanto su motivación como su confianza se dispararían al mismo tiempo.

De repente, alguien llamó a la puerta.

«Hemos regresado, señor. La leña ordenada llegará hoy antes de que cierre la tienda. Mañana lo llevaremos a tu almacén, Myne».

«Muchas gracias. Adiós, y ten cuidado con el frío».

Mark me vio afuera y vi a Lutz parado allí con su cesta casi vacía. Habían dejado caer la madera de trombe en nuestro edificio en el camino hacia el almacén de madera. Eso explicaba por qué eligieron no traerme con ellos.

Los dos caminamos lentamente a casa entre los edificios, el cielo se oscureció más rápido de lo habitual gracias a la temporada. Tenía muchas ganas de correr a casa porque hacía mucho frío, pero si me movía así, definitivamente me derrumbaría con fiebre en poco tiempo.

Regresamos a casa y en el camino hablé con Lutz sobre nuestra obra de invierno que debía hacerse temprano. Le dije que Benno prometió pagar de inmediato y que podríamos ir a trabajar tan pronto como recibiera la ayuda de mi familia. Lutz asintió una vez, luego bajó las cejas, preocupado.

«Podría hacer todos esos palillos por mi cuenta sin la ayuda de mi familia. Estoy más preocupado por la madera de trombe».

“¿La madera de trombe? ¿Por qué?” Incliné mi cabeza en confusión. Lutz se desplomó y dejó escapar un profundo suspiro.

«... Hey, Myne. ¿Crees que podrás ir al bosque para ayudarme ahora que tu familia te ha dicho que pares? Voy a tener que hacerlo todo yo mismo, ¿no?»

«Estaba planeando trabajar en la sala de almacenamiento esta vez, para que podamos hacerlo juntos. Sin embargo, no estoy segura de lo que dirá mi familia sobre mi salida por una campana completa».

No pensé que sería demasiado difícil salir si les dijera que iría a la tienda de Benno y que no lo haría. No te vayas de la ciudad. Pero cuanto más tiempo estuve afuera, más probable es que me resfríe y tenga fiebre, lo cual fue un problema.

«¿El edificio de almacenamiento...? ¿No necesitamos el río?» Lutz abrió los ojos con sorpresa. Pero estaba claro como el día que Lutz no podría llevar la olla, el vaporizador y la leña al bosque.

“Antes era más eficiente trabajar en el bosque, ya que teníamos que llevar nuestros materiales y leña allí, pero ahora tenemos todo en el edificio de almacenamiento. No hay ninguna razón para trabajar en el bosque, y llevar todo allí sería demasiado de todos modos».

«Ah bien. Hubiera tenido que cargar todo». Lutz había estado tan preocupado por trabajar solo que se había olvidado de considerar cuántas cosas necesitaría llevar.

«No tendremos el río para mojar la madera de trombe al vapor, pero eso fue todo para facilitar el pelado de la corteza al exponerla al agua fría después de vaporizarla. En este momento, el agua del pozo funcionará bien. Tendremos que obtener agua fresca del pozo varias veces para evitar que se caliente, pero eso es mejor que ir al bosque, ¿verdad?»

A pesar de todo lo que dije, la expresión de Lutz todavía estaba oscura de preocupación.

«Sí, será más fácil. ¿Pero qué pasa después de eso? Solo almacenando la corteza blanca, ¿verdad?»

«Me gustaría almacenarlo después de pelarlo hasta la corteza blanca, pero no

es como que la corteza negra no se pueda almacenar también, así que estará bien. Puede ser más molesto pelar la corteza negra, pero ir al río en su temporada sería un suicidio, así que ni lo pensemos».

Con todas sus preocupaciones desaparecidas, la expresión de Lutz se iluminó nuevamente.

«Uf. Qué alivio », se dijo repetidamente, caminando un poco más rápido que antes.

... Pediré ayuda a mamá y a Tuuli una vez que llegue, luego trabajaré para cocer la leña al vapor mañana. Seguí caminando mientras pensaba en mis planes para mañana, pero mis pensamientos empezaron a desviarse, tal vez porque tenía hambre.

Tenemos el vaporizador, así que quiero comer una batata caliente con un botón derretido... No sé si hay batatas literalmente en este mundo, pero hay cosas similares a las papas. Si traigo papas mañana y Lutz trae mantequilla, ¿supongo que podemos comer papas mantequilla mañana? Eso suena bien. Tanto mi cuerpo como mi corazón están de acuerdo. Ok, hagámoslo.

Llegamos al pozo por nuestras casas en poco tiempo mientras me quedaba dormido en fantasías dulces. Lutz se detuvo y se dio la vuelta.

«Myne, iré a buscarte después de que se entregue la madera y agarré la llave. Solo espera en casa hasta que pase».

«UH, Huh. No te olvides de traer mantequilla mañana, ¿de acuerdo?» Le dije adiós a una gran ola y corrí a mi edificio. Mientras subía las escaleras, podía escuchar a Lutz gritando en shock desde afuera de las ventanas.

«¿Huh?! ¿Qué?! ¿Mantequilla?! ¿Por qué mantequilla? ¿Para qué?!»

Esperaaaaa, ¿no le dije eso? Whoops, whoops.

Fuimos Adelante e Hicimos Algunos

Papá se fue a la cama justo después de la cena, ya que había estado en el turno de la mañana. Hacer trabajos manuales en silencio en la mesa de la cena era la manera perfecta de matar el tiempo hasta nuestra hora de acostarse sin perturbar su sueño. Una vez que estuvo en el dormitorio, hablé con Tuuli y mamá sobre la obra.

“El adorno para el cabello de Freida es tan popular que muchas personas preguntan dónde pueden comprarlos, por lo que Benno me preguntó si podía comenzar mi trabajo de invierno temprano. Quiere muchas horquillas como la que hicimos Tuuli».

«... Pero, cariño».

Mamá y Tuuli se miraron y me miraron con expresiones dudosas. Estaba claro que, si bien podían ayudar, no querían hacer un trabajo extra en un momento ya ocupado.

Eso era lo que esperaba, así que saqué dos cobres medianos de mi bolso como prueba y los tintineé sobre la mesa.

“Pedí que me pagaran por adelantado en el primero. Benno pagará esto por parte de flor”.

Mamá y Tuuli se pusieron de pie inmediatamente con un traqueteo y acercaron la mesa a la chimenea en busca de la luz extra, aunque fuera poco, sin decir una palabra.

«¿Espere? ¿Qué?»

Me quedé sentada sola en mi silla, aturdida. Antes de que pudiera comenzar a recuperarme, Tuuli tomó tres pares de finas agujas de coser de la caja de costura y mamá sacó la canasta llena de hilos del almacén. Me bajé de la silla, abrumado por su perfecta coordinación.

Cuando acerqué débilmente mi silla a la mesa, mamá me habló.

«Myne, ¿dónde está el acabado que podemos usar como ejemplo?»

«¿Mmm? Ya se lo devolví a Tuuli» dije, llevando a Tuuli a sacar rápidamente su horquilla de su propia caja. El ruido que hizo crujiendo por su caja hizo que papá llamara preguntando qué estaba pasando, pero mamá solo dijo que era «nada» y que «tenía una buena noche, cariño».

Después de acercar mi silla a la mesa, me subí a ella y vi que ya habían terminado de preparar todo.

«Myne, ¿qué colores debemos hacer?», Preguntó mamá mientras crujía la canasta de hilo, pero los colores específicos no importaban. Todo lo que teníamos que hacer era hacer adornos para el cabello con el mismo diseño que el de Tuuli.

«No conocemos los colores del cabello y los colores favoritos de nuestros clientes individuales, por lo que solo quiere que hagamos varios colores diferentes. Puedes elegir tres colores diferentes como la horquilla de Tuuli y hacer tantas flores como las de ella».

«Tiene sentido. ¿Qué tal el blanco, el amarillo y el rojo?»

«Parece agradable y lindo para mí».

Tan pronto como di mi aprobación, mamá comenzó a tejer a un ritmo vertiginoso. Ella sabía cómo hacer los adornos para el cabello por experiencia previa, y por lo tanto no tenía nada que la detuviera. Una pequeña flor que me llevaría unos quince minutos coser solo le tomó cinco minutos.

“Uh, huh, cuantos más colores puedas elegir, mejor. Creo que voy a ir con blanco, amarillo y azul. Los mismos colores que tiene mi horquilla. ¿Qué colores elegirás, Myne?”

Se rió Tuuli mientras escogía sus favoritos de la canasta llena de un arco iris de colores. Parecía que realmente le gustaba el adorno para el cabello que hice para ella, lo que me hizo feliz.

«Creo que iré con rosa, rojo y verde. Las flores verdes se parecen a las plantas normales, lo cual es súper lindo, ¿verdad?!»

«Mhm. Muy lindo, Pero ... Hey, Myne. ¿Cómo se hacen?»

Tuuli, aparentemente sin querer interrumpir la intensa concentración de mamá, acercó su silla a la mía. Como había hecho la horquilla de Tuuli como un regalo para ella, no tenía experiencia en hacer el mismo tipo de flores.

«No es tan difícil. Simplemente haz esto, y esto...»

Le mostré a Tuuli cómo hacer las pequeñas flores mientras las cosía. Eran mucho más fáciles de coser que las rosas de Freida, por lo que Tuuli dominó la técnica en muy poco tiempo.

«Está bien. ¡Gracias!» Tuuli volvió a colocar su silla en su posición original y comenzó a coser en silencio.

Seguimos trabajando por un tiempo. Después de terminar mi tercera flor, levanté la vista y vi una abrumadora diferencia entre cuántos había hecho y cuántos había sobre la mesa. Mamá ya había terminado suficientes flores pequeñas para hacer un adorno completo, y Tuuli tenía seis flores pequeñas frente a ella. *Wowee Aquí hay dos bellezas de costura para ti.*

Tanto mamá como Tuuli cosían mucho más rápido que yo que era ridículo. Estaban terminando las flores en un abrir y cerrar de ojos. Ni siquiera mi historia haciendo manualidades extrañas me ayudó a compararme con su velocidad y la belleza de sus flores. Regresé al trabajo, resolviendo tomarme mi tiempo para que, al menos, mis horquillas no se vean notablemente peor que las de ellos en comparación.

El trabajo de invierno normalmente era algo que hacías para pasar el aburrido y aburrido momento que tenías demasiado cuando estabas atrapado en el interior durante el invierno, lo que significaba que generalmente implicaba mucha charla casual. Pero en este momento estábamos apiñados alrededor de una mesa oscura a altas horas de la noche, trabajando exclusivamente para obtener ganancias. Se intercambiaron pocas palabras y todos nos centramos por completo en nuestro trabajo.

«¡Todo listo! ¿Y ahora qué?» La cabeza de Tuuli se alzó, su expresión brillaba de alegría. Frente a ella había doce flores, cuatro de cada color. Mucho para un buen ramo.

«Eres rápida, Tuuli. Estoy impresionado. Ummm, ahora solo los cosimos a pedazos de tela, y... ¡ah! ¡Tela! ¡Olvidé incluirlos en el presupuesto!»

«Para trabajos manuales como este, es estándar que las familias compren sus propios materiales, por lo que podemos usar lo que ya tenemos», dijo mamá, que ya había comenzado a coser sus flores en un trozo de tela para completar la horquilla.

«... o le pediré a Benno que pague o le pediré tela».

«No es necesario ir tan lejos, ya nos está pagando dos cobres medianos cada uno».

Um... ¿Qué tan mal es el pago que generalmente recibe mamá por estas cosas?

Cuando decidí pedirle a Benno que volviera a calcular nuestro presupuesto teniendo en cuenta la tela antes de empezar de verdad, Tuuli fue al almacén y agarró un trozo de tela.

«Solo sigue el ejemplo de mamá y cose las flores sobre la tela, asegurándote de no juntar muchos del mismo color en un solo lugar. Si cose las flores para que la tela debajo de ellas quede bloqueada a la vista, se verá como un ramo de flores pequeñas».

«Mhm, lo tengo».

Una vez que Tuuli terminó la horquilla que había comenzado, la llamamos una noche. Al final solo logré terminar la mitad de uno, pero Tuuli terminó uno y mamá terminó el ochenta por ciento de su segundo.

«Está bien, aquí está tu pagooo».

«¡Hurra!»

Les di a cada uno dos cobres medianos y coloqué sus horquillas terminadas en mi caja.

“Ahora bien, chicas, corran a la cama. Me uniré a ti una vez que terminé lo que comencé».

Mamá señaló la horquilla con un ochenta por ciento terminado y sonrió con preocupación. Eso no llevaría mucho tiempo dado lo rápido que trabajaba. Tuuli y yo entramos de puntillas en la habitación, asegurándonos de no despertar a papá.

... Entonces, ¿por qué había dos horquillas terminadas en la mesa cuando me desperté? *¿Te quedaste despierta hasta tarde, mamá? Tuuli está enojada ya que ella también quería seguir trabajando.*

“¡No es justo, mamá! ¡Cómo es que solo llegas tarde al trabajo!”

«Lo siento, querido. Tendré más cuidado la próxima vez. Ahora, ahora, llegarás tarde al trabajo». Mamá se disculpó con Tuuli, que estaba hinchando las mejillas, y la animó a trabajar.

Tuuli respondió: «¡Haré muchos cuando llegue a casa!» Y salió corriendo. Después de verla ir, tomé las dos horquillas de mamá y coloqué cuatro cobres medianos sobre la mesa en su lugar.

«Te pagaré ahora antes de ir a trabajar, mamá, así que no me olvido de hacerlo más tarde. Además, voy a Benno hoy. Si no termino completamente las horquillas con los palillos de Lutz y me pagan por ellas, no podré pagarles a ustedes dos por las próximas horquillas».

«Bueno. Ten cuidado, querida, y saluda a Benno de mi parte». Mientras mamá guardaba los cobres medianos en su bolso, su sonrisa me dijo que planeaba trabajar igual de duro esta noche.

La puerta se cerró y escuché el sonido de una llave giratoria. Seguí saludando con una sonrisa hasta que no pude escuchar más pasos, luego suspiré. *Estooooo no es bueno. El poder del dinero es simplemente demasiado fuerte. No esperaba que se aceleraran tanto. Especialmente no esperaba que mamá*

se quedara despierta tan tarde. Si no vendo las horquillas terminadas y me aprovisiono de efectivo ahora, probablemente me quedaré sin monedas esta noche.

«Bueno, pelar la madera de trombe es lo primero hoy».

No sabía cuándo vendría exactamente Lutz, así que necesitaba prepararme y esperar.

Primero, las casi papas conocidas como potatoffels. Nombres similares, lo sé. A continuación, mi pizarra, lápices de pizarra y calculadora para que podamos estudiar mientras la madera se cuece al vapor. No puedo olvidar la orden de suministro establecida ya que estoy planeando ir a Benno. También podría agarrar mis agujas e hilo para terminar mi horquilla a medio hacer. Lo que significa traer un trozo de tela y mis siete pequeñas flores. Además de otras agujas e hilo para unir las al palillo y a la tela.

Una vez que todo estuvo listo, comencé a coser pequeñas flores mientras esperaba que llegara Lutz. Después de terminar con unos dos, escuché un golpe en la puerta y Lutz preguntando si estaba en casa.

“Buenos días, Lutz. Entonces, sobre los palillos para el cabello. ¿Has terminado alguno?”

«Sí, tengo cinco. ¿Qué hay de tí? »

“Tráelos todos contigo. Traigo mis agujas e hilo, porque necesito terminar las horquillas mientras el agua hierve para poder venderlas a Benno. Ya terminamos cuatro de ellos anoche”, dije, lo que hizo que los ojos de Lutz se abrieran de golpe.

«¿Espera qué?! ¡Eso es demasiado rápido! ¿No dijiste que hacer esas flores fue realmente difícil y tomó mucho tiempo...?»

«Mmm, bueno, ni siquiera pensé que funcionarían tan rápido. Sinceramente, estoy en pánico aquí».

«...Bien. Solo me necesitas para obtener los palillos para el pelo, ¿verdad?

¿Algo más?»

Sí. Había una cosa que no podía dejar que Lutz olvidara hoy, bajo ninguna circunstancia. ¿Y la mantequilla? ¿Preparaste algo?

«Pensé que te había entendido mal... Iré por algo. Cierra la puerta y te veré abajo». Parecía que no había traído mantequilla con él. Eso estuvo cerca; Casi me pierdo comer la papa ideal. Vi a Lutz mientras bajaba las escaleras, cogió mis cosas y salió.

«Tan genial».

Nuestro edificio de almacenamiento estaba helado, tanto que estar afuera se sintió más cálido gracias a la luz del sol. No había lugar para iniciar un incendio dentro del edificio, por lo que hicimos planes para hervir la madera de trombe frente a ella.

Depositamos nuestras cosas dentro del edificio y salimos afuera. Lutz apiló rocas una al lado de la otra para preparar un lugar para la olla, y alineé la madera de trombe en el vaporizador. Se llenó en poco tiempo.

«Lutz, creo que necesitaremos otra capa para el vapor».

«Un segundo.»

En el pasado no teníamos que vaporizar demasiada madera a la vez, pero esta vez tuvimos que vaporizar todos los materiales que teníamos de inmediato. Nos habíamos preparado con anticipación para vaporizar dos capas a la vez, por lo que Lutz sacó el otro vaporizador del edificio de almacenamiento.

«¿Debo seguir adelante y poner la olla en las piedras?»

«Uh huh, pronto terminaré de alinear la madera».

Terminé de poner la madera de trombe en los vapores mientras Lutz aseguraba la olla en su lugar. Luego usé un cuchillo para tallar cruces en las papas que traje para que se cocinen mejor y también las coloque en los vapores antes de poner las tapas. Veinte minutos de vapor más tarde y tendríamos deliciosas papas con mantequilla listas (bueno, deliciosas

potatoffels con mantequilla, eso es).

Comencé a coser flores mientras el fuego lamía la olla desde abajo. Me llevó unos quince minutos hacer cada flor, así que teniendo en cuenta cuánto tiempo llevaría la limpieza, era la manera perfecta de matar el tiempo mientras esperaba las papas.

Lutz, deberías hacer algunas tiras del bambú que todavía está en el edificio de almacenamiento. Haz que sus puntas sean puntiagudas.

«¿Eh? ¿Por qué?»

«¿Qué quieres decir con ‘por qué? Así podemos asegurarnos de que las (papas con mantequilla) estén listas’».

«¿Eh? Myne, ¿qué estás haciendo? »

«Estaba pensando que debería seguir adelante y cocinarlos si vamos a usar los vapores de todos modos... ¿No quieres ninguno?»

“¡Por supuesto que quiero un poco! Esos con mantequilla son comida, ¿no?”

Aaah... entiendo. Por alguna razón, las «papas con mantequilla» no se tradujeron. Supuse que la misma idea existiría aquí, ya que este mundo ha salteado de potatoffels con mantequilla.

En el momento en que Lutz se dio cuenta de que la comida estaba en los vapores, comenzó a trabajar haciendo palos puntiagudos de bambú.

«Hey, Myne. ¿Son buenos los que tienen mantequilla?»

«Me gustan mucho. Honestamente, probablemente ya hayas tenido algo como eso antes».

El agua en la maceta tardó más de lo esperado en comenzar a hervir, probablemente debido a su tamaño, por lo que no fue hasta que terminé dos flores que parecía que había pasado el tiempo suficiente. Ya era hora de revisar las papas.

“Está bien, Lutz. ¡Abre la tapa!»

Esperé a que Lutz abriera la tapa, parando sobre uno de los productos fallidos de Ralph para una altura extra con un palo en la mano derecha y un par de palillos en la izquierda.

«¡Myne, no pongas tu cara encima!»

En el momento en que Lutz quitó la tapa, un vapor blanco estalló en el cielo. Una vez que el vapor caliente se desvaneció, abrí los ojos y vi papas amarillas al vapor junto a la madera de trombe.

Apuñalé a uno con mi palo. Se deslizó hacia adentro sin que la papa se cayera a pedazos, lo cual era una buena señal. Cambié el palo por mis palillos y los prepararé.

«¡Lutz, necesito un plato!»

«¿Crees que tengo uno?»

“Una de las tablas planas servirá. Además, prepara la mantequilla”.

¡Deberías haber hecho todo esto en lugar de hacer flores! ¡Endereza tus prioridades!

«Ngh. Tienes toda la razón».

Recogí las papas con palillos, las puse en la tabla e inmediatamente Lutz volvió a poner la tapa. Luego salté del soporte, abrí los cortes cruzados con mi cuchillo y puse mantequilla allí lo antes posible. El olor a mantequilla derretida era absolutamente celestial. Mi exageración se estaba incrementando, pero Lutz se desplomó en cuanto vio que las papas salían del vapor.

«... ¿Qué, son solo potatoffels? Pensé que esta sería una nueva receta increíble, Myne”.

Estaba decepcionado, probablemente debido a haber comido tantos de ellos antes. Se cultivaron a granel alrededor de esta área, por lo que los potatoffels

terminaron en muchos platos. Era difícil no cansarse de ellos. Podía entender su decepción, teniendo en cuenta que todavía tenían la piel puesta y ni siquiera estaban preparados con una comida.

“Mhm, mhm. Sé que hay muchas recetas por aquí que implican comer potatoffels con mantequilla. No tienes que comerlos si no quieres».

«... Tendré algunos».

Ignoré los pucheros de Lutz y despegué la piel de la parte superior de una papa antes de envolverla en mi delantal para poder sostenerla sin quemarme. Luego levanté las papas todavía humeantes y di un gran mordisco. Solo la parte exterior estaba bastante fría gracias al aire frío, pero el interior estaba caliente y se me vino a la boca. Tenía un aroma ahumado debido al vapor junto a la madera de trombe, que le daba un toque de acento a la mantequilla y le daba sabor a la papa de una manera que nunca había probado en casa.

Puse una mano en mi mejilla y me moví con alegría por el sabor cuando Lutz suspiró cerca y luego le dio un mordisco. Inmediatamente, sus ojos se abrieron de golpe y miró a su papa. Miró entre la papa y yo, atónito, y luego tomó otro bocado confuso.

«... ¡Tan bueno! ¡¿Por qué?! ¡Esto sabe totalmente diferente a las papas cocidas que he comido en casa!»

«Es porque los vaporé. Las papas al vapor las llenan de nutrición y sabor. Dado que los cociné al vapor con madera de trombe, es casi como si los hubiera ahumado, lo que agrega mucho sabor extra elegante».

Mientras comíamos las calientes y sabrosas patatas, le conté a Lutz cómo había hecho horquillas con mamá y Tuuli anoche.

«... No estoy bromeando, tampoco. Mamá y Tuuli cosían tan rápido que no podía creerlo. Parece que van a trabajar igual de duro esta noche también. Ni siquiera terminé uno solo. Otro recordatorio de lo inútil que soy”.

«No te preocupes demasiado, solo está cosiendo».

“¿Y tú, Lutz? ¿Cómo te fue anoche?”

Lutz lamentablemente se lamió los dedos después de comer el último trozo de papa y sacudió la cabeza. “A nadie le importaba lo que estaba haciendo. Todos me dejaron boquiabierto cuando pedí ayuda”.

«Bueno. ¿Quieres que también lance un hechizo mágico sobre tu familia?»

«¿Mágico?»

«UH, Huh. Podemos pasar por tu casa después de que Benno nos pague, te lo mostraré».

Ya habíamos terminado de comer, así que Lutz sacó agua del pozo para que pudiéramos beber con nuestras manos. Luego fui a buscar la calculadora, que puse delante de Lutz.

«Mmm, está bien. Terminamos cuatro horquillas hoy. Hice que Benno nos pagara por adelantado por uno, así que hoy nos pagan tres, y cada uno vale once cobres medianos. Entonces, ¿cuánto nos va a pagar?»

Lutz pensó seriamente en la pregunta y comenzó a mover los dedos por la calculadora. ¡Treinta y tres cobres!

«Mhm, eso es correcto. ¡Buen trabajo! Bien, entonces necesitas hacer veinte palillos de cabello en total. Hiciste cinco ayer. ¿Cuántos más necesitas hacer?»

Lutz parecía preocupado. Como era de esperar, todavía no era rápido para hacer cálculos que involucraban múltiples dígitos incluso con una calculadora a mano. Como no podía hacer cálculos mentales reflexivos de un dígito, tuvo que pasar tediosamente por cada paso de la calculadora, así que por ahora dejé la calculadora y en su lugar escribí algunos problemas básicos de suma en su pizarra.

“Deberías aprender estas cosas primero. Es importante que memorice estos problemas básicos para poder responderlos de inmediato».

Mientras Lutz murmuraba para sí mismo, memorizando las preguntas, volví a

trabajar terminando mi horquilla. Para cuando lo hice, el mediodía había pasado y la madera de trombe estaba muy bien cocida.

«Lutz, toma más agua y da un paso atrás».

Usé mis palos para dejar caer la madera de trombe en el cubo de agua pieza por pieza. Una vez enfriado, Lutz los sacó y los colocó en un tablero cercano. El agua no fluía como en el río, por lo que el agua del balde rápidamente se calentó bastante.

«El agua está tibia ahora. Un segundo”. Lutz sacó agua fresca del pozo, así que me senté y me quité la corteza negra mientras esperaba.

Una vez que tuvimos agua nueva, agregamos más madera de trombe. Y así se repitió el ciclo. Después de que toda la madera quedó fuera de los vapores, quité apresuradamente toda la corteza negra antes de que se enfriara por completo mientras Lutz limpiaba la olla y el vaporizador. Nuestro trabajo para hoy estaría terminado después de poner la corteza de las uñas para que se seque dentro del edificio de almacenamiento.

«¡Y listo!»

«¡Muy bien, lo mismo aquí!»

Mis dedos todavía estaban hormigueando por el manejo de la corteza caliente, tanto que el aire frío se sentía bastante bien. Inhalé profundamente, llenando mis pulmones con él.

«... ¿Eh?»

No me sentía deprimida. No me sentía incómoda por nada. Todo lo que sentí fue el alivio de terminar un buen día de trabajo. Y, sin embargo, el calor devorador dentro de mi cuerpo estaba causando estragos. Me tensé reflexivamente para tratar de contener el calor dentro de mí.

«¡¿Woah, Myne?!» Lutz, al verme congelarme, rápidamente sacudió mis hombros.

Quería decir «No me sacudas, es difícil concentrarme», pero apretaba los

dientes con demasiada fuerza para decir algo. Extendí la mano derecha para agarrar a Lutz, e inmediatamente la agarró con ambas manos.

«¿Qué está pasando?! ¿Tienes fiebre de la nada! Myne, ¿estás bien? ¿Puedes escucharme?!»

Me concentré en la presión de su fuerte agarre y contuve las olas de calor. Normalmente lo había contenido imaginando arrojar una red a su alrededor y succionarlo por dentro, pero ahora era como si disparara pequeñas dagas de calor para atravesar la red. ... *¡Vuelve dentro ya!*

De cada ataque de calor que había experimentado, me llevó más tiempo reducir el calor esta vez que en cualquier otro momento. Estaba tan exhausta después de que el calor retrocedió que ni siquiera podía hablar. O de pie, para el caso. Me desplomé en el suelo, sostenida en posición vertical solo por Lutz, quien me sostenía con sus manos todavía apretadas alrededor de las mías.

«¿Qué? ¿Se ha ido la fiebre? ¿Qué diablos está pasando? ¡Oye! Myne, ¿estás bien?»

«... Es el devorador. ¿No recuerdas lo que dijo Freida?» Respondí con un profundo suspiro cuando Lutz me miró preocupado.

«Espera un segundo. No te veías enferma o débil en absoluto como lo haces normalmente antes de tener fiebre».

“Sucedde de la nada. Normalmente se necesitan algunas emociones fuertes para salir, pero últimamente ocurre cada vez que mi corazón se agita, aunque sea un poco... Aaah, eso me sorprendió».

Estaba un poco demasiado sorprendido para que la palabra «sorprendida» fuera precisa, pero Lutz todavía estaba agarrando mi mano y parecía estar cerca de las lágrimas. No quería preocuparlo más y forcé una sonrisa débil.

«¿No podemos arreglarlo de alguna manera?»

«De nuevo, ¿no recuerdas lo que dijo Freida? La cura o lo que sea es

realmente costoso. Benno dijo lo mismo». La sangre se escurrió de la cara de Lutz cuando palideció, y yo continué: «Bueno, así es como es. Vayamos a Benno para que pueda ganar un poco de dinero para tratar de arreglar esto». Pensé para mí mismo que si el calor empeoraba, probablemente no podría contenerlo, pero seguí sonriendo.

Lutz soltó mi mano, apretando los dientes, y se dio la vuelta.

«Te llevaré a la tienda. Eso es... eso es todo lo que puedo hacer».

«¿Qué quieres decir con que es todo lo que puedes hacer? Me ayudas todo el tiempo haciendo muchas cosas».

«¡Lo que sea, solo adelante!» Instó Lutz, su voz temblando un poco. Fingí no notar eso y me puse de espaldas, pero pude sentir las lágrimas goteando por sus mejillas y mis brazos.

Realmente me sentí mal. En mis días como Urano, había estado tan concentrado en los libros que no tenía amigos que hubieran llorado por mí así. Y a pesar de haber leído tantos libros, no sabía qué decirle.

... Eres demasiado amable, Lutz. Te quedas conmigo, no importa cuánto desperdicio de espacio sea inútil. Me aceptaste, aunque sabes que no soy la verdadera Myne.

“No necesitas sentirte culpable, pase lo que pase, incluso si el devorador me mata. Sale de la nada y nadie puede detenerlo. Y... no voy a dejar que me gane todavía. Todavía no he hecho un libro».

Escuché a Lutz aspirar, pero no respondió.

Llegamos a la tienda justo cuando Mark, que parecía preocupado, y Benno, que parecía frustrado, se iban. Parecía que el guardia había entrado a buscarlos después de verme en la espalda de Lutz.

«Haaah... Dios mío». Benno dejó escapar un suspiro mientras se acercaba a mí, luego inmediatamente me levantó y literalmente me arrojó en dirección a Mark.

«¡¿Bhgyaaaah?!»

«¡¿Oof?!»

Mark afortunadamente me atrapó, pero aún así. ¿Qué estaba pensando Benno, arrojando a una persona enferma exhausta así? Antes de que pudiera quejarme, Lutz levantó la vista del suelo por primera vez desde que comenzamos a caminar aquí.

Lutz, ven conmigo a mi habitación. Sólo Lutz. Y antes de que Lutz pudiera decir algo, Benno sobresalió la mandíbula en dirección a la tienda, con el ceño fruncido.

Su impulso se detuvo, Lutz desapareció en la tienda con Benno. Se volvió para mirarme una vez por preocupación. Su rostro era un desastre de lágrimas y mocos.

«Ah, Lutz...»

“Lutz estará bien. Más importante aún, ¿viniste aquí para discutir algo? Hace frío afuera, hablemos adentro». Mark, todavía cargándome, entró a la tienda y me preparó té caliente. Me calenté las manos y el cuerpo mientras discutía la venta de las horquillas que acabamos de terminar.

«Oh, Lutz. ¿Terminaste de hablar con Benno? ¡Mira, mira! ¡Compraron las horquillas que hicimos!» Estaba preocupado mientras esperaba que Lutz saliera, pero cuando lo hizo, se veía más tranquilo que antes a pesar de sus ojos hinchados. Él sonrió un poco después de ver el dinero que le estaba entregando.

«Woah, eso es mucho dinero».

«Creo que estaremos bien durante dos o tres días con esto».

«¿Solo dos o tres?»

Lutz se había calmado lo suficiente como para conversar casualmente. Suspire de alivio. *No sé qué le dijo Benno, pero no hubiera esperado nada menos del maestro de la diplomacia.*

Hablando del diablo, Benno siguió a Lutz y se encogió de hombros como si nada hubiera pasado.

«Ahora no es momento de conversar. Si has terminado aquí, date prisa en casa y duerme, Myne. Lutz me dijo que no te sientes bien». Benno nos indicó que se alejara, luego recordó algo y agregó lo que había dicho. “Mark, ve con ellos. Es un poco peligroso para los niños como ellos llevar tanto dinero».

«Entendido, señor».

Nos había pagado en todos los medios para hacernos más fácil pagarle a mamá y a Tuuli. Treinta y tres monedas tintinearían y sonarían bastante mientras caminábamos. Solo sostener algunos en nuestra mano no era un problema, pero el sonido de dinero que se hacía a un lado nos haría destacar mucho a los niños antes del bautismo. El riesgo de ser asaltado era demasiado alto. Era mejor confiar el dinero a Mark y dejarlo así.

Mark intercambió una mirada con Benno, luego me recogió junto con la bolsa de dinero.

«¡Yo-yo puedo caminar por mi cuenta, Sr. Mark!»

“Sería más rápido creerte si Lutz no te hubiera traído aquí. Por favor, sé una buena niña y, por el bien de la salud mental de todos, permíteme llevarte». En otras palabras:» Estás enferma, así que cállate».

No tuve discusión. Con la cabeza colgando, dejé de agitar mis brazos y piernas.

En el camino de regreso, hablé con Mark sobre lo que estábamos haciendo con nuestro trabajo de invierno e hice todo lo posible para explicarlo de una manera que Lutz también entendería completamente. Esto podría considerarse parte de su formación de aprendiz.

Lutz tendría que hacer tres cosas para asegurarse de que la ayuda de su familia se llevara a cabo sin problemas. Primero, necesitaría registrar en una pizarra cuántos palos cada uno de ellos había tallado. Dos, necesitaba

esconder ese tablero en un lugar seguro para evitar que alguien se metiera con él. Tres, dado que Lutz estaba obteniendo cuatro cobres medianos como una tarifa de manejo por los palillos, necesitaba sumar esos cuatro en la calculadora para tener en cuenta el total.

Lutz dijo que no se sentía bien por preocuparse por el dinero cuando su familia estaba involucrada, pero Mark le aseguró que aprender a hacer negocios con la familia de uno era una parte esencial del camino para convertirse en un comerciante adecuado.

Myne se Colapsa

Llamé a la puerta de Lutz.

“Hola, señora Karla. ¿Está Lutz aquí?”

Como Lutz dijo que su familia no lo ayudaría, decidí visitarlo y ayudarlo un poco.

“Dios mío, hola Myne. ¡Lutz! ¡Myne está aquí!” Antes de que Lutz pudiera reaccionar ante la llamada de su madre, sus hermanos mayores ya estaban abarrotados alrededor de la puerta, sus ojos brillaban ansiosos.

«¿Qué pasa? ¿Tienes una nueva receta?»

«Te ayudaremos. ¿Cuál es el primer paso? »

Lamento decepcionar. Estaba de visita para convencerlos de que ayudaran a Lutz con su trabajo de invierno.

«No estoy aquí para cocinar. Solo le llevo a Lutz su paga».

«¿Su paga?»

«UH, Huh. Lutz me está ayudando con mi trabajo de invierno y esta es su paga”. Atravesé la pared de hermanos y me paré frente a Lutz. Luego caminé lentamente un cobre mediano tras otro en su palma a la vista de sus hermanos.

“Hiciste cinco palillos para las horquillas, así que obtienes cinco cobres medianos. Uno, dos tres, CUATRO, CINCO. ¿Todos allí?”. Me di cuenta de que todos sus hermanos tenían los ojos fijos en las monedas que tintineaban en la mano de Lutz. Incluso escuché a uno de ellos tragar.

«Hey, Myne. Al ayudar con tu trabajo, ¿estás hablando de los palillos de madera que Lutz estaba haciendo antes?»

Anzuelo, línea y plomo. Pensé mientras le sonreía a Ralph.

«UH, Huh. Estoy haciendo adornos para el cabello y él está haciendo que el palo sea parte de ellos para mí. Un cobre mediano por palillo».

«¿Está obteniendo un cobre medio completo por esos?!», gritó Zasha, con los ojos muy abiertos y luego fijándolos en la palma de Lutz.

Sieg sacudió la cabeza con incredulidad, luego me miró directamente a los ojos.

«... Myne. No tiene que ser Lutz ayudándote, ¿verdad? ¿Puedo ayudar también?» Me imaginaba que Sieg estaba hablando por todos sus hermanos en ese momento. Cada uno me miraba con sombría determinación.

Todavía sonriendo, les asentí.

“Por supuesto, cualquiera puede ayudar. Pero todos tienen que ser del mismo tamaño y lo suficientemente suaves como para no atascarse en el cabello, por lo que el trabajo perezoso no será suficiente».

En el momento en que los hermanos escucharon eso, todos comenzaron a jactarse de sus habilidades de tallado.

«Myne, soy mucho mejor trabajando con madera que Lutz. Lo hago en el trabajo todos los días, ya sabes».

«Oye, yo también soy mejor que Lutz».

«Y tengo más experiencia que cualquiera de ustedes, ¿recuerdan?»

Lutz escuchó a sus hermanos presumir con puro shock en sus ojos.

«Aguanta, aguanta. ¿No dijeron ustedes tres que nunca me ayudarían con algo tan aburrido como hacer palillos? ¿No les importo echarme y me dijeron que lo haga solo? ¡En realidad, recuerdo que todos llamaron a los palillos estuphhghhpp!»

Zasha puso su mano sobre la boca de Lutz y lo fulminó con la mirada.

«No nos dijiste nada sobre el pago».

«Tratarías de guardarlo todo para ti, ¿no?»

Podría adivinar que Lutz les había contado sobre el pago, pero lo habían ignorado o pensaban que lo estaba inventando. Se sintió mal verlo rodeado, así que seguí adelante y le eché una mano.

“¿Entonces ustedes tres los harán en su lugar? Cinco cada uno, por favor. No podré seguir el ritmo si haces más que eso, así que no intentes hacer demasiados. Vendré por ellos en tres días. ¿Es suficiente tiempo? Sé que todos ustedes tienen trabajo, entonces”.

Los hermanos de Lutz lo dejaron caer de inmediato y sonrieron brillantemente ante mi sugerencia. Golpearon sus pechos y dijeron que no habría problema.

“Sí, déjanoslo a nosotros. Ni siquiera tomará tres días».

«Sí, terminaremos en poco tiempo».

«La calidad es más importante que la velocidad», dije. «No podré usar los mal fabricados, así que esos serán simplemente descartados. Ah, y también, pregúntale a Lutz qué madera usar y qué tan grande hacerlas. ¡Adiós! Les veo en tres días”.

Apreté un puño en dirección a Lutz, silenciosamente deseándole buena suerte. Todo estaba listo para él ahora; sus hermanos deberían estar listos y dispuestos a hacer su trabajo. Hice todo lo que pude, dependía de él hacer un seguimiento y asegurarse de que todo saliera bien. Buena suerte Lutz. ¡Piensa como un comerciante!

Pasaron tres días después de que los hermanos mayores de Lutz prometieron hacer los palillos para los adornos para el cabello. Pasé esos tres días adentro, cosiendo pequeñas flores. El calor devorador dentro de mí se estaba volviendo más activo, agitándose dentro de mi cuerpo y haciéndome sentir tan mal que realmente no quería salir. Sería golpeado con fiebres en el medio de la noche y me quedaría exhausta hasta la mañana, dejándome dispuesto a

moverme. Para ser honesta, tenía miedo constante de ser atacado por el calor devorador y colapsar en cualquier momento.

En medio de todo eso, terminé dos adornos mientras estaba atrapado dentro. Finalmente hice solo tres de los veinte que Benno quería, y mamá y Tuuli hicieron el resto. La diferencia en nuestra velocidad fue impresionante. Los dos en algún momento comenzaron a competir por la velocidad mientras cosían las flores. Tuuli aceleró, y al tercer día habían cosido colectivamente doce juegos. Ahora estaban en el medio de terminar los dos últimos.

«Mamá, Tuuli, voy a Lutz por un rato. Han hecho las partes del palillo para nuestras horquillas para el cabello, así que tengo que pagarlas también».

«Esté a salvo». Los dos respondieron al unísono, ambos tan concentrados en coser flores que ni siquiera levantaron la vista.

Puse quince cobres del medio en una bolsa y salí de casa. Bajé las escaleras, salí del edificio, atravesé la plaza junto al pozo y comencé a subir las escaleras del edificio casi directamente enfrente del mío.

Lutz vivía en el sexto piso, pero estaban alquilando dos pisos de espacio, por lo que su casa era más grande que la mía. Había un montón de escaleras adentro, pero eran lo suficientemente anchas como para que incluso con cuatro niños no se sintiera apretado. Aunque según Lutz había muchas herramientas por ahí, y habían alquilado el espacio extra específicamente para tener talleres improvisados en casa, por lo que en realidad no había una tonelada de espacio habitable.

Llamé a la puerta y dije mi nombre. Pronto, la puerta se abrió y Karla asomó la cabeza.

“Hola, señora Karla. Estoy aquí para comprar los palillos, ¿están los hermanos mayores de Lutz aquí?»

«Apuesto a que te han estado esperando desde la mañana», dijo Karla con una sonrisa, antes de que su rostro se nublara un poco y bajara la voz. «... Ahora, Myne. ¿Lutz realmente está tratando de convertirse en comerciante? Está siendo tan terco al respecto que todos están tensos en casa. Pero pase lo

que pase, no se dará por vencido. Lo cual es ridículo, un sueño tonto no vale la pena pelear con tu familia. ¿No te parece?”

Lutz me había dicho que su relación con su familia no era excelente, pero fue incluso peor de lo que esperaba. Estaba preocupada por él, pero probablemente no cedería ante la presión. Había decidido convertirse en comerciante, incluso si eso significaba convertirse en un aprendiz de vivienda.

«No sé qué decirle, señora Karla. El futuro de Lutz depende de él”. Una extraña como yo que se mete en los problemas de una familia solo empeoraría las cosas, así que simplemente me encogí de hombros.

La boca de Karla se dobló, frunciendo el ceño, lo que indica que esperaba un acuerdo de mi parte. «¡Dios mío! Las hijas siempre escuchan a sus padres, pero los niños serán niños. Me estoy cansando mucho de eso».

“Y también tienes cuatro hijos. Eso debe ser duro”.

Me dije a mí mismo que tampoco tenía intención de vivir mi vida de acuerdo con los deseos de mis padres. Mientras Karla siguiera quejándose, sus hijos se esconderían dentro de la casa para evitar que la escucharan como probablemente ya lo habían hecho todo el tiempo.

Si quisiera entrar, tendría que sonreír y asentir hasta que estuviera satisfecha. A diferencia de mi mamá, que estaba muy bien pasando años hablando con otras madres junto al pozo nevado, no tenía ningún interés en estar dentro de una puerta fría solo para hablar.

«Me pregunto si hay alguna manera de hacer que mis hijos se den cuenta de lo mucho que lucho por eso». No hace mucho tiempo, estaba...

Ooooh no. Siento que ella continuará por un tiempo. Justo cuando comencé a debatir sobre irme y volver más tarde, Lutz llamó desde adentro.

«Hey mamá. Myne vino a comprar los palillos, ¿no? Estamos apurados porque la nieve está a punto de caer. Además, se enferma fácilmente. Déjala entrar ya”.

“Ah, buen punto. Venga.»

«Gracias.»

Lutz y yo intercambiamos miradas que decían «Te debo mi vida» y «Lo siento, por mi madre le gusta hablar mucho», antes de encogerse de hombros.

Me abrí paso por la puerta y entré con éxito en la casa de Lutz. Como era de esperar, hacía más calor que el exterior.

“Lutz, ¿han terminado tus hermanos mayores? ¿Has practicado tus matemáticas?”

«Sí.»

«... Myne, ¿estás enseñando matemáticas de Lutz?», Dijo Karla en un tono agudo, habiéndonos escuchado desde atrás.

Ignoré el claro disgusto en su voz y sonreí.

«UH Huh. Estoy haciendo trabajo de matemáticas para ayudar en la puerta, así que».

«Correcto, ayudas al trabajo de tu padre. Seguro que Lutz también ayudaría a su padre”.

Las mujeres de este mundo generalmente ayudaron al trabajo de sus padres, se casaron con un hombre que les presentaron sus padres y luego ayudaron a sus esposos a trabajar. Si se tratara de una ciudad agrícola en el país, ayudarían con el trabajo agrícola, se casarían con un agricultor y luego se convertirían en agricultores.

En otras palabras, como hija de un soldado, se esperaba que en el futuro trabajara un trabajo pequeño mientras apoyaba principalmente a mi esposo soldado. Los soldados tenían horas de trabajo tan inestables que estar casado con uno era bastante difícil, y tener un pariente soldado era un gran calificador para convertirse en la esposa de un soldado.

Karla probablemente me interpretó trabajando en la puerta con mi padre

mientras me preparaba para mi futuro de varias maneras. Desafortunadamente para ella, estaba cobrando directamente por un trabajo como aprendiz de comerciante y no tengo ninguna intención de convertirme en la esposa de un soldado.

Adentro vi a los hermanos de Lutz sosteniendo sus palillos para el cabello y esperando ansiosamente. Me acerqué a ellos e inmediatamente todos empujaron sus palillos tallados en mi dirección.

“Mira, Myne. Todo listo.»

«No era nada para nosotros».

«Estoy bastante seguro de que todo esto es perfecto».

«¡Woah, woah, woah! ¡Póngase en fila! ¡Los más mayores primero!»

Tener todos los palillos puntiagudos apuntando a mis ojos fue sinceramente aterrador. Agité mis manos frente a mi cara para evitarlas. Los tres se alinearon rápidamente en el orden de las edades y les pagué mientras revisaba cada palillo individualmente. Ninguno de ellos se había aflojado en absoluto. Sonreí reflexivamente al ver los palos lisos y bien tallados.

“Sí, estos palillos son todos mejores que los que Lutz hizo. No esperaba nada menos de los profesionales. Mi hermana y mi mamá también son mejores para mí que coser. Lo que me lleva a mi punto principal. ¿Ustedes tres quieren hacer estos mismos palillos como su trabajo de invierno? Pasará hasta la primavera antes de que pueda pagarles, pero valdrán la misma cantidad».

«Sí, déjenoslo a nosotros». Los tres estuvieron de acuerdo con una amplia sonrisa. Ahora, Lutz podría concentrarse por completo en sus estudios.

«Lutz, ¿hiciste los cálculos? ¿Cuánto era?»

“Seis mil leones, o seis grandes cobres. ¿Correcto...?»

Los hermanos mayores de Lutz habían hecho quince palos. Cada uno tenía una tarifa de manejo de cuatro cobres medianos, que totalizaban seis cobres

grandes. La tarifa de manejo por sí sola valía mucho.

«¡Uh huh, eso es correcto! Sigue estudiando matemáticas así y estarás bien. Llevaré estos palillos a casa y terminaré las horquillas hoy para que podamos ir a la tienda mañana, ¿de acuerdo?»

«Suenan bien.»

Cuando llegué a casa con los palillos, mamá y Tuuli habían terminado sus últimos juegos de flores. Cosí las flores en los palos y se hicieron de verdad”.

«Llevaré esto a la tienda mañana y me pagarán por el resto. Ustedes dos fueron tan rápidos que no pude seguir el dinero que él me dio».

Cuando Benno me hizo su pedido, pensé que haríamos diez en el mejor de los casos, pero aquí estábamos con veinte de ellos. No esperaba que mamá acelerara tanto después de ver el dinero, y no esperaba que Tuuli fuera tan rápido después de acostumbrarse a hacerlos.

«Eheh, lo hice bastante rápido, ¿eh?»

“Fuiste increíble, Tuuli. Realizaremos muchos trabajos de invierno este año».

«¡Mm, haré lo mejor que pueda y haré muchos de ellos!»

Solo pude aplaudir cuando Tuuli dio otro paso firme en su viaje hacia la belleza de la costura. Su camino era uno que no podía seguir, pero era uno que podía respetar.

Al día siguiente, llevé los adornos para el cabello terminados a la tienda de Benno con Lutz. Caminamos por el camino de piedra y Lutz rompió el silencio.

«Hey, Myne. ¿Sabes algo más que podamos vender?»

«¿Lutz?»

“Benno me dijo que curar el devorar cuesta mucho dinero. Estoy pensando que el papel se venderá mucho una vez que llegue la primavera, pero tal vez,

tener más cosas para vender sería inteligente. Si puedes pensar en algo, definitivamente lo lograré, pase lo que pase».

Me di cuenta de que estaba sinceramente preocupado por mí, así que decidí probar y pensar en nuevos productos para vender con la esperanza de curar el devorador.

«Mmm. De todo lo que hemos vendido hasta ahora, los productos de lujo para los ricos valieron más».

Los ricos naturalmente podrían gastar más dinero en artículos para el hogar que los pobres. Los adornos para el cabello, por ejemplo, aumentaron significativamente en valor cuando se diseñaron mejor y se hicieron con hilos más caros. El papel también era más valioso cuando se hacía con madera de trombe. Lo que significaba que la mejor manera de ganar mucho dinero sería hacer productos que las clases más ricas quisieran.

«Pero no estoy segura de lo que la gente rica aquí quiere. Rinsham, horquillas e incluso papel eran cosas extremadamente comunes en mi vida anterior».

«El mundo del que vienes debe haber sido un lugar salvaje».

Lutz sabía que yo era de otro mundo y parecía más interesado que extrañado por mis recuerdos pasados, así que cuando solo éramos nosotros, no me esforcé por no hablar de Japón. Estaba tan nostálgica por el hogar que solo dije cosas positivas al respecto, por lo que la impresión de Lutz de Japón probablemente fue parcial hacia que fuera una especie de paraíso. Y para ser justos, fue un paraíso para mí, dado que estaba lleno de bibliotecas y libros. Todavía me gustaría volver allí si tuviera la oportunidad.

“¿Tal vez podría usar (tiendas de dólares) como inspiración y hacer versiones mejoradas de las necesidades diarias? ¿Cómo hacer un mejor jabón o hacer velas más elegantes? Las velas de hierbas que hice el año pasado fueron bastante buenas, considerando todas las cosas”.

«¿Velas de hierbas?» Lutz frunció el ceño confundido.

“Las velas que estábamos haciendo el año pasado para el invierno olían mal,

así que puse algunas hierbas en ellas para equilibrarlo. Hizo que algunas de las velas huelan bien y algunas huelen aún peor. Mi madre me prohibió hacerlo nuevamente este año gracias a eso”.

Mientras estaba atrapada en la cama, le ofrecí ayudar con las velas, y no solo me dijo inmediatamente que no, sino que también me prohibió salir de la cama. Definitivamente estaba más preocupada por las velas que por mi salud.

«Seguro que estás haciendo muchas cosas que no sé, ¿eh?»

«Ngh... a veces no puedes evitar un poco de prueba y error. De todos modos, a la gente le gustan los encajes y las cestas que hice, así que tal vez debería sacar algunos trucos más que aprendí haciendo (artes y manualidades) ... Mmm, no puedo hacer (accesorios de cuentas) sin (cuentas), arte hecho sin papel prensado probablemente no se vendería, y no puedo hacer (pinturas al óleo) sin pintura, muuuy...»

«Sí, no entiendo una palabra de lo que dices. ¿Pensaste en algo o qué?»

Para dar seguimiento a cualquiera de mis ideas, necesitaría comenzar con la fabricación de herramientas, tal como lo hice con el papel. La sola idea de eso mató mi motivación. Simplemente no podía preocuparme por cosas que no tuvieron un impacto positivo directo en mi vida.

“Um, Lutz. Me acabo de dar cuenta de algo realmente malo. El mayor problema al pensar en nuevos productos para vender es que no me entusiasma crear herramientas para cosas que no son importantes para mí personalmente».

“¡Prepárate! ¡¿Quieres morir?! ¡Estamos hablando de tu vida aquí!», Rugió Lutz.

«No te preocupes, todavía puedo entusiasmarme por cosas que son importantes para mí, entonces, ¿qué tal si luego vendemos libros?»

«¡Detente! ¡Tú eres quien dijo que los libros no se venderán ya que nadie más que a ti te importa tanto! ¡Piensa en cosas que se venderán!» Dijo Lutz, tan agitado que se le formaron lágrimas en los ojos.

Le di unas palmaditas en los hombros.

«Lutz, te estás enojando demasiado. Cálmate.»

«¡Tú eres la que me está molestando, Myne!»

«Es verdad. Lo siento, lo siento” dije, consolando a mi amigo, cuando de repente alguien sujetó sus manos alrededor de mi cabeza desde atrás.

«¡¿Hyaaaaah?!»

«¿Qué creen que hacen ustedes dos aquí? ¿Tener un espectáculo de comedia para reír? Quieres que la gente se ría de ti, ¿eh?»

Volví a la realidad después de escuchar la voz familiar de Benno y miré a mi alrededor, viendo que de hecho la gente nos miraba y se reía. Sonrojándome de vergüenza, miré a Benno simplemente para desahogar mi frustración.

«¿Y por qué está aquí, Sr. Benno?»

“A mi regreso de visitar mis talleres. ¿Qué hay de ustedes dos?

«Te estábamos trayendo las horquillas terminadas para vender».

«Bien. Vámonos entonces”. Benno, impaciente como estaba, me levantó y comenzó a caminar rápidamente. Pude ver por encima del hombro de Benno que Lutz estaba trotando para alcanzarlo.

No me dejó una vez que entramos en la tienda. Me llevó hasta su oficina antes de dejarme en la mesa habitual. Me subí a la silla para sentarme y saqué las horquillas de mi bolso, alineándolas en la mesa una por una.

“Estos más los pasados suman hasta veinte horquillas. Por favor, compruebe para asegurarse».

«... Muy bien, eso es lo que necesitaba. Mis clientes tienen mucha prisa desde la ceremonia del bautismo el próximo Día de la Tierra».

Nadie en mi familia participaba en esta ceremonia de bautismo, así que dejé

que la mayoría de eso pasara de un oído al otro, pero luego me di cuenta de que había dicho una palabra que no sabía.

“Um, Lutz. ¿Qué es el Día de la Tierra? Nunca he oído hablar de eso antes».

«¡¿Huh?! ¿Qué quieres decir con qué es el Día de la Tierra...? Día de la Tierra es el Día de la Tierra. ¿Verdad?” Lutz miró a Benno sin poder hacer nada, incapaz de explicarse por sí mismo.

Benno suspiró y me explicó.

«Día del Agua, Día del Brote, Día del Fuego, Día de la Hoja, Día de la Victoria, Día de la Fruta y Día de la Tierra se alternan en un ciclo, ¿sí?»

Um... estás actuando como si yo supiera esto, pero yo no. Nunca he escuchado ninguna de esas palabras antes. Supongo que puedo pensar en ellos como los días de la semana.

“En primavera, la nieve se derrite en agua que da vida a las plantas en crecimiento. En verano, el sol arde como fuego y las plantas crecen hojas. En otoño, el viento frío enfría la fruta a medida que crece. En invierno, duerme la vida y la tierra de nuestra tierra. Es por eso que el día de la tierra se considera un día de descanso y las tiendas están cerradas».

En otras palabras, día de la tierra es el equivalente de este planeta al domingo. Pensé que ese día existía ya que mamá regularmente tenía un día libre cada semana. Pero nuestra casa no tenía calendario y nadie había dicho los días de la semana, así que nunca tuve la oportunidad de aprenderlos. ... *De acuerdo, los días de la semana tienen nombres. Eso es un alivio.*

Según Benno, la ceremonia de bautismo se realizó el primer «día estacional» después de que comenzó una nueva temporada. El día estacional de primavera fue día del agua, el verano fue el día del fuego y el invierno fue día de la tierra.

Lutz asintió una y otra vez, impresionado.

«Wow, eso es lo que significaban los nombres. Lo sabía, pero no sabía todo

eso».

Este mundo carecía de un día de basura semanal, así que todo lo que tenía que recordar era que los trabajadores tenían un día libre cada semana. Logré pasar tanto tiempo sin aprender todo eso, ya que nunca fue directamente relevante para mí. Cuando hacía planes con adultos, siempre hablaban en términos relativos por conveniencia, lo que me hacía preguntarme si los nombres de los días eran de uso común. La forma en que Benno expresó las cosas hizo que pareciera que tenían algo que ver con la religión aquí. Si iba a aprender más en mi bautismo de todos modos, no necesitaba insistir en el tema.

«Está bien, lo entiendo ahora. Volvamos a los negocios».

«Sí, no sueles decir los nombres, así que seguro».

Vendí los adornos para el cabello a Benno y puse los cobres medianos con los que les pagaría a Tuuli y a mi mamá en una bolsa, que luego puse en mi bolso de mano. Todo lo demás lo envié a mis ahorros tocando mi tarjeta de gremio contra la de Benno.

«Gracias de nuevo». Una vez hecho esto, seguí adelante y comencé a irme para no molestar el trabajo de Benno, pero antes de que pudiera agarrarme firmemente del brazo.

“¿Pensaste en algún producto nuevo? Los escuché a ustedes dos hablando de eso en el camino”.

No sabía cuándo había comenzado a espiarnos, pero pude ver por la anticipación en sus ojos que había empujado a Lutz en esa dirección durante su pequeña charla. *Bueno, no puedo enojarme demasiado por eso. Es cierto que necesito el dinero.*

En los últimos días, el calor devorador dentro de mí se había vuelto mucho más activo que contenerlo me llevó la mayor parte de mi tiempo y energía. Para ser honesta, a este ritmo, era difícil imaginar que mi cuerpo duraría lo suficiente como para ahorrar dinero. Sin embargo, nada saldría de mí expresando mi pesimismo, así que simplemente me encogí de hombros y

rodé con el subterfugio de Benno.

“¿Qué cree que se vendería bien, señor Benno? Creo que para obtener el mayor beneficio, deberíamos atraer a las clases más ricas con artículos inusuales o exprimirlos con costosos productos perecederos”.

«No te equivocas». Benno asintió con una sonrisa.

“Un producto vendido por su rareza perderá valor una vez que todos tengan uno, pero los productos perecederos deben comprarse constantemente y seguirán haciendo dinero para siempre. Pensando en eso de esa manera, seguro que Rinsham hará mucho dinero, ¿no?»

«Heh, probablemente». Benno tenía derechos completos sobre el rinsham, así que seguía sonriendo con confianza. Había terminado de hacer rinsham de alta calidad y estaba a punto de comenzar a venderlo. Me imagino que algo así ganaría mucho dinero durante mucho tiempo.

“Supongo que la mayoría de las cosas en las que puedo pensar son productos de belleza. A las chicas nos encanta obsesionarnos con la belleza».

El maquillaje era caro, pero independientemente, había muchas mujeres que no dudarían en dejar el dinero que tenían con la esperanza de verse un poco más guapas. No tenía dudas de que los nobles y los ricos en particular con mucho gusto gastarían dinero en efectivo si los productos fueran efectivos.

Benno debe haber estado de acuerdo conmigo, ya que sus ojos brillaban y se inclinó hacia adelante.

«¿Tienes algo?»

«Bueno... Personalmente, me gustaría un jabón de alta calidad con olores agradables. Luego están las velas que usamos todo el invierno. ¿Quizás podríamos decorarlas con hierbas y colores para lucir más elegantes? Algunas de las velas de hierbas con las que experimenté el año pasado terminaron luciendo bastante bien”.

Hice una lista de todo lo que podía pensar, contando con mis dedos mientras

hablaba de productos potenciales. Los ojos de Lutz ahora brillaban también.

«Hey, Myne. ¿Sabes cómo hacer todas esas cosas?»

“Mmm, mayormente. Será difícil obtener todas las herramientas y materiales, tal como sucedió con el papel. Y primero tendremos que hacer una prueba y error para resolver los problemas, pero debería estar bien».

«Muy bien, hagámoslo». Benno me señaló con un dedo y sonrió. Me di cuenta por su expresión que estaba calculando ganancias en su cabeza.

Murmuré «No cuentes tus pollos antes de que nazcan» y froté mis sienes.

«Sheesh. Detenga sus caballos, Sr. Benno. Ni siquiera puedo salir hasta que llegue la primavera, y sinceramente... ¡¿jaja?!»

... Honestamente, ¿duraré hasta la primavera? ¿No se está volviendo mi devorador bastante malo? En el momento en que esos pensamientos pasaron por mi mente, el calor devorador dentro de mí explotó fuera del contenedor interno en el que lo había forzado.

¡¿Qué está pasando?! ¡Esto no es normal! Se sentía como si todo mi cuerpo se hubiera convertido en una columna de fuego. El calor devorador era tan fuerte que ni siquiera podía tratar de contenerlo como de costumbre. Cuando entré en pánico internamente, el calor se extendió rápidamente por mi cuerpo.

«¡Oye! ¡Myne!» Lutz, al darse cuenta de que algo andaba mal, se puso de pie con una expresión de terror.

Levanté la cabeza y me volví hacia él, pero no podía mantener el control de mi cuerpo. Simplemente seguía sacudiéndose y temblando. Todo mi cuerpo se sentía caliente y sabía que si seguía temblando me caería de la silla, pero no podía parar. No pude forzar el calor de nuevo.

Cuando me caí de la silla, solo lo supe porque podía ver el suelo corriendo hacia mí.

«¡Cuidado, Myne!»

Incluso después de tocar el suelo, no sentí dolor. El ardor del calor fue demasiado intenso para que sintiera algo. Sin embargo, mis ojos todavía estaban abiertos y vi dos pares de pies corriendo hacia mí sobre la alfombra.

«Myne, ¿estás bien?» Lutz sacudió mi cuerpo, y después de dejarlo ir por sorpresa por la intensidad del calor, comenzó a sacudirme nuevamente.

Benno se volvió hacia la puerta y gritó, no queriendo perder el tiempo que le llevaría tocar el timbre.

«¡No está bien! ¡Mark, envía un mensajero al vejestorio!»

«¡Vamos, Myne! ¿No dijiste que ibas a hacer un libro? ¿No dijiste que no perderías todavía? ¡Myne! Mantenerte fuerte...»

«Mark, toma... carruaje... apúrate...»

Sus gritos se desvanecieron más y más en la distancia. Eventualmente ya no podía entender lo que decían. Y entonces, mi conciencia se desvaneció.



Epílogo

“No necesitas sentirte culpable, pase lo que pase, incluso si el devorador me mata. Sale de la nada y nadie puede detenerlo. Y... no voy a dejar que me gane todavía. Todavía no he hecho un libro».

Lutz pensó en lo que Myne había dicho la última vez que contrajo una fiebre del devorador. Las circunstancias fueron similares en el sentido de que se había desmayado sin mostrar signos de no ser saludable. Ahora él estaba frente a ella, sacudiéndola mientras sentía su cuerpo calentarse más y más. Ella no abría los ojos.

“¡Despierta, Myne! ¡Vamos, abre los ojos!» No importa cuánto grite Lutz, Myne permaneció inconsciente. Ella no hizo un solo pío. Y para empeorar las cosas, su fiebre no mostraba signos de bajar como la última vez.

«Vamos, Myne. Siempre te llamas inútil, pero te necesito. No puedo seguir sin ti. ¡Soy yo quien será inútil sin ti!»

Lutz juntó las manos y la llamó repetidamente, pero su fiebre seguía subiendo, hasta el punto de sentir que su cuerpo estaba a punto de derretirse. De hecho, algo parecido al vapor amarillento se elevaba de su cuerpo como vapor. Simplemente no había nada que Lutz pudiera hacer.

Miró a su alrededor y apuntó desesperadamente a Benno, un adulto que claramente tenía más poder que él.

“Incluso mi familia se rió y me ignoró por querer ser comerciante, pero Myne aceptó mi sueño con una sonrisa. Cuando Otto nos presentó, en realidad estaba tan asustado que quise huir, pero Myne me cogió de la mano y me ayudó a superarlo. Ella todavía lo es también. Ella me está enseñando todo lo que necesito hacer para convertirme en comerciante. Pero aquí estoy, inútil para ella. No puedo salvarla del devorador. Yo... Por favor. Benno, señor, salva a Myne. No puedo hacerlo solo. Solo soy un niño, soy pobre, no puedo hacer nada...”

«No puedo». Benno rechazó la desesperada solicitud de Lutz con una voz calmada y tranquila.

«¿Por qué no?! Eres un adulto, tienes mucho dinero, vendes a los nobles...» Lutz dijo todo lo que pudo con la esperanza de obtener una respuesta diferente.

Benno miró a Lutz y arrugó la cara con amargura. Apretó los dientes con frustración y sacudió la cabeza.

«Mi tienda está creciendo, pero solo recientemente los nobles comenzaron a darme negocios. No tengo conexiones significativas. Sigo siendo solo otro plebeyo al que estafan y pagan mal. La cuestión es... soy tan impotente como tú».

«¿Ni siquiera puedes salvarla...?»

Lutz nunca había esperado eso. Le tomó un momento creer que Benno, el dueño de una gran tienda que hacía negocios con nobles, no podía salvar a Myne. Si no podía hacerlo, ¿quién podría?

Justo cuando Lutz estaba a punto de perder la esperanza, recordó que conocía a alguien que había curado su devorador.

«Pero Freida dijo que curó la suya... ¡El maestro del gremio puede salvar a Myne!»

«Ya terminé de negociar con él». Benno dejó escapar un suspiro y se rascó la cabeza. Él puso una sonrisa seca y se encogió de hombros. “Me dijo que podía darle un poco más de tiempo por el precio correcto. Aparentemente, todavía tiene algunas herramientas mágicas viejas y malas que sacó de una familia noble que colapsó financieramente para salvar a su nieta en el pasado. Él me venderá esa herramienta, que probablemente se romperá después de un solo uso, por dos oros pequeños».

«¿O-oro?!»

Lutz estaba emocionado por las platas pequeñas que ganaba vendiendo papel,

considerándolo lo suficiente como para hacerlo rico, pero Benno dijo que necesitaba monedas de oro pequeñas para salvar a Myne. El precio estaba tan por encima de su cabeza que se sintió mareado.

“Pero esa herramienta solo le dará aproximadamente medio año de tiempo. Un año en el mejor de los casos. Pagar una vez no será suficiente: pronto volverá a esta situación. Especialmente porque es tan pequeña. Resulta que los síntomas del devorador empeoran a medida que una persona crece, por lo que a medida que envejece, empeorarán aún más. ¿Crees que puedo permitirme darle tanto dinero a un solo aprendiz? No puedo».

Benno no estaba equivocado. Sería absurdo esperar que pague tanto. Pero renunciar a eso significaba renunciar a la vida de Myne.

«No hay mucho que pueda hacer. Estoy comprando el extraño conocimiento de Myne para ganar tanto dinero como sea posible con ella. Arreglé la compra de la herramienta mágica del vejestorio. Eso es todo lo que puedo hacer. Entonces Lutz. ¿Qué puedes hacer?»

Benno miró a Lutz con sus agudos ojos depredadores, y Lutz le devolvió la mirada. Si Benno no pudiera hacer nada con toda su edad, poder, intelecto y dinero, ¿qué podría esperar que haga Lutz?

«... No puedo hacer nada. Soy un niño. No tengo poder, inteligencia, dinero, nada. Si hay algo que pueda hacer, dímelo. ¡Haré cualquier cosa por Myne!»

«Entonces no dejes que Myne se preocupe por ti. No seas una carga para ella», respondió Benno de inmediato y Lutz jadeó. Eso era exactamente lo que había estado haciendo. La expresión de Benno se suavizó un poco al ver a Lutz llorar de frustración, pero sus ojos permanecieron agudos mientras hablaba de nuevo.

“Escucha, Lutz. Esta chica no es tan joven como parece. Por lo menos, es lo suficientemente madura como para sonreír y cuidar a los demás cuando está sufriendo. No dejes que te engañe. No aproveches su ayuda».

Los recuerdos de Myne sonriendo débilmente después de que el calor devorador desapareció la última vez a pesar de su cansancio desgarrado pasó

por la mente de Lutz. Recordó lo aliviado que se sintió después de ver esa sonrisa.

«Si eres un hombre, no aumentes la carga de Myne. No hay vuelta atrás ahora. Tienes que hacer todo lo posible para comprarle tiempo extra. ¿Dijiste que harías cualquier cosa que ella pensara? ¡Entonces hazlo! ¡Haz cada producto loco que ella piense! Si tienes tiempo para llorar, trabaja en su lugar. Piensa en su lugar. ¡Gana dinero!», Gritó Benno con voz firme, haciendo que Lutz levantara la cabeza con los ojos llenos de propósito.

«... Je. Finalmente conseguí una buena expresión en tu cara». Benno comenzó a sonreír justo cuando Mark entraba corriendo a la habitación.

“Señor, el maestro del gremio ha respondido. Dijo que la llevara a él de inmediato. He preparado un carruaje”.

«Vamos, Lutz». Benno levantó el cuerpo flácido y febril de Myne y corrió hacia el carruaje que Mark había preparado. Lutz corrió detrás de él y también saltó adentro.

«¡Ve tan rápido como puedas!»

¿Qué podía hacer? ¿Sería capaz de salvar a Myne? El carruaje tembló como si reflejara el estado inestable del corazón de Lutz mientras corría por la carretera principal hacia la casa del maestro del gremio.

La vida de Casada de Corinna

«Bienvenido a casa, Lady Corinna».

Después de reunirme con la hija del barón Blon y discutir qué vestimenta le gustaría usar para la próxima Ceremonia de Unión de Estrella, regresé a la tienda y encontré a Mark esperándome.

“Hola como estas, he regresado, Mark. ¿Pasó algo mientras yo no estaba?”

“Myne y Lutz llegaron para vender las horquillas de las que hablamos. ¿Te doy un informe completo una vez que te hayas establecido?»

Aunque mi hermano mayor, Benno, administraba la Compañía Gilberta, yo era el verdadero futuro heredero de la tienda y, por lo tanto, recibía informes regulares sobre su negocio a través de Mark.

«¿Serías amable y traerías las horquillas para el cabello?»

Lo dejé allí y me fui a mi casa en el tercer piso antes de cambiarme de ropa. Luego me dirigí a la habitación que todavía tenía en el segundo piso, que era la casa de mi hermano. Mi antigua habitación se había convertido en mi oficina ahora que estaba casado y vivía en el tercer piso con Otto.

“Por favor discúlpame, Corinna. Aquí están las horquillas que compramos. Representan todas las órdenes que recibimos de varias señoritas que tienen su ceremonia de bautismo este invierno o primavera”.

Inmediatamente eché un vistazo de cerca a las horquillas que Mark había traído. Estaban hechas de pequeñas flores cosidas diligentemente con finos hilos de varios colores. Cada horquilla parecía un espléndido ramo de flores, y sabía que había muchas niñas nacidas en invierno o primavera que morirían por tener una, ya que durante todo el invierno y al comienzo de la primavera era difícil adquirir flores para la decoración.

“Están hechas de diferentes colores, de modo que un cliente puede elegir su

favorito y potencialmente elegir uno que combine con su cabello. Además, a pedido ferviente de Myne para hacerlos lo más baratos posible, Benno decidió venderlos por tres cobres grandes cada uno».

Parecía que Myne, como una niña de bajos ingresos de una familia pobre, quería que las horquillas tuvieran un precio para que incluso sus vecinos pudieran pagar una. Me impresionó bastante que mi hermano accediera a venderlos a un precio tan bajo. Pensar que una niña tan joven como Myne tendría una voluntad e influencia tan firmes.

«Hmm. ¿Fueron las horquillas que vendió al maestro del gremio antes como estas?»

“No, sería justo decir que eran productos completamente diferentes. El hilo era de la mejor calidad posible y las flores eran mucho más grandes».

Myne había vendido las horquillas especiales que hizo para la nieta del maestro del gremio justo después de mostrárselas a Benno, robándome la oportunidad de verlas. Qué pena tan terrible.

«... Aún así. ¿Cómo demonios Myne adivinó cómo coser esto?»

Había visto a las hijas de los nobles usar flores reales congeladas en el tiempo a través de la magia, pero nunca flores cosidas con hilos como estos. Los que vivían en la parte sur de la ciudad eran generalmente pobres, y solo en raras ocasiones se vestían para nada. Me pareció extremadamente extraño que Myne supiera cómo coserlos a pesar de haber nacido y criado en ese entorno.

Mark escuchó mi murmullo y se encogió de hombros con una pequeña sonrisa.

“Ni yo ni Benno lo sabemos. Sin embargo, parece que él ha decidido no pensar en el origen de los productos de Myne y de dónde proviene su conocimiento. Preferiría usar su tiempo y esfuerzo para maximizar las ganancias que buscar respuestas a preguntas infructuosas».

En otras palabras, mientras se beneficiará, no importaba. Sonreí ante la audaz decisión de mi hermano, luego solté un suspiro. «No creo que pueda hacer lo

mismo, me temo». Fue más allá de mí confiar, financiar, apoyar y abrazar como aprendiz a una joven pobre únicamente para producir papel hecho de plantas, un producto completamente no relacionado a la línea de ropa de la compañía Gilberta. La Compañía Gilberta comenzó cuando una mujer hizo ropa en su taller y su esposo comenzó a venderlas, por eso yo era la heredera de la tienda, pero sabía con certeza que la tienda crecería más y más rápido con mi hermano al timón.

Mark sonrió ante mi débil confesión y sacudió la cabeza.

«Siempre me sorprenden los instintos y la naturaleza decisiva de Benno, pero no creo que sus instintos sean algo de lo que burlarse».

«¿Eso crees?»

«Nunca se tomó una decisión más audaz que su elección de casarse con Otto», dijo Mark, lo que me hizo recordar la primera vez que Otto me cortejó. No pude evitar estallar en una sonrisa.

«Hasta el día de hoy, considero que esa es una de mis opciones más audaces».



Conocí a Otto por primera vez seis meses antes de llegar a la edad adulta, un período bastante ocupado en mi vida.

Los detalles variaban según el gremio, pero generalmente uno tenía que completar ciertas tareas para ser reconocido como el jefe de un taller. Tal fue el caso de mi gremio, el gremio de sastres. Sus tareas consistían en recibir más de cinco pedidos de ropa en un solo año y, además, tener un miembro de la nobleza como cliente.

Estas tareas no pueden ser completadas por un menor. Sin embargo, Benno había prometido confiarme el taller de nuestra difunta madre si los completara. Por lo tanto, incluso en la infancia me esforcé con desesperación por dominar mis manualidades, con la esperanza de convertirme en el jefe del taller que dejó mi madre.

«En la tercera campana de hoy, el Sr. Otto vendrá a visitarnos». En el desayuno, Mark estaba enumerando nuestros planes para hoy. Mi hermano desayunó mientras lo escuchaba en lo que se había convertido en una vista familiar de la mañana para nuestra familia.

“¿Qué tienda posee este Otto? No creo estar familiarizado con ese nombre».

«Otto no es de esta ciudad. Es un comerciante viajero. Todavía es bastante joven, acaba de llegar a la edad adulta no hace mucho tiempo, pero tiene buen ojo para los productos y se ocupa de sus padres. Aunque parece que va a renunciar y establecerse».

Los padres de Otto finalmente habían ahorrado suficiente dinero para comprar la ciudadanía en una ciudad cerca de Frobetag y comenzar una tienda estable. Podía comprar su propia ciudadanía a mitad de precio allí ya que sus padres vivían allí. Él mismo había ahorrado mucho dinero y planeaba seguir su ejemplo.

Como probablemente nunca volvería a visitar Ehrenfest de nuevo, visitó la tienda el otro día para hacer negocios por última vez y decir adiós, pero Benno había estado ausente. Regresó hoy para despedirse adecuadamente.

“Me gustaría conocer a un comerciante ambulante yo misma. Solo puedo imaginar qué historias del camino tendría para ofrecer”.

«Puedes traer té y saludar, pero ten en cuenta que Otto es un hombre ocupado».

Nunca había salido de la ciudad antes, así que me encontré interesado en alguien que sí. Por curiosidad, decidí traer té y visitarlo.

Sonó la tercera campana. Otto llegó poco después y, cuando Mark me informó de esto, llevé una bandeja de té a la oficina de Benno en el primer piso.

«Me gustaría comprar una tienda en Ehrenfest y establecerme aquí, pero solo comprar mi ciudadanía tomaría todo lo que tengo. No podría comprar una tienda después».

“Sí, todo es caro aquí en Ehrenfest ya que el señor local vive aquí. Ciudadanía, invertir en abrir una tienda, registrarse en el Gremio de Comerciantes... Sí, eso requeriría mucho dinero. Siempre trajiste un buen hilo contigo y será una pena perder un buen proveedor como tú, pero buena suerte, amigo».

Abrí la puerta suavemente mientras escuchaba su conversación. El joven que hablaba con mi hermano era inconfundiblemente Otto. Tenía el pelo castaño oliva y ojos castaños claros. Tal vez debido a su historial de viajes, parecía más musculoso que los comerciantes que estaba acostumbrado a ver. Más musculoso que los comerciantes, pero aún más delgado que los guardias de la puerta. Parecía un tipo sincero, pero era un comerciante favorecido por mi hermano, por lo que no había duda de que tenía un lado oscuro.

«He traído té». Puse mi sonrisa cortés y llevé el té adentro. Otto respondió «Gracias» y miró hacia arriba, luego se congeló con sorpresa en sus ojos después de verme.

“Otto, esta es mi hermana pequeña, Corinna. Ella insistió en venir a verte. Algo sobre querer escuchar historias de tu... ¿Otto? ¿Estás ahí?” Mi hermano agitó sus manos frente a los ojos de Otto.

Otto volvió a la realidad y sacudió la cabeza, parpadeando rápidamente. Sus ojos marrones comenzaron a brillar como si hubiera encontrado el tesoro más grande del mundo y una sonrisa extrañamente dulce se formó en su rostro.

«¿Corinna? Ese es un lindo nombre. Creo que es perfecto para una chica sofisticada y elegante como tú «.

«M-Muchas gracias».

Era ... un hombre extraño. No era raro que los hombres me felicitaran en una primera reunión, pero su cambio completo de actitud de momentos anteriores se sintió un poco incómodo. Sus ojos estaban casi febriles, y no me gustaba.

«Benno, me he enamorado de tu hermana. ¡Por favor, permíteme casarme con Corinna!» Su repentina propuesta me sorprendió. No tenía idea de lo que este hombre estaba pensando.

Un comerciante generalmente buscaba el matrimonio al enterarse de los diversos beneficios y estilos de vida que el matrimonio con ciertas mujeres conllevaría de sus padres, y luego seleccionar una de esas mujeres. Los padres de los dos discutían sobre el matrimonio, y una vez que todos estuvieran en la misma página, la mujer sería informada de la propuesta.

Los dos saldrían por una temporada, profundizando su vínculo y en el proceso aprendiendo si los rumores sobre el otro eran ciertos, si cumplirían sus promesas, si eran honestos, etc. Si no hubiera problemas, se prepararían para el matrimonio. Nunca había oído hablar de un comerciante que le propusiera directamente a una mujer sin discusión previa.

“... Otto, Corinna sigue siendo menor de edad. Ella no tiene la edad suficiente para casarse. ¿Te estás riendo?” Mi hermano miró a Otto con sus ojos rojo oscuro. Eso también fue un hecho importante: solo los adultos podían casarse. Los menores no pueden ser cortejados.

Sin embargo, Otto no se inclinó bajo la mirada de mi hermano y simplemente sacudió la cabeza.

«No, hablo completamente en serio. No volveré a esta ciudad, así que ahora es mi único momento para cortejarla. Estaré bien con solo un compromiso. ¡Iré a buscarla tan pronto como tenga la edad suficiente!»

Los ojos de Otto estaban muy serios, sin dejar dudas de que estaba siendo absolutamente sincero. Si esperaba hacer esto hasta que regresara a la casa de sus padres y estableciera su nueva tienda, existía la posibilidad de que llegara a la edad adulta y fuera cortejado por otros hombres. Esperaba establecer un compromiso antes de eso.

«No. Corinna no se va de Ehrenfest».

«¿Pero por qué?!»

Mi hermano frunció el ceño amargamente. No era conocido por el público, pero la Compañía Gilberta pertenecía al lado femenino de la familia. Benno lo estaba manejando ahora ya que nuestros padres habían fallecido y yo era menor de edad, pero aún era su heredera. Pero incluso si no fuera así, estaba

trabajando para convertirme en un jefe de taller aquí. No tenía intención de abandonar mi tienda para vivir en otra ciudad.

“Um, perdona mi grosería, Otto, pero mi trabajo está en Ehrenfest y planeo tener un taller aquí. Busco un cónyuge que viva en esta ciudad y no interfiera con mi trabajo».

«De ninguna manera...»

El rostro de Otto se nubló de desesperación, y sentí como si hubiera dicho algo bastante cruel. Estaba tan deprimido que me dolía el corazón, incluso por un extraño. Pero mi posición no cambiaría.

«Así es como es. Lástima, tal vez encuentres a una chica que te guste en la ciudad de tus padres».

“¡Ninguna chica será tan perfecta como Corinna! ¡He visto el mundo como un comerciante ambulante y esta es la primera vez que veo a mi mujer ideal!»

Que yo sepa fue la primera vez que un hombre se enamoró de mí, y admito que mi corazón se aceleró ante su propuesta increíblemente directa, pero sacudí la cabeza y lo rechacé.

«Aprecio tus palabras, pero no puedo casarme contigo».

«Entiendo...» Otto dejó caer los hombros y se fue. Una vez que la puerta se cerró detrás de él, Benno y yo nos miramos al mismo tiempo.

«Nunca antes había visto a Otto actuar así en mi vida. ¿Estás segura de que deberías haberlo rechazado? Podría haber sido la oportunidad de tu vida». Mi hermano sonrió burlonamente, luego continuó murmurando: «Aunque no tengo la intención de dejar que nadie te saque de la ciudad».

«Y no tengo intención de abandonar la ciudad».

Luego vino al día siguiente. Otto visitó la Compañía Gilberta una vez más. Con sus ojos marrones brillando, estaba sonriendo con una sonrisa brillante que hizo que su depresión ayer pareciera un sueño.

“Compré la ciudadanía aquí ayer. Ahora soy miembro de la ciudad. ¡Benno, permíteme casarme con Corinna!”

«... ¿Qué?»

«... ¿Eh?»

Tanto Benno como yo nos congelamos ante su inesperada declaración. La ciudadanía de Ehrenfest era exorbitantemente cara. No fue algo que compraste por capricho.

Los ojos de Benno, que habían estado cerrados por la frustración, se abrieron de golpe, y abandonó la sonrisa educada que mostraba para los socios comerciales.

“¿Compraste ciudadanía aquí? ¿No dijiste que ibas a usar ese dinero para comprar la ciudadanía en la ciudad de tus padres y abrir una tienda allí? ¿No piensas antes de actuar, tonto?!”

«¡Estoy bien siendo un tonto! ¿Qué sentido tiene la ciudadanía y una tienda allí si no estoy casado con Corinna? ¡Si me preguntas cuál es más importante, ni siquiera dudaré en responder!»

... Increíble. Teniendo en cuenta a mi familia, mis empleados y mi posición en el Gremio de comerciantes, sería impensable que me casara con un comerciante viajero. Ciudadanía o no, el matrimonio estaba fuera de discusión.

«Otto... ¿Quieres robar mi tienda?»

«No. Si Corinna no puede salir de esta ciudad, entonces no tengo más remedio que vivir aquí yo mismo. Eso es todo al respecto.»

«Odio decírtelo, pero mi tienda no contratará a un comerciante viajero. ¿Cómo vas a mantenerte ahora que has gastado todo tu dinero en ciudadanía? ¿Crees que te voy a contratar? ¿O simplemente vas a tratar de vivir de Corinna?»

¿Qué futuro tenía un antiguo comerciante viajero en una ciudad donde no

tenía nada más que su ciudadanía? Sin una presentación de un asociado, no tendría dónde trabajar. El matrimonio sería la menor de sus preocupaciones.

«... Regresaré».

Con los dientes apretados y apretando los puños con frustración, Otto dio la espalda y se fue. Lo vi irse con mi hermano, sintiéndome aún peor que ayer por derribar sus sinceros sentimientos por mí.

“¿Y bien, Corinna? Parece que un bicho raro está obsesionado contigo ahora».

«Me casaré con el hombre que considero más adecuado para heredar esta tienda conmigo».

«Bien entonces». La expresión de Benno se endureció y giró la cabeza hacia la mesa. Entendí eso como una señal para sentarme a una discusión seria, y así lo hice.

Benno sacó una tabla con una expresión completamente disgustada y me la tendió. Era una carta del maestro del gremio solicitando una reunión para discutir una propuesta de matrimonio.

«... Resulta que el maestro del gremio se enteró de todo esto. Su hijo menor le propuso matrimonio esta mañana”. Conocía al hijo al que se refería Benno. En el pasado persistentemente cortejó a mi hermana mayor.

... *Prefiero no casarme con él.* Esos fueron mis sinceros pensamientos. El maestro del gremio era un hombre mezquino que le propuso matrimonio a mi madre inmediatamente después de la muerte de mi padre y, al ser rechazado, comenzó a acosarnos de maneras pequeñas pero irritantes. Para empeorar las cosas, cuando la amante de Benno murió, él propuso un matrimonio con una de sus propias hijas. Mi hermano se negó, furioso, por supuesto, y el maestro del gremio procedió a proponer un matrimonio entre su hijo y mi hermana mayor. Como era de esperar de los eventos anteriores, ella fue bastante firme en rechazarlo.

«Puedes evitar casarte con el hijo del maestro del gremio si te casas con otra

persona, pero tendrás dificultades para encontrar cualquier comerciante que se arriesgue a ponerte del lado malo del maestro del gremio por esto. Pero ya sabes todo eso”.

Mi hermano mayor no cedió ante su negativa a casarse con el hijo del maestro del gremio y finalmente no tuvo más remedio que casarse en otra ciudad. Pero yo era el heredero de una tienda; No pudo salir de la ciudad. Si nadie me propusiera matrimonio por miedo a la ira del maestro del gremio, entonces realmente me vería obligado a casarme con su hijo.

Llegó el día siguiente y estaba deprimido por razones obvias. Finalmente, Otto volvió a visitarlo con una sonrisa impenitente y un saludo entusiasta. No llevaba la ropa de su comerciante del día anterior y en cambio estaba vestido con el uniforme de la guardia de la ciudad.

“Le pedí a un asociado mío una presentación del trabajo y me uní a la guardia de la ciudad, guardia de la puerta. ¿Crearás que estoy detrás de Corinna y no de la tienda? Por favor, permíteme casarme con ella”. Había encontrado un trabajo en un solo día.

Naturalmente, Benno solo podía mirar a Otto con una exasperación aturdida.

«Otto, ¿cómo pagarías el matrimonio en este momento?»

“Corinna sigue siendo menor de edad. Ganaré el dinero antes de que llegue a la edad adulta. No debería ser un problema».

«Bien Otto, ¿has considerado la posibilidad de renunciar a mi mano en matrimonio?»

«Ni una sola vez, nunca». Me miró con ojos sinceros. No pude evitar reír.

“Si te casaras conmigo, tu vida como comerciante terminaría para siempre. Tendría que rechazar una propuesta del hijo del maestro del gremio, ganándote su ira. Nunca podrás unirte a la Compañía Gilberta, ni podrás abrir una tienda propia, imagino”. Pude ver a Otto mirándome con sorpresa y mi hermano, con los ojos muy abiertos, tratando de detenerme. Levanté una mano para contener a mi querido hermano y continué.

“Toda tu vida hasta ahora se desperdiciará. ¿Esto no te da pausa?”

«No se desperdiciará. Es porque viví como comerciante ambulante que pude conocerte, Corinna. Podría tener miedo de la autoridad del maestro del gremio si hubiera sido criado como comerciante en esta ciudad, pero no estoy atado a ninguna tierra. No le tengo miedo. Aunque podría tener miedo de poner su tienda en una mala situación con él”, agregó Otto.

Sin embargo, nuestro persistente rechazo de sus propuestas de matrimonio ya nos había puesto en su lado malo, por lo que había poca necesidad de preocuparse por eso.

“... Ya veo que eres un tipo indefenso. En ese caso, solicito que prepare ahorros para cuando sea mayor de edad. Y bastante pronto, podría agregar, de modo que no termine casándome con el hijo del maestro del gremio».

«¿Qué?! Eso significa... M-Muy bien. ¡Ahorraré el dinero, pase lo que pase!” Otto apretó el puño con una expresión alegre y, después de darme un ligero beso en la mejilla, salió de la habitación. Era difícil imaginar que se había ido ayer con los hombros caídos.

Sorprendido por su comportamiento repentino, lo vi irse con una mano presionada contra mi mejilla, y pronto escuché a mi hermano decir mi nombre en voz baja. Me volví hacia él con una tranquila sonrisa de negocios. Ni siquiera su dura mirada podría poner un ceño en mi cara.

“Hermano, me casaré con Otto si ahorra suficiente dinero para la boda y demás. Puede parecer que se ha arrinconado comprando ciudadanía con sus ahorros, pero en realidad se ha preparado un trabajo mientras trabajaba como comerciante viajero. Tiene una naturaleza lo suficientemente codiciosa como para hacer cualquier cosa para obtener lo que quiere, la capacidad de tomar decisiones que hacen uso de todos sus recursos en un abrir y cerrar de ojos y la confianza para ganar una gran cantidad de dinero en un corto período de tiempo. Me imagino que estos no son rasgos que no te gustan”. Dije con una sonrisa brillante, haciendo que mi hermano chasqueara la lengua con rudeza. Parecía que realmente le tenía cariño a Otto.

«... Sin mencionar, me resulta difícil imaginar que otro hombre me persiga

tan rigurosamente a pesar de la influencia del maestro del gremio». Me encogí de hombros y la dura expresión de mi hermano se suavizó. Con una sonrisa que sugería que había dejado de interferir, me revolvió el pelo en silencio.



“Elegí a Otto ese día porque era la mejor opción en comparación con el hijo del maestro del gremio. Realmente creo que esa fue la elección correcta. Y hasta el día de hoy, lamento haber cerrado las puertas a la vida de Otto como comerciante».

«... En los últimos tiempos, Benno se ha vuelto cada vez más ocupado, y a su vez he visto a Otto visitar la tienda con más frecuencia para realizar tareas diversas. Creo que en el futuro cercano tus miedos pueden ser innecesarios”, respondió Mark. Realmente sentí como si sus palabras hubieran iluminado mi corazón y mi mundo. Si él tuviera razón, mi alegría sería indescriptible.

“Recuerdo que mi hermano dijo que pensaría en casarse después de casarme. Creo que ya es hora de que cumpla con esas palabras».

«Siento que Benno solo se volverá más ocupado cuando Myne le presente nuevos productos, por lo que el matrimonio podría estar fuera de discusión por algún tiempo», dijo Mark con una sonrisa.

«Si mi hermano no puede encontrar una esposa debido a esto, ¿tal vez tendré que responsabilizar a Myne?», Sugerí con mi propia risa.

Mark pensó brevemente con una expresión seria, y luego respondió: «No puedo recomendar eso teniendo en cuenta la mala salud de Myne».

Chismoseando Junto al Pozo

«De acuerdo mamá. Voy a lavar los platos».

«Gracias, Tuuli».

Después de terminar el desayuno, Tuuli tomó los platos sucios y se dirigió al pozo. Abrí la puerta y la vi salir, luego suspiré y caminé directamente a la habitación.

Hoy era el Día de la Tierra, lo que significaba que tanto yo como mi hija Tuuli estábamos fuera del trabajo, pero mi esposo soldado Gunther tenía el turno de la mañana. Ya se había ido para tomar su lugar en la puerta antes de que se abriera en la segunda campana. Una vez que Myne y Tuuli se fueron a reunir al bosque, planeé lavar la ropa y luego conservar la comida que compramos ayer para el invierno.

Todos ya estaban saliendo, pero Myne seguía rodando en la cama y sin mostrar signos de levantarse.

“¿Te despertarías ya, Myne?! La segunda campana ya ha sonado. ¿No vas a ir al bosque con Tuuli y Lutz hoy?»

«Uh huuuh. Me voy...»

Myne salió de la cama, luciendo somnolienta, y comenzó a lavarse la cara. Ya se estaba bañando lo suficiente como para que fuera más allá de mí por qué sentía la necesidad de salir de su camino y lavarse la cara cada mañana. El odio de Myne por estar sucio era tan extremo que era una broma entre las esposas del vecindario.

“Myne, puedes lavarte la cara más tarde. Concéntrate en terminar tu desayuno primero”.

«... Está bien».

Ella hizo un mohín un poco, luciendo infeliz, pero rápidamente se recogió el pelo con un palo. Con un pequeño tirón, subió a la silla más cercana a la chimenea y comenzó a desayunar. Myne llegaba tarde para despertarse y comer despacio — no haría nada si esperaba que desayunara.

«Tuuli ya se fue al pozo a limpiar los platos. La seguiré poco después para lavar la ropa. Puedes usar el agua en la jarra, así que intenta lavar tus propios platos una vez que hayas terminado de comer».

«Esta bieeeeeennn». Escuché la respuesta adormilada de Myne desde atrás mientras tomaba una canasta llena de ropa sucia y me dirigía hacia afuera. El aire frío inmediatamente sopló contra mí.

«Ciertamente hace frío a principios de este año». El viento se estaba enfriando a medida que avanzaba el otoño. Bajé rápidamente los escalones y me estremecí al pensar en lo fría que sería el agua del pozo.

Excluyendo a soldados como Gunther, la mayoría de la gente tenía el Día de la Tierra libre. El pozo estaba rodeado de varias esposas, todas lavando la ropa y lavando platos.

«Hola, mamá». Tuuli dejó de limpiar platos para saludarme. «Iré al bosque una vez que termine de lavar los platos. ¿Myne se despertó?»

«Ella está desayunando en este momento».

«Myne siempre es muy lenta. ¿No sabe que Lutz vendrá a verla?», Dijo con un puchero mientras recogía los platos. «Iré a apurarla y comenzaré a prepararme yo misma». Las cosas que hago por ella...

Últimamente, Tuuli había estado cuidando tan bien a su hermana que tuve que preguntarme si Myne era tan floja por la mañana porque sabía que Tuuli estaría allí para ayudarla. Me imaginaba que algo de eso tenía que ver con que Myne se volviera más saludable y aprendiera sus límites. En el pasado, ella siempre lloraba y decía que no era justo que solo Tuuli pudiera salir, pero ahora felicitaba sinceramente a su hermana por ser capaz de hacer tantas cosas que no podía.

No había duda de que Tuuli estaba absolutamente feliz de poder ir al bosque con Myne ahora. Incluso cuando sonaba frustrada o exasperada, su expresión era suave y su paso tenía un salto rápido. Me alegré de que se llevaran bien.

«Tuuli es una niña encantadora, trabaja duro e incluso cuida a su hermanita enferma».

«Mhm. Tuuli es tan perfecta que casi me resulta extraña». Respondo a los elogios de mi vecina con una sonrisa y aseguro un lugar para lavar la ropa. Me moví entre las esposas hacia un lugar ligeramente abierto y puse mi canasta con un golpe.

«Buenos días, Effa».

“Buenos días, Karla. Es difícil lavar la ropa con tantos niños, ¿no es así?” Al lado de mi canasta había uno dos veces su tamaño, lleno de ropa sucia que Karla estaba limpiando a un ritmo rápido. Ella dejó escapar un suspiro y giró su brazo en círculo.

“Oh, desearía que una chica me ayudara. Lo que haría para que uno de esos niños fuera una niña».

Karla era la madre de Lutz y tenía cuatro hijos que estaba criando. Los hijos solían no ayudar en la casa como lo hacían las hijas, y viceversa, por lo que Karla siempre se quejaba de querer una hija como Tuuli.

«Tuuli trabaja duro, pero estarías en más problemas si terminaras con una hija como Myne», le dije, dejando que las quejas de Karla entraran por un oído y salieran por el otro mientras llevaba mi bañera al pozo. Necesitaba llenarlo con agua.

Tensé mis brazos y saqué agua. Myne todavía estaba demasiado débil para extraer agua del pozo. Le tomó todo lo que tenía para tropezar con un pequeño cubo de agua, y después de eso la dejarían fuera de combate.

... ¿Aunque tal vez estaría bien ahora, dado lo mucho más fuerte que se había vuelto? Myne había estado débil desde su nacimiento y tenía fiebres constantemente. Siempre solía llorar de celos por Tuuli, preguntándome por

qué no estaba sana como su hermana. Solo pude disculparme.

Parecía que Myne tenía sueños agradables cada vez que se dormía con fiebre, y nunca estaba tan feliz como cuando hablaba del mundo de sus sueños. Podía correr en sus sueños sin cansarse nunca, hacer lo que quisiera y comerse una deliciosa comida. Ella siempre hablaba de cosas extrañas que no podía entender con sus palabras infantiles atrofiadas. Se puso tan mal que cuando dijo «*Mis sueños son mucho más divertidos, quiero quedarme dormida para siempre*», lo interpreté como «*Quiero morir*» y terminé gritándole.

... Hablando de eso, ya no hablaba de sus sueños. Myne había dejado de hablar de sus sueños cuando salió de su fase de bebé llorón y entró en su fase rebelde de la infancia. En cambio, ella comenzó a comportarse de manera extraña en la vida real. Aunque su comportamiento se había calmado poco a poco después de que ella comenzó a hacer papel con Lutz. Myne estaba creciendo, como cualquier otra chica.

Después de extraer agua en la bañera unas tres veces, estaba lo suficientemente llena para lavar la ropa. Llevé la bañera llena de agua fría a mi lugar seguro y me senté al lado de Karla. Una vez que conseguí mi jabón y comencé a limpiar, llegó el momento de nuestros chismes habituales junto al pozo.

«Myne va al bosque hoy, ¿no? Hace mucho tiempo que me preocupa que su cuerpo débil y sus fiebres constantes la maten en poco tiempo, pero parece que está mejorando mucho».

«Es gracias a Lutz vigilándola todo el tiempo. Le debemos mucho».

Myne, a pesar de ser un peso muerto para los demás, pudo ir al bosque y reunirse con su pequeña canasta gracias a Lutz. También podría hacer papel y horquillas para vender gracias a Lutz. No había duda de que ella no habría podido hacer nada sola sin su ayuda.

“Mmm, creo que Lutz está haciendo algo bueno después de todo. Es un tipo duro que no dejará de ser tonto por ser un comerciante y esas cosas a pesar de lo mucho que nos preocupa, por lo que se siente un poco extraño escuchar a

otros felicitarlo así», dijo Karla encogiéndose de hombros. Podría haber sido un dolor para sus padres, pero para mí, Lutz era un niño tan bueno que me hubiera gustado tenerlo como mi propio hijo.

«Lutz siempre es amable con Myne y la cuida muy bien».

«Eso es porque Myne le presentó a un comerciante, ¿verdad? ¿Y están vendiendo papel, o lo que sea? Él también estaba haciendo raros palos de madera antes. Puedo apreciar el dinero que está ganando, pero ¿por qué no simplemente convertirse en un artesano de fabricación de papel? Simplemente no entiendo por qué está tan obsesionado con ser un comerciante en particular. Tiene que ser Myne, ¿no te parece?»

«¿Quién puede decir? Me sorprendí cuando Myne regresó con una aprendiz de comerciante por su cuenta. Escuché que recibió la presentación de un antiguo comerciante viajero que trabaja con Gunther, pero no esperaba que el comerciante los aceptara realmente”. Supuse que Myne iría a la puerta con Gunther solo para hacer el papeleo, así que imagínense. Para mi sorpresa cuando ella me dijo que se había encasillado en una aprendiz con un rico comerciante.

«Simplemente no sé lo que Lutz ve en los comerciantes. Un montón de mentirosos intrigantes son muchos, si me preguntas”.

«Se les paga adecuadamente por su trabajo y él está suministrando sus materiales, así que no puedo imaginar que sea cualquier cosa menos un hombre justo».

Había pagado una cantidad asombrosa de dinero por las horquillas elegantes. Myne y Lutz siempre hablaban de sus asuntos con sonrisas, y cuando Myne se derrumbó con fiebre, un hombre increíblemente bien vestido se disculpó profusamente. Me fue difícil pensar que la Compañía Gilberta era propiedad de un mentiroso o un tramposo.

«Si lo dices, Effa, puedo creer que es un buen comerciante. Pero todavía estoy preocupado. ¿Quién querría trabajar en un trabajo inestable como ese, de buena gana?»

«Los niños serán niños. No es raro que se inspiren en historias de mercaderes y trovadores ambulantes. Incluso Gunther tuvo una fase en la que quería salir de la ciudad e ir a explorar. ¿Quizás deberías alegrarte de que Lutz haya decidido convertirse en un comerciante adecuado en lugar de un viajero?»

«Bueno, prefiero que sea un soldado como Gunther, de verdad. Mejor que un comerciante o un comerciante viajero. En primer lugar, ¿cómo va a ser comerciante el hijo de un carpintero? No sabe leer ni hacer matemáticas, ¿cómo va a trabajar? Lutz será despedido el primer día. Eso significa que estará una o dos temporadas detrás de todos los otros niños que tienen trabajos normales».

Como compañero padre, pude entender los temores de Karla. Pero también entendí que Lutz estaba dando todo esto y que no sería correcto de mi parte decir nada más. Asentí para mí y luego escuché la voz de Lutz.

“Buenos días, señora Effa. ¿Cómo está Myne? ¿Está lista? Miré hacia arriba y vi a Lutz caminando hacia allí, listo para salir al bosque”.

“Oh, hola Lutz. Buenos días a usted también. Tuuli acaba de ir a casa hablando de preparar a Myne, por lo que no debería tardar demasiado”.

«Bien. Subiré a conocerla».

«Gracias como siempre, Lutz».

La casa de Lutz estaba en el otro extremo de la calle de la nuestra con el pozo entre ellos, por lo que tuvo que pasar por este grupo de esposas para ir entre ellos. Las esposas lo llamaron una tras otra mientras avanzaba con una expresión algo temerosa.

“Hola Lutz. No te preocupes demasiado a tu madre».

«Asegúrese de ayudar en la casa a veces, no se pase todo el día jugando».

Arrugando su cara hacia las esposas que habían sido inundadas con las quejas de su madre, Lutz respondió «Lo sé, lo sé» mientras las pasaba. Aceleró el paso y comenzó a trotar para escapar de ellas.

«Los hijos más pequeños siempre terminan jugando porque tienen tantos hermanos mayores que los cuidan».

“Lutz lo entenderá una vez que comience su trabajo de aprendiz. Estará bien, Karla».

«¿Eso crees?»

«No son solo sus hermanos los que son buenos niños. Lutz cuida a los demás también. Siempre cuida a Myne, por ejemplo. Realmente es de gran ayuda para nosotros».

Felicité a Lutz y las esposas se encogieron de hombros. Lutz estaba priorizando cuidar a Myne hasta el punto de no cuidar a nadie más. Las esposas no tenían la costumbre de escuchar a los niños de todos modos, creían automáticamente en Karla y habían endurecido su opinión sobre Lutz.

«Más tarde, mamá».

«Mhm, asegúrate de juntar mucho».

Los niños salieron de varias casas y se dirigieron al punto de encuentro. Era casi la hora de ir al bosque. Tuuli, Lutz y Myne dejaron nuestro propio edificio.

«Adiós, mamá.»

«Ten cuidado allá afuera».

Myne se despidió de mí y comenzó a caminar con Lutz a la cabeza. Si no se fuera temprano, no podría mantenerse al día con los otros niños.

Una vez que los niños se fueron, las esposas se relajaron, como si les hubieran quitado una carga de encima. Estaban tan sorprendidos de ver a Myne sana que comenzaron a amontonarse a mi alrededor.

«Ha pasado mucho tiempo desde que la vi, pero ahora parece que Myne puede ir al bosque».

“¿No es linda?»

«Realmente es. Ella se ha estado fortaleciendo poco a poco por un tiempo ahora. Todavía se derrumba y tiene muchas fiebres, pero apenas está en cama como solía estar».

En el pasado, Myne había salido una o dos veces al mes, pero ahora se podía contar con ambas manos cuántos días estuvo en la cama. En comparación con la primavera, cuando ni siquiera podía caminar hasta la puerta, se había vuelto mucho más saludable.

«Aunque ahora que está sana, ha comenzado a hacer todo tipo de cosas raras, y es difícil mantenerse al día con ella». Con diversión, conté a las esposas interesadas historias sobre el extraño comportamiento de Myne.

La vez que agarró una escoba, decidida a limpiar, y se desmayó antes de terminar de barrer la habitación sola. El momento en que comenzó a hacer saltos extraños y a contar, luego se derrumbó antes de llegar a las diez. La vez que secretamente puso ladrillos de arcilla en la chimenea y los hizo explotar. La vez que limpió la chimenea para obtener el hollín y cayó inconsciente dentro de él. Cuando se trataba de Myne, nunca me quedaría sin cosas de qué hablar.

“El año pasado, Myne puso hierbas en las velas sin que yo lo supiera y eso ciertamente se convirtió en un desastre. Las velas con hierbas gierecht y redrum apestaban tanto que tuvimos que abrir las ventanas durante una tormenta de nieve para ventilar”.

Las esposas se echaron a reír.

“Eso suena como un desastre. Tendrás que vigilarla esta vez».

“Mhm, pero la smimosa y las hierbas abundantes mejoraron un poco el olor. Si todos quieren probarlo, sugeriría usar esos dos».

“Nunca pondría hierbas en velas. Si tengo algo de sobra, los usaré para otra cosa».

Traté de contarles el éxito accidental que logró la rareza de Myne, pero nadie parecía interesado en dedicar más tiempo a sus velas de lo que tenían que hacerlo.

“Parece que tienes las manos llenas con Gunther y Myne ahora, ¿hm? Debe ser duro”.

«Me he dado por vencido. ¿Qué más debo esperar de la hija de Gunther? Sería más extraño si Myne no hiciera nada extraño».

Me encogí de hombros y las esposas volvieron a reír. A decir verdad, tenía tantas historias sobre Gunther como sobre Myne. Más personas aquí sabían sobre las travesuras de Gunther que las de Myne, por razones obvias.

«Gunther es como un niño que creció sin haber aprendido a distinguir los sueños y la realidad».

Gunther, el hijo de un carpintero, se había inspirado en cuentos de caballeros trovadores para convertirse en caballero. Eso no era demasiado raro para los niños, pero solo los nobles podían convertirse en caballeros. Los niños no tuvieron más remedio que rendirse ante la realidad. Ese fue el punto donde los niños normales aprendieron que los cuentos de juglares eran solo fantasías, separadas de la realidad.

Pero Gunther no se rindió. Él ignoró los trabajos que sus padres le ofrecieron para presentarle y decidió por su cuenta ser soldado. Cargó hacia la puerta e informó al comandante allí que, si no podía convertirse en caballero, se convertiría en un soldado que protegía la ciudad. Solo así, se convirtió en un aprendiz de soldado. Y, por cierto, ese comandante era mi padre.

Cuando los soldados salieron a matar bestias salvajes arrasadoras, él se dedicó a cazar más de ellos que los otros soldados, y sintió una abrumadora frustración si fallaba. Por dentro, todavía era solo un niño. Un soldado promedio no conseguiría un trabajo para un comerciante viajero que acaba de comprar su ciudadanía el día anterior.

... Y Myne tampoco era normal, dada la forma en que recibió una presentación de trabajo de ese comerciante a petición de Lutz. De tal palo tal

astilla.

Me sorprendió cuando recibió una presentación de trabajo del subordinado de Gunther sin consultarnos, pero me sorprendió aún más cuando ella lo puso todo en la entrevista y volvió como futura aprendiz de comerciante. Ese tipo de cosas no sucedió con los niños normales. La forma en que negoció y consiguió un aprendizaje para sí misma con un comerciante que no conocía a sus padres era muy parecido a algo que Gunther haría. Puede que se parezca a mí por fuera, pero no tenía mucho de mí por dentro.

Ambos cargaron directamente hacia sus objetivos sin preocuparse demasiado por su entorno, por así decirlo. A menudo les decía a los dos que se calmaran un poco. En otras palabras... Definitivamente fue culpa de Gunther que Myne estuviera actuando tan rara. Seguro.

“Sin embargo, ¿qué demonios te llevó a casarte con Gunther, Effa? Con habilidades de costura como la tuya, apuesto a que no le faltaron opciones».

Como hija de un soldado, se esperaba que fuera una esposa que apoyara a un soldado. La mayoría de mis pretendientes eran mis vecinos y soldados del lugar de trabajo de mi padre, pero sí, tenía muchas opciones.

«... Es una larga historia». Solté un suspiro y sacudí la cabeza en un intento de ignorar el tema, pero Karla sonrió divertida.

“Sé lo que pasó. Gunther se enamoró de Effa a primera vista y fue tras ella todos los días».

«Aaah, puedo ver que eso suceda».

Gunther siempre cobraba directamente por su objetivo y de hecho visitaba nuestra casa todos los días, pidiéndole a mi padre mi mano en matrimonio. Eventualmente agotó a mi padre con persistencia y pasión hasta que finalmente lo permitió.

«*Si Effa te elige, permitiré el matrimonio*», dijo.

... En ese momento, estaba molesta porque me estaba haciendo lidiar con

Gunther.

«¿Entonces el cortejo diario de Gunther finalmente ganó a Effa?»

“Jajaja, tiene sentido para mí. Gunther simplemente nunca se rinde.

Las esposas rieron a carcajadas y comenzaron a discutir lo que probablemente Gunther me había dicho, enumerando líneas como las que escucharías de las historias de un trovador. Me encogí de hombros cuando escuché a las esposas recitar la línea de recogida tras línea de recogida.

«¿Cuál es el correcto, Effa?» Karla me miró, tapándose la boca con una mano mientras se reía.

¡Dios mío, ya basta de esto! Alcé las mejillas un poco frustrada por las burlas de todos y corrí para terminar mi ropa, tirando la ropa de vuelta a la canasta.

«Oh, ¿tratando de escapar?»

«Ni siquiera lo pienses. No todos los días surge un tema tan divertido».

Cuando sentí la multitud de esposas apretándose a mi alrededor, volteé mi bañera para vaciarla de agua.

«Effa, vamos, al menos dinos quién tenía razón».

«Él debe haber dicho al menos una de esas líneas, ¿verdad?»

Arrojé mi canasta y mi jabón a la bañera y lo levanté mientras estaba de pie.

«Estás bien. Recuerdo haber escuchado todas esas líneas de él”. Lo dejé así y corrí hacia mi edificio mientras escuchaba a las esposas rugir de risa detrás de mí.

Aaah... Tan vergonzoso... Pero nadie había dicho la frase que realmente me convenció, para que pudieran reír tanto como quisieran.

Regresé a casa y me sequé la ropa. Primero la ropa de Tuuli, luego los delantales de Myne, luego la ropa de trabajo de Gunther. Los extendí a secar

y recordé lo que Gunther me había dicho. Inspirado por cuentos de caballeros en historias de juglares tal como era, había imitado a un caballero cuando me cortejaba. Se arrodilló delante de mí y levantó una piedra mágica que había obtenido después de matar a una bestia.

“Me convertí en soldado porque realmente quiero proteger esta ciudad y mi familia. No te reíste de eso, Effa, y te amo por eso. Te quiero a mi lado.»

El hecho de que hizo que mi corazón latiera y se enamorara de él quizás me hace tan soñadora como él.

Palabras Finales

Hola de nuevo. Soy yo, Miya Kazuki. Muchas gracias por leer *Ascendance of a Bookworm: Parte 1 Volume 2*.

Al momento de escribir esto, el primer volumen no ha sido publicado. He continuado publicando la novela web con el corazón palpitante de emoción por el lanzamiento del primer volumen publicado, que viene en una semana desde mi perspectiva.

Pero en cualquier caso, Myne obtuvo la ayuda de un comerciante en el Volumen 1, y en el Volumen 2 usó esa ayuda para llegar a un punto en el que pudiera hacer papel. Sus circunstancias del volumen pasado cambiaron significativamente gracias a la ayuda activa de un adulto. Aquí vimos su primer gran paso para hacer libros.

Mientras hacía papel, Lutz la acusó de no ser Myne, y finalmente la aceptó como «su» Myne. Veo esto como el punto donde Urano puede comenzar finalmente a vivir como Myne en su totalidad. Ahora puede aprender más sobre el mundo y cómo vivir adecuadamente en él haciendo que Lutz señale cuándo está actuando de manera extraña.

Es difícil saber cuándo estás siendo rara si no tienes a alguien para señalarlo. Especialmente porque Myne ya era un poco... bueno, muy rara incluso en sus días como Urano.

Al igual que la última vez, escribí dos historias originales de estas novelas impresas. Una historia del matrimonio de Otto desde la perspectiva de Corinna, y una historia de Effa enamorándose de Gunther en el que podemos vislumbrar sus pensamientos sobre Myne y Lutz. Me decidí por esto después de revisar las solicitudes que me enviaron los lectores de la novela web. Espero que hayan sido agradables. La historia de Effa en particular es especial, ya que todavía no he escrito nada desde su perspectiva en la novela web. Es por eso que recibí tantas solicitudes y por qué intenté incluir todo lo que pude para satisfacer a quienes lo solicitaron.

He estado bastante ocupada con la impresión de estas novelas, pero creo que el personal editorial está aún más ocupado que yo. Muchas gracias a todos en TO Books.

Tampoco puedo olvidar mostrar mi mayor agradecimiento a Shiina You, quien responde rápidamente a todas mis solicitudes y pensamientos sobre los diseños e ilustraciones de sus personajes a pesar de estar tan ocupada como está. Muchas gracias.

Y finalmente, me gustaría ofrecer mi mayor agradecimiento a todos los que leyeron este libro.

Se planea que el tercer volumen se imprima pronto. Que nos veamos de nuevo entonces.
